

XI Jornadas de trabajo sobre Historia reciente

A 20 años de las primeras jornadas

COMPILADORA

Natalia Vega

Introducción de Luciano Alonso



UNL • FACULTAD
DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS

XI Jornadas de trabajo sobre Historia reciente

A 20 años de las primeras jornadas

Universidad Nacional del Litoral

XI Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente: a 20 años de las primeras jornadas;
Compilación de Natalia Vega. - 1a edición especial. - Santa Fe: Universidad
Nacional del Litoral, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-446-7

1. Memoria. 2. Historia. 3. Historia Contemporánea. I. Vega, Natalia, comp.
CDD 907

Autoridades

Universidad Nacional del Litoral

Enrique Mammarella | Rector

Facultad de Humanidades y Ciencias

Laura Tarabella | Decana

Daniel Comba | Vicedecano

Natalia Vega | Directora del CESIL

Mariela Demarchi | Vicedirectora del CESIL

Hugo Daniel Ramos | Director del Departamento de Historia

Comité académico

Gabriela Águila - Universidad Nacional de Rosario (UNR) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Luciano Alonso - Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Mario Ayala - Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur (UNTDF)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Ana Barletta - Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Ivonne Barragán – Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Vera Carnovale- Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de izquierdas (CeDInCI) /Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Jorge Cernadas - Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)/ Universidad de Buenos Aires (UBA)

Emilio Crenzel - Universidad de Buenos Aires (UBA) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Patricia Flier – Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Marina Franco - Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Patricia Funes -Universidad de Buenos Aires (UBA) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Mónica Gatica – Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB)
Silvina Jensen – Universidad Nacional del Sur (UNS) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Emmanuel Kahan - Universidad Nacional de La Plata (UNLP) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Daniel Lvovich – Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Alejandra Oberti – Universidad de Buenos Aires (UBA)
Marta Philp – Universidad de Córdoba (UNC)
Roberto Pittaluga – Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam)/ Universidad Nacional de La Plata (UNLP) / Universidad de Buenos Aires (UBA)
Hugo Ramos - Universidad Nacional del Litoral (UNL) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Pablo Scatizza – Universidad Nacional del Comahue (UNCOMA)
Alicia Servetto – Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
Carol Solis - Universidad Nacional de Córdoba (UNC)
Natalia Vega – Universidad Nacional del Litoral (UNL) / Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)
Cristina Viano – Universidad Nacional de Rosario (UNR)
Luciana Seminara - Universidad Nacional de Rosario (UNR) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Laura Luciani - Universidad Nacional de Rosario (UNR) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Comité organizador local

Luciano Alonso
Carlos Marcelo Andelique
Julieta Citroni
MaríaVirginia Pisarello
Hugo Ramos
María Cecilia Tonon
Natalia Vega

Instituciones organizadoras

Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral (CESIL) y Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral

Escuela de Historia / Centro Latinoamericano de Investigaciones en Historia Oral y Social (CLIHOS), Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario

Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, y Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba

Red de Estudios sobre Represión y Violencia Política (RER)

Centro de Investigaciones Socio Históricas (CISH), IdIHCS / CONICET / Universidad Nacional de La Plata

Instituto del Desarrollo Humano, Universidad Nacional de General Sarmiento

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI), Universidad Nacional de San Martín

Núcleo de Historia Reciente del Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM)

Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur

Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Memoria Abierta

Núcleo de Estudios sobre Memoria del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)

Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura (Cehepyc) y Núcleo de Estudios Políticos del IPEHCS-CONICET, Universidad Nacional del Comahue

Instituto de Cultura, Sociedad y Estado (ICSE) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego

Instituto de Investigación sobre Sociedades, Territorios y Culturas (ISTeC), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

Grupo de Estudios sobre Movilidades, Inmovilidades y Territorios -GEMIT- e Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales -INSHIS-, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia

Equipo de Antropología Política y Jurídica - Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (ICA, FFyL/UBA)

Índice

Introducción

Eje 1: Historia, memoria y usos públicos del pasado

“De ese campo nadie salió vivo”: la producción testimonial temprana sobre los crímenes de Campo de Mayo desde una perspectiva histórica (1976-1985)

Cinthia Balé y Rodrigo González Tizón

La territorialización de las memorias de Malvinas en clave regional

Jorgelina Beltramone y María Virginia Pisarello

El monumento a Julio A. Roca y la historia reciente. Un recorrido por las disputas memoriales materializadas en el Centro Cívico de San Carlos de Bariloche (2009-2023)

Paula Denise Franco Häntzsch

Operaciones de memoria en contextos represivos: el Instituto Belgraniano de Pilar y la Comisión de la Batalla de la Laguna Larga, Córdoba (1966-1983)

Marcelo A. Guardatti

En torno al lugar de la Historia reciente en la historiografía cordobesa

Marta Philp

Estado, revolución y socialismo: el caso cubano y los usos políticos del pasado reciente

Tomás Rússovich

Eje 2 - Enseñanza de la historia reciente

Itaipú y Turismo en Foz do Iguaçu: posibles marcos de memoria de la historia reciente en el currículum municipal

Bárbara Ferreira de Lima

Explicaciones causales de las dictaduras entre futuros docentes argentinos y españoles. Narrativas y formación en perspectiva comparada

Carlos Fuertes Muñoz y María Paula González

La casa Mariani Terruggi y la enseñanza del pasado reciente en una escuela secundaria de La Plata. Algunas reflexiones a partir de las voces de guías, docentes y estudiantes

Viviana Pappier

Archivo, intimidad y la escala local. Reflexiones en torno una experiencia pedagógica y memorial en Lomas de Zamora

Lucas Saporosi

Eje 3: Mundo del trabajo y procesos económicos

“Hasta he soñado con la Estexa”. Clase, políticas sexogenéricas y disciplinamiento en una fábrica textil de Rosario durante las décadas del 60 y 70

Andrés Carminati

Conflictos y consensos en el ámbito sindical rosarino durante la guerra de Malvinas

Fernando Mut

Memorias de la represión. Imágenes, representaciones y discursos en torno a la huelga minera de Hipasam de 1975

Natalí Narváez

Los jóvenes metalúrgicos de Liliana SRL: identidades y organización obrera durante la post-convertibilidad en Rosario

Federico Pascual

Shougang Hierro-Perú: extractivismo y derivaciones socio-ambientales

Fernando Romero Wimer y Sebastián Sarapura Rivas

Del Informe Tobin a la ley Promesa: un breve esbozo de la reestructuración capitalista en Puerto Rico y su impacto entre los trabajadores

Alejandro M. Schneider

Eje 4: Partidos y organizaciones políticas

Ciudad de Esperanza (1983-1985). Transición democrática y construcción de una posición hegemónica

Magdalena Alonso

Las Juventudes Comunistas de Chile durante la transición democrática en Chile: historia de un quiebre generacional (1988-1991)

Rolando Álvarez

“Democrático y nacional”. El programa del comunismo argentino ante la Convocatoria Multipartidaria

Victoria Bona

La participación del PRT-ERP en la revolución sandinista

Milagros Bracaglioli

El retorno de la democracia en Sunchales. 1983

Fernando Calamari Brusco

Endurecerse sin perder la ternura. La economía de las emociones en la revista *Evita Montonera*

Esteban Campos

Variaciones ante la masacre de Trelew

Adrián Celentano

Quema, pibe, quema: visiones conosureñas del movimiento Black Power durante los años 1960s

Lucas Duarte

El activismo por los derechos humanos en Santiago del Estero: una reconstrucción en clave socio-etnográfica

Luis Garay, Francisco González Kofler, Guillermo Daniel Martínez y Macarena Moran Thomas

De la ilusión al desencanto: notas sobre la crisis del Movimiento al Socialismo (1989-1992)

Rodrigo López

Dinámica de las organizaciones político-militares (OPM) peronistas en Santa Fe. La experiencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en el año 1972

Andrea Raina

Los jóvenes peronistas santafesinos leales a Perón. Divergencias políticas e ideológicas entre la JP Regional II y la OAP (1973-1974)

Paolo Daniel Severini

Eje 5: Movimientos y protestas sociales

Protestas sociales locales y despliegue del activismo artístico

Silvia Dejon

A 30 años del Riojanazo: la lucha contra el ajuste neoliberal en La Rioja Capital

Amílcar Alexis Godoy

“Ganhemos as ruas... lutemos por nossos direitos”. Hacia la radicalización: las acciones estudiantiles en los primeros años de la dictadura brasileña. Belo Horizonte, 1964-1967

Sabrina Grimi

Susurros del 2001

Roberto Pittaluga

Reconfiguraciones del activismo estudiantil pampeano. 1973- 1986

Elvio Monasterolo

Acciones y reacciones del colectivo docente santafesino durante la primera mitad de la década de 1990

María Cecilia Tonon y Carlos Marcelo Andelique

Eje 6: Cultura, arte, intelectuales y políticas culturales

Poéticas políticas. Arte, democracia y derechos humanos en los años ochenta

Mariana Bortolotti

Disidencias culturales en dictadura: una aproximación a prácticas, redes y discursividades

Mariana Canavese

Entre la academia y la política. La revista *Alternativas/Opciones* y la recepción de las transiciones políticas del Cono Sur (Santiago, 1983-1989)

Renato Dinamarca Opazo

No somos la trova: rock, cultura juvenil e identidades en Rosario durante los años '80

Laura Luciani

Narrativas audiovisuales y juicios por delitos de lesa humanidad: guiños entre política, historia y memoria

Mariné Nicola

De Marcha a Brecha: continuidades y transformaciones en las concepciones periodísticas y el posicionamiento frente a la izquierda política (1970-1994)

Betania Núñez Pedrana

Juan Carlos Torres y las memorias alfonsinistas del Quinto Piso

Juan Manuel Nuñez

Eje 7. Estado, burocracia y políticas públicas

Huellas de la dictadura. Obras públicas y eslóganes municipales en Santa Fe y Rosario, 1977-1979

Julieta Citroni

Notas de investigación sobre las estrategias adaptativas de los sectores populares para acceder a la vivienda durante la dictadura militar argentina (1980-1982)

Gabriela Gomes

Cuando el VIH/sida llegó al Congreso Nacional. Proyectos de ley sobre VIH/ sida presentados al Congreso de la Nación Argentina (1985 y 1991)

Fedra López Perea

Política social y participación comunitaria durante la transición a la democracia argentina en el marco global de la década del ochenta

Florencia Osuna

La Municipalidad de Rosario durante la reconstrucción democrática. Actores, políticas y conflictos

Mariana Ponisio y Joaquín Baeza Belda

Eje 8 – Represión y dispositivos de control

Exploraciones sobre un torturador a través de sus declaraciones: el caso del policía José Rubén Lofiego

Gabriela Águila

Por una agenda histórica y de largo plazo sobre las voces de los represores en Argentina

Ernesto Bohoslavsky y Marina Franco

Implementación del dispositivo de la “seguridad ciudadana” en el retorno democrático chileno (1990-1994)

Gabriel Bórquez Yañez

Bajo la lupa. Las agencias de inteligencia norteamericanas y el Peronismo durante la proscripción

Juan Alberto Bozza

Quiebres y continuidades de las prácticas de la violencia política en tiempos de democracia en la ciudad de San Carlos de Bariloche, en clave de terrorismo de Estado (1973/1976)

Silvia Contreras

Las tareas forzadas de prisioneros y prisioneras en centros clandestinos de detención de la última dictadura argentina

Facundo Fernández Barrio y Rodrigo González Tizón

Trayectorias naval y política de Emilio Massera. Del “ojo marinero” al “animal político” (1974-1978)

Micaela Iturralde e Ivonne Barragán

Activismo jurídico-legal, tribunales de opinión y exilios. La circulación transnacional de la narrativa de la “masacre” argentina (1971-1980)

Silvina Jensen

Las tramas de la represión en la Universidad Nacional del Sur bajo el terrorismo de Estado. Remus Tetu, Adel Vilas y Guillermo Madueño

Lorena Montero

La dictadura argentina y su estrategia propagandística: el caso Schoonjans (1977) y el programa de contratación de periodistas extranjeros de la Cancillería para mitigar las denuncias por violaciones a los derechos humanos

Laura Schenquer

La Policía Federal Argentina Delegación Córdoba y la marcha de “la lucha contra la subversión” a través de sus memorandos (1975-1976)

Ana Carol Solis

Eje 9: Géneros e Historia reciente

Una reunión en la que no se tomó té. El primer Día Internacional de la Mujer en democracia y las batallas de la opinión (Argentina, 1984)

Paola Benassai

Genocidio y chineo: una mirada desde la perspectiva de género, interseccional y decolonial (1870-1930)

Rosa García

El activismo feminista por la abolición del servicio militar obligatorio, 1982-1986

Karin Grammatico

Escrituras urgentes, lenguajes en movimiento: La disputa por el tiempo en las narrativas feministas, Chile Mayo del 2018- Octubre 2019

Cristina Moyano Barahona y Valentina Pacheco Parra

¿Qué sabemos sobre la derecha argentina en la historia reciente? Discursos de varones cis Diputados y Senadores de Juntos por el Cambio sobre la desigualdad de género

Hernán Schujman

La captura violenta de los cuerpos. Experiencias de militantes mujeres que estuvieron presas en la Comisaría 4ª de la ciudad de Santa Fe

María Gracia Tell

Eje 10: Justicia, derechos humanos y políticas reparatorias

¿Cuántos son los desaparecidos y cuántas las víctimas de la desaparición forzada en la Argentina? Debates político-memorials e investigación académica

Emilio Crenzel

La violencia policial en democracia: la figura de Rubén Naranjo y el caso del Foro Memoria y Sociedad (Rosario, 1997-2003)

Agustina Kresic

Tramitaciones familiares y procesos memoriales en torno a los juicios por la desaparición de personas en Argentina. El caso de Julio César Schwartz

Marina Ayelén Mereb

El fallo “2x1” de la Corte Suprema de Justicia: quiebre y rearticulación del consenso político

Valentina Salvi y Cinthia Balé

No a la amnistía. La lucha contra la impunidad del Movimiento de DDHH en Rosario (1983-1989)

Marianela Scocco

Eje 11: Derechas, anticomunismo y autoritarismo

La construcción de la masculinidad en un movimiento de extrema derecha

Celina Albornoz

Militares, derechas y gobiernos departamentales. Las intervenciones restauradoras. Colonia, 1973-1982

Javier Correa Morales

“Se va a acabar el comunismo en Uruguay”. Democracia y enemigos internos para la derecha liberal del Partido Colorado en la salida de la dictadura uruguaya (1981-1984)

Marcos Rey

Un acercamiento al pensamiento y la acción del sindicalismo anticomunista en la última dictadura uruguaya (1973-1985)

Álvaro Sosa

Eje 12: Pueblos originarios

Puesta en valor y señalización del Patrimonio Histórico de la ciudad San Javier. El pasado pervive entre nosotras/os

Natalia Carolina Barrios y Liliana Edith Janko

Diálogos y saberes: reflexiones en torno a experiencias de construcción colectiva junto a la Comunidad Corunda-Coronda

Marina Benzi, Mercedes Gomitolo, Claudio Ñaños y Pilar Cabre

La Ley 26160 y las estructuras locales en la provincia de Santa Fe

Julia L. Colla y María Eugenia Martínez

Otra vuelta sobre la misma Roca. Debates sobre la representación de la historia y el genocidio de los pueblos originarios en Bariloche

Walter Delrio y Pilar Pérez

Eje 13: Exilio, movilidades y redes de intercambio

Una visión general del exilio argentino en Venezuela (1974-1983)

Mario Ayala

La presencia africana en las ciudades intermedias: un estudio de caso sobre migraciones actuales desde una perspectiva de redes en el espacio rafaellino

Milagros de la Fuente Aldao

El litoral argentino en las cartografías del exilio

María Virginia Pisarello

Eje 14: Fuerzas Armadas, militares y guerra

Notas sobre el trabajo de campo con perpetradores argentinos

Analía Goldentul

Los orígenes de la contrainsurgencia en la Armada argentina. La transformación del concepto de guerra durante la primera década de la Guerra Fría: 1945-1955

Esteban Damián Pontoriero

El poderío militar reciente de China y sus connotaciones en América Latina y Caribe

Fernando Romero Wimer

Introducción

POR LUCIANO ALONSO

La presente edición reúne los resúmenes y algunas ponencias presentadas ante las XI Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, realizadas en Santa Fe entre los días 27 y 29 de septiembre de 2023 en la sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Como es ya habitual en el medio académico argentino, solo se publica una parte de las intervenciones, ya que los autores y autoras suelen preparar artículos científicos con base en las ponencias.

Las XI Jornadas se concretaron a veinte años de su primera edición, que ocurrió el 30 y 31 de octubre de 2003 en la Universidad Nacional de Rosario. Por ese entonces la misma identidad de la “historia reciente” estaba en entredicho en Argentina. La constitución de un espacio académico en el cual se desarrollaran temáticas con una fuerte implicación para las generaciones vivas marcó entonces tanto la acumulación de una serie de trabajos previos como la voluntad de defender la posibilidad de abordar ese pasado con los métodos y categorías propios de una disciplina científica. Como lo destacó en la convocatoria el agrupamiento colectivo que organiza las Jornadas, estos encuentros se constituyeron en un espacio de debates e intercambios de conocimientos sobre el pasado reciente, propiciando la discusión y reflexión colectiva de diferentes problemáticas y sus abordajes desde distintas perspectivas teórico-metodológicas.

Pese a su anclaje en la historiografía, sobre todo en función de la variable temporal y de la preocupación por el carácter “reciente” de ese pasado –o, en otras formulaciones, “presente”–, las Jornadas siempre han sido un ámbito de encuentro interdisciplinario. Primero, porque la misma historia reciente o historia del tiempo presente se inicia en Argentina en espacios académicos vinculados con la sociología, la ciencia política, la antropología o los estudios de género. Luego, porque tanto el Colectivo de Historia Reciente como diversas instituciones de las cuales participan sus integrantes se han caracterizado por privilegiar la definición de los objetos de estudio por sobre las diferenciaciones disciplinares. En esa senda y en las pasadas dos décadas, la historia reciente ha ganado legitimidad académica y quienes la cultivan se han insertado en redes nacionales e internacionales. Como lo muestran dos textos ya clásicos para la definición de la subdisciplina, campo o especialidad que nos ocupa, como son la compilación de Marina Franco y Florencia Levín, *Historia*

reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción (Buenos Aires: Paidós, 2007) y el artículo Marina Franco y Daniel Lvovich, “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión” (Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, N° 47, 2017), en pocos años hubo un notable afianzamiento y redelimitación de esta tendencia. En ese proceso, las Jornadas tuvieron una especial incidencia, como lo ha mostrado Laura Luciani, en un texto dedicado a analizar su primera década y media de existencia (“Catorce años de las Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente. Una mirada desde el presente”, en Águila, Gabriela; Luciani, Laura; Seminara, Luciana y Viano, Cristina (comps.) *La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2018).

Estos encuentros científicos fueron también relevantes para la ampliación del espectro de temas asociados a la historia reciente. En un principio dedicados al conocimiento e interpretación de un “pasado que no pasa” y al “trauma histórico” representado por el terrorismo de Estado y la última dictadura, su interés se extendió luego a diversas dimensiones sociales y a problemas variados. En la edición que nos ocupa, además de las tradicionales mesas sobre “Historia, memoria y usos públicos del pasado”, “Represión y dispositivos de control”, “Partidos y organizaciones políticas”, “Movimientos y protestas sociales”, “Estado, burocracia y políticas públicas” y “La enseñanza de la historia reciente”, hubo otras sobre “Derechas, anticomunismo y autoritarismo”, “Fuerzas Armadas, militares y guerra” o “Pueblos originarios”. Otras más, como las correspondientes a “Cultura, arte, intelectuales y políticas culturales”, “Exilio, movilidades y redes de intercambio”, “Mundo del trabajo y procesos económicos”, “Justicia, derechos humanos y políticas reparatorias” o “Géneros e Historia Reciente”, registraron modificaciones en su propia definición al calor de los nuevos avances y debates historiográficos en la materia.

En las XI Jornadas se buscó expresamente revalorizar el carácter de un encuentro “de trabajo”, es decir, de un ámbito para plantear investigaciones en curso, evaluar los conocimientos alcanzados y proponer nuevas lecturas con un espíritu igualitario. Se trató de reflejar en el desarrollo del encuentro la horizontalidad que el Colectivo ha propugnado desde sus inicios –y que lo ha llevado a no constituirse de acuerdo a parámetros legales o formales sino a funcionar en orden a la afinidad de sus integrantes en un diálogo intergeneracional e interdisciplinario–. Con ese propósito se organizaron Foros de Debate, en los que a partir de las intervenciones de algunas personas se pusieron en discusión tanto la relación de la historia reciente con el mundo social como los problemas de la democracia a cuarenta años de su institucionalización. Sin dudas el momento era propicio para esos interrogantes,

teniendo en cuenta que las Jornadas se efectivizaron poco después de las elecciones primarias en las cuales el candidato ultraderechista Javier Milei fue el más votado individualmente y antes de las elecciones generales y del balotaje con los cuales obtuvo la primera magistratura argentina. Era imposible entonces sustraerse a un clima político-social enrarecido y los foros actuaron en parte como espacios catárticos frente a un escenario preocupante.

En función de las nuevas acechanzas que rodean a la democracia argentina, en la convocatoria de esta edición se marcó la coincidencia con las conmemoraciones de los 40 años de la instauración del gobierno constitucional, pero también se destacaron como recordatorios importantes los 50 años de un momento de esperanzas, conflictos y tragedias en el Cono Sur –con el gobierno constitucional en la Argentina de 1973 y los golpes de Estado de Uruguay y Chile– y los 20 años de la inundación de la ciudad de Santa Fe, señalados especialmente en atención a la profunda crisis ambiental mundial.

Como ya es habitual, las Jornadas contaron con la participación de investigadoras e investigadores del país y del extranjero –en especial de países latinoamericanos–, con presentaciones de libros y con paneles, además de diversos espacios de sociabilidad. La conferencia de cierre estuvo a cargo de Pilar Calveiro, y cabe observar que en para decidir su invitación se tuvieron en cuenta su trayectoria y sus aportes al campo de la historia reciente, tanto argentina como mundial. Pero no fue menor la consideración de su papel como representante de una generación diezmada y como sobreviviente del dispositivo concentracionario y desaparecedor. Tal vez esas razones y la misma intervención de Pilar –dedicada a las resistencias frente al orden neoliberal– constituyan una buena síntesis del principal objetivo con el que nacieron las Jornadas: fomentar un debate académico de calidad sin perder de vista las implicaciones políticas del conocimiento y los balances de fuerzas sociales en cuyo marco se producen.

Eje 1: Historia, memoria y usos públicos del pasado

“De ese campo nadie salió vivo”: la producción testimonial temprana sobre los crímenes de Campo de Mayo desde una perspectiva histórica (1976-1985)

CINTHIA BALÉ

cinthia.bale@yahoo.com

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

RODRIGO GONZÁLEZ TIZÓN

rgtizon@gmail.com

Archivo Nacional de la Memoria (ANM) / Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Resumen

Esta ponencia presenta, en primer lugar, los resultados de una investigación que se propuso analizar la producción testimonial de las y los sobrevivientes del cautiverio en Campo de Mayo desde la dictadura hasta la transición a la democracia. El objetivo fue analizar cómo y bajo qué modalidades los sobrevivientes denunciaron la represión clandestina en la guarnición, atendiendo a las circunstancias de producción y los ámbitos de circulación de sus testimonios. En segundo lugar, se presentan una serie de hipótesis sobre las singularidades que marcaron el proceso de denuncia de los crímenes cometidos en Campo de Mayo y los contornos que ha tomado la memoria social sobre la guarnición como centro clandestino de detención. Estas hipótesis buscan explicar, entre otras cuestiones, por qué a pesar de la variedad y profundidad de los testimonios que emergieron en dictadura y durante la transición a la democracia, Campo de Mayo conservó, durante décadas, un imaginario de fortaleza inexpugnable del que pocos, o casi nadie, salieron vivo.

Palabras clave: Sobrevivientes / Testimonio/ Campo de Mayo / Memoria

La territorialización de las memorias de Malvinas en clave regional

JORGELINA BELTRAMONE

jorgelinabeltramone@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

MARIA VIRGINIA PISARELLO

mvpisarello@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL) – Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER)

Resumen

Cuatro décadas después de la Guerra de Malvinas es posible afirmar que este acontecimiento se ha transformado en un lugar de memoria dentro del imaginario de los argentinos. Atento a ello, en esta ponencia reflexionamos sobre el proceso de territorialización de las memorias de Malvinas en la provincia de Santa Fe.

Con este objeto, nos adentramos en la dimensión social de las memorias de los sobrevivientes, para lo cual hacemos foco sobre las políticas de memoria impulsadas desde los centros de excombatientes y otras instituciones de la región. Nos proponemos estudiar la labor de emprendedores de memoria desarrollada por este colectivo y los memoriales erigidos en recuerdo de la Guerra. Identificamos y describimos esos memoriales y otras marcas de memoria que se han erigido en la región, los cuales evidencian el despliegue de un arduo proceso de territorialización de las memorias.

Finalmente, reflexionamos sobre los modos en los cuales la guerra ha sido tematizada en la esfera pública local desde 1982 hasta la actualidad, apelando a la prensa gráfica que circula en ocasión de los aniversarios de Malvinas. Para ello, consultamos diversos repositorios documentales y realizamos entrevistas orales a sobrevivientes de la región, y a otros informantes clave.

Palabras clave: Malvinas / memorias/ dictadura/ Santa Fe

El monumento a Julio A. Roca y la historia reciente. Un recorrido por las disputas memoriales materializadas en el Centro Cívico de San Carlos de Bariloche (2009-2023)

PAULA DENISE FRANCO HÄNTZSCH

paula.d.franco.h@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

Esta ponencia analiza los conflictos memoriales que se materializan cotidianamente en el Centro Cívico de San Carlos de Bariloche. Si bien se pone el foco, inevitablemente, en el monumento ecuestre de Julio A. Roca y, por lo tanto, en los reclamos históricos de los pueblos originarios, se propone una mirada integral con otros sucesos locales para abordar una problemática más específica: la “división de aguas” en torno a la conservación de este monumento como una forma de canalizar otros conflictos de y por la historia reciente.

La consigna de memoria, verdad y justicia por las víctimas del terrorismo de Estado de la última dictadura militar (1976-1983), la campaña por el aborto legal, seguro y gratuito y las manifestaciones en contra de la violencia institucional antes los casos de gatillo fácil son sólo algunos de los reclamos que se ponen en evidencia en este espacio y que se hacen presentes materialmente, de una u otra manera, en torno a la estatua de bronce.

Palabras clave: San Carlos de Bariloche / centro cívico/ disputas memoriales

Operaciones de memoria en contextos represivos: el Instituto Belgraniano de Pilar y la Comisión de la Batalla de la Laguna Larga, Córdoba (1966-1983)

MARCELO A. GUARDATTI

marcelo.guardatti@mi.unc.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Resumen

El presente trabajo busca reconocer las operaciones de memoria en el juego político, la legitimación del discurso y las prácticas sociales sobre un estudio de caso comparado entre las comunidades de Pilar y Laguna Larga (Pcia. de Córdoba), interpeladas en sus narrativas del pasado y en la apropiación de lugares de la memoria en su ejido territorial. Una, con la Capilla Histórica de Pilar, sitio de la entrega del Ejército del Norte por Belgrano en 1819. La otra, en la disputa por el reconocimiento de Laguna Larga como “verdadero” lugar de la Batalla de Oncativo, entre Paz y Quiroga. La apropiación de ambos significantes históricos decantó en operaciones de memoria por parte de los agentes sociales en el contexto de las dictaduras de la Revolución Argentina y el Proceso de Reorganización Nacional (1966-1983).

Palabras clave: dictadura / memoria / monumentos

En torno al lugar de la Historia reciente en la historiografía cordobesa

MARTA PHILP

martaphilp@gmail.com / marta.philp@unc.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Resumen

A 40 años de la restauración constitucional en nuestro país, la circular de estas XI JTHR nos invita a reflexionar sobre nuestras propias prácticas; aceptando esta invitación, en este trabajo proponemos una lectura sobre el lugar de la Historia reciente en la producción historiográfica cordobesa. Partiremos desde una mirada retrospectiva, que asume este presente de crecimiento y consolidación de la Historia reciente, materializado en la participación en jornadas y congresos, publicaciones y presencia de docentes e investigadores cordobeses de diferentes generaciones en variados ámbitos académicos y de militancia política. Desde este presente, revisaremos algunos puntos de partida de la historiografía cordobesa que, desde nuestra mirada, explican el particular desarrollo de esta línea de estudios en la provincia mediterránea.

Palabras clave: producción historiográfica / historia reciente / cambios y continuidades

Estado, revolución y socialismo: el caso cubano y los usos políticos del pasado reciente

TOMÁS RÚSSOVICH

tomasrussoovich@gmail.com

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Resumen

El siguiente trabajo se sitúa desde la perspectiva de la historia política para analizar el discurso histórico de la Revolución cubana y su relación con el contexto de producción en el que se genera. Para ellos analizarán las estrategias argumentativas de ese discurso y como la noción de *anunciación* en la narrativa socialista sirvió a la legitimación del ejercicio de la violencia política en la Revolución. En el mismo sentido, se verá como la narrativa socialista se complementa, tanto con la necesidad de dotar de legitimidad política al Estado surgido de la revolución, como con los reclamos populares de larga data en la isla. Por último, se tratará de brindar una respuesta al siguiente interrogante: ¿Fue el carácter socialista de la Revolución Cubana el germen y la causa de su deriva autoritaria?

Palabras clave: autoritarismo / socialismo / revolución

Eje 2: Enseñanza de la historia reciente

Itaipú y Turismo en *Foz do Iguaçu*: posibles marcos de memoria de la historia reciente en el currículum municipal

BÁRBARA FERREIRA DE LIMA

brb.flima@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

Este trabajo consiste en un avance de la tesis de la maestría en Historia y Memoria, la cual pretende interpretar las memorias locales sobre el pasado reciente de Foz do Iguaçu a partir de las narrativas y representaciones enunciadas por la hidroeléctrica de Itaipú Binacional, el Hito de las Tres Fronteras y la escuela municipal Adele Zanotto Scalco. En este sentido, lo que buscamos en esta etapa es comprender los elementos y procesos que conforman la comprensión sobre que sería el pasado reciente iguaçuense, en que se destacan las relecturas sobre la frontera y la pluralidad étnica y sociocultural característica de la población, ejercidas por las tres instituciones. Así, planteamos que la consolidación del turismo asociado al multiculturalismo, más allá de un imponente eje económico, también reverbera en las consciencias históricas y en las expectativas de futuro. Es decir, mediante las elaboraciones de relatos sobre la historia local, llevadas a cabo desde la enseñanza de la historia y desde los atractivos turísticos promovidos, las instituciones abordadas se desempeñan como territorios de memoria determinantes que balizan los marcos de las memorias locales.

Palabras clave: memorias / turismo / currículum

Introducción

Desde Pittaluga (2010) podemos reflexionar que la periodización y tematización del pasado reciente no se trata de un sinónimo de las últimas dictaduras sino más bien de lo que se despliega a partir de este proceso histórico que ocasiona nuevas tramas sociales. Esto nos remite a pensar en rol de Itaipu como una representación material y contemporánea que remite a la política económica de la dictadura militar brasileña a nivel local, en que la identificamos como institución determinante en las huellas provocadas en las subjetividades y en las formas que toman los relatos sobre el pasado, los cuales se mezclan muchas veces con la propia historia de la represa y del desarrollo económico y social del turismo.

A partir de Da Silva Catela (2011), vemos, desde su análisis de las políticas estatales de memoria en Argentina, la existencia conflictiva y dialéctica en torno a las memorias nacionales y locales, las cuales se inscriben en un régimen de temporalidad expresos respectivamente en memorias cortas y largas. Estas conceptualizaciones son fundamentales en la búsqueda por la comprensión de cómo las narrativas enunciadas desde los atractivos turísticos y los diseños curriculares de Historia, al abordar la historia local, se mezclan a la propia lógica de formación del Estado nacional brasileño, ya que, al depararse con la diversidad cultural existente en el territorio, se reproducen ideas de la democracia racial como un proceso natural y armonioso. Asimismo, vemos como para el caso argentino, resultó un punto de inflexión la violencia política del período dictatorial militar, sobre todo de la década de 1970, y que, para el caso brasileiro, es más vehemente la continuidad de las violencias en base a lo étnico y racial, en la caracterización de las tensiones en torno las temporalidades cortas y largas, como para las escalas nacional y local.

La memoria en torno a la última dictadura militar brasileña, diferentemente del caso argentino, nunca tuvo un rol de centralidad que conllevó su tematización al establecimiento de políticas estatales de memoria expresivas. De esta forma, nos surge el interrogante de reflejar si la dictadura militar en Brasil representa un quiebre significativo para el tratamiento del pasado reciente a punto de tener distintos alcances en la cotidianidad *iguazuense*, o más bien, si este quiebre se encuentra simbolizado por la llegada de la represa de Itaipu asociada a la emergencia y consolidación del turismo, que enmarcan la dinámica de las memorias locales. En este sentido, pretendemos pensar el pasado reciente de *Foz do Iguaçu* estableciendo un recorte temporal que no tiene como centralidad el período dictatorial necesariamente, pero que a la vez no deja de asentarse sobre las huellas provocadas en las consciencias históricas y en las formas que toman las expectativas de futuro.

Emergencia y consolidación del turismo y el rol de la escuela

Foz do Iguaçu es una localidad del sur del Brasil, provincia de Paraná, frontera trinacional límite a las ciudades de Puerto Iguazú – Argentina y Ciudad del Este – Paraguay. La región fue erigida bajo la condición político-administrativa de ciudad, tras haber sido fundada como una colonia militar en los años 1888 a 1907. Sus principios de ocupación y exploración económica, por parte del Estado brasileño, estuvieron anclados a las ideas de vacío demográfico y de progreso (Priori et al., 2012). Estas a su vez, sirvieron de base para la fabricación del relato fundador del pionero poblador (Tomazi, 1997), como figura central del proyecto civilizatorio destinado a la porción oeste del territorio nacional, que traería mayor control de la frontera (Myskiw, 2002) frente los extranjeros y los gobiernos vecinos.

En este sentido, la colonización estatal de la región ha sido atravesada por la tensión frente a la frontera física y simbólica, entre lo nacional y lo extranjero, en relación a la otredad y la diferencia (Barth et al., 1997). Estas incidencias serían evidenciadas en la conformación poblacional de *Foz do Iguaçu* notoriamente diversa en términos étnicos y socioculturales. Parte de los elementos que la caracterizan consisten en que la región hace parte de la movilidad ancestral de los *ava-guaraní*; concentra una expresiva comunidad árabe; alberga una universidad federal y pública dedicada a pensar la integración regional latino-americana al destinar mitad de sus cupos a extranjeros; dispone de la presencia, cada vez más expresiva, de niños y niñas que tienen el español como lengua materna en el sistema público de educación municipal. Además de haber sido la zona elegida estratégicamente para recibir una de las más emblemáticas obras faraónicas del período dictatorial (1964-1985): la hidroeléctrica de Itaipu Binacional.

El discurso del pionero, sería así, retomado como eje central de la historia oficial del municipio (PMFI, 2014) y, además, funcionaría como un dispositivo de memoria primordial en la conducción de las narrativas y transmisiones (Giménez Béliveau, 2014) acerca de la historia *iguazuense*. Asimismo, este pasaría a ser incrementado de diferentes maneras a fin de abarcar la diversidad cultural, producto de la presencia de las diversas colectividades en la ciudad, que implica revisitar las nociones frente a la frontera, acentuando en menor o mayor grado los países vecinos y las respectivas colectividades ya mencionadas. Este movimiento puede ser observado en las propagandas turísticas, tanto de la municipalidad, que pasa a reconocer la pluralidad étnica del municipio (SMPCR, 2016) al enunciar “*Foz como*

destino do mundo”, como por las empresas turísticas que incorporan elementos y representaciones sobre la frontera y la diversidad cultural.

De esta forma, dimensionar el rol que cumple el turismo en *Foz do Iguaçu* (Gil, 2020) permite acercarnos al entendimiento de la reorganización socioespacial y político-económica reciente de la ciudad. Tal como define Souza (2009) se ha armado una creciente planificación de políticas de memoria relacionadas al turismo como si este fuera una “*vocação natural*” [vocación natural] (p. 12), inicialmente en torno a las *Cataratas do Iguaçu* y asociada principalmente a la instalación de la hidroeléctrica de Itaipu Binacional (1973-1985) que posteriormente implementó diversos accionares en torno al desarrollo propiamente del turismo.

Fundada entre Brasil y Paraguay, la represa de Itaipu representa un acontecimiento símbolo del *milagre brasileiro*, un verdadero ícono representativo de la política económica de la dictadura militar brasileña, que lograría afianzar su presencia simbólica en la cotidianidad iguaçuense, al paso que se volvería un triunfo geopolítico frente a las naciones vecinas (Chiavenato, 1980). La hidroeléctrica binacional influyó en el aumento demográfico de 383% (SMPCR, 2016), tras su instalación en las décadas de 70 y 80, en relación a la población anterior de la ciudad, incrementado esta tasa con (i)migrantes de distintas partes del territorio nacional brasileño, como también de algunas porciones del territorio paraguayo.

La represa de Itaipu Binacional se volvería entonces en una institución central en la esfera política, tanto a nivel local como nacional, aspecto que le ha otorgado una condición destacada, de fomentador y al mismo tiempo integrante de la emergencia del turismo como eje principal de economía local (Souza, 2009). De forma que se convirtió en un atractivo significativo del circuito turístico municipal, mediante la construcción de un Eco museo y de la oferta de atractivos pagos llevados a cabo en el propio territorio de la hidroeléctrica, que abordan los principios de su fundación, la relación con los guaraní desplazados en la formación de la barrera y la parcería comercial con Paraguay, sumado a la novedad de incorporar, en nuestra lectura, el turismo multicultural como una consigna central en sus relatos sobre la historia local.

Según Semprini (1999), el multiculturalismo es un fenómeno que trae la cultura y sus reminiscencias a un plano destacado del horizonte político contemporáneo, representa la conformación de una forma de leer e interpretar, desde la óptica institucional o estatal, las diferencias y la otredad alrededor de las fronteras físicas y simbólicas de los Estados nacionales. En este sentido, existe un viraje que “culturaliza” los recorridos turísticos en *Foz do Iguaçu*, en que la gestión turística público-privada se caracteriza por la conducción discursiva que busca retratar la pluralidad

étnica y sociocultural de la región, por medio del rescate folclórico de la figura del guaraní y de la edificación de una relectura de las fronteras trinacionales actuales sin conflictos.

Este cambio de abordaje discursivo que “culturaliza” los recorridos turísticos de *Foz do Iguaçu* es una tendencia que se exacerbada en parte debido la influencia del giro patrimonial desempeñado por la Unesco (Pierre-Louis, 2022), a lo que remite a la incorporación más vehemente de la dimensión de la diversidad cultural como un eje central de su gestión (Unesco, 2003), principalmente en la administración y reconocimiento en torno a lo inmaterial. Además de ser producto de la efervescencia desembocada en el plano político por los movimientos sociales y colectividades que reivindican derechos en el ámbito de los Estados nacionales en base a cuestiones étnicas y raciales (Bartolomé, 2006).

Este movimiento de “viraje multiculturalista” evocado por el turismo puede ser observado en el terreno brasileño del Hito de las Tres Fronteras, lo cual ha ganado progresivo destaque en el cuadro turístico de la ciudad tras su concesión a la iniciativa privada el año 2016. Su fundación remonta el año de 1903, sin embargo, es a partir de la inversión financiera del grupo Cataratas S.A. que la localidad pasa a integrar el circuito turístico *iguaçuense* (Louvain, 2018) de manera más vehemente. Reconstruido en forma de parque pasa a ofrecer atractivos en torno a reiterar la relación histórica con sus vecinos, Paraguay y Argentina, los cuales también tienen materializados, a cada lado del margen del río Iguazú, sus respectivos hitos. Mediante las representaciones ritualizadas en el denominado *Espectáculo das 3 Fronteiras*, se alude a las tres culturas nacionales a través de la danza y los ritmos del tango argentino, polka paraguaya y samba brasileño. Además de simular estéticamente el montaje de una reducción jesuítica, la cual conlleva una exposición museológica que aborda la relación entre los guaraníes y el colonizador español Álvarez Cabeza de Vaca en torno a las Cataratas.

Moreira (2021) defiende que, tras la concesión público-privada, el hito se vuelve un producto del mercado turístico internacional. Así como Itaipu, es ofrecido como un objeto a más para el consumo, en la carta turística *iguaçuense*. Este proceso hace emerger un elemento central que Gonzalez (2005), Souza (2009) y Gil (2020) también señalan: los habitantes de la ciudad raramente visitan estos espacios turísticos, por ende, se produce una cisión entre la ciudad para los turistas y para los moradores. Sin embargo, son estas instituciones las que detienen un rol de prioridad en la gestión de los servicios públicos, como en la disposición de ómnibus y el establecimiento de obras de vías públicas en los llamados corredores o pasillos turísticos en que se encuentran las empresas.

Las instituciones turísticas en *Foz do Iguaçu*, por lo tanto, pueden ser concebidas como territorios de memoria en la medida de como atañe Da Silva Catela (2014), producen relatos y representaciones sobre el pasado reciente local, es decir, pretenden contar historias sobre la ciudad con intento de transmitírselas a su público. A ese respecto, señala Traverso (2017) sobre como las políticas de memoria en el entramado más amplio que concierne al régimen neoliberal, acaban atravesadas por el turismo, siendo caracterizada por una temporalidad presentista, que moldea las formas por las cuales nos relacionamos con el pasado, muchas veces despolitizándolo e interviniendo en cómo lo elaboramos y en cómo lo transmitimos.

En ese sentido, la consolidación del turismo representa un punto de quiebre (Traverso, 2011) significativo del pasado reciente local, lo cual pasa a enmarcar los marcos de memorias y a tener distintos alcances en la cotidianidad iguaçuense. Asimismo, llega a tensionar hasta mismo cuestiones en torno a lo étnico y a lo racial, cuando las acciones turísticas, son movilizadas en términos del multiculturalismo, al abordar la diversidad cultural local.

En este cuadro, se puede inferir como el turismo cumple un rol de centralidad para la comprensión de la dinámica de las memorias locales, una vez que en es determinante en la conformación de las estructuras socio espaciales y político-económicas de la ciudad, como también en la producción de huellas a nivel subjetivo y colectivo de los moradores. Delante este panorama, asumiese la condición hegemónica que ocupa el turismo en la ciudad – tomando Itaipu y el Hito como representantes de este recorte investigativo – sin embargo, es menester no perder de vista que las narrativas enunciadas por tales instituciones turísticas no son impuestas e incorporadas de una forma unívoca y totalmente homogénea, es decir, de arriba para abajo.

Como mencionado anteriormente muy pocos son los moradores que frecuentan activamente – algunos ni siquiera han visitado alguna vez - los diversos atractivos turísticos de la ciudad. Por lo tanto, como manera de comprender las posibles reverberaciones que implican el turismo en las más diversas esferas, nos dirigimos hacia las escuelas municipales que no quedan ajenas a este escenario. Pues estas, son fundamentales a lo que se refiere a la reelaboración de memorias del pasado reciente local y su transmisión a las nuevas generaciones (Finocchio, 2009). Asimismo, son determinantes en la construcción de consenso y legitimidad de las narrativas turísticas, al paso que no solo las replica, sino que también enuncia y elabora sus propias memorias.

En *Foz do Iguaçu* el panorama de la educación escolar se encuentra permeado por la presencia de niños y niñas hablantes de español, que materializan con su

presencia, la diversidad cultural característica de la triple frontera. A este respecto, la escuela municipal *Adele Zanotto Scalco*, más próxima a la frontera con Argentina, posee un alto índice de matrículas de niños y niñas hablantes de español y ha sido la única escuela brasileña a participar del Programa Intercultural de Escuelas de Frontera (Peif) promovido por el Mercosur justamente para reflexionar sobre la educación bilingüe y en zonas de fronteras (Sousa y Albuquerque, 2019). En este sentido, esta escuela precisamente representa un lugar en que se puede reflexionar sobre cómo se maneja la enseñanza de historia local, en que, además, podemos presenciar como emergen cuestiones sobre la diferencia y diversidad cultural, en que se puede encontrar o distanciar de las narrativas evocadas por el turismo.

Tal como sostienen Jelin y Lorenz (2004), las instituciones escolares suelen ser terreno de disputa entre los emprendedores de memoria (Jelin, 2002) que le otorgan la impronta de ser determinante en la formalización de determinados cuadros sociales de memorias (Halbwachs, 2004). En esta dirección González y Pagès (2014) comprenden las escuelas también como territorios de memoria, por ende, son tensionadas las relecturas sobre el pasado en relación al presente en el interior de las naciones imaginadas, además de constituir y producir rememoraciones simbólicas frente los límites establecidos entre lo nacional y lo local, que finalmente activa los sentidos oriundos del contexto social y político, en una relación dialéctica que lo transforma y por él es transformado.

La institución escolar, por lo tanto, tornase territorio primordial en la consolidación de identidades sociales (Pineau et al., 2001). En este caso, la enseñanza de historia cumple un rol central y el currículum educativo se presenta como instrumento que organiza las prerrogativas institucionales y pedagógicas, como atañe Dussel (1994), selecciona y legitima discursos y prácticas didácticas. De manera que se vuelve un imprescindible dispositivo de saber y poder (Moreira y Silva, 2002) que dialogará con la *práxis* del cotidiano y cultura escolar (Forquin, 1993) para entonces contribuir en la configuración de una realidad particular específica.

El paradigma curricular *iguazuense* se constituye a partir de un vínculo entre el currículum regional y nacional, respectivamente la *Proposta pedagógica curricular: ensino fundamental (anos iniciais)* de la *Associação dos Municípios do oeste do Paraná* (Amop) y la *Base Nacional Comum Curricular* (Bncc), la cual, por primera vez, pasa a ser obligatoria a nivel federativo. A partir del currículum podemos ver como se expresa las tensiones en torno a lo local, que trae consigo la impronta de llevar en cuenta la condición de ubicación fronteriza de las escuelas, para plantear lo político-pedagógico frente las asignaciones de ambas normativas curriculares, que pueden o no llegar a atender a las demandas oriundas del cotidiano escolar.

Así, la forma como se presentan las relaciones de poder en relación a las elaboraciones del pasado reciente y a la consolidación de determinadas memorias sociales, abre una puerta para la posibilidad de pensar el rol del turismo y la escuela en el entramado de la construcción social del espacio y de las identidades locales en *Foz do Iguaçu*.

Por consiguiente, tenemos en Pappier (2017) que objetivando comprender las permanencias y discontinuidades de ideas y prácticas en torno a la enseñanza de la historia reciente en escuelas secundarias de La Plata, demuestra la importante relación entre el cotidiano escolar y las políticas curriculares de las clases de Historia frente a los cuadros sociales de memoria. En esta ponencia no alcanzaremos hacer un análisis de los aspectos curriculares, lo que objetivamos realizar en la continuidad de la investigación, sin embargo, es provechoso señalar hacia las posibilidades de relacionar los diseños curriculares, que se encargan de narrar la historia local, frente los atractivos turísticos que a su vez también enuncian y representan sus narrativas sobre el pasado reciente *iguazuense*.

Asimismo, desde Paganini (2020) vemos una lectura de la importancia de reflexionar sobre las elaboraciones del pasado no solamente en ámbitos escolares, de forma que se analiza la propuesta pedagógica del ex CCDTyE Olimpo en clave de las transmisiones intergeneracionales que son establecidas. Así, bajo este orden de ideas, partimos de la lectura tanto de la escuela, como otros lugares, en este caso los turísticos, en que suceden elaboración y transmisión de narrativas sobre el pasado, como territorios de memoria. Encarados así no solamente por la condición de haber sido terreno en donde ocurrieron hechos históricos, sino más bien por la actualización constante de un pasado, activado en y desde el presente.

Consideraciones finales

Desde el entendimiento de las memorias como trabajos, tal como atañe Jelin (2002), se sobresale el imperativo de leer las elaboraciones de memorias anclada a los diversos elementos que componen su propio universo polisémico. Entre ellos, como si fueran capilares que hacen parte de una misma red, destacamos la necesidad de elaboración y transmisión de memorias de manera intrínseca a lo social, por ende, emergen inminentes relatos sobre el pasado asociados al presente, los cuales mediante la agencia de distintos actores poseen sus sentidos transformados de forma permanente en el campo simbólico y político.

Por lo tanto, nos interesa la reelaboración del pasado reciente y la transmisión intergeneracional, como representación de accionares que viabilizan posibilidades de orientación en el tiempo histórico por parte de los sujetos y colectividades a partir de una mirada sobre la historia local del pasado reciente *iguaçuense*. En este sentido, es pertinente indagar si las representaciones y narrativas históricas acerca del pasado reciente local, asignadas por la agenda turística, llega a atravesar sus territorios privados en dirección a otros campos simbólicos como en las directrices curriculares de la disciplina histórica. De esta forma se vuelve clave analizar tales iniciativas desde el rol institucional, turístico y escolar, que intervienen en las políticas de memoria y por consiguiente en las transmisiones intergeneracionales, lo cual a su vez también reverberan en las conciencias históricas (Rüsen, 1992) y expectativas de futuro (Koselleck, 2006) que logran ser concebidas y movilizadas.

Bibliografía

- Bartolomé, M. A.** (2006): “As etnogêneses: velhos atores e novos papéis no cenário cultural e político”. *Maná*, 12.
- Barth, F., Streiff-Fenart, J., y Poutignat, P.** (1997): *Teorias da etnicidade*. São Paulo: Unesp.
- Chiavenato, J. J.** (1980): *Stroessner, retrato de uma ditadura*. Editora Brasiliense.
- Da Silva Catela, L.** (2011): “Pasados en conflictos. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas”, en E. Bohoslavsky, F. Marina, M. Iglesias, M. y D. Lvovich. (Comps.): *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur* (Volumen I). Prometeo Libros/UNGS.
- (2014): “«Lo que merece ser recordado...». Conflictos y tensiones en torno a los proyectos públicos sobre los usos del pasado en los sitios de memoria”. *Clepsidra - Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 1 (2), 28-47.
- Dussel, I.** (1994): *El currículum de la escuela media argentina*. Serie Documentos e Informes de Investigación. Flasco.
- Finocchio, S.** (2009): Memoria, historia y educación en la Argentina: de aprender de memoria a enseñar para la memoria la historia reciente. *Història, memòria i ensenyament de la història: perspectives europees i llatinoamericanes*.
- Forquin, J. C.** (1993): *Escola e cultura: as bases sociais e epistemológicas do conhecimento escolar*. Trad. (G. L. Louro). Porto Alegre: Artes Médicas.

- Giménez Béliveau, V.** (2014): “El relato pionero. Procesos sociales en las fronteras Argentina/Paraguay/Brasil”, en Valenzuela, A. J. M. (Comp.) *Transfronteras. Fronteras del mundo y procesos culturales*. Tijuana: COLEF.
- Gil, G. D. S.** (2020): “A Terra das Cataratas: uma Dissertação sobre o Turismo na Cidade de Foz do Iguaçu, Paraná-Brasil”. Tesis de Maestría, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu.
- Gonzalez, E.** (2005): “Memorias que narram a cidade: experiências sociais na constituição urbana de Foz do Iguaçu”. Tesis de Maestría, Pontificia Universidade Católica, São Paulo.
- González, M. P. y Pagès, J. B.** (2014): “Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos, debates y perspectivas europeas y latinoamericanas”. *Historia y memoria*, (9).
- Halbwachs, M.** (2004) [1925]: *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona: Anthropos Editorial.
- Jelin, E.** (2002): *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI editores.
- Jelin, E., y Lorenz, F. G.** (2004): “Educación y memoria: entre el pasado, el deber y la posibilidad”, en Jelin, E., y Lorenz, F. G. (Comps.): *Educación y memoria: la escuela elabora el pasado*. Siglo XXI editores.
- Koselleck, R.** (2006): *Futuro Passado. Contribuição à semântica dos tempos históricos*. Rio de Janeiro: Contraponto, Editora Puc-RJ.
- Louvain, P.** (2018): “O Marco das Três Fronteiras: símbolo da integração latino-americana e de resolução pacífica dos litígios internacionais”. *Anais do XVII Encontro Estadual de História da ANPUH-SC*, Joinville.
- Moreira, A. F. B. y Silva, T. T.** (2002): *Currículo, cultura e sociedade*. (Maria Aparecida Baptista Trad.). 6 ed. São Paulo: Cortez.
- Moreira, J. S.** (2021): “Marco das Três Fronteiras em Foz do Iguaçu e o modelo de acumulação capitalista na escala local”, in *A tríplice fronteira: desenvolvimento, identidades e conflitos territoriais*, Foz do Iguaçu: LAFRON.
- Myskiw, A. M.** (2002): “Colonos, posseiros e grileiros: Conflitos de terra no Oeste Paranaense (1961/66)”. Tesis de Doctorado, Universidade Federal Fluminense, Niterói.
- Pappier, V.** (2017): “La historia reciente en las aulas de nivel secundario. Prácticas escolares en torno a la última dictadura argentina”. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.
- Paganini, M.** (2020): “Experiencia y transmisión intergeneracional: La construcción de significados en los y las jóvenes visitantes del Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE Olimpo (2015-2017)”. Tesis de posgrado.

- Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.
- Pineau, P., Dussel, I., & Caruso, M.** (2001): *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre el proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Pittaluga, R.** (2010): “El pasado reciente argentino: interrogaciones en torno a dos problemáticas”, en Bohoslavsky, E. L., Franco, M., Iglesias, M., & Lvovich, D. (Comps.): *Problemas de historia reciente del Cono Sur* (Volumen II). Prometeo Libros/UNGS.
- Pierre-Louis, L. A.** (2022): “A patrimonialização no Haiti: O Parc National Historique e a comunidade de Milot (1980-2020)”. Tesis de Maestría, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu.
- Prefeitura Municipal de Foz do Iguaçu.** (2011): *Dados socioeconômicos de Foz do Iguaçu 2011*. Secretaria Municipal da Administração / Departamento de Informações Institucionais.
- Priori, A. y Pomari, L. R. y Amâncio, S. M. y Ipólito, V. K.** (2012): “A história do Oeste Paranaense”, en Priori, A. et al: *História do Paraná: séculos XIX e XX*. Maringá: Eduem.
- Rüsen, J.** (1992): “El desarrollo de la competencia narrativa en el aprendizaje histórico. Una hipótesis ontogenética relativa a la conciencia moral”. (Silvia Finocchio Trad.). *Revista Propuesta Educativa*, Buenos Aires, (4)7.
- Secretaria Municipal de Planejamento e Capacitação de Recursos.** (2016): *Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado Sustentável 2016-2026*.
- Semprini, A.** (1999): *Multiculturalismo* (Pelegri, L. Trad.). Edusc.
- Souza, A. D.** (2009): *Formação econômica e social de Foz do Iguaçu: um estudo sobre as memórias constitutivas da cidade (1970-2008)*. Tesis de Doctorado, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Sousa, F. A. D. y Albuquerque, J. L. C.** (2019): “Nação e integração nas escolas de fronteira: a mobilidade docente e a aprendizagem das línguas nacionais entre o Brasil e a Argentina”. *Etnográfica. Revista do Centro em Rede de Investigação em Antropologia*, 23(3)
- Traverso, E.** (2011): *El pasado, instrucciones de uso*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- (2017): Políticas de la Memoria en la era del neoliberalismo. *Aletheia*, 7 (14).
- Tomazi, N. D.** (1997): “«Norte do Paraná»: História e Fantasmagorias”. Tesis de Doctorado, Universidade Federal do Paraná, Curitiba.
- Unesco.** (2003): *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.

Explicaciones causales de las dictaduras entre futuros docentes argentinos y españoles.

Narrativas y formación en perspectiva comparada

CARLOS FUERTES MUÑOZ

carlos.fuertes@uv.es

Universitat de València (UV), España

MARÍA PAULA GONZÁLEZ

mpgonzal@campus.ungs.edu.ar

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Resumen

Las dictaduras del siglo XX constituyen procesos históricos abiertos y conflictivos cuyo tratamiento escolar crítico resulta fundamental en la construcción de culturas políticas tolerantes e inclusivas lo que requiere de profesores formados para tal fin. Por ello, este trabajo analiza e interpreta comparativamente las narrativas de un conjunto de futuros docentes argentinos y españoles en relación con sus respectivas dictaduras (1936-1976 en España y 1976-1983 en Argentina). Dichas narrativas fueron volcadas en un instrumento escrito en un estudio en el que participaron 71 futuros profesores de educación secundaria que en 2022 cursaban su formación en la Universitat de València (España) -36- y en la Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina) -35-. De las distintas informaciones obtenidas a través de dicha herramienta, este escrito focaliza el análisis en sus explicaciones causales. Tal exploración posibilita rastrear similitudes y diferencias en esas construcciones al tiempo que permite sopesar el impacto de la formación disciplinar/historiográfica recibida.

Palabras clave: formación de docentes de secundaria /enseñanza de historia / dictadura

Introducción

Las dictaduras en general, y las de Argentina (1976-1983) y España (1936-1976) en particular, constituyen procesos históricos abiertos y conflictivos cuyo tratamiento crítico en la escuela resulta fundamental para la construcción de culturas políticas tolerantes e inclusivas (López y Santidrián, 2011; Carretero y Borrelli, 2008; Cuesta, 2007). De allí que la formación de profesores sea central puesto que tienen como reto transmitir y construir conocimiento sobre las condiciones de posibilidad de esos regímenes en los que la intolerancia llevó a la persecución y al aniquilamiento de todo aquel considerado “enemigo”.

Desde las investigaciones sobre la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales, se cuenta con indagaciones sobre el tratamiento educativo de los pasados traumáticos o conflictivos recientes, como las guerras civiles, dictaduras y transiciones a la democracia del siglo XX, no sólo en España o Argentina, sino también en otros países europeos y latinoamericanos (Pagès y González, 2009; Arias, González, Rodríguez y Rubio, 2022). En cuanto a las fuentes y perspectivas, cabe destacar que en ese campo se han explorado los libros de textos (Fuertes, 2023; De Amézola, 2012), las visiones de los estudiantes de secundaria (Dussel y Pereyra, 2006; Levy y Gerzovich, 2016; Miguel y Sánchez, 2018), los saberes y prácticas del profesorado en ejercicio (González, 2014; Billán, 2018; Pappier, 2022; Banderas y Fuertes, 2021) y, en menor medida, las representaciones de profesores en formación inicial (Jara, 2015; Sáiz y López, 2015).¹ Pero lo que no abundan son, precisamente, indagaciones sistemáticas de carácter comparado a excepción del realizado por Armas, Conde, Maia y Rita (2021) que estudiaron las transiciones a la democracia en España y Portugal desde el punto de vista de la enseñanza y los docentes. Por ello, este trabajo avanza en una vacancia, esto es, en el análisis comparativo entre el caso argentino y el caso español desde el punto de vista de futuros profesores.

Naturalmente, somos conscientes de las diferencias entre la dictadura franquista y la última dictadura argentina pero también de las posibilidades de comparación por su inspiración ideológica conservadora, sus aspectos represivos y sus rasgos regresivos. En efecto, ambos regímenes dictatoriales se presentaron como “Estados de Derecho” o como vías para su resguardo al tiempo que se comprendieron a sí mismos

1 Se citan apenas algunos pocos trabajos, por razones de espacio, para el caso español y argentino.

“como opositores a los impulsos revolucionarios situados a su izquierda y como guardianes de un orden social, una tradición nacional y una serie de pautas culturales o estilos de vida que querían afirmar” (Alonso, 2013, p. 65).

Considerando lo anterior, este trabajo analiza las narrativas sobre dichos pasados elaborados por futuros profesores de historia, focalizando en la construcción causal que realizan mediante la selección de diversos tipos de factores, temporalidades y escalas espaciales para explicar cómo fueron posibles la dictadura española (1936-1976) y la argentina (1976-1983). Dicho análisis nos permitirá rastrear similitudes y diferencias, así como proximidades y distancias tanto en las construcciones narrativas como en variables tales como la formación disciplinar/historiográfica recibida en ambos espacios.

Método: herramienta y procedimiento

La investigación comparativa se realizó en la argentina Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y la española Universitat de València (UV). En 2022, se contó con la participación de un total de 71 profesores de Historia de educación secundaria en formación que se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 1. Participantes.

INSTITUCIÓN	TÍTULO	AÑO / CURSO	NÚMERO DE PARTICIPANTES
UNGS	Profesorado Universitario de Educación Superior en Historia	4º año aprox.	35
UV	Máster en Profesor/a de Educación Secundaria: especialidad Geografía e Historia	5º curso	36

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al instrumento de investigación, se diseñó un ejercicio escrito que combina preguntas de respuesta abierta con otras de respuesta cerrada. Tal y como puede apreciarse en la tabla 2, se estructuró en cuatro bloques, además de recogerse una serie de datos personales básicos. El primer bloque presenta una pregunta abierta con el objetivo de recoger una narrativa estructurada y necesariamente sintética –una o dos carillas– de las causas, las características y el final de la correspondiente dictadura: los futuros docentes argentinos deben explicar a un hipotético

futuro docente español y a la inversa. Los tres bloques restantes se componen de preguntas más concretas de respuesta abierta breve o respuesta cerrada para indagar las experiencias escolares (bloque 2), académicas (bloque 3) y por fuera de los ámbitos escolar y académico, es decir, familia, medios, productos culturales, etc. (bloque 4) con el afán de considerar su incidencia en la construcción de determinadas representaciones sobre las dictaduras y formas de pensar su enseñanza en la educación secundaria.

Tabla 2. Bloques de preguntas incluidas en el instrumento.

BLOQUE	EXTENSIÓN	ENUNCIADO/DESCRIPCIÓN
1. Narrativa	1-2 carillas	Invitación a redactar una narrativa a partir del siguiente enunciado: <i>Explícale a un futuro docente de Historia español [argentino] –como si no conociera nada de la historia argentina [española] del siglo XX- cómo fue posible la última dictadura [el franquismo], cuáles fueron sus principales características y cómo y por qué se produjo la transición a la democracia.</i>
2. Educación secundaria	1 carilla	Preguntas abiertas breves y preguntas cerradas sobre el aprendizaje escolar de la dictadura.
3. Formación universitaria	1 carilla	Preguntas abiertas breves y preguntas cerradas sobre la formación disciplinar en historia de la dictadura recibida en la universidad.
4. Fuera de los ámbitos escolar y universitario	1 carilla	Preguntas abiertas breves sobre aprendizajes de la historia de la dictadura realizados en ámbitos extraescolares y extraacadémicos: familia, medios, productos culturales, etc.

Fuente: Elaboración propia

El instrumento se distribuyó entre los estudiantes en el marco de una clase de las materias “Enseñanza de la historia” (UNGS, noviembre 2022) y “Didáctica de la Historia” (UV, diciembre 2022), disponiendo de alrededor de una hora de trabajo en el aula para su realización. Se les repartieron separadamente, en primer lugar, una primera hoja para redactar la narrativa, a la que dedicaron la mayor parte del tiempo ocupando en promedio alrededor de una carilla y media; en segundo lugar, los folios correspondientes a los bloques dedicados a indagar en la experiencia escolar, la formación universitaria y los aprendizajes familiares/sociales. Las respuestas, manuscritas, eran anónimas y los estudiantes, que sabían que no sería evaluados por esta actividad, apenas manifestaron dudas a los docentes encargados de las

materias, autores de este texto, que estuvieron presentes durante la toma de la encuesta. Una vez realizadas, se procedió al análisis sistemático de los 71 ejercicios recogidos, extrayendo distintas categorías válidas para ambos países que facilitaron la ordenación e interpretación de las respuestas.

De los cuatro bloques en que se divide el instrumento, en las páginas que siguen nos centraremos exclusivamente en analizar el primero y el tercero de ellos, es decir: a) el dedicado a la narrativa y, más concretamente, a las respuestas a la primera parte (relacionadas con las explicaciones causales de la dictadura solicitadas bajo la pregunta “cómo fue posible”) y b) al tercer bloque que consultaba a los futuros profesores por la formación universitaria recibida sobre la temática. Al respecto, somos conscientes de que se estará presentando una mirada parcial.² Y es que el primer análisis de las narrativas dejó a la vista la riqueza y variedad que surge en torno a las condiciones de posibilidad de las dictaduras al tiempo que hizo más evidente el desafío de un estudio comparado. Con todo, y aun dejando para futuros trabajos otros datos y cruces, entendemos que este recorte puede resultar significativo y relevante.

Participantes: contexto y formación

Como se anticipó, participaron del estudio 71 futuros profesores, 35 de la UNGS y 36 de la UV. En el caso de la UNGS, se trata de estudiantes de grado del profesorado en Historia que están cursando el anteúltimo año de la carrera (que tiene cinco años de duración ideal). En el caso de la UV, se trata de alumnos que terminaron su grado y están realizando el posgrado profesionalizante que los habilita a ejercer como docentes de secundaria. En ese máster confluyen graduados en historia, en historia del arte y en geografía.

Una cuestión que nos interesó explorar en este estudio fue la incidencia de la formación en la historia de las respectivas dictaduras recibidas por los futuros docentes y establecer su potencial impacto en las explicaciones causales vertidas en las encuestas. De allí las preguntas incluidas en el tercer bloque de la herramienta y las diferencias entre ambos universos de estudiantes que vale la pena indicar.

En el caso de la UNGS, los estudiantes de grado del Profesorado Universitario de Educación Superior en Historia³ abordan la última dictadura como objeto de

² Se trata de un primer avance y no de una mirada acabada sobre el estudio emprendido.

³ Pueden verse la descripción, los ámbitos de desempeño, el plan de estudios y el itinerario sugerido en: <https://www.ungs.edu.ar/carrera/profesorado-universitario-en-historia>

estudio en distintas asignaturas, lo que combina acercamientos interdisciplinarios, sociohistóricos, historiográficos y pedagógicos-didácticos.⁴ Por un lado, la materia inicial llamada “Problemas Socioeconómicos Contemporáneos” (PSEC) -que es común a la mayoría de las carreras de la UNGS y de hecho es nombrada por 17 estudiantes- donde se propone un acercamiento interdisciplinario para el análisis de los problemas de la sociedad argentina contemporánea con énfasis en el período que se abre en 1976. Para ello, particularmente, se proponen lecturas y actividades sobre la dictadura cívico-militar, con especial foco en la vida cotidiana, así como en la política económica y el terrorismo de Estado.⁵ Por otro, en la materia “Problemas de Historia Argentina Contemporánea” (en adelante, PHAC) que abarca el período 1955-2001 y en cuyo marco se abordan las causas, desarrollo y consecuencias de la dictadura, los procesos económicos y los cambios en el mundo del trabajo, así como la faz represiva. En el caso de los estudiantes encuestados, algunos ya la habían cursado o la estaban cursando (30) mientras que otros no o no respondieron (5). Finalmente, en la materia “Enseñanza de la historia” (EdH), donde fue aplicado el instrumento, también se aborda la última dictadura desde la perspectiva pedagógico-didáctica, esto es, a través del análisis de saberes, prácticas y materiales educativos.⁶

En el caso de los estudiantes españoles que cursan el máster de formación de profesores, provienen, como se dijo, de diferentes carreras.⁷ De hecho, 25 eran graduados en historia y 11 en historia del arte o en geografía. De los 36, sólo los 25 graduados en historia han cursado la asignatura obligatoria “Historia Contemporánea de España II” (HCE-II) que abarca desde “la crisis de la Restauración a la quiebra de la Monarquía” hasta “la dictadura de Franco” sobre la que aborda las características del régimen y las líneas fundamentales de su evolución, así como la economía, política y sociedad durante el primer franquismo.⁸ De esos 25, solo 12 realizaron la materia optativa “Historia de España Reciente” (HER) que aporta un grado de pro-

4 Los programas completos de las materias se encuentran disponibles en el repositorio de la UNGS <http://abcd.ungs.edu.ar/cgi-bin/wxis.exe/iah/scripts/?IsisScript=iah.xis&lang=es&base=PROGRA>

5 El equipo docente de esa asignatura ha publicado una recopilación de textos que se analizan, así como actividades que se trabajan en clase, obra que se encuentra en acceso abierto en: <https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2020/03/9789876304085-completo.pdf>

6 A estas asignaturas se suma un seminario de investigación que va variando la temática y en ocasiones también aborda la dictadura, pero se ubica en el último año de la carrera y pocos estudiantes encuestados lo habían cursado (solo 4 hacen mención).

7 Puede verse la oferta del Máster y la especialidad en: <https://www.uv.es/uvweb/master-profesorado-secundaria/es/master-universitario-profesor/educacion-secundaria-1285886102735.html>

8 Puede verse el programa de la materia (o guía docente como se denomina en la UV) en: <https://webges.uv.es/uvGuiaDocenteWeb/guia?APP=uvGuiaDocenteWeb&ACTION=MOSTRARGUIA.M&MODULO=34039&CURSOACAD=2024&IDIOMA=C>

fundización y problematización obviamente mayor ya que se concentra en la dictadura franquista a través del estudio de tres períodos (1936-1951; 1951-1968; 1968-1976) además de abordar la transición a la democracia (1977-1982) y el estudio de la Monarquía y la democracia (1982-2018).⁹

En conjunto, aun cuando entendemos que la formación inicial no es el único factor que incide en la estructuración de las explicaciones causales (ya que también son claves las narrativas familiares y socioculturales), nos ha parecido relevante señalarlas para sopesarlas luego.

Resultados

Los resultados arrojan interesantes coincidencias entre los futuros docentes argentinos y españoles y, al mismo tiempo, significativas distancias. Al respecto, resultan relevantes: la apreciación general de los regímenes dictatoriales; la valoración de las fuerzas golpistas; la capacidad de realizar conexiones causales; las evidencias sobre multicausalidad y pluriperspectividad a nivel de las interpretaciones; y las dimensiones temporales y las escalas espaciales integradas en las narrativas.

Para empezar, no es menor señalar que las voces de los encuestados de ambos países –si bien no constituyen una narrativa homogénea- muestran, a la vez, una tendencia: **la condena a las respectivas dictaduras**. En general se aprecia una proximidad con los acuerdos historiográficos y un alejamiento de las narrativas legitimadoras de las dictaduras que persisten en ciertos ámbitos extra-académicos tanto en España como en Argentina pese a haber sido superadas en los libros de texto y las prácticas docentes (Fuertes, 2023; González, 2021a y b). A la vez, entendemos que eso no puede ser tomado ingenuamente y, al menos en Argentina, a la luz del crecimiento de discursos negacionistas (Lvovich y Grinchpun, 2022) es probable que alguno de los encuestados no tenga tal visión crítica. Sin embargo, al momento de realizar la actividad (aun cuando era anónima) todos reprodujeron las opciones consideradas convenientes para el ámbito universitario y no se manifestaron disidencias (o en todo caso lo hicieron bajo narrativas anodinas).

Por otra parte, aunque la mayoría descarta las explicaciones que presentan como inevitables los procesos históricos de implantación de las dictaduras, este pro-

9 Puede verse el programa de la materia (o guía docente como se denomina en la UV) en: <https://webges.uv.es/uvGuiaDocenteWeb/guia?APP=uvGuiaDocenteWeb&ACTION=MOSTRARGUIA.M&MODULO=34050&CURSOACAD=2024&IDIOMA=C>

blema aparece en algunos casos en los que se pone en juego la **valoración de las fuerzas golpistas**. Es el caso del siguiente estudiante español en el que apreciamos la pervivencia parcial de narrativas que, impulsadas por el propio franquismo y reproducidas socialmente en ciertos ámbitos extra-escolares e incluso escolares (Ibáñez y Alonso, 2021; Banderas y Fuertes, 2021), desculpabilizan sutilmente a los militares golpistas al presentar la dictadura como una consecuencia de una inestabilidad y polarización política previa que condujo a una guerra de la que “todos fuimos culpables” –equiparando a golpistas con demócratas– y que es claramente sobre-enfatizada en un claro alejamiento de los consensos historiográficos sobre el siglo XIX español y la Segunda República (Saz, 2022; Morant, 2022):

En primer lugar, habría que hablar de una gran división política arrastrada desde el siglo XIX [...] la II República [1931-1936] es la expresión máxima de la gran división política española en dos grandes bandos muy agresivos entre sí. Fue un periodo de gran inestabilidad social y se produjeron diversos asesinatos políticos, atentados, etc. por parte de ambos bandos. Esto conduciría a la Guerra Civil. (E-ESP-23)

De modo parecido, en una narrativa de un estudiante argentino, se invoca al “contexto previo” de caos y violencia de derecha e izquierda

La última dictadura argentina (1976-83) autodenominada como “proceso de reorganización nacional” se produce en un contexto previo donde la violencia política entre grupos de guerrilla de izquierda y grupos paramilitares. Debido a que el gobierno peronista del momento no establecía una postura firme sobre los acontecimientos la situación perduraba y los malestares sociales también. La “solución” será que el 25/03/1976 se instaure por medio de un golpe de estado una dictadura cívico militar [...] (E-ARG-21)

En contraste con esta narrativa, la historiografía argentina hace tiempo discute la idea que plantea que hubo una guerra desatada por las organizaciones de la izquierda armada en la que las Fuerzas Armadas debieron intervenir. Además, señala el quiebre que supuso el involucramiento del Ejército a partir de 1975 en la “lucha contra la subversión” durante el propio gobierno peronista constitucional previo (Águila, 2023; Franco, 2012) En palabras Gabriela Águila

la violencia política no constituye la causa principal del golpe y la dictadura, aunque no puede minimizarse su importancia en la configuración del clima político y social que lo

precedió, así como en la construcción de diagnósticos y representaciones dentro de las Fuerzas Armadas y entre diversos sectores civiles y políticos que abogaban por erradicarla (Águila, 2023, p. 18)

Por otra parte, debe señalarse que la mayoría de los futuros docentes se muestran capaces de **elaborar construcciones o conexiones causales** a la hora de explicar “cómo fue posible” la respectiva dictadura. No obstante, aunque en algunos pocos casos, la narración no llega a constituirse de manera explicativa, es decir, en el texto no se muestra claramente lo causal. No se logra una redacción que efectivamente indique causas, motivaciones estructurales o intencionales, sino que se encadena una descripción lineal y acrítica de etapas políticas sin conectarlas causalmente, “sin incluir valoraciones interpretativas ni interrelacionarlos con las transformaciones sociales, económicas o culturales” (Sáiz y López, 2015, p.91) para explicar claramente cómo fue posible la dictadura. Es el caso del siguiente ejemplo:

La Segunda República [...] se vio interrumpida por el golpe de estado, el cual derivó en 1936 en una guerra civil que duró hasta el 1939. Desde 1939 hasta 1975, España estuvo sumida en una dictadura. (E-ESP-32)

De modo análogo, aunque se incluyan denominaciones críticas, la narrativa no encadena explicaciones causales que permitan explicar el porqué, tal como también puede verse en el siguiente caso:

La última dictadura (1976-1983) se produjo en un momento sumamente violento de la política. Fue un golpe de Estado cívico militar que se autodenominó Proceso de Reorganización Nacional. (E-ARG-22)

En relación con la **multicausalidad**, que remite a la deseable capacidad o competencia para establecer explicaciones con múltiples causas sobre el pasado (Seixas y Morton, 2013; Rüsen, 1997; Valls, 2007), si bien son pocos los que llegan a construir explicaciones de mayor complejidad aludiendo a más de tres factores, pese a la necesaria síntesis a la que obligaba el ejercicio la mayoría de los estudiantes combinan más de un factor para explicar por qué fue posible la última dictadura. Paralelamente, aunque muy escasas, detectamos también la existencia de explicaciones monocausales que, como en el siguiente ejemplo, aluden a causas meramente intencionales:

La última dictadura fue en 1976; la misma fue posible por la junta militar que se puso el propósito de ‘reorganizar la sociedad’. (E-ARG-16)

En cuanto a la pluriperspectividad existente a nivel de las interpretaciones históricas que, según Rüsen (1997), debería caracterizar la exposición de la historia (si se pretende evitar actitudes dogmáticas en la interpretación histórica) se destaca su casi total ausencia. En efecto, en las narrativas de futuros docentes de historia no aparecen alusiones a la existencia de debates historiográficos, de autores concretos, líneas de investigación histórica o fuentes primarias que refuercen cierto enfoque o que aludan a los cambios interpretativos a lo largo del tiempo en torno a las causas de estas dictaduras. Tal situación, aunque también pueda ser atribuible al formato y extensión del ejercicio, debe hacernos reflexionar puesto que debemos “formar futuros docentes en pensamiento histórico” (Sáiz, 2022) para evitar, entre otras cosas, la transmisión áulica de “imágenes estáticas” del pasado que, como señala Valls (2007, p. 508), no permitirían “mostrar el carácter procesual-abierto del conocimiento historiográfico, así como el carácter perspectivo-interpretativo de sus resultados y las posibles divergencias entre los mismos”.

Resulta interesante, asimismo, valorar la existencia de visiones más o menos reduccionistas o integradas en cuanto a las dimensiones temporales y las escalas espaciales manejadas en las narrativas para explicar las condiciones de posibilidad de las dictaduras.

En cuanto a las temporalidades, teniendo en cuenta que las explicaciones históricas complejas deberían atender a los procesos de largo y corto plazo, explicitando las interrelaciones entre niveles temporales (Rüsen, 1997), entre estructura, coyuntura y acontecimiento (Valls, 2007), cabe destacar que tan solo la mitad de los participantes, tanto en uno como en otro país, integran en sus narrativas factores de largo/ medio y corto plazo.

Como podemos apreciar en la tabla 3, existe en ambos países una primacía de los factores de corto plazo, señalándose dimensiones clave que han sido subrayadas por las respectivas historiografías.

Tabla 3. Factores señalados por estudiantes argentinos y españoles según temporalidad

TEMPORALIDADES	ARGENTINA		ESPAÑA	
	Total	%	Total	%
Estudiantes que señalan factores de largo/medio plazo	21	60	17	47,2

Estudiantes que señalan factores de corto plazo	29	82,8	36	100
Estudiantes que solo señalan factores de largo/medio plazo	6	17,1	0	0
Estudiantes que solo señalan factores de corto plazo	14	40	19	52,7
Estudiantes que integran ambas temporalidades	17	48,5	17	47,2

Fuente: elaboración propia.

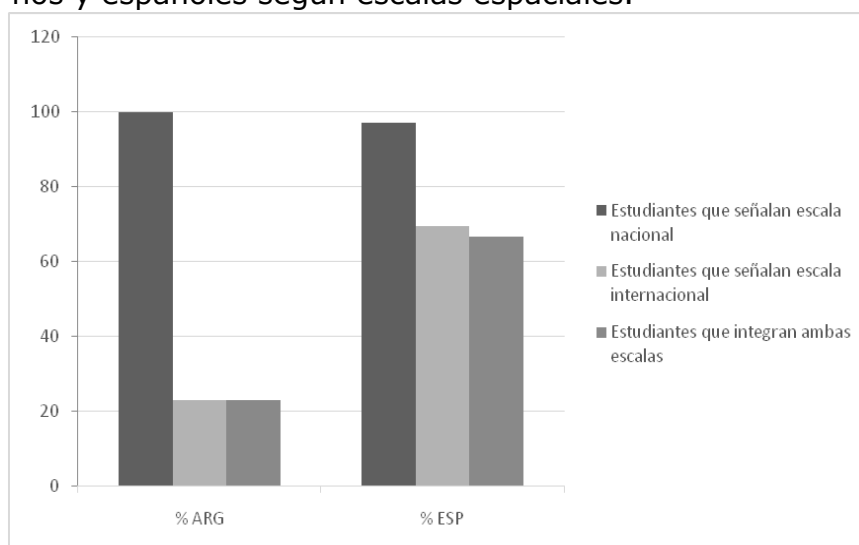
Los estudiantes de la UV ponen el foco en la España de los años treinta, apuntándose como causas del franquismo la polarización y reacción conservadora contra la Segunda República, así como el propio golpe de Estado que da paso a la instauración de la dictadura la que, ante la resistencia de un amplísimo sector de la sociedad española, requiere para su implantación completa de la victoria en una larga guerra civil gracias al apoyo nazi-fascista a Franco. Por su parte, los estudiantes de la UNGS ponderan la Argentina de los años setenta, acentuando la crisis política, social y económica que se desplegó y profundizó en los últimos meses del gobierno peronista (1973-1976), destacando la conflictividad, radicalización y violencia política que incluía a organizaciones de izquierda y derecha o la existencia de apoyos concretos y explícitos al golpe (Iglesia, sectores conservadores y medios) que, junto a actitudes sociales más amplias (consenso, “silencio civil”, miedo), explicarían la génesis del golpe y la última dictadura.

De todas maneras, conviene matizar que esta primacía del corto plazo es más evidente entre los españoles, mientras que entre los futuros docentes argentinos se aprecia una menor diferencia entre quienes señalan factores de corto plazo y quienes señalan factores de largo/medio plazo –un 82,8% frente al 60% entre los argentinos por un 100% frente al 47,2% de españoles- al tiempo que detectamos estudiantes que tan solo señalan factores de largo/medio plazo –6 argentinos frente a ninguno entre los españoles-. Entendemos que esta tendencia podría explicarse por la mayor pervivencia en Argentina de interpretaciones provenientes de las ciencias políticas y la sociología, primeras disciplinas que estudiaron la última dictadura y que contribuyeron a asentar un canon explicativo que ponía el foco en las características estructurales del sistema político argentino en el siglo XX (Águila, 2023) y que puede rastrearse en diversas narrativas: el protagonismo histórico de las fuerzas armadas (“pretorianismo” desde 1930); la debilidad de las instituciones democráticas, particularmente acentuada desde 1955; la crisis de representatividad de los partidos políticos, etc.

Más allá de las temporalidades, también resulta interesante desplazar la mirada hacia las **escalas espaciales** desde la premisa de que resulta deseable que los docentes de Historia construyan explicaciones complejas que vayan más allá de la esfera nacional y articulen diversas escalas -locales, regionales, nacionales, globales, etc.- (Sáiz, 2022). Al respecto, cabe destacar como aspecto común la presencia de la escala nacional en todas las narrativas argentinas y españolas. Igualmente, es compartida y significativa la ausencia de menciones a escalas regionales inferiores (dentro del Estado-nación), que, por ejemplo, podrían emerger para explicar la génesis del golpe de Estado y la dictadura franquista en relación con problemas regionales específicos como la reforma agraria republicana en Andalucía o la reforma territorial en Catalunya y Euskadi. Así, las escalas regionales parecen obviarse ante la necesidad de priorizar elementos “generales” para construir una síntesis en un par de carillas, pero tal ausencia probablemente también remita a la pervivencia de las narrativas históricas nacionales homogeneizadoras tanto en el plano de las memorias sociales (cine, series, novelas, conmemoraciones, etc.) como de la formación escolar, pese a los muchos cambios aparentes al respecto tanto en España (Parra, 2017) como en Argentina (De Amézola, 2021). Junto a estas coincidencias, cabe destacar en este plano diferencias entre argentinos y españoles mucho más profundas que en la dimensión temporal.

Así, como puede apreciarse con claridad en el gráfico 1, es mucho mayor en el caso español la atención a la escala internacional y la deseable integración de escalas espaciales (24-25 estudiantes españoles frente a 8 argentinos).

Gráfico 1. Comparación de factores señalados por estudiantes argentinos y españoles según escalas espaciales.



Fuente: elaboración propia.

La escasa atención de los futuros docentes argentinos a contextos más amplios como el Cono Sur, América Latina o el conjunto del continente americano, en los que sin duda se comprende mejor cómo fue posible la última dictadura, podría explicarse, entendemos, por las características de la formación universitaria y también escolar en historia. Ciertamente, no habría que perder de vista que la historia como disciplina escolar tuvo en Argentina una fuerte impronta nacionalista y eurocéntrica durante buena parte del siglo XX y que la inclusión de la historia latinoamericana estuvo sujeta a notables vaivenes (Di Croce y Garriga, 2011) hasta que con la Ley de Educación Nacional de 2008 tomó un lugar más preponderante (González, 2021a). Aun así, y más allá de lo propiamente escolar, la historia latinoamericana -en el largo plazo- tampoco ha tenido gran presencia en la educación superior, tanto en la formación de profesores como en la investigación historiográfica en la Argentina (De Amézola, 2015) aun cuando en los últimos años tal tendencia haya comenzado a revertirse (Águila, 2012).

En contrapartida, en el caso español se aprecia un relato sobre la génesis de la dictadura franquista más contextualizado en el marco europeo/occidental, lo que conectaría a nuestro juicio con una larga tradición de investigaciones históricas comparadas entre el franquismo, el fascismo italiano y el nazismo (Barbagallo, 1990; Saz, Box, Morant y Sanz, 2019). Esto se encuentra relacionado con una formación histórica -tanto escolar como académica- que viene otorgando en los últimos años un peso considerable a dicha visión comparada o integrada de la dictadura franquista en el marco del siglo XX europeo/occidental. En efecto, eso viene ocurriendo en los últimos currículos de la educación secundaria o en el actual plan de estudios del Grado en Historia de la UV que abordan ese marco con mayor profundidad que las especificidades españolas (Banderas y Fuertes, 2021; Fuertes, 2023).

Así, numerosos estudiantes españoles (un 43%) subrayan que el franquismo fue posible, en una perspectiva de medio plazo, por las particulares condiciones de una Europa posterior a la Primera Guerra Mundial caracterizada por la crisis económica, la fragilidad de las democracias liberales, la polarización y el auge de los fascismos, llegándose en algunos casos a una suerte de reduccionismo exterior que infravalora las dinámicas internas:

el franquismo fue posible principalmente por el contexto europeo(E-ESP-25).

Junto a esta dimensión, la escala internacional emerge ya no como contexto sino de una forma más activa o directa a propósito del corto plazo de la guerra civil.

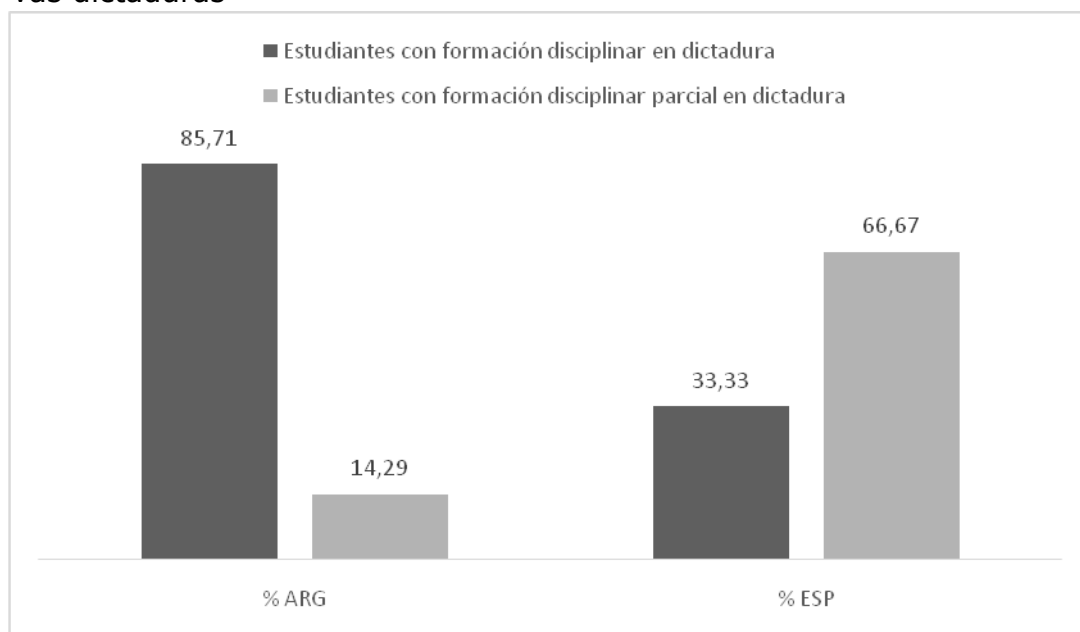
Así, el 29% de los estudiantes españoles encuestados señala el apoyo nazi/fascista a los militares golpistas y la inhibición de las democracias occidentales como causas fundamentales que permiten entender cómo fue posible el franquismo pese al fracaso del golpe de Estado en las principales ciudades del país.

Igualmente, aunque en pocos casos, algunos futuros docentes españoles señalan los intereses geopolíticos anticomunistas de Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría como factor fundamental para entender cómo fue posible la pervivencia del franquismo tras la derrota de sus aliados nazis y fascistas en la Segunda Guerra Mundial. Un factor, este último, en el que convergen ambas dictaduras, tal y como, de hecho, señalan también algunos estudiantes argentinos, quienes, como en este ejemplo, subrayan el protagonismo de la política exterior de Estados Unidos en la imposición de dictaduras y la persecución política en América latina sin por ello minimizar la incidencia de actores internos:

[...] es en este marco que desde EE.UU. se ideó un plan para asegurarse la lealtad de toda América Latina. Este plan denominado “Plan Cóndor” consistía en una serie de golpes de estado encabezados por sectores de las fuerzas armadas de cada país, pero con complicidades partidarias, económicas, eclesiástica y civil. (E-AR 32)

Ahora bien, llegados a este punto, interesa observar los resultados obtenidos en relación con la **formación** recibida sobre el tema por parte de los estudiantes. Para ello, y en términos generales, cabe recordar lo ya mencionado: mientras que los estudiantes de la UV pueden tener o no formación en profundidad (de hecho, de los 36 encuestados solo 12 habían cursado “HER”), los de UNGS cuentan con otros acercamientos a lo largo de la carrera y, de los 35 encuestados, 30 habían cursado o estaban cursando “PHAC”, información que se plasma en el siguiente gráfico.

Gráfico 2. Comparación de formación recibida en torno a las respectivas dictaduras



Fuente: elaboración propia.

Así, por un lado, al observar las respuestas de los estudiantes argentinos, no se encuentran diferencias significativas entre quienes han cursado o no PHAC. En efecto, las narrativas de los cinco estudiantes que no la han cursado aún no se destacan negativamente respecto de las que sí han cursado. Las posibles explicaciones pueden ir desde la incidencia de los otros espacios formativos previos dentro de la propia carrera (de hecho 24 de los 35 encuestados mencionan las otras asignaturas ya comentadas y entre quienes no cursaron PHAC son 3) hasta la influencia de las políticas de memoria y justicia más fuertes en el caso argentino que en el español (donde no hubo justicia transicional ni organismos de defensa de derechos humanos con tanta presencia pública).

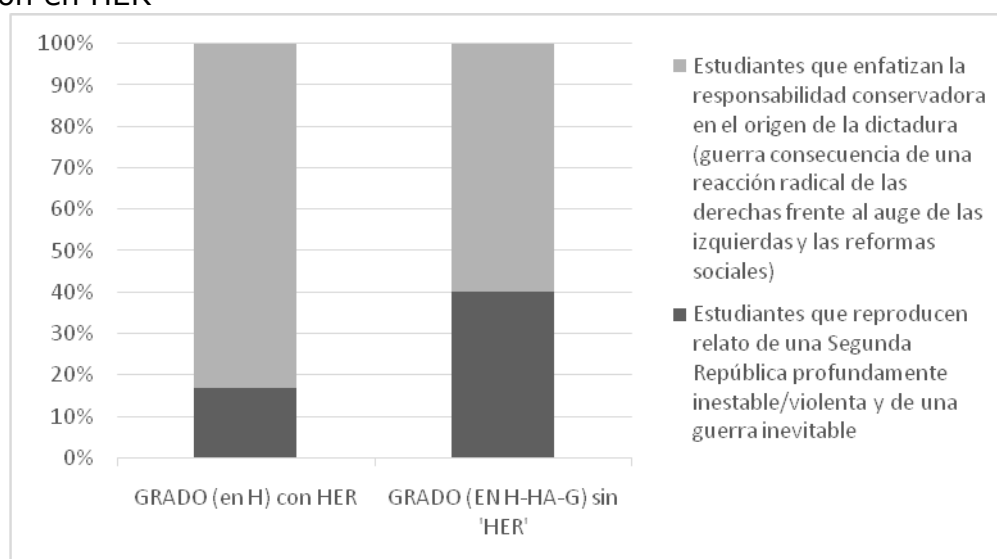
Por su parte, al explorar las respuestas de los estudiantes españoles tampoco se detectan grandes diferencias a excepción de algunos matices interesantes. Por ejemplo, en relación con las **escalas espaciales**, se advierte que los estudiantes que han cursado HER hacen más énfasis en escala internacional y también son quienes más plantean explicaciones integradas entre la escala nacional e internacional. En contrapartida, quienes no han cursado HER son los que más construyen explicaciones basadas sólo en la escala nacional.

De modo análogo, y en relación con las **temporalidades**, quienes cursaron HER son quienes dan mayor peso a los factores externos de corto plazo como con-

diciones de posibilidad de la dictadura franquista. Así, mencionan el apoyo exterior recibido por parte de nazis y fascistas primero, y de EE. UU. después. Al revés, quienes no la han cursado construyen las narrativas con sus conocimientos más generales sobre la Europa de Entreguerras (menos relacionados con lo específico de España en el corto plazo de la guerra y posguerra).

Asimismo, quienes tienen formación en HER incluyen perspectivas críticas coherentes con el desarrollo historiográfico respecto a la naturaleza de la Segunda República y la responsabilidad de los grupos conservadores de derecha en el inicio de la guerra y la dictadura. En contraste, quienes no cursaron la materia o quienes no provienen de la carrera de Historia son más propensos a reproducir narrativas acríticas y hasta legitimadoras de la dictadura tal como se plasma en el siguiente gráfico:

Gráfico 3: Comparación de narrativas de estudiantes con y sin formación en HER



Fuente: elaboración propia.

A modo de cierre

Este primer avance en el análisis de las narrativas sobre las causas de las respectivas últimas dictaduras de futuros docentes de Historia argentinos y españoles nos ha permitido valorar las potencialidades y los límites en las explicaciones causales que los participantes son capaces de articular y nos ha posibilitado explorar la relación entre ese ejercicio y la formación disciplinar/historiográfica recibida. De

allí, surge la necesidad de seguir pensando en los modelos explicativos deseables en las clases de historia, así como en las competencias de pensamiento histórico que debería adquirir un docente de historia. Además, y en relación con la diferente articulación en cada país de las diferentes dimensiones (temporales, espaciales, etc.), el trabajo nos ha permitido rastrear similitudes y diferencias, coincidencias y distancias entre los futuros docentes. En cualquier caso, somos conscientes de los límites asociados al propio formato y extensión del ejercicio solicitado y de que este escrito es, apenas, una primera aproximación. Sin duda, requerirá de futuros trabajos que profundicen en algunas de las líneas aquí abiertas, ampliándolas y conectándolas con el análisis del resto de informaciones proporcionadas por el instrumento utilizado, esto es, el peso de las narrativas familiares y las provistas por otros artefactos culturales, cuestiones que, además, deberían ser consideradas en la formación de futuros docentes.

Bibliografía

- Águila, G.** (2023): *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina.
- (2012): “¿Qué es ser un/a latinoamericanista? Los derroteros de la historia latinoamericana contemporánea en la Argentina”. *Anuario N° 24 Escuela de Historia*. <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/96/96>
- Alonso, L.** (2013): “Dictaduras regresivas y represiones en Iberoamérica: trayectorias particulares y posibilidades de comparación”, en G. Águila y L. Alonso (coords.): *Procesos represivos y actitudes sociales* (pp. 43-68). Buenos Aires, Prometeo.
- Armas Castro, J., Conde Miguélez, J., Maia, C., & Férias, A. R.** (2021): “Las transiciones a la democracia en España y Portugal como pasados difíciles. Representaciones sociales del profesorado de Educación Secundaria en formación”. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado. Continuación De La Antigua Revista De Escuelas Normales*, 96(35.1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v96i35.1.81973>
- Arias, D.; Gonzalez, MP; Rodríguez, S. y Rubio, G.** (2022): *Pasados violentos en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales. Colombia, Argentina y Chile*. Bogotá, Ediciones Universidad del Rosario.
- Banderas, N., y Fuertes, C.** (2021): “Representaciones y prácticas docentes en torno a la dictadura de Franco”. *Revista Tempo e Argumento*, 13(33). <https://doi.org/10.5965/2175180313332021e0105>

- Barbagallo, F.** (Ed.) (1990): *Franquisme. Sobre resistència i consens a Catalunya (1938-1959)*. Barcelona, Crítica.
- Billán, Y.** (2018): *¿Cómo enseñar la historia reciente argentina? Lectura, traducción y producción en una escuela del expartido de General Sarmiento*. Los Polvorines, Ediciones UNGS.
- Carretero, M., y Borrelli, M.** (2008): “Memorias recientes y pasados en conflicto: ¿cómo enseñar historia reciente en la escuela?”. *Cultura y Educación*, 20(2).
- Cuesta, R.** (2007): *Los deberes de la memoria en la educación*. Barcelona, Octaedro.
- De Amézola, G.** (2021): *Enseñar historia. Temas y problemas*. EDULP. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4882/pm.4882.pdf>
- (2015): “La Historia latinoamericana en la escuela argentina de hoy: rupturas y continuidades”, en E. Zamboni, M. Galzerani, y C. Pacievitch (orgs.): *Memória, sensibilidades e saberes*. Campinas, Alinea.
- (2012): “La dictadura militar argentina en los manuales de Educación General Básica”, en C. Kaufmann (coord.): *Textos escolares, dictaduras y después. Miradas desde Argentina, Alemania, Brasil, España e Italia*. Buenos Aires, Prometeo.
- Dicroce, C. & Garriga, M. C.** (2011): “Los textos y contextos en la enseñanza de la historia latinoamericana, 1983-2009”, en Bohoslavsky, E.; Geoghegan, E. y González, M. P (coords.). *Los desafíos de investigar, enseñar y divulgar sobre América Latina*. Actas del taller de reflexión TRAMA. Los Polvorines, Ediciones UNGS. https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/publicaciones/trama/dicroce.html
- Dussel, I. y Pereyra, A.** (2006): “Notas sobre la transmisión escolar del pasado reciente de la Argentina”, en M. Carretero, A. Rosa, y MF González (comps.): *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires, Paidós.
- Franco, M.** (2012): *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*. Buenos Aires, FCE.
- Fuertes, C.** (2023): “Entre silencios y ambigüedades: la historia reciente de España en los libros de texto”, en C. Fuertes y D. Parra (Eds.): *La España reciente (c. 1931-c. 1982). Actualización para una educación crítica*. Valencia, PUV.
- González, M.P.** (2014): *La historia reciente en la escuela. Saberes y prácticas docentes en torno a la última dictadura*. Los Polvorines, Ediciones UNGS.
- (comp.) (2021b): *Saberes y prácticas escolares en torno a la historia contemporánea y reciente*. Los Polvorines, Ediciones UNGS.
- (2021a): “¿Qué llega de la historiografía académica a la historiografía escolar? Una exploración en torno a la temática de la última dictadura en la escuela secundaria”. *Revista Páginas*, v.13 (32). <https://doi.org/10.35305/rp.v13i32.505>

- Ibáñez, S. y Alonso, A.** (2021): “Pervivencia e influencia de los mitos fundacionales del franquismo en los textos escolares de la enseñanza secundaria castellanoleonesa”. *Panta Rei: revista digital de Historia y didáctica de la Historia*, pp. 69-102. <https://doi.org/10.6018/pantarei.453351>
- Jara, M.** (2015): “La práctica de la enseñanza de la Historia Reciente/Presente en la formación inicial del profesorado. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, 13, pp. 51-77.
- Levy, G. y Gerzovich, D.** (2016): Proyecto Escuela y Memoria. Evaluación de políticas públicas de memoria”. *Ciencias Sociales*, 90. http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2016/03/24.-INFORME_LEVY_GERZOVICH_90.pdf
- López Facal, R. y Santidrián, V.** (2011): “Los “conflictos sociales candentes” en el aula”. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 69.
- Lvovich, D. y Grinchpun, M.** (2022): “Banalización, relativización, negacionismo. Un escenario en los campos de batalla por la memoria del pasado argentino reciente”. *Contenciosa*, n° 12 (noviembre): e0014. <https://doi.org/10.14409/rc.10.12.e0014>
- Morant, T.** (2022): “La (proscrita) memoria de la Segunda República”, en F. Archilés, J. Sanz, J. y X. Andreu (Eds.): *Contra los lugares comunes. Historia, memoria y nación en la España democrática*. Madrid: Catarata.
- Miguel, D. y Sánchez, M.** (2018): “Modelos de conciencia histórica en el alumnado de Educación Secundaria: tradición, simbología y contextualización en torno a los restos del franquismo”. *Panta Rei: revista digital de Historia y didáctica de la Historia*, 12, pp. 119 – 142. <https://doi.org/10.6018/pantarei/2018/6>
- Pagès, J. y González, M.P.** (coords.) (2009): *Història, memòria i ensenyament de la història: perspectives europees i llatinoamericanes*. Bellaterra, Servei Publicacions UAB.
- Pappier, V.** (2022): *¿Cómo se enseña la última dictadura a los jóvenes? Experiencias de transmisión del pasado reciente en una escuela de la ciudad de La Plata*. Los Polvori- nes, Ediciones UNGS.
- Parra, D.** (2017): “Educación histórica e identidad nacional”. *Íber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 89.
- Rüsen, J.** (1997): “El libro de texto ideal. Reflexiones en torno a los medios para guiar las clases de historia”. *Íber: didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 12.
- Sáiz, J.** (2022): “¿Es posible formar futuros docentes en pensamiento histórico?”, en D. Parra y X. M. Souto (Eds.): *El profesorado como agente de cambio* (pp. 219-236). Valencia, NauLlibres.
- Sáiz, J. y López, R.** (2015): “Competencias y narrativas históricas: el pensamiento histórico de estudiantes y futuros profesores españoles de educación secundaria”. *Revista de Estudios Sociales*, 52.

- Saz, I., Box, Z., Morant, T. y Sanz, J.** (Eds.) (2019): *Reactionary Nationalists, Fascists and Dictatorships in the Twentieth Century against Democracy*. Londres, Palgrave Macmillan.
- Saz, I.** (2022): “La Segunda República fracasó y triunfó el golpe fascista del 18 de julio”, en F. Archilés, J. Sanz, J. y X. Andreu (Eds.): *Contra los lugares comunes. Historia, memoria y nación en la España democrática*. Madrid, Catarata.
- Seixas, P. y Morton, T.** (2013): *The Big Six Historical Thinking Concepts*. Toronto, Nelson.
- Valls, R.** (2007): “Fuentes y referentes del saber escolar: los actuales manuales escolares (de Historia) y criterios para su análisis y valoración”, en R. Ávila Ruiz; J. López Atxurra, J. y E. Fernández de Larrea (coords.): *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales ante el reto europeo y la globalización*. Bilbao, AUPDCS.

La casa Mariani Terruggi y la enseñanza del pasado reciente en una escuela secundaria de La Plata.

Algunas reflexiones a partir de las voces de guías, docentes y estudiantes

VIVIANA PAPIER

vivianapappier@yahoo.com.

Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

A 40 años de la recuperación de la democracia en la Argentina es oportuno reflexionar sobre la enseñanza de la historia reciente en la escuela. La disputa por la interpretación y uso en el presente de los hechos históricos sucedidos luego del último golpe de Estado en la Argentina, ha sido uno de los ejes por los que ha transitado y transita nuestra vida democrática. Numerosas son las formas de recordarlo y evocarlo, las cuales atraviesan una conflictiva línea que va desde la negación de su magnitud, hasta la identificación y señalamiento de continuidades en la actualidad. Esto se ve claramente en las diferentes miradas políticas en torno a cómo pensar ese pasado reciente y su relación con el presente.

La escuela como espacio de construcción de memorias colectivas no ha estado ajena a estos procesos de transmisión del pasado reciente y sus disputas. En dicha enseñanza y especialmente en los niveles secundarios y universitarios cada año cobran mayor centralidad las visitas educativas a sitios de memoria. Precisamente abordamos una salida educativa llevada a cabo en el año 2019 por parte de un 5to año de la Escuela Secundaria n° 37 de la localidad de Arana a la Casa Mariani Terruggi, casa que narra el destino de una familia y al mismo tiempo territorializa las memorias de la represión de la última dictadura. Se analiza la experiencia de la visita a partir de registros de la misma y de entrevistas posteriores realizadas a guías, docentes y estudiantes secundarios. Las voces de los diferentes involucrados posibilitan poner en tensión tanto las formas que adopta la transmisión del pasado reciente a los jóvenes como la apropiación que hacen de un sitio de memoria y las relaciones que se establecen entre aquel pasado, el presente y el futuro.

Palabras clave: sitios de memoria / enseñanza del pasado reciente / escuela secundaria

Archivo, intimidad y la escala local. Reflexiones en torno una experiencia pedagógica y memorial en Lomas de Zamora

LUCAS SAPOROSI

lucas.saporosi@gmail.com

Universidad de Buenos Aires (UBA) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

El presente trabajo propone una serie de reflexiones sobre una experiencia pedagógica y memorial desarrollada en la Escuela Normal Antonio Mentrúyt de la localidad de Banfield, partido de Lomas de Zamora, en el marco del proyecto “Cartografías íntimas en comunidad”. En un primer momento, me oriento a presentar la propuesta del proyecto y el trabajo realizado durante el año 2022. Seguidamente, puntualizo específicamente en el “taller sobre memorias y archivo”. Al hacerlo, señalo brevemente las coordenadas teóricas y epistemológicas de una noción amplia de archivo para comprender la propuesta del taller y propongo una reflexión sobre las producciones finales -unas pancartas creativas-, atendiendo a recuperar la dimensión local, territorial y afectiva de la tarea realizada.

Palabras clave: archivo / pedagogía / cartografía

Eje 3: Mundo del trabajo y procesos económicos

“Hasta he soñado con la Estexa”. Clase, políticas sexogenéricas y disciplinamiento en una fábrica textil de Rosario durante las décadas del 60 y 70

ANDRÉS CARMINATI

carminatiandres@hotmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET)/ Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

En la presente ponencia me propongo analizar las experiencias obreras en la fábrica textil Estexa de Rosario, desde una perspectiva que articule las perspectivas de clase y género.

Por un lado, busco reponer algunos elementos de la historia de la fábrica, sus orígenes, las secciones que componían la planta, a la vez que me detengo en las formas de disciplinamiento fabril y las estrategias patronales de creación de consenso. En particular, ya que la empresa contaba con un elevado número de obreras mujeres, me interesa pensar las políticas patronales diferenciadas según el género, a la vez que las distintas experiencias de obreros y obreras.

Palabras clave: clase trabajadora / género / disciplinamiento

Conflictos y consensos en el ámbito sindical rosarino durante la guerra de Malvinas

FERNANDO MUT

profermut@gmail.com

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)

Resumen

Esta ponencia es parte de una investigación mayor, enmarcada en la historia reciente argentina y más específicamente en la historia sociocultural de la guerra y posguerra de Malvinas (Guber, 2001; Lorenz, 2006; Rodríguez, 2017), donde se ha estudiado el rol de la sociedad rosarina durante los 74 días que duró el conflicto austral de 1982.

Tomando como principal fuente documental la prensa gráfica local, puntualmente a los diarios *La Capital*(LC) y *La Tribuna* (LT), se han reconstruido y analizado aquí un conjunto de acciones y expresiones públicas llevadas adelante por los/as trabajadores/as de la ciudad de Rosario y la región, a través de sus organizaciones sindicales, durante esta singular coyuntura.

Palabras clave: sindicatos / Guerra de Malvinas / Rosario

Memorias de la represión. Imágenes, representaciones y discursos en torno a la huelga minera de Hipasam de 1975

NATALÍ NARVÁEZ

ananoduerme14@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) / Universidad Nacional de la Patagonia
San Juan Bosco (UNPSJB)

Resumen

Durante los últimos años del gobierno de Isabel Martínez, el Estado desplegó políticas represivas en pos de acallar luchas obreras, con características que evidenciaron rasgos de continuidad entre el régimen constitucional y la dictadura. En el caso de la huelga de Hipasam, la represión transcurrió en 1975 y contó con la complicidad sindical de AO-MA que en ese entonces comandaba el dirigente “el gato” Cabrerías. Sin embargo, la violencia se extendió a los años siguientes logrando quebrar la estructura sindical y operando sobre la sociedad estigmatizando la lucha minera (Pérez Álvarez, G. y Narváez, N, 2022).

Nos resultó sustancial en los testimonios la referencia en torno al impacto de las violencias, pero al analizar como recuerdan, advertimos que no todas las representaciones corresponden a un mismo registro. Identificamos que aparecen marcadamente distintos los discursos de la represión, del disciplinamiento político y la vida cotidiana, y la legitimación del accionar militar en la huelga; y a su vez, no a todos les representa lo mismo.

Nos situaremos en el encuentro de las distintas representaciones y analizaremos cómo aquellos discursos operaron en la construcción de las memorias y qué tipos de conflictos se manifiestan en el presente.

Palabras clave: clase obrera / memorias / represión

Los jóvenes metalúrgicos de Liliana SRL: identidades y organización obrera durante la post-convertibilidad en Rosario

FEDERICO PASCUAL

fedepascual92@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

Con el fin de la convertibilidad y el subsecuente crecimiento económico se evidenció una reconfiguración de la clase trabajadora industrial. La misma experimentó una recomposición con una gran cantidad de jóvenes trabajadores que ingresaron al mundo laboral. Para este trabajo abordamos el caso de Rosario por ser una ciudad con larga tradición de pequeñas y medianas empresas metalúrgicas y también debido al peso específico que representa el sindicato metalúrgico en la región. Centramos nuestro estudio en dicha rama a fin de reconstruir las identidades que dieron lugar a lo que llamamos una dúctil “familia metalúrgica” compuesta por familiares, amigos/as y vecinos/as que trabajaron en el sector y cómo esa transmisión generacional impactó subjetivamente en los jóvenes obreros. Al mismo tiempo cómo su ingreso a las fábricas, el régimen interno de las mismas y la conflictividad laboral fueron moldeando sus subjetividades.

La ponencia busca reflexionar, mediante una serie de entrevistas a los propios trabajadores, archivos de diarios y prensa partidaria, cuáles fueron las condiciones sociales, políticas y culturales con las que la “nueva” clase obrera construyó sus identidades e ingresó a la vida sindical y política. De igual manera, mediante el estudio de los conflictos buscaremos advertir cuáles fueron las demandas motoras, las formas de auto-identificación y cuál fue su relación con el sindicato, las patronales, el Estado y su vinculación con partidos políticos a la hora de ir configurando la subjetividad de estos trabajadores. La hipótesis de este trabajo es que la identidad y actividad de los obreros produjeron una ruptura de la normalidad fabril, no avalada por las patronales, el Estado, como tampoco por la jefatura gremial que interpretó al proceso como una potencial amenaza contra su hegemonía.

Palabras clave: post-convertibilidad / identidades obreras / conflictividad laboral

Shougang Hierro-Perú: extractivismo y derivaciones socio-ambientales

FERNANDO ROMERO WIMER

fernandogromero@gmail.com

Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA)

SEBASTIÁN SARAPURA RIVAS

ss.rivas.2018@aluno.unila.edu.br

Universidade da São Paulo (USP)

Resumen

El trabajo estudia las consecuencias económicas y sociales de la industria extractivista de origen chino en América Latina, a partir de una aproximación al caso de la empresa transnacional, Shougang Hierro Perú. El interés de los capitales chinos por el subcontinente latinoamericano está marcado por la necesidad de un aprovisionamiento cada vez más intenso de materias primas y productos alimentarios. A lo largo de la exposición son discutidos datos agregados sobre las relaciones económicas de China con América Latina de manera general, y con la República del Perú en particular. Finalmente, se presenta la trayectoria en Perú de Shougang, prestando atención a sus derivaciones laborales, económicas y ambientales.

Palabras clave: República Popular China / Perú / Shougang / extractivismo

Del Informe Tobin a la ley Promesa: un breve esbozo de la reestructuración capitalista en Puerto Rico y su impacto entre los trabajadores

ALEJANDRO M. SCHNEIDER

aschneider98@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de la Plata (UNLP)/ Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

Como parte de una investigación en curso, la presente ponencia analiza la aplicación de distintas políticas de reestructuración capitalista y su impacto en el mundo del trabajo en las últimas cuatro décadas en Puerto Rico. En un escenario signado por el dominio colonial de Estados Unidos, se observan las distintas medidas empleadas por los dos partidos políticos gobernantes en ese período.

Palabras clave: reestructuración capitalista / trabajadores / Puerto Rico

Eje 4: Partidos y organizaciones políticas

Ciudad de Esperanza (1983-1985). Transición democrática y construcción de una posición hegemónica

MAGDALENA ALONSO

mmagdalenaaalonso@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En la ciudad de Esperanza el proceso de transición democrático abierto en 1983 condujo a la intendencia al candidato de la Unión Cívica Radical, Carlos Fascendini. Se trataba de un joven candidato sin experiencia política previa vinculado a la línea Renovación y Cambio.

A partir de entonces, el radicalismo local comenzó una etapa en la que progresivamente, y a través de diferentes factores, fue avanzando en la construcción de una posición hegemónica en Esperanza y en el Departamento Las Colonias. Ésta le permitió disfrutar a posteriori del respaldo del electorado, que consideramos puede verse reflejado en la renovación consecutiva de cargos, como mínimo hasta el año 1995 para el nivel municipal.

Palabras clave: democracia / hegemonía / radicalismo

Introducción

La ciudad de Esperanza es una localidad ubicada en el centro de la provincia de Santa Fe, cabecera del Departamento Las Colonias. Hacia el año 1983 contaba con un total de veinticinco mil habitantes aproximadamente¹. Allí, los comicios celebrados el 30 de octubre de 1983 para el cargo ejecutivo municipal definen el triunfo de Carlos Fascendini. Un joven contador público, sin experiencia política previa, vinculado a Renovación y Cambio, que se convierte en el protagonista de la primera etapa de transición democrática a nivel local y además logra renovar electoralmente su cargo en dos ocasiones consecutivas, extendiéndose su rol como intendente hasta el año 1995. Además, esta era la primera ocasión en la que la UCR triunfaba en el cargo de intendente, siendo que hasta 1983 la ciudad tenía una tradición importante de gobiernos del Partido Demócrata Progresista en su Historia Reciente.

El propósito de la presente ponencia consiste en observar cómo en Esperanza el proceso de retorno democrático coincidió con el avance del radicalismo local hasta la construcción de una posición hegemónica, que le permitió obtener el respaldo electoral de los votantes esperancinos, por lo menos, hasta 1995. Para ello, proponemos trabajar con un arco temporal 1883-1985, pero que también remite a acontecimientos y procesos previos vinculados con la crisis del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, la cría del Proceso y el levantamiento de la veda política. De este modo, recorreremos e indagamos en las fuentes periodísticas locales² a través de cuatro preguntas claves. Primero, ¿cómo se operó la reconfiguración partidaria al interior de la Unión Cívica Radical (en adelante UCR)? Segundo, ¿cuáles fueron las condiciones y circunstancias que posibilitan el triunfo electoral de un joven candidato? Tercero, ¿cuáles fueron las prioridades del intendente y su equipo de gobierno una vez en el Salón Blanco Municipal? Y cuarto, ¿cuál fue el rol ocupado por el Concejo Deliberante en aquel proceso?

A pesar de que el trabajo con fuentes periodísticas locales permite analizar cómo se interpreta lo político en la clave local, presenta también claras limitaciones. A menudo hallamos noticias cuyos titulares señalan aparentemente el tratamiento de temas relacionados a acontecimientos políticos, pero en el cuerpo terminan por perderse en lo anecdótico del evento sin ofrecer mayores precisiones relacionadas al

1 De acuerdo al censo nacional realizado en el año 1980 Esperanza contaba con un total de 25382 habitantes. Disponible en: <https://www.santafe.gov.ar/archivos/estadisticas/censos/Censo1980.pdf>

2 Las fuentes primarias de este trabajo son los únicos dos periódicos esperancinos, *La Unión* y *El Colono del Oeste*. También fue consultado el periódico provincial *El Litoral* de Santa Fe.

campo de lo estrictamente político. Por ende, el presente trabajo presenta un esfuerzo constante de teorización del trabajo de fuentes.

Asimismo, cabe añadir que esta propuesta se inscribe dentro del campo de estudio de la Historia Reciente y que busca contribuir a él aportando una mirada local, que se aleja de los fenómenos porteño céntricos y que plantea una periodización diferente al corte institucional decretado por la historiografía nacional en 1989. En este sentido, la oportunidad de entrevistar a Fascendini constituye una valiosa herramienta que resulta útil para complementar, o bien, contrastar las noticias periodísticas; aunque también presenta la subjetividad propia de quien pregunta y de quien responde.

En búsqueda de la convergencia cívico militar

Como sabemos, la intervención del Proceso de Reorganización Nacional no se limitó a la jurisdicción nacional, sino que alcanzó la provincial y la municipal. Para ello se instrumentaron una serie de leyes políticas fundamentales³ que fueron acompañadas por otras que restringieron la actividad laboral, sindical y universitaria. Por ende, la cotidianidad política se vio afectada tanto en la provincia de Santa Fe en general como en la ciudad de Esperanza en particular. En ambos niveles el Proceso se esforzó por crear una nueva élite política que actuase como reflejo de la ansiada convergencia cívico-militar. Así, se planeaba gestar una cría del proceso que, una vez madura, tendría un rol protagónico a través del Movimiento de Opinión Nacional⁴. Este desafío fue multinivel, pero, como veremos, abarcó especialmente el plano municipal.

En el nivel provincial se sucedieron durante estos años diferentes gobernadores. A los fines de este trabajo no es útil detenerse en cada uno ellos⁵, sino que basta

3 Entre estas destacan la Ley N° 21323 (suspendió de la actividad política bajo amenaza de represión); las leyes N° 21322 y N° 21325 (disolvieron y declararon ilegales a numerosas organizaciones políticas, sindicales y estudiantiles) y la Ley N° 21699 de 1977 (prorrogó el mandato de autoridades partidarias).

4 El Movimiento de Opinión Nacional (MON), o la idea de formar un "partido oficial", estuvo siempre presente en los distintos tramos del régimen militar. El surgimiento de un nuevo partido, con apoyo popular, capaz de disputar el poder en las contiendas electorales, había sido la gran ambición de las fuerzas conservadoras (Quiroga, 2005).

5 El Coronel José María González destituyó al gobernador Carlos Sylvestre Begnis. Al poco tiempo aquél fue reemplazado por un gobernador designado por el Ministro del Interior Albano Harguindeguy. Luego, el Vicealmirante retirado Jorge Desimoni se desempeñó como gobernador hasta el año 1981. A partir de la presidencia de Viola Santa Fe vivió el reemplazo de gobernadores militares por otros civiles. En enero de 1982 Roberto Enrique Casís fue designado por Galtieri, en reemplazo del Contralmirante Rodolfo Luchetta (quien desempeñó el cargo por nueve meses). Esta nueva tónica es representativa de los es-

con señalar que su función más importante consistía en la creación del consenso social: el reclutamiento de personajes civiles locales para la formación de una nueva clase dirigente. Las actividades relacionadas con el ejercicio del poder político se encontraban vedadas, por lo que su rol se limitaba al cumplimiento de tareas administrativas y burocráticas.

En cambio, el escenario municipal presentó un panorama más estable. El intendente Omar Barraguirre, por el Partido Demócrata Progresista (en adelante PDP), fue reemplazado por el ingeniero agrónomo Juan “Lello” Herzog. En 1982 se entregó la intendencia de la ciudad a Roberto Hominal, partidario del Movimiento Línea Popular (en adelante MoLiPo), en el marco de aquel proyecto del Proceso que reconocía al ámbito municipal como sitio idóneo para la promoción del consenso social y la participación civil en el régimen militar. “Era el espacio autorizado para el ejercicio de la micropolítica de la dictadura” (Canelo, 2016:47): su trama municipal aseguraba un control capilar de la sociedad; su escala reducida lo volvía adecuado para el ejercicio de una “ciudadanía municipal”, apolítica y local y para la gestación de la nueva dirigencia heredera del Proceso; y prometía ser un buen laboratorio para ensayar en el futuro elecciones locales. Por este motivo, el régimen promovió destacadas personalidades locales y pequeños partidos provinciales de centroderecha con el otorgamiento de cargos políticos y el acceso a recursos estatales. Al respecto Paula Canelo (2016) sostiene:

Los intendentes fueron piezas clave en el tendido de una red capilar de control político y vigilancia sobre la que se asentó el poder de la dictadura militar. Los gobernadores designaron a intendentes con “estrecha vinculación con las asociaciones locales” y con “amplio reconocimiento en la comunidad”. (p. 67)

No obstante, hacia 1982 la crisis en el gobierno militar era patente pero multicausal: a la constante dificultad macroeconómica se sumaba la creciente atención de las organizaciones de denuncia a las violaciones de los Derechos Humanos; y más tarde, la derrota en la guerra de las Islas Malvinas. Cuando la humillación de la derrota decretó el final del gobierno militar el general Bignone promovió la definitiva salida electoral mediante la derogación de la Ley N° 21323, que reprimía las actividades políticas. Además, a fines del mes de agosto la Comisión de Asesoramiento

fuerzas por ampliar la participación de funcionarios civiles y gestar la cría del proceso. En los meses finales de la intervención Casís renunció y el cargo fue otorgado a Héctor Salvi, quien había sido secretario de gobernación durante la gestión anterior.

Legislativo sancionó el estatuto de partidos políticos: dicho cuerpo legal aceptaba el rol de éstos como nexos entre la sociedad civil y el Estado.

A partir de entonces los partidos políticos recuperaron su protagonismo. Siguiendo la argumentación de César Tcach (1996), podemos sostener que éstos no habían desaparecido, sino que estuvieron ocultos entre 1976 y 1979, cuando la censura fue más dura y la represión más violenta.⁶ Sin embargo, a partir de 1979 el gobierno de facto promovió el diálogo político y se inició entonces la reactivación partidaria. Este proceso tuvo su máxima expresión en la conformación, a mediados de 1981, de la Multipartidaria.⁷ Hugo Quiroga (2005) señala que la iniciativa fue bien recibida por la sociedad civil y que “su objetivo era la creación del escenario de transacción en el cual se sentaran las bases de la transición democrática” (p. 37).

Ahora bien, la Multipartidaria nacional tuvo su correlato en la provincia de Santa Fe. Siguiendo a Maina (2017), podemos decir que estas formaciones son resultado, pero a la vez impulsores, de instancias de acercamiento y coordinación entre los partidos y al interior de cada uno de éstos:

La Multipartidaria provincial junto al caso nacional, se vuelve un fuerte vehículo de reactualización del diálogo político interpartidario y de agilización de definiciones intrapartidarias, ya que el simple hecho de concretar una representación del partido hacia la Multipartidaria requería una mínima cohesión y un reajuste de los canales departamentales, provinciales y nacionales de la agrupación política. (p. 42)

Simultáneamente se intensificaron los esfuerzos de reorganización partidaria. “A partir de julio del 82’ los partidos comienzan a presentarse como tales en el espacio público, ya no de la mano de sus dirigentes más representativos” (Maina, 2017:46). Si bien la Multipartidaria funcionó como vehículo de reposicionamiento de los partidos en la esfera pública, posteriormente estos se sobrepusieron a esta instancia común para ganar importancia por sí mismos. En esta nueva “correlación de fuerzas” la Multipartidaria progresivamente pierde efectividad e importancia.

6 Este autor sostiene que durante el “el trienio del silencio” las críticas de los partidos a la Junta Militar fueron escasas y estuvieron centradas en la política económica diseñada por Martínez de Hoz.

7 En su seno se reunieron la UCR, el Partido Justicialista (en adelante PJ), el Partido Intransigente, el Movimiento de Integración y Desarrollo y la Federación Demócrata Cristiana.

Iniciamos el difícil camino de la democracia

Así titulaba el periódico *La Unión* su editorial del día 23 de mayo de 1983. Como adelantamos, en este primer tramo del camino transicional el reacomodamiento partidario fue protagonista ya que los partidos políticos comenzaron un proceso de reorganización interna apenas finalizó la veda política. Los debates más importantes versaban acerca de quiénes serían los candidatos a ocupar el lugar de la dirigencia partidaria y a representar al partido en las próximas elecciones. Para el caso esperancino esta cuestión puede ser observada en una noticia publicada por *La Unión* en su edición del 17 de junio, la cual reza:

Lanzada la carrera de las internas en los partidos políticos todos buscan su ubicación, no ya en el espectro nacional, sino en el esquema del propio partido, lo cual provoca a menudo roces y disputas entre los integrantes de la misma agrupación. Esto sucede fundamentalmente en los partidos mayoritarios, dónde hay más integrantes y más posibilidades de acceder a cargos políticos o de pesar en la futura estructura de poder, que comenzará a regir a partir de enero, Dios mediante. Los dirigentes locales no escapan a esta regla y dentro de los pivotes disputables de la estructura de poder están el sindical y el político⁸.

Así, al relevar los archivos de la prensa local hallamos un sin fin de noticias que informan acerca de numerosas y prolongadas reuniones partidarias que buscaban definir cuestiones propias del recorrido transicional. De acuerdo al propósito de la presente ponencia, sólo me remito a reconstruir la interna de la UCR.

Los afiliados radicales votaron el domingo 10 de julio de 1983 para definir sus autoridades departamentales internas. Esta instancia gozó de una amplia convocatoria, registrándose en la sede de Esperanza una participación del 61,5%. Los resultados arrojaron un predominio absoluto de la lista de Renovación y Cambio (en adelante RyC), tanto en el Departamento Las Colonias como en su cabecera. En la ciudad RyC, que ya postulaba a Carlos Fascendini como precandidato a intendente, consiguió con su lista celeste 559 sufragios de un total de 597, mientras que el Movimiento de Afirmación Yrigoyenista (MAY) solo cosechó 37.⁹ No obstante, en el conjunto del Departamento Las Colonias el triunfo de la lista celeste fue aún más

⁸ *La Unión*, 17 de julio de 1983, p. 2.

⁹ Cabe aclarar que la Línea Nacional no tuvo participación en Esperanza porque había sido disuelta con anterioridad (pasando muchos de sus integrantes a las filas de alguna de las otras dos listas), pero sí en el ámbito departamental.

abrumador: consiguió 3390 votos, cuando la lista rosa del MAY contabilizó 83 y sólo uno la lista blanca de LN.

Resultados elecciones departamentales internas en Esperanza

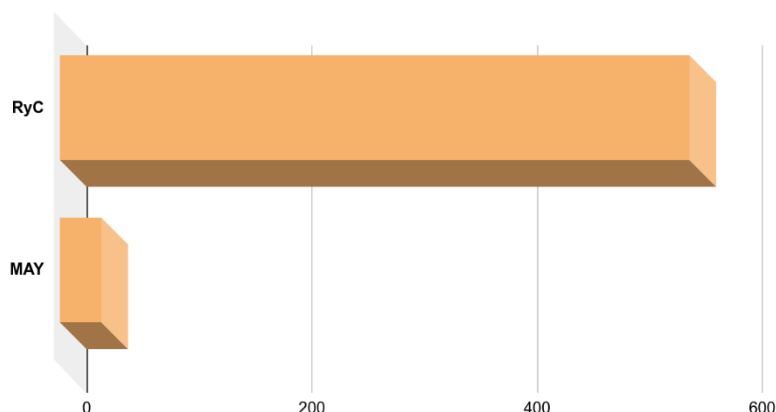


Figura 1: Cuadro de elaboración propia de acuerdo a los resultados provisorios informados en el periódico *El Colono del Oeste*.

El resultado de las elecciones internas le dio a RyC una victoria implacable y signaron el inicio de su posición hegemónica al interior de la UCR departamental. Además, quedaron determinadas las autoridades internas y comenzó a trabajarse en la definición de las candidaturas en los cargos departamentales. Al tratarse de una elección que buscaba ocupar puestos ejecutivos y legislativos luego de años de interrupción constitucional había varios espacios vacantes. Es entonces cuando comenzaron a proponerse nombres de hombres y de mujeres de tradición militante en la UCR como posibles candidatos. El mismo Fascendini asegura que inicialmente se convocó a figuras de trayectoria¹⁰ pero ante la negativa de éstos la nueva generación apareció en el centro de la escena. Aparentemente los viejos dirigentes fueron quienes plantearon la posibilidad de dejar el espacio a los jóvenes. Este novedoso protagonismo juvenil no es un fenómeno exclusivamente esperancino, sino que responde a un contexto más amplio de renovación generacional. El fallecimiento, y especialmente, el retiro de la dirigencia tradicional tras años de prolongadas dictaduras supusieron la emergencia de figuras jóvenes.

En efecto, la candidatura de Carlos Fascendini se enmarcó dentro de aquel clima de recambio generacional al interior de la UCR. Por ese entonces se trataba de un Contador Público Nacional de 31 años, sin experiencia política previa y que se

¹⁰ Fascendini nombró en la entrevista al Prof. Luis Marcelo Gay o el ex intendente Arq. Jorge Zurbriggen.

dedicaba al ejercicio de su profesión en su propio estudio contable. Había iniciado su militancia en la agrupación Franja Morada¹¹ (en adelante FM) durante su formación universitaria en la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad Nacional del Litoral.

No obstante, advertimos que la juventud y falta de experiencia de Fascendini parece no haber sido objeto de controversia en la opinión pública, sino por el contrario. En una carta abierta publicada apenas Fascendini asume la intendencia (más concretamente, el 12 de diciembre de 1983) el diario *La Unión* envía un mensaje contundente al respecto:

Tu condición de hombre joven -que a algunos podría preocupar- debe medirse con algo más que el paso de los años. Estamos llenos de viejos que no hicieron ningún aporte a la comunidad, serán ellos tus críticos más acervos. También estarán -en las sombras- toda la gente del proceso y su entorno de mercaderes que, dentro del desorden y del abuso, supieron sacar ventajas y querrán seguir haciéndolo¹².

En lo que respecta a la campaña electoral podemos identificar en los periódicos locales una doble transformación a medida que se acorta la distancia temporal con el mes de octubre. Por un lado, los espacios publicitarios que antes eran vendidos, por ejemplo, a casas de electrodomésticos, pasaron a ser ocupados por la propaganda política y los afiches partidarios. En segundo lugar, se multiplicaron las noticias acerca de actos de campaña y actividades partidarias, tanto en Esperanza como en otras localidades del Departamento Las Colonias. El 23 de septiembre el periódico *El Colono* titula “Cuenta Regresiva” y señala que “a 40 días de las elecciones se agitan las campañas preelectorales con toda intensidad, pero con una corrección ejemplar”¹³.

En efecto, durante este mes se vivió el momento más eufórico. Si bien en Esperanza no se produjeron movilizaciones callejeras masivas, los actos de campaña resultaron realmente convocantes, tanto para los vecinos de la ciudad como para otros de localidades aledañas. Esto es especialmente notorio cuando los mismos contaron con la presencia de referentes y candidatos de proyección provincial y nacional. De hecho, tanto Alfonsín como Luder visitaron Esperanza durante la campaña electoral.

11 Llegando a ocupar su vicepresidencia hasta 1975 (año en el que se gradúa como CPN). La Facultad de Ciencias de la Administración es hoy Facultad de Ciencias Económicas (FCE).

12 *La Unión*, 12 de octubre de 1983, p. 3.

13 *El Colono del Oeste*, 23 de septiembre de 1983, p. 1.

Raúl Alfonsín participó el 21 de septiembre de un almuerzo celebrado para proclamar la fórmula departamental.¹⁴ En la entrevista, Fascendini le atribuyó gran importancia a este episodio: sostuvo que al ver la gran convocatoria de personas que despertó la visita de Alfonsín se replanteó cuál sería el alcance de la UCR en las elecciones venideras. Declaró que la expectativa era conseguir al menos una banca en el Concejo, pero entonces comprendió que el radicalismo sí sería capaz de alcanzar un objetivo más ambicioso: literalmente declaró “nos arrastró Alfonsín”. Por su parte, el 21 de octubre el PJ esperancino organizó un acto de campaña que no sólo contó con la presencia del candidato a gobernador justicialista, José María Vernet, sino también de la fórmula presidencial Luder-Bittel.

La contienda electoral en el municipio y en la Facultad

En las elecciones de 1983 seis candidatos se disputaron la intendencia de Esperanza: Carlos Fascendini por la UCR, Eduardo Andreoli por el PJ, Rubén Geese por el PDP, Luis Breques por el Partido Demócrata Cristiano, Héctor Gonem por el Movimiento Integración y Desarrollo y Martín de la Peña por MoLiPo.

Fascendini resultó electo con 4393 votos, pero Andreoli le siguió muy de cerca con 4303 y Geese también logró un buen desempeño electoral, cosechando un total de 3639 votos. Por su parte, Breques y Gonem lograron 999 y 889 votos respectivamente; mientras que de la Peña sólo consiguió 350.¹⁵ Así, reparamos que el triunfo de Fascendini no fue abrumador¹⁶, sino que los candidatos del PJ y del PDP obtuvieron porcentajes similares. Es decir, que la posición hegemónica del radicalismo local aún no se hallaba consolidada. También es significativo el escaso apoyo electoral que recibió de la Peña, quien aparecía como “cría del proceso” en tanto representante de Mo.Li.Po, partido al que se le había encargado la dirección del municipio desde el año anterior.

En el diario del lunes, en su edición del 31 de octubre de 1983, el periódico *La Unión* refirió al buen comportamiento de la ciudadanía en la jornada electoral y lo atribuyó a un síntoma de un buen comienzo para la nueva etapa política que se inicia en el país. Asimismo, se incluyeron referencias e imágenes sobre los festejos

14 Que se completó con los nombres de Luis María Guala y David Benzaquén, para los cargos de senador titular y senador suplente respectivamente, y Jorge Zubriggen como diputado departamental.

15 En cambio, en Las Tunas el escrutinio provisorio arrojó un empate entre la UCR y MoLiPo.

16 Por ejemplo, los candidatos de la UCR en María Luisa o Sa Pereira consiguieron más del doble de votos que sus contrincantes del PJ. En el conjunto del Departamento Las Colonias la UCR consiguió ganar los comicios para el ejecutivo local en 20 localidades, el PJ y el PDP sólo en tres y LP sólo en una.

radicales en las escalinatas del edificio municipal y el mismo diario ponderó el rol del comité Hipólito Yrigoyen como escenario central de la campaña electoral de la UCR esperancina.¹⁷

En cambio, en el Departamento Las Colonias la competencia provincial, y sobre todo, la nacional advertimos resultados electorales que son ampliamente favorecedores para los candidatos del radicalismo.¹⁸ En la contienda provincial la fórmula Reinaldo-Contreras triunfó en veintiuna jurisdicciones, mientras que la de Vernet-Martínez lo hizo en cuatro. Aunque la fórmula justicialista terminó consagrándose como ganadora¹⁹, en Esperanza obtuvo un total de 5522 votos mientras que la radical consiguió un total de 6600. En la contienda presidencial el triunfo de la fórmula radical fue total: 24 jurisdicciones, contra una, en la que ganó el justicialismo.²⁰ En el total del Departamento la candidatura de Alfonsín-Martínez consiguió 28380 votos y la de Luder-Bittel 16025. De esos sufragios, el electorado esperancino aportó 8288 y 5597 respectivamente.

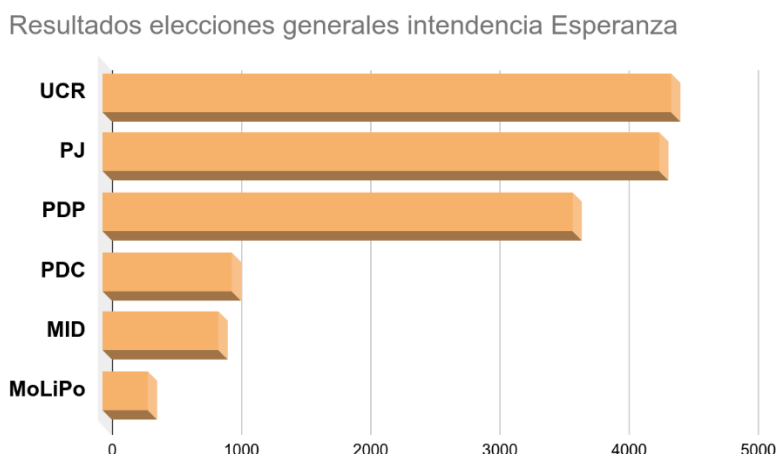


Figura 2: Cuadro de elaboración propia de acuerdo a los resultados provisorios informados en el periódico *El Colono del Oeste*.

17 Como sabemos, el comité no sólo se constituye para los partidos políticos en general y para el radical en especial, el espacio de reunión en el que se planificó la transición democrática sino que también fue un espacio de sociabilidad y construcción de vínculos entre la militancia y los referentes políticos.

18 Por ejemplo, en Humboldt y en Felicia la UCR cosechó el triple de votos que el PJ tanto en la disputa nacional como en la provincial.

19 Cabe advertir, por un margen de tan sólo 1% e inmersa en un escándalo signado por acusaciones de fraude. La controversia se prolongó hasta el mes de noviembre, cuando finalmente la UCR aceptó la derrota.

20 El caso de Cululú constituye el único en el Departamento Las Colonias que el PJ triunfó con su fórmula a presidente y vicepresidente. En esta localidad también fueron elegidos candidatos a gobernador y a presidente comunal del mismo signo político.

Ahora bien, propongo añadir para el caso esperancino la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Esperanza (FAVE)²¹ por tratarse de otro espacio en el que el proceso democratizador puso en marcha una serie de mecanismos de reacomodamientos político partidarios y electorales: la reorganización de las asociaciones estudiantiles, el debate acerca de sus afiliaciones partidarias y también la campaña y la contienda electoral.

Durante los años del Proceso la intervención de la UNL y del resto de las universidades nacionales sometió a los profesores y estudiantes a una estricta censura que los obligó a moderar sus expresiones para que la disidencia no sea interpretada como subversión al orden. Sin embargo, incluso en aquellos años de adversidad la FAVE -al igual que otras facultades- no sólo constituyó un espacio de formación profesional, sino también un sitio en el que las reivindicaciones políticas cobraban cada vez mayor fuerza al calor de la sociabilidad juvenil. Con su tradicional tono reflexivo el periódico *La Unión* publica el 21 de octubre una nota que medita:

Después de siete amargos años, también en la universidad, durante los cuales pasó más de una promoción sin poder expresarse libremente y, lo que es peor, hasta considerando normal su situación, la juventud universitaria empieza a experimentar el natural derecho que tienen los hombres a influir en su sociedad y su ámbito de actuación. (p. 3)

Es decir que, podemos afirmar que la ola democratizadora también alcanzó la UNL en general y la FAVE en particular, con sus casi 900 estudiantes. Al respecto, es posible identificar dos instancias diferentes: la de dirección y la de autogobierno.

La primera de ellas refiere a la máxima autoridad encargada de la dirección de la casa de estudios. Tras la renuncia del decano Dr. Horacio Lazzarini, en los primeros días de diciembre de 1983, se designó como Delegado Normalizador al Ingeniero Agrónomo santafecino Luis María Telesco.²² Asumió su tarea desde el 29 de diciembre de 1983 con la intención de devolver a la FAVE su normal funcionamiento en el marco del programa de Normalización de la UNL.

La segunda instancia es central en tanto restituye a los estudiantes universitarios el derecho a la autoorganización política. Entre los días martes 25 y jueves 27 de octubre la FAVE experimentó su propia contienda electoral. En ella participaron

21 Anteriormente Escuela superior de Agronomía y Veterinaria, que tras años de movilizaciones y arduas gestiones logra su reconocimiento como Facultad y se integra a la Universidad Nacional del Litoral en el año 1979. En el año 1999 la FAVE fue disuelta para dar lugar a la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV) y a la Facultad de Ciencias Agrarias (FCA).

22 El mismo había sido estudiante de la casa de estudios y contaba con una prestigiosa trayectoria profesional y militante, habiendo sido el fundador de la agrupación estudiantil FM en aquella universidad.

691 estudiantes y se presentaron tres listas que se disputaron la conducción del Centro de Estudiantes: la lista Movimiento, Unidad y Participación (MUP), que respondía al justicialismo; la lista de la Línea Universitaria Cristiana Humanista Argentina (LUCHA), de afiliación democristiana; y la lista de FM, partidaria del radicalismo. Sostenemos aquí que aquellas elecciones en la facultad esperancina presagiaron en cierto modo el futuro triunfo radical, especialmente a escala nacional. FM obtuvo 415 votos y 5 secretarías, MUP 145 sufragios y 2 secretarías y LUCHA 131 votos y una secretaría.

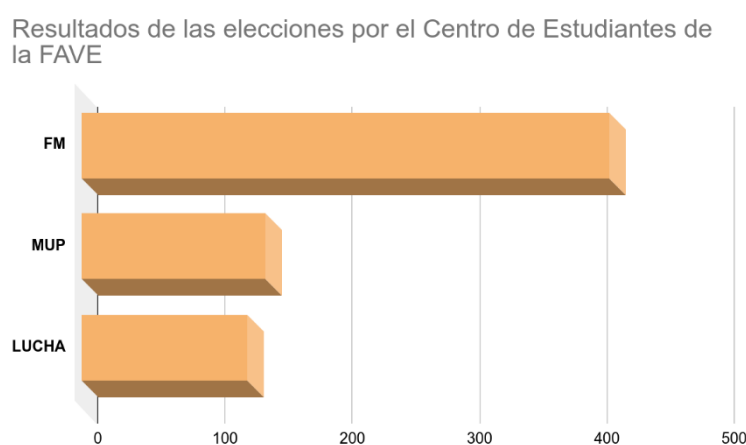


Figura 3: Cuadro de elaboración propia de acuerdo a los resultados informados en el periódico *El Colono del Oeste*.

Observamos que entre la juventud universitaria comenzaba a vislumbrarse una posición hegemónica de FM respecto de otras organizaciones estudiantiles partidarias. Al respecto, es interesante retomar el planteo de Marcelo Cavarozzi (2006):

Influyó también en el éxito [de Alfonsín] el activismo de los jóvenes agrupados en la Junta Coordinadora Nacional, dentro de la cual adquirieron gran relevancia los dirigentes y militantes universitarios que, ya desde mediados de la década de 1970, le habían permitido al radicalismo, a través de su agrupación Franja Morada, convertirse en la principal fuerza dentro del movimiento estudiantil en prácticamente todo el país (p. 95).

Las prioridades de gobierno en la gestión de lo local

El domingo 11 de diciembre de 1983 Fascendini asumió el cargo de intendente. Se inauguró entonces una etapa inédita en la ciudad. En su acto de asunción formal en el Salón Blanco Municipal pronunció un discurso similar al anunciado por el presidente Alfonsín: llamó a los vecinos a “ser protagonistas de este nuevo comienzo” y a “fortalecer la democracia andando”. Lógicamente, incluyó la condena a las interrupciones constitucionales y las persecuciones ideológicas, así como también a los “sectores que pretenden tener la verdad absoluta”²³; pero en lo que refiere al nivel local señaló la necesidad de “revitalizar el municipio” y le reconoció a éste un “papel importantísimo por ser el nivel gubernativo que está en contacto con el pueblo y puede, por lo tanto, conocer mejor sus necesidades”.

A través del relevamiento de la prensa local buscamos indagar si, en lo siguiente, las declaraciones de Fascendini siguieron o no los modos utilizados en los discursos de Alfonsín. Reponemos aquí esta cuestión mediante tres ejemplos ilustrativos.

Primero, en noviembre de 1984, al realizarse el Plebiscito sobre el conflicto fronterizo con Chile, no se informa sobre declaraciones de Fascendini al respecto, sólo un llamado del ejecutivo municipal a ejercer el derecho al voto. Es decir que, al igual que el presidente, el intendente mantuvo una postura neutral sobre este evento.

Segundo, en junio de 1985 Fascendini manifestó su apoyo total al Plan Austral²⁴ y además llamó a los esperancinos a colaborar con el plan de emergencia económica, tanto con cumplimiento explícito de las disposiciones²⁵ (por ejemplo, el control de precios) como con la denuncia de los infractores. De hecho, en los periódicos se publicaron noticias relativas a visitas de inspección en las que los agentes de la Dirección de Policía Municipal verificaban el cumplimiento del programa de control de precios y sancionaban a los infractores, incluso clausurando comercios. También el Centro de Industria, Comercio y Afincados del departamento Las Colonias apoyó

23 Para el caso de Alfonsín, Adrián Velázquez Ramírez señala: “la reivindicación del pluralismo como un valor intrínseco a la democracia y la exclusión de la violencia como medio para dirimir conflictos no eran sino la misma cosa. En efecto, este tópico organizó el discurso de Alfonsín ya desde la campaña electoral y fue una de las banderas de su gobierno” (Velázquez Ramírez, 2019:249).

24 Este programa de estabilización monetaria fue diseñado por el Ministro de Economía Juan Vital Sourrouille. En los primeros años fue eficaz para contener la inflación a través de una política de shock.

25 En el diario *El Litoral* se publicó el 20 de junio de 1985 una nota titulada “Solicitud del intendente a los esperancinos” que recuperaba sus declaraciones: “Solicito al pueblo de Esperanza colaborar para que el Plan Económico anunciado por el Poder Ejecutivo Nacional pueda realmente constituirse en una verdadera lucha contra el mayor enemigo que tiene el pueblo argentino, que es la inflación” (p.8).

las medidas anunciadas por el gobierno y aconsejó a sus afiliados ceñirse a las normas.

Tercero, a mediados del mes de diciembre, unos pocos días después del Discurso de Parque Norte, las autoridades municipales de la ciudad de Esperanza organizaron una conferencia de prensa en las que presentaban un balance de aquellos dos años de gestión. Fascendini junto a sus colaboradores más cercanos destacaron el éxito logrado en las principales metas de gobierno: el saneamiento de las finanzas públicas y el avance en obras de pavimentación y de extensión de la red de agua potable. A pesar de que se presenta resultados positivos, el intendente advirtió que aún quedaban por delante otros proyectos y que se seguiría trabajando con el mismo ímpetu. En la conferencia sostuvo: “No obstante el camino andado, mucho es lo que queda por hacer y creo que los argentinos tenemos que luchar por ello. Por encima de todo, finalmente, debemos comprender que existe un destino común cual es nuestra república”²⁶. En este sentido, es posible señalar que las declaraciones de Fascendini se inscribieron en la misma lógica que había utilizado Alfonsín unos días atrás: aseguró que más allá de las metas cumplidas por la UCR aún era posible alcanzar metas más ambiciosas, mediante la unidad de los argentinos y el trabajo común por la República.

A través de estos casos podemos sostener que, en los momentos más importantes de los primeros años de la gestión de Alfonsín, Fascendini no demostró ninguna intención de despegarse del discurso presidencial ni de esbozar algún rasgo identitario propio, sino que acompañó a la retórica alfonsinista. Para un próximo trabajo sería interesante analizar si esta lógica se mantiene más allá del fin de la primavera democrática, o bien, termina junto a ella.

Además, los casos presentados resultan útiles para ilustrar otra cuestión que aparece con frecuencia en el relevamiento de fuentes: las prioridades de gobierno de Fascendini y de su equipo estuvieron orientadas en los primeros años a la ejecución de políticas públicas de urgencia. Por ejemplo, acompañar fervientemente el Plan Austral y potenciar la construcción de obras públicas en la ciudad e incluso en el Departamento Las Colonias. Es decir, estuvieron centradas en la gestión de lo local para impulsar una transformación en las condiciones materiales de vida de los vecinos. Consideramos que el inicio de este tipo de obras, que impulsaron mejoras tanto para los vecinos de Esperanza como también de otras localidades del Departamento Las Colonias, contribuyeron a generar una imagen de “un partido que ha-

26 *El Litoral*, 22 de diciembre de 1985, p. 6.

ce” que, a partir del año 1985, tuvo reflejo en resultados electorales que le permitieron al radicalismo local gozar de una posición hegemónica en los años siguientes.

Cabe advertir que el municipio no contempló ninguna política pública orientada a la revisión del pasado y a los hechos sucedidos durante los años del Proceso. Empero, cómo veremos a continuación, sí hubo una iniciativa ciudadana orientada a estos fines.

El Concejo en su rol deliberativo

Por otra parte, sostenemos que el Concejo Municipal de la Ciudad tuvo un rol considerable apenas retomada la democracia. Antes de profundizar en el por qué de esta argumentación, interesa hacer unas consideraciones iniciales: en su composición se evidencia un equilibrio de fuerzas, producto de los ajustados resultados electorales de octubre, de modo que tanto la UCR, como el PJ y el PDP consiguieron dos ediles cada uno (aconsejamos revisar nuevamente la figura nº3). Al momento de elegir las autoridades, se propuso que se respetara la elección de la ciudadanía en el orden que arrojaron los comicios, por lo que el primer representante de la UCR fue designado Presidente, el del PJ Vicepresidente I y el del PDP Vicepresidente II (Luis Maciel, Jorge Allín y Raúl Pinter respectivamente). En este punto, es posible retomar los planteos de Adrián Velázquez Ramírez (2019), quien sostiene que desde 1983 la estabilización de la democracia implicó la aceptación del pluralismo político. Este principio fue canalizado a través de la deliberación, mecanismo que en pleno auge del “Nunca Más” sirvió a su vez para encubrir las pretensiones hegemónicas. Al respecto el autor afirma:

El mito de la sociedad pluralista como trasfondo de la democracia de partidos se instala como una referencia en torno a la cual se establece un freno a la persistencia hegemónica que siguió siendo el criterio a partir del cual las principales fuerzas partidarias de la Argentina concibieron su práctica representativa. De esta manera, el lenguaje político que surge en la transición logra articular en un mismo corpus tendencias aparentemente contradictorias. Lo interesante [...] es el hecho de que en torno a su compleja complementariedad se establece un delicado punto de balance que tiende a regular la dinámica política. La identificación del pluralismo como un rasgo esencial de la convivencia democrática permite que un contraargumento a estas pretensiones hegemónicas se encuentre siempre a disponibilidad y pueda ser retomado por las fuerzas políticas que se perciben en desventaja frente a otra. (p. 273)

Ahora bien, retomando la cuestión acerca del rol del Concejo consideramos que su importancia puede pensarse en dos sentidos: primero, como caja de resonancia en la que la sociedad esperancina hizo escuchar sus demandas e inició la búsqueda de respuestas en el retorno democrático; segundo, como espacio plural pero que actuó como bloque unido en momentos de dificultades para el ejecutivo local en pos del bien común y el fortalecimiento de la democracia local. Proponemos pensar estas dos aristas mediante la presentación de dos casos ilustrativos.

Primero, el día 16 de diciembre se presentó ante el Concejo Municipal una carta firmada por más de 300 vecinos que solicitaba investigar a los gobiernos municipales del Proceso (encabezados, recordemos, por Lello Herzog y por Roberto Hominal), mediante la formación de una Comisión de investigación Contable encargada de conocer su funcionamiento y de sancionar a los responsables en caso de hallar irregularidades.²⁷ A pesar de que esta propuesta formal da cuenta de que existió una intención por revisar el pasado reciente de la ciudad, presentaba un límite claro: estuvo restringida a hechos relacionados con la mala administración de los recursos de la ciudad y no incluyó mención alguna en materia de derechos humanos.²⁸ Sin embargo, permite argumentar que, apenas retornada la democracia, la sociedad esperancina confió en su Honorable Concejo para que éste encauzara sus principales preocupaciones.

Segundo, durante el año 1985 se inició un prolongado conflicto entre el Concejo y la Sociedad Rural en torno a la Tasa por Hectárea.²⁹ El sector agropecuario consideró la legislación como injusta: inicialmente dijeron estar ahogados por la presión tributaria y alegaron superposición con el impuesto inmobiliario rural, para luego argumentar incluso su inconstitucionalidad por considerarla un impuesto no con-

27 El Concejo Municipal constituyó una Comisión Revisora de Actos Administrativos de los Gobiernos Municipales no Constitucionales período 1976-1983, formada por 3 de sus 6 miembros. El Informe fue presentado en junio de 1985, aduciendo que la demora en la investigación se debía a la falta de colaboración de los involucrados y de denuncias formales. El mismo concluyó que existieron irregularidades administrativas en el proceso de entrega de materiales, falta de llamado a licitación o concurso de precios y otras situaciones similares en lo que la Comisión entendió como corrupción en el manejo de la cosa pública.

28 En Esperanza las actividades represivas dejaron un saldo de 20 detenidos desaparecidos. "En marzo de 2012 se inauguró un Espacio de Memoria en el emblemático Parque de la Agricultura de la ciudad. Se trata de un memorial que recupera los nombres de los desaparecidos de la localidad, que fue gestado por un reducido grupo de personas comprometidas con los derechos humanos de la localidad" (Pisarello y Beltramone, 2019:12).

29 Una Ordenanza aprobada por el Concejo Deliberante que había establecido el pago del equivalente de seis litros de *gas oil* por hectárea en la Zona Rural del distrito Esperanza para afrontar el pago de repaso y construcción de caminos rurales.

templado en el Presupuesto. En este sentido, los productores agropecuarios decidieron en asamblea, en forma democrática, no cumplir con el pago de la tasa. La respuesta de los miembros del Concejo fue dura, tanto por parte de los ediles pertenecientes al oficialismo como a la oposición. Por la UCR Sara Echagüe de Doval declaró que la abstención de pago constituía “una forma de subversión”, por el PJ Jorge Allín la consideró “un lamentable acto de rebeldía que avasalla el orden jurídico y constitucional” y el bloque del PDP manifestó su apoyo con lo expresado por los demás concejales. Así, vemos cómo las distintas fuerzas políticas integrantes del Concejo unieron fuerzas entre sí para respaldar la decisión que habían tomado como órgano deliberante: aprobar el proyecto presentado por el ejecutivo.

En los siguientes meses el conflicto aumentó su intensidad y dirigentes de las asociaciones intermedias solicitaron en audiencias privadas y en declaraciones públicas³⁰ la revisión de la Tasa por Hectárea según una proporción menor que contemple la situación económica y la retracción respecto a los términos utilizados. Debido a que las peticiones de los dirigentes no tuvieron lugar³¹, decidieron en Asamblea continuar con la posición de abstención de pago. La solución al enfrentamiento llegó sólo paulatinamente y mediante una serie de acciones intermedias: en la Asamblea de fines de agosto más de 160 productores asistentes decidieron unánimemente sostener su decisión, pero la novedad y el principio de solución apareció con la designación de tres asambleístas encargados de la redacción de una presentación elevada a las autoridades municipales en la que se propone suspender para el año 1985 el cobro de la Tasa por Hectárea e implementar para el próximo año un estudio de factibilidad en el que se considere la situación económica para garantizar a los productores agropecuarios la rentabilidad de su trabajo.³² Es decir que, un Concejo en equilibrio de fuerzas actuó como un bloque unido y mantuvo

30 Por ejemplo, la Sociedad Rural dio a conocer un comunicado relativo a la Asamblea de productores rurales realizada el 12 de febrero de 1985 (que contó con un total aproximado de 200 asistentes). En el mismo se dio a conocer que se resolvió: “1ero.) Rechazar los conceptos que, según versiones periodísticas, tratarían a la Sociedad Rural y sus asambleístas como “avasalladores del orden jurídico y constitucional” (Dr. Allín) y “supuestos subversivos” (Dra. Doval) por no entrar esto en la ortodoxia de lo que se da en llamar a un gobierno como democrático y constitucional, (¿o es que el presente no lo es?). 2do.) Suspender el pago de la tasa por hectárea hasta que se realice un presupuesto y su correspondiente implementación, ya que de lo contrario no se estaría ante una tasa, sino un impuesto y esto es marcadamente inconstitucional”. *La Unión*, 15 de febrero de 1985.

31 Por el contrario, en una carta abierta el Dr. Allín (publicada por el periódico *La Unión* el 31 de mayo de 1985) sostuvo su polémica afirmación, explicó porque la considera válida e incluso afirmó que pensaba rectificarla en la próxima Sesión Pública del Concejo Municipal.

32 Dando lugar a la petición de la Sociedad Rural, el Ejecutivo Municipal accedió a crear una Comisión integrada en forma conjunta con las entidades agropecuarias que elabore una nueva propuesta para el año siguiente.

una posición firme frente a la Sociedad Rural. Esto implicó no sólo un reconocimiento de la propia labor deliberante, sino que además significó un claro respaldo para el ejecutivo local.

Sin embargo, aparte de las consideraciones en torno la revisión del pasado - económico y administrativo- de los gobiernos del Proceso y a las discusiones con la Sociedad Rural, encontramos un tercer factor que permite argumentar que el Concejo de Esperanza contribuyó a consolidar al joven candidato alfonsinista en los años de gobierno. Hacia fines de 1985 era momento de realizar la primera renovación bienal por mitades del Consejo que, de acuerdo a la Ley Provincial N.º 2756³³, debía hacerse mediante un sorteo que fijara quienes serían los tres ediles que debían abandonar sus bancas para dejarlas a disposición de los nuevos concejales. Así, el azar definió que quiénes debían hacerlo era uno de los dos representantes justicialistas y los dos demócratas progresistas.

En 1985 el radicalismo local no sólo logró que sus dos representantes permaneciesen en el Concejo, sino que también pudo conseguir dos bancas más gracias al apoyo electoral de los votantes esperancinos. Es decir, que desde ese entonces el radicalismo contó con mayoría absoluta en el Concejo Deliberante de la ciudad de Esperanza hasta 1995.

Proponemos pensar aquél hito como el momento en el que el radicalismo local logró alcanzar en la ciudad de Esperanza una posición hegemónica que mantuvo, como mínimo hasta 1995. Sin embargo, pareciera ser que ésta no acaba entonces, con el fin de su tercer mandato consecutivo. En este año, Fascendini decidió postularse para el cargo de senador provincial por el Departamento Las Colonias y en la intendencia apostó por Rafael de Pace.³⁴ Ambos triunfaron en la contienda electoral de 1995 y luego obtuvieron el respaldo de los votantes para renovar sus cargos en dos ocasiones consecutivas.³⁵

Para terminar, es interesante señalar que, con el correr del tiempo esta posición hegemónica comenzó a denominarse como fascedinismo en la sociedad esperancina en general y en la prensa de Las Colonias. Este término refiere a aquella línea del radicalismo departamental que lidera Fascendini como personalidad política destacada que nuclea en su seno a otras figuras a las que forma en sus modos de hacer

33 La Ley Orgánica de Municipalidades fue sancionada el 7 de julio de 1985.

34 El candidato había sido electo concejal por la UCR en dos mandatos consecutivos, entre 1989 y 1993 y 1993 y 1995.

35 Durante los períodos 1995-1999, 1999-2003 y 2003-2007 Fascendini fue senador provincial y de Pace intendente de Esperanza. Fascendini fue además diputado provincial en el período 2007-2011.

política y propulsa electoralmente.³⁶ Por lo anterior, consideramos que un trabajo que indague en los usos y el contenido del fascendinismo como fenómeno propio del centro santafesino significaría un gran aporte para el campo de estudios de la Historia Reciente en general y para los estudios locales en particular.

Palabras finales

En conclusión, podemos sostener que entre los años 1983-1985 se conjugaron una serie de factores que permitieron que un intendente joven y sin experiencia política previa como Fascendini pudiese gobernar la ciudad de Esperanza desde una posición sólida a la vez que avanzaba en la construcción de una posición hegemónica, que consideramos es alcanzada en el año 1985 y que se mantiene, como mínimo hasta 1995.

Recapitulamos ahora brevemente estos factores: primero, la rápida reorganización partidaria por parte de la UCR departamental y municipal tras el levantamiento de la veda política y el triunfo absoluto de RyC al interior de ambos escenarios de contienda. Segundo, la asociación de la figura de Fascendini con la renovación y el cambio, al igual que Alfonsín; el gran apoyo de estudiantes universitarios a FM en la Conducción del Centro de Estudiantes de la FAVE y la falta de apoyo electoral del electorado esperancino al candidato de MoLiPo Martín de la Peña. Tercero, la reproducción desde el ejecutivo local de un discurso en sintonía con las pronuncias de Alfonsín durante la primavera democrática; la elección por un estilo de gobierno vinculado a la priorización de políticas públicas de urgencia, pero con una manifestación material y visible para los vecinos de Esperanza y de otras localidades. Cuarto, el rol de un Concejo con equilibrio de fuerzas, pero dispuesto a actuar en bloque para fortalecer el carácter institucional del gobierno; y finalmente, el azar dictado en el sorteo de la primera renovación bienal por mitades del Consejo que de acuerdo a lo dispuesto en la Ley Provincial N° 2756 junto a los resultados de las elecciones legislativas en 1985.

36 Creemos que Fascendini ha mantenido a lo largo de los años un rol fundamental en el armado político de las campañas electorales en Esperanza y en Las Colonias. Esto es válido aún para un caso tan reciente como el triunfo de la lista Santa Fe Puede en las PASO provinciales de julio 2023 respecto de las otras de la alianza Unidos para Cambiar Santa Fe e incluso de esta coalición por sobre otras.

Bibliografía

- Aboy Carlés, Gerardo** (2001): Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem, Rosario, Homo Sapiens.
- Águila, Gabriela** (2006): De los cordones industriales a la integración del eje Mercosur (1940-2005), Rosario, ProHistoria Ediciones / Diario La Capital.
- Bertero, Eliana** (2012): FAVE 50 años, Santa Fe, Ediciones UNL.
- Bosoer, Fabián y Vázquez, Juan Cruz** (2012): “El liderazgo presidencial en Raúl Alfonsín. Teoría y Práctica”, en Leiras, Santiago (comp.): Democracia y estado de excepción: Argentina 1983-2008, Buenos Aires, Prometeo.
- Canelo, Paula** (2011): “Construyendo elites dirigentes. Los gobernadores provinciales durante la última dictadura militar (Argentina, 1976-1983)”, Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, año 11, n° 11, pp. 323-341.
- (2016): La política secreta de la última dictadura argentina (1976-1983). A 40 años del golpe de Estado, Buenos Aires, Edhasa.
- Cavarozzi, Marcelo** (2006): “El rearmado de la política argentina: 1983-2006”, en Autoritarismo y democracia (1955-2006), Buenos Aires, Ariel.
- Franco, Marina y Levin, Florencia** (comps.) (2007): Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción, Buenos Aires, Paidós.
- Franco, Marina y Lvovich, Daniel** (2017): “Historia Reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, n° 47, pp. 190-217.
- Lesgart, Cecilia** (2003): Usos de la transición a la democracia. Ensayo y Ciencia Política en la década del 80, Rosario, Homo Sapiens.
- Maina, Marcelino** (2017): “Transición democrática y política provincial. Santa Fe, 1982-1987”, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, UNL, Santa Fe (inédita).
- Maina, Marcelino y Carrizo, Bernardo** (2021): Democracias críticas. Democracias inciertas. Aportes y conjeturas, Santa Fe, Ediciones UNL.
- Pasquali, Laura** (2014): “Más allá de la entrevista. Consideraciones sobre el uso de fuentes orales en la investigación histórica”, Nuevo Mundo Mundos Nuevos (en línea). <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.67400>
- Persello, Ana Virginia** (2007): “Renovación y Cambio”, en Historia del Radicalismo, Buenos Aires, Edhasa.
- Pisarello, María Virginia y Beltramone, Jorgelina** (2019): “Pueblo chico, infierno grande. Los desaparecidos y la memoria en la ‘pampa gringa’”, Revista de la Red de Inter cátedras de Historia de América Latina Contemporánea, año 6, n° 11, pp. 20-39.

- Pucciarelli, Alfredo** (2006): Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Quiroga, Hugo** (2005): “El tiempo del ‘Proceso’”, en Suriano, Juan (dir.): Dictadura y democracia (1976-2001), Buenos Aires, Sudamericana.
- Quiroga, Hugo y Tcach, César** (comps.) (2006): Argentina: 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia, Rosario, Homo Sapiens.
- Tcach, César** (1996): “Partidos políticos y dictadura militar en Argentina (1976-1983)”, en Dutrenit, Silvia (coord.): Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay, México, Instituto Mora.
- Torre, Juan Carlos** (2010): “Transformaciones de la sociedad argentina”, en Russell, Roberto (ed.): Argentina 1910-2010. Balances del siglo, Buenos Aires, Taurus.
- Velázquez Ramírez, Adrián** (2019): “Democracia y pluralismo en la transición argentina. La recomposición de la política como horizonte histórico”, en Giménez, Sebastián y Azzolini, Nicolás (coords.): Identidades políticas y democracia en la Argentina del siglo XX, Buenos Aires, Teseo.

Las Juventudes Comunistas de Chile durante la transición democrática en Chile: Historia de un quiebre generacional (1988-1991)

ROLANDO ÁLVAREZ

rolando.alvarez@usach.cl

Universidad de Santiago de Chile (USACH)

Resumen

La ponencia aborda la fase de declive dentro de la trayectoria de las Juventudes Comunistas de Chile durante los años de la dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet. Luego de haber sido la principal fuerza juvenil de izquierda juvenil que promovió una salida de corte insurreccional para terminar con la dictadura, hacia 1988, colocado en un nuevo escenario local e internacional, la otrora poderosa colectividad entró en crisis. La constatación del fracaso de la opción de derrocar al dictador quebró la unidad interna de la organización. Esta crisis se acentuó producto de la crisis de los socialismos reales. Así, a fines de la década, tres de los aspectos fundamentales que habían incidido en el crecimiento de la Jota se habían agotado: la posibilidad de una salida de la dictadura a través de la vía insurreccional; la certeza de la superioridad del campo socialista sobre el capitalista y, por último, la existencia de un espacio político (la Jota), pertinente para construir una alternativa para el mundo juvenil chileno de esa época. Por medio de testimonios orales y documentos de la prensa clandestina comunista, esta ponencia describe el punto de llegada de una generación militante que se forjó al alero de implementar formas armadas de lucha contra la dictadura.

Palabras clave: comunismo /juventud / dictadura / Chile

“Democrático y nacional”. El programa del comunismo argentino ante la Convocatoria Multipartidaria

VICTORIA BONA

vickibonahistoria@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Hacia 1981, la dictadura inició una etapa de relativa y paulatina apertura política en la que de los partidos comenzaron una reorganización interna y programática en miras a la recuperación de la institucionalidad. En ese contexto, se conformó una instancia que nucleó a algunas expresiones del arco político, la Multipartidaria Nacional. Por su parte, y en el marco de su política de Convenio Nacional Democrático, el Partido Comunista de la Argentina (PCA) pujó por ser reconocido e integrado a la Multipartidaria cosechando magros logros que consistieron en su participación a escala regional o sectorial. Esta ponencia sostiene que, en el marco de la línea de Convenio Nacional Democrático, el PCA fue abandonando de manera paulatina la línea de convergencia cívico-militar. Asimismo, se reconstruye cómo en aquel contexto buscó integrar el concierto los partidos políticos burgueses y se busca dimensionar el impacto de ello en la línea política.

Palabras clave: Partido Comunista / Multipartidaria / transición democrática

La participación del PRT-ERP en la revolución sandinista

MILAGROS BRACAGLIOLI

milagrosbraca@hotmail.com

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Resumen

La revolución sandinista contó con la colaboración de miles de militantes provenientes principalmente de América Latina, entre ellos, se estima un centenar de militantes argentinos que integraron las filas del PRT-ERP. En el exilio, el partido atravesó un período de crisis que derivaría en su ruptura, a comienzos de 1979. De allí derivó la escisión de su militancia en dos grupos: uno detrás de Luis Mattini y el otro liderado por Enrique Gorriarán Merlo. Este último grupo resolvió la incorporación a la gesta sandinista, por tanto el presente trabajo se propone abordar aquellas experiencias. En especial interesa detenerse en las posibles tensiones y los desencuentros que las expectativas del imaginario perretista encontraron frente al sujeto popular nicaragüense.

Palabras clave: PRT-ERP / revolución sandinista / latinoamericanismo

*“Se ha prendido la hierba dentro del continente
las fronteras se besan y se ponen ardientes.
Me recuerdo de un hombre que por eso moría
y que viendo este día
como espectro del monte jubiloso reía
El espectro es Sandino con Bolívar y el Che
porque el mismo camino caminaron los tres”.
(Canción urgente para Nicaragua, Silvio Rodríguez, 1980)*

Introducción

Frente a la derrota de los proyectos revolucionarios que durante los años sesenta y setenta irrumpieron en el escenario político de América Latina, el triunfo de la revolución sandinista en 1979 inauguró un nuevo horizonte para los revolucionarios del continente. En efecto, durante la ofensiva final del sandinismo y tras la instauración del gobierno revolucionario, especialmente en la lucha contra “la contra”, Nicaragua contó con la participación de miles de militantes y brigadistas provenientes de América Latina y otras regiones que adoptaron como propia la revolución. Entre ellos se encontraban alrededor de un centenar de argentinos que habían integrado las filas del Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). De acuerdo con Carnovale (2014), los militantes perretistas se incorporaron en áreas fundamentales del nuevo Estado revolucionario tales como Justicia, Salud, Educación, Inteligencia, Fuerzas Armadas y de Seguridad. Sin embargo, fueron los “ajusticiamientos” dentro y fuera de Nicaragua -la ejecución de uno de los jefes de la Guardia Nacional, Pablo Emilio Salazar, conocido como *Comandante Bravo* y el asesinato del ex dictador Anastasio Somoza Debayle en Paraguay, adjudicados a la fracción del PRT-ERP radicada en el país centroamericano-las acciones que contaron con mayor repercusión.¹

¹ Inicialmente la autoría tanto de la ejecución de Salazar en Honduras (octubre de 1979) como la de la llamada “Operación Reptil”, nombre que recibió el atentado contra Somoza por parte de un comando del PRT en Asunción (septiembre de 1980), permanecieron ocultas. En el marco de la lucha contra “la contra”, las acciones y operaciones contra las fuerzas enemigas no debían tener vínculo alguno con la conducción sandinista en la medida en que aquellos pretendían utilizar potenciales conflictos diplomáticos para desestabilizar al sandinismo. Unos años más tarde, Enrique Gorriarán Merlo -jefe de Operaciones Especiales del área de Seguridad sandinista- en una entrevista para el diario *El País* (agosto de 1983) confirmó que efectivamente ambas operaciones fueron ejecutadas por células del ERP (Montero, 2015).

La colaboración de los militantes perretistas con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en palabras de Lascano (2013), atiende a las “concepciones latinoamericanistas” que el PRT-ERP tuvo desde sus orígenes. Asimismo, debemos tener en cuenta la implicancia de una serie de factores, fundamentalmente el exilio de los militantes tras el golpe de Estado de 1976 y las disidencias al interior del partido que acabaron en su ruptura. A grandes rasgos, la “diáspora del movimiento revolucionario”² determinó, en la práctica, el surgimiento de dos grupos: aquel que reunió a la mayoría de los militantes perretistas detrás de Luis Mattini, y el grupo liderado por Enrique Gorriarán Merlo que más tarde decidió trasladarse a Nicaragua. En palabras de Hilb (2007), este último “representaba probablemente entonces la única expresión organizada de lo que había sido el PRT” (p. 9).

Los exilios latinoamericanos comprenden un amplio campo de estudio. De acuerdo a Cortina Orero (2020), el abordaje de la movilización revolucionaria ha tendido a centrarse en los casos nacionales. Sin embargo, en el último tiempo, una serie de estudios se propuso incluir “la dimensión regional y transnacional”, en concreto, la interacción de la militancia revolucionaria de los diferentes países y las redes de apoyo y solidaridad (p. 3). En el presente trabajo nos proponemos abordar la incorporación de los militantes del PRT-ERP -es decir, aquellos agrupados en torno a Gorriarán Merlo- a la revolución sandinista. Nos dedicaremos especialmente a una serie de experiencias personales que hemos podido rastrear a partir de artículos especializados, libros de “corte memorialístico” (*Los jardines del cielo: experiencias de una guerrillera*, de Nélida Pola Augier, s/f³ y *De Nicaragua a La Tablada. Una historia del Movimiento Todos por la Patria*, de Hugo Montero, 2015) y los testimonios de tres ex militantes del PRT-ERP que participaron en la gesta sandinista, disponibles para su consulta en el Archivo Oral de *Memoria Abierta*.⁴ Sus respectivas trayectorias previas en el partido y las diferentes formas

2 Este término es utilizado por Daniel De Santis, ex miembro del PRT-ERP, durante las entrevistas realizadas por *Memoria Abierta* entre el 26 de junio y el 14 de julio de 2008. Desde la década del noventa se ha dedicado a recuperar y escribir sobre la historia del partido; *A vencer o morir. PRT-ERP documentos* (1998) es una de sus obras más conocidas.

3 Nélida Pola Augier (1951-2021) tuvo una destacable trayectoria militante en el PRT-ERP: alcanzó el grado de teniente y se desempeñó en el área de inteligencia del partido. En 1979 viajó a Nicaragua como parte de la fracción de Gorriarán Merlo y se incorporó a la naciente Policía Sandinista. A diferencia de la gran mayoría de sus compañeros de militancia, Pola decidió radicarse en Managua. Estimamos que hacia el 2008 publicó su autobiografía *Los Jardines del cielo...*, donde recorre su experiencia en las filas del PRT-ERP, su exilio en Europa y parte de su vida en Nicaragua. No hay manera de conocer con certeza el año de publicación ya que de su obra circula un único archivo en formato PDF disponible en Internet.

4 Las entrevistas corresponden a Ángel Abús, incorporado al ERP luego de su pase a la clandestinidad tras el robo al Banco Nacional de Desarrollo en 1972, a Daniel De Santis y Manuel Gaggero, quien desde sus comienzos en la izquierda peronista tuvo una gran trayectoria como abogado de la CGT de los Ar-

de participación en el proceso revolucionario nicaragüense nos permite complejizar la experiencia de la militancia perretista en Nicaragua. Adelantándonos, el conjunto de estos recorridos y experiencias militantes nos invita a reflexionar, desde un enfoque que atiende a las emociones y los sentimientos, acerca de las tensiones y los desencuentros que desafían al imaginario perretista en su encuentro con el sujeto popular nicaragüense.

Brigadistas montoneros

Antes de adentrarnos en la experiencia perretista, resulta necesario mencionar que el PRT-ERP no fue la única organización que colaboró con la revolución sandinista. Montoneros, por ejemplo, además del envío de fondos, puso al servicio del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) la emisora de onda corta que funcionaba en Costa Rica -Radio Noticias del Continente- y envió la Brigada Sanitaria Adriana Haidar y el Grupo de Combate General San Martín que, luego de julio de 1979, se integraría al Ejército Popular Sandinista (Cortina Orero, 2017). Lejos de establecer diferencias entre ambas organizaciones con respecto a la participación en Nicaragua, la inclusión del caso de Montoneros responde a considerar el contexto de exilio y las consecuentes dificultades que ello implicaba, así como el impacto de una revolución triunfante frente al sentimiento de derrota que asomaba en la militancia revolucionaria argentina.

Como señala el autor, si bien los vínculos entre Montoneros y los movimientos revolucionarios centroamericanos -especialmente de Nicaragua, Guatemala y El Salvador- se consolidaron luego de 1976, debemos tener en cuenta las redes de apoyo y solidaridad que la organización comenzó a tejer desde el exilio, incluso tiempo antes del golpe de Estado, principalmente en México. La conformación del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSP) y la “Casa Montonera”, por ejemplo, se constituyeron como espacios de encuentro de la militancia latinoamericana en el exilio (Cortina Orero, 2020). Una vez en el exterior, en 1977, la dirigencia montonera conformó el Movimiento Peronista Montonero (MPM). Estaba organizado en diferentes ramas, entre ellas la de Relaciones Exteriores a cargo de las actividades de solidaridad, representar a Montoneros en los foros internacionales y vincularse con otras organizaciones, revolucionarias o no (Cortina Orero, 2020).

gentinos (CGTA) y luego se vinculó a la rama política del PRT. Fue director del diario *El Mundo* y en su exilio participó activamente en el área de denuncia contra los crímenes de la dictadura. Hacia fines de 1979 llegó a Nicaragua donde trabajó durante cinco años como asesor en el Ministerio de Justicia.

Previo a la ofensiva final sandinista, su secretario, Fernando Vaca Narvaja se reunió con los hermanos Daniel y Humberto Ortega en Costa Rica para acordar la colaboración con el Frente Sandinista. Por su parte, la Brigada Sanitaria Adriana Haidar se organizó desde la Rama de Intelectuales y Profesionales asentada en Ciudad de México. Es destacable la participación del pequeño contingente de profesionales de la salud en la medida en que posteriormente se desempeñaron en la estructuración del área de Salud de la Nicaragua revolucionaria.

Por último, además del arribo de estas brigadas, la dispersión de los militantes frente al contexto del exilio, las disidencias y los conflictos al interior de la organización, sobre todo con la proyección de la llamada Contraofensiva Estratégica, Nicaragua contó con la incorporación individual de algunos ex militantes montoneros que “se sumaron a las tareas de reconstrucción del país, integrándose como personal técnico en las instituciones revolucionarias, y participando de los diversos esfuerzos productivos y culturales impulsados por la revolución sandinista” (Cortina Orero, 2020:20). Aquí resulta ilustrativo presentar la experiencia de Liliana Mazure durante su exilio en México.⁵ Militante montonera, si bien se negó a participar de la Contraofensiva en Ciudad de México se vinculó al COSPA y participó de la campaña de boicot durante el Mundial de Fútbol de 1978. Además su estancia en México le permitió seguir de cerca los acontecimientos en Centroamérica, especialmente en Nicaragua. Mazure así como otros militantes que compartían el exilio se vieron interpelados por el triunfo del sandinismo. La consigna “Patria o Muerte. Vencemos” resonaba entre la comunidad exiliar. Sin embargo, Liliana se pregunta: ¿“si uno se baja de eso dónde se pone”? (*Memoria Abierta*, 29 de junio de 2007). Asimismo dio cuenta de la “situación de vulnerabilidad” en la que se encontraban la mayoría de los militantes en exilio. Es decir, su testimonio nos invita a cuestionar los sentimientos y las expectativas, en muchos casos, contradictorias del imaginario militante sobre todo frente al exilio y el horizonte revolucionario. Con todo, su militancia en México le permitió establecer contactos con el grupo de cineastas del san-

5 Como estudiante en Bellas Artes, Liliana se vinculó con la Juventud Universitaria Peronista (JUP) y se integró a un grupo de cine de animación del cual participaban militantes peronistas y del PRT-ERP. En septiembre de 1976 el grupo debió abandonar su actividad debido al incremento de la represión y se instalaron en Ciudad de México donde poco a poco fueron encontrando un lugar en los espacios artísticos mexicanos. En lo que respecta a su militancia en Montoneros, luego de la primera disidencia en la organización (comienzos de 1979) encabezada por R. Galimberti y J. Gelman, Liliana decidió acompañar a los disidentes. En marzo de 1983, el “grupo de Galimberti” arribaría a la Argentina. Su testimonio se encuentra disponible en el Archivo Oral de *Memoria Abierta*.

dinismo -entre quienes se encontraban algunos militantes del PRT- encargados de la campaña de alfabetización económica del gobierno revolucionario.⁶

El exilio del PRT-ERP

Siguiendo a Carnovale (2014), tras el golpe de Estado de 1976 y la instauración del sistema represivo ilegal en la Argentina, el PRT-ERP en particular fue duramente golpeado. A pocos días del 24 de marzo, el Buró Político del partido sufrió la pérdida de gran parte de sus miembros tras un enfrentamiento con las fuerzas policiales mientras se llevaba a cabo una reunión del Comité Central en Moreno, provincia de Buenos Aires. Unos meses más tarde, el 19 de julio de 1976, la muerte del máximo líder de la organización, Mario Roberto Santucho, junto con la de otros dirigentes y cuadros partidarios, requirió la reestructuración partidaria. Así, se establece el “exilio organizado” y paulatinamente comenzaron a salir del país aquellos militantes más expuestos a la represión (p. 4). Como sostiene la autora, desde la perspectiva del PRT, ello se concebía como una instancia de reorganización partidaria y preparación para el regreso al país. Para mayo del año siguiente, con la final desarticulación de la estructura nacional a causa de la desaparición y/o el asesinato de sus militantes, el partido continuaría su actividad en las cárceles o en el exilio (Carnovale, 2014). Así, comenzaron en Europa y México las campañas de solidaridad y denuncia contra la dictadura en la Argentina y la incipiente vinculación con distintas fuerzas políticas, en especial la socialdemocracia europea, en búsqueda de apoyo y recursos económicos. En paralelo a las actividades partidarias en el exilio, en abril de 1977 se llevó a cabo en Roma el Comité Ejecutivo del partido. Siguiendo a Carnovale (2014), si bien Santucho había comenzado a prefigurar nuevos lineamientos partidarios tras marzo de 1976, finalmente allí se estableció el alineamiento con la Unión Soviética y el campo socialista. Tal como señala la autora, ello implicaría el inicio de las diferencias entre los dos grupos que devinieron con el proceso de ruptura del PRT-ERP. En resumidas cuentas, para algunos militantes perretistas el “giro hacia la URSS” implicaba el alejamiento del “latinoamericanismo” y el “programa guevarista” (p. 10). Desde entonces, la escalada de las tensiones internas precipitaron la ruptura del partido a comienzos de 1979 en el marco de la aproba-

6 De acuerdo al testimonio de Mazure, en el marco de la campaña de alfabetización económica, a cargo del Ministerio de Planificaciones del gobierno sandinista, el grupo de cineastas, entre quienes se encontraba Liliana, trabajaron en un pequeño corto de animación que se propuso explicar los principales puntos de la reforma económica del sandinismo. Algunos fragmentos se pueden ver en el documental dirigido por Persano, Nacif Cabrera y Burak (2012).

ción del VI° Congreso partidario, a la que el grupo de Gorriarán Merlo se opuso y donde finalmente se resolvería la efectiva “reorientación hacia el comunismo” (Carnovale, 2014).

En este sentido, cabe mencionar la experiencia de Manuel Gaggero -miembro del grupo detrás de Gorriarán- sobre su militancia en el exilio. Allí, fue destinado por el partido a trabajar con la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) que actuaba en Europa y México. Más tarde, sería el encargado de reunirse con el FSLN.⁷ El entrevistado se refiere a uno de los encuentros que tuvo con los sandinistas en Panamá y México con respecto a la futura colaboración del PRT en Nicaragua: “ellos me dijeron ‘mira, necesitamos cuadros, necesitamos cuadros militares’ [...] Yo voy al Congreso de París [en referencia a la reunión del grupo de militantes liderado por Gorriarán Merlo] con esa propuesta” (*Memoria Abierta*, 24 de noviembre de 2003). En ese encuentro, realizado en abril de 1979, el grupo liderado por Enrique *el Pelado* Gorriarán Merlo aprobó la incorporación a la gesta sandinista. En palabras de Carnovale (2014), “el inminente triunfo de la revolución sandinista prometía la conformación del eje Cuba-Nicaragua como motor de la lucha continental reavivando el espíritu y la retórica guevarista” (p. 20). Los artículos que abordan el tema, los libros que recuperan las memorias militantes y el testimonio de los propios protagonistas nos permite acercarnos a las experiencias de aquellos militantes perretistas que se sumaron a las filas sandinistas. Nos proponemos, a continuación, reconstruir aquellas expresiones de solidaridad e internacionalismo con la revolución nicaragüense.

“Victoria de un pueblo en armas”

El 17 de julio de 1979 el Frente Sandinista de Liberación Nacional ingresó a la ciudad de Managua terminando así con más de cuatro décadas de dictadura en Nicaragua.⁸ Para fines de la década del setenta el somocismo que había contado con el beneplácito de Estados Unidos, fue puesto en jaque. La “dinastía” Somoza-Debayle

7 La relación entre el FSLN y el PRT-ERP se remontaba hacia 1972 en el marco de un acto de solidaridad con Vietnam realizado en La Habana. Allí la delegación perretista estableció los primeros vínculos con Carlos Fonseca Amador (1936-1976).

8 En 1961, al calor de la efervescencia revolucionaria tras el triunfo de la revolución cubana, nació el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Mientras las fuerzas rebeldes le disputaban el poder al somocismo, y especialmente, en medio de disputas al interior del Frente, en 1976 muere Carlos Fonseca Amador en una emboscada en la región de Zinica. Pese a la prematura muerte del líder, años más tarde, el FSLN acordó la unificación de las tres tendencias permitiendo el triunfo final de las fuerzas sandinistas.

se cimentó sobre la represión, la “personalización del poder político” y el enriquecimiento personal de la familia, para aquel entonces, el tercer grupo financiero del país (Lascano, 2013). Progresivamente comenzó a gestarse una fuerte oposición contra el somocismo por parte de amplios sectores sociales. Incluso, como hemos mencionado, el régimen perdió el respaldo de Estados Unidos que, con apoyo de la burguesía local, comenzó a considerar, en palabras de Lascano, un “somocismo sin Somoza”. Aquella lucha antidictatorial de carácter heterogéneo, en la medida en que comenzó a ser conducida por el Frente Sandinista, se reconfiguró en torno a la “lucha por la liberación nacional y social” (Lascano, 2013:205).

Tras el triunfo sandinista, la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (1979-1985) asumió el desafío de construir un nuevo Estado desde sus cimientos. Desde antes de la toma del poder, en este proceso, el sandinismo debió enfrentar serias dificultades, empezando por las tensiones al interior del Frente Sandinista. Siguiendo lo propuesto por Lascano (2013), el FSLN se constituyó como una “organización heterodoxa”, es decir si bien sus orígenes eran marxistas, contaba con diversas influencias como la teología de la liberación y una “tradición nacional anti-imperialista” heredada de la figura de Augusto César Sandino (p. 212).⁹ Allí convivían tres tendencias y, pese a sus diferencias, debieron unificarse en pos del triunfo de la revolución. De acuerdo a la identificación de Hilb (2007), la “Tendencia de la Guerra Popular y Prolongada” -siguiendo el ejemplo de China y Vietnam- con Henry Ruiz y Tomás Borge a la cabeza, apoyaba la conformación de guerrillas en las montañas. La “Tendencia Proletaria”, liderada por Jaime Wheelock, gravitaba en torno a la movilización del proletariado. Por último, la “Tendencia Insurreccional” -también llamada “Tercerista”- fue la que finalmente hegemonizó el FSLN. Sus líderes eran los hermanos Ortega y postulaba, en palabras de la autora, la posibilidad de “crear, a través de la acción voluntarista, condiciones subjetivas que contrarrestaran el peligro creciente de desmovilización revolucionaria y aceleraran las condiciones de la Revolución” (p. 12). Además, para esta tendencia, las alianzas políticas, sobre todo con la burguesía, representaban un factor crucial (Lascano, 2013). Retrospectivamente, el sistema de alianzas que estableció el Frente Sandinista comprendió un elemento decisivo para la toma del poder. Sin embargo, derrocada la dictadura de Somoza, en términos de la autora, comenzó la “puja” por el esta-

9 A. C. Sandino (1895-1934), mítico referente del movimiento revolucionario nicaragüense, se desempeñó como líder de la resistencia contra la ocupación estadounidense en Nicaragua. La fundación del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1961 respondió a la voluntad de continuar su legado de lucha antiimperialista en el país.

blecimiento de la “hegemonía popular” en el gobierno revolucionario (Lascano, 2013).

Así, el FSLN comienza a forjar el carácter social de la revolución. En este marco disolvió la antigua Guardia Nacional y en su lugar estableció el llamado Ejército Popular Sandinista (EPS); se direccionó hacia las organizaciones y movimientos de masas; estableció alianzas con los pequeños propietarios y productores (Lascano, 2013). En cuanto a la “transición al socialismo”, como sostiene la autora, el gobierno sandinista propuso una “vía original”. Por un lado, implicó la estructuración de una economía “de tipo mixta” -nacionalización de los sectores claves y la expropiación de las propiedades del clan Somoza y sus allegados- y por otro, la puesta en marcha de medidas para la conformación de los sistemas de salud y educación y en torno a la propiedad, tales como los programas de reforma agraria y reforma urbana y las campañas sanitarias y de alfabetización. Especialmente la llamada Cruzada Nacional de Alfabetización de 1980 congregó a miles de voluntarios, muchos de ellos provenientes de Latinoamérica y otras regiones del mundo, obtuvo incluso el reconocimiento de la UNESCO.¹⁰

Escala en Managua

En efecto, la solidaridad internacional jugó un rol clave en el proceso revolucionario sandinista tanto por el aislamiento de la dictadura de Somoza con respecto a los gobiernos latinoamericanos como por el apoyo de la comunidad internacional para la reconstrucción de Nicaragua (Lascano, 2013). En particular, cabe destacar la “solidaridad ‘desde abajo’” que, como hemos mencionado, implicó la colaboración de miles de militantes y brigadistas (p. 207). Como señala la autora, si bien algunos llegaron previo al triunfo sandinista y se integraron al Frente Sur Benjamín Zeledón, tras la instauración del nuevo gobierno comenzaron a arribar militantes de diferentes organizaciones revolucionarias latinoamericanas. Entre ellos encontramos contingentes de las filas de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), del salvadoreño Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), del MIR chileno, de los Tupamaros uruguayos, además de grupos de argentinos provenientes de Montoneros y el PRT-ERP (Lascano, 2013).

10 Sobre todo durante los primeros años ochenta, arribaron a Nicaragua importantes contingentes de militantes argentinos provenientes de otras organizaciones, especialmente juveniles, como fue el caso de la Federación Juvenil Comunista que participaron, por ejemplo, en la campaña de alfabetización y en la cosecha de café, el producto más importante de la economía nicaragüense. Algunos trabajos han abordado esta cuestión, por ejemplo, Fernández Hellmund (2015).

Poco antes del triunfo sandinista, puntualmente el 5 de mayo de 1979, arribó desde Panamá el primer grupo de militantes perretistas. Estaba encabezado por Gorriarán Merlo y Hugo -*Capitán Santiago*- Irurzún y debido a la difícil situación financiera del partido contó solamente con seis integrantes: Manuel Beristain, Jorge Masetti, Roberto *el Gordo* Sánchez y *Ricardo* completaron el resto del grupo. Siguiendo la reconstrucción de Montero (2015), fueron dirigidos al Frente Sur, en la frontera con Costa Rica y liderado por Edén Pastora.¹¹ Durante la ofensiva sandinista fue una de las zonas de mayor conflictividad, sin embargo, la lucha desatada contra las fuerzas somocistas permitió el avance del resto de los frentes rebeldes. Ya instalados en el Frente Sur, de acuerdo a sus competencias, los seis militantes fueron encomendados a distintas tareas. Tal como señala Montero (2015):

Irurzún, el cuadro con mayor preparación técnica, fue destinado a una escuela de entrenamiento antes de sumarse a un grupo de artillería; Roberto Sánchez quedó encargado de los transportes; Beristain trabajó en la sala de armamentos y los otros tres guerrilleros se trasladaron a la región de Sapoá, donde se enfrentaban a las tropas de la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería (EEBI): la élite de la guardia somocista (p. 15).

A su vez, a kilómetros de distancia, un pequeño grupo de militantes perretistas a cargo del grupo Cine de la Base —parte del aparato de propaganda del partido— viajó a Nicaragua y se integró al Frente Norte Carlos Fonseca Amador. De acuerdo al relato de sus protagonistas en el documental *Gaviotas Blindadas III, historias del PRT-ERP* (Getino, Lager, et al., 2008), desde mayo hasta la entrada triunfante del FSLN en Managua se encargaron de la filmación de un documental destinado a presentar la revolución sandinista en el exterior. *Victoria de un pueblo en armas*, estrenado en 1980, se encargó de reconstruir el proceso revolucionario nicaragüense desde los inicios de la lucha antiimperialista de la mano de Augusto César Sandino.

Durante los meses posteriores al triunfo sandinista comenzaron a llegar desde Europa el resto de los militantes del PRT convocados por Gorriarán Merlo. Entre ellos, el primer grupo de mujeres integrado por Pola Augier y otras tres compañeras. De acuerdo a la reconstrucción en su libro *Los jardines del cielo...* (s/f), llega-

11 Edén Pastora (1936-2020), conocido como *Comandante Cero*, fue uno de los más destacados jefes de la revolución sandinista. A medida que se incrementaron los conflictos al interior de FSLN, Pastora rompió con la organización. En el exilio comenzó a vincularse con figuras rivales al gobierno de la revolución y acabó siendo uno de los más fervientes opositores de Daniel Ortega.

ron a Managua, luego de su paso por Panamá, poco tiempo después de julio de 1979. A diferencia del grupo de Gorriarán, el contingente femenino, así como el resto de los militantes que viajaron a Centroamérica, debieron costear sus respectivos pasajes. Un par de meses después arribó un segundo grupo de mujeres, entre ellas, Claudia Lareu quien alcanzó el grado de capitán y participó de la llamada “Operación Reptil” que acabó con la vida de Anastasio Somoza Debayle mientras se encontraba refugiado por el régimen de Alfredo Stroessner en Paraguay.

Otras historias que hemos podido rastrear a partir del libro de Montero fueron los casos de José Luis Caldú y Juan Manuel *Francisco* Murúa, ex combatientes del ERP que se integraron a las fuerzas militares y de seguridad del sandinismo. La lucha contra “la contra” implicó, entre otras cosas, la ejecución de operaciones clandestinas, resguardando de esta manera la imagen internacional del Frente Sandinista. En palabras de Montero (2015), se trató de una “guerra de baja intensidad”, desatada principalmente en las montañas, y en la cual los conflictos al interior de los jefes contrarrevolucionarios, antiguos miembros de la Guardia Nacional, jugaron un papel central. En el caso de Caldú, a partir de su participación en los Batallones de Lucha Irregular (BLI), fue parte de la célula que capturó a un jefe de “la contra” conocido como *Trompo Loco*. En 1981 se incorporó al pequeño grupo de militantes perretistas que volvió a la Argentina en un primer intento de reinserción en el país.¹² De nuevo en Managua se desempeñó en el servicio de Inteligencia del sandinismo (Montero, 2015). Por su parte, en el marco de las operaciones clandestinas, Murúa encabezó una destacable arremetida contra las fuerzas de “la contra” en la hacienda La Ceiba, en el municipio de El Paraíso. *Francisco*, destacado cuadro militar del ERP -que había formado parte de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jimenez en la provincia de Tucumán- ingresó a las filas de los BLI.

A partir de los testimonios consultados contamos con las experiencias de tres militantes del PRT que se incorporaron, desde diferentes lugares, a la revolución sandinista. Si bien, de acuerdo a la bibliografía disponible, quienes se integraron al proceso revolucionario lo hicieron, en su mayoría, en torno a las áreas de Inteligencia y Seguridad, contamos con la participación de militantes perretistas sin experiencia previa en la lucha armada, como en los casos de Daniel de Santis y Manuel Gaggero. En particular, estos tres recorridos nos resultan ilustrativos para considerar una serie de aspectos, a nuestro parecer, valiosos a la hora de abordar la partici-

12 De acuerdo con Carnovale (2014), el pequeño grupo guerrillero se instaló en las afueras de la localidad de Libertador General San Martín (Jujuy), cerca del Ingenio Ledesma. Como sostiene la autora, desde la visión de Gorriarán Merlo, “la idea era ‘aguardar a que se modificaran las condiciones’ y se reactivara la resistencia popular contra la dictadura. El fervor popular que acompañó el estallido de la guerra de Malvinas abortó este plan” (pp. 22-23).

pación de la militancia perretista en el proceso revolucionario nicaragüense. A saber, los desencuentros, las inesperadas tensiones culturales, las contradicciones e incluso las limitaciones que experimentaron al momento de encontrarse y relacionarse con el sujeto popular nicaragüense. A partir de los testimonios consultados, nos proponemos señalar que las distancias culturales, e incluso las diferencias geográficas y climáticas, con respecto al país de origen, constituyeron factores que, en algunos casos, tensionaron el mandato militante.

Pongamos por caso la experiencia de Ángel Abús, quien como muchos otros, se incorporó luego de contar con el dinero necesario para costear el pasaje. Eran tiempos convulsionados, el gobierno revolucionario se enfrentaba a un enemigo que arremetía desde varios frentes. En relación con ello, el entrevistado se refirió a la lucha contra las fuerzas contrarrevolucionarias como el principal obstáculo del sandinismo:

había que liquidar a la contra, le estaba causando muchos muertos, mucho sacrificio en plata [...] era todos los días [...] lo que más atrasó [...] hacia ahí apuntó Estados Unidos(*Memoria Abierta*, 2 de abril de 2008).

Apenas llegó a destino, mientras su familia se dirigía a Cuba, junto con otros compañeros de militancia fue trasladado hacia el municipio de El Cuá, en la región norte de Nicaragua. Allí actuaba un destacamento sandinista que contaba, de acuerdo al testimonio de Abús, con 12 argentinos y 15 nicaragüenses. La tarea principal consistía en buscar información sobre el enemigo y ello implicaba caminar por la selva, en ocasiones, durante días enteros.

El entrevistado sostuvo que, pese a las adversidades propias del enfrentamiento con las fuerzas enemigas, las condiciones geográficas y climáticas de la selva, la escasez de comida y el cansancio, su estadía en Nicaragua le resultó una experiencia digna de recordar. Desde ya es posible advertir en el testimonio de Abús aquellos desencuentros con respecto al imaginario perretista. En este sentido, por ejemplo, se refirió a la relación de los revolucionarios con los campesinos y las comunidades originarias quienes, de acuerdo al entrevistado, si bien no se mostraban totalmente hostiles, se encontraban poco receptivas. El relato de Abús pretende dar cuenta del desafío que implica “hacer llegar la revolución” a todos los rincones del país, no obstante, vale detenerse en su apreciación con respecto a la sociedad nicaragüense:

la forma de pensar de la gente, de hablar, es distinta, totalmente [...] cambian muchos hábitos [...] las movilizaciones [las toma como ejemplo] veíamos marchas revolucionarias con una virgen, no entendíamos nada (*Memoria Abierta*, 2 de abril de 2008).

Así, podemos considerar que el imaginario perretista porta determinadas concepciones, que no solo corresponden al imaginario militante sino también a cuestiones propias de la idiosincrasia de la comunidad o su sociedad de origen, que tensionan al vincularse con el proceso revolucionario nicaragüense. Siguiendo esta línea, más adelante, el entrevistado narra un episodio que resulta pertinente tener en cuenta. De acuerdo a lo que recuerda Abús, en el clima convulsionado inmediatamente posterior al triunfo de la revolución un grupo de habitantes de El Cúa decidió, en un acto de “justicia por mano propia”, atacar a un integrante de las fuerzas somocistas tras lo cual no pudo volver a caminar. Este acontecimiento que rememora Abús, que le resulta tan ajeno sino brutal, ciertamente habría portado determinados sentidos para aquella comunidad entonces. La incapacidad de Abús para reconocer la apropiación del contexto revolucionario por parte del sujeto popular nicaragüense da cuenta de los desencuentros, sobre todo culturales, que atraviesan a los militantes perretistas. Con todo cabe decir que no resulta una particularidad propia del imaginario del PRT sino que es posible considerarlo como un fenómeno compartido por muchos de los militantes en su autoasignado rol de vanguardia.

Siguiendo con esta cuestión, resulta pertinente presentar el testimonio de Manuel Gaggero quien, a diferencia de la mayoría de los militantes perretistas, no participó en ninguna actividad militar sino que se incorporó al Ministerio de Justicia. En una de las entrevistas consultadas explica que si bien aceptó la propuesta de Gorriarán, su única condición era ir a trabajar y evitar así convertirse en un “militante rentado” del grupo del FSLN en el gobierno. Como asesor del ministro de Justicia destaca la labor en conjunto:

trabajamos muy bien esos cuatro, cinco años [...] hicimos muchísimas cosas, preparamos el juicio contra Estados Unidos en La Haya [...] tuvimos la primera presentación pública de la revolución nicaragüense en la Comisión de Derechos Humanos en Naciones Unidas (*Memoria Abierta*, 24 de noviembre de 2003).

Ahora bien, de acuerdo a su relato, su labor en el ministerio, le permitió observar “desde adentro” las limitaciones a la hora de sentar las bases de la revolución. Al respecto, Gaggero hace una caracterización de la sociedad nicaragüense y subraya, a su entender, aquellas “particularidades” que, en algunas ocasiones, condicionaron las de-

cisiones del gobierno revolucionario como en los casos de la frustrada ley de reforma urbana y la gran disconformidad que ocasionó la ley que estableció la cuota alimentaria. Nuevamente nos encontramos con aquellas distancias y tensiones culturales que, si se quiere, frustraron las expectativas y las concepciones del imaginario perretista en torno a una revolución triunfante. A saber, principalmente mencionó el alto nivel de analfabetismo en Nicaragua al momento del triunfo sandinista -así como la escasa formación de las capas medias- lo cual permitía la predominante presencia de la superstición y la magia; se refirió al paternalismo imperante en la sociedad nicaragüense tanto en la esfera pública como en la privada; y remarcó los conflictos étnicos expresados en la imaginaria división entre la Nicaragua “del Pacífico” y la “del Atlántico”. Asimismo, mencionó las dificultades que enfrentaba el Frente Sandinista al ser una organización pequeña, conformada por cerca de 420 cuadros (*Memoria Abierta*, 19 de diciembre de 2003). En definitiva, aquí se manifiestan las tensiones culturales con respecto a una sociedad que se percibe diferente y extraña.

Hemos privilegiado en nuestro abordaje un “enfoque emotivo” que nos permite reflexionar en torno a la experiencia de los militantes perretistas en Nicaragua atendiendo a aquellos factores que en la práctica no se correspondieron con el mandato militante. Siguiendo esta línea, a continuación, nos interesa incluir algunos breves relatos que den cuenta de las motivaciones y los factores detrás de la decisión de incorporarse a la gesta sandinista. Por ejemplo, Montero (2015), recupera la decisión del *Gordo* Sánchez previo a su partida. De acuerdo al testimonio de su hermana, explicó:

Quiero ir, sentirme útil, ¿me entendés? No luché por años y aguanté lo que aguanté para terminar viendo televisión a colores y veraneando en la Costa Azul, mientras a mi lado pasa la historia (p. 47).

Tiempo más tarde, desde Nicaragua, reafirma su decisión:

Trabajo de sol a sol y también de noche, como chofer de camión, aquí vale la pena sacrificarse, la gente se juega sin intereses personales. No cambio este pueblo ni por mil Francias (citado en Montero, 2015:48).¹³

Sánchez alcanzó el grado de subcomandante, participó en la organización de la Policía Revolucionaria de Managua y se desempeñó como parte del aparato de Inte-

13 Las itálicas corresponden al autor.

ligencia del Ministerio del Interior. Su pareja Claudia Acosta se incorporó más tarde a la gesta sandinista. El querer “sentirse útil”, “ser parte de la historia”, abandonar la comodidad del exilio, fueron sentimientos compartidos por la mayoría de los militantes perretistas que viajaron a Nicaragua. En estos términos también se expresa *Pola Augier* en su libro (s/f):

No creía en la discusión interna del partido en los cafés de Europa. Lo consideraba un pretexto de aquellos que no querían arriesgar su seguridad. Para ella era una manera de esconderse aduciendo pretendidas posiciones políticas, frente a los pocos que tenían la determinación de romper el círculo del exilio. Fue una de las férreas defensoras del grupo que decidió ir a combatir a Nicaragua, como actitud de solidaridad con ese pueblo y de salvación para ellos (p. 95).¹⁴

En relación con el exilio, en su testimonio Abús refirió a una situación nada fácil, que implicaba “rebuscársela” a través del trabajo informal cuando no se obtuviera el estatuto de refugiado político. No obstante, la pregunta por su decisión de integrarse al proceso revolucionario nicaragüense respondió: “[era] un país que estaba en lucha [...] siempre hacen falta militantes”. Cuando llegó a Nicaragua se sorprendió al encontrarse con suecos, italianos, franceses y “gentes de todas partes” (*Memoria Abierta*, 9 de abril de 2008). Su relato nos invita a considerar que si bien el entrevistado atendió a su compromiso militante, el exilio habría sido un condicionante a la hora de tomar la decisión de viajar a Nicaragua.

En definitiva, más allá de las concepciones políticas del PRT-ERP, en especial el latinoamericanismo “que había formado parte del universo de referencias identificatorias de la organización” (Carnovale, 2014:10), la decisión de incorporarse a la gesta sandinista respondió a factores, si se quiere, personales y emocionales. Consideremos aquí las palabras de Gaggero sobre su decisión de sumarse al grupo de Gorriarán:

Nos pareció más coherente porque el planteo del otro grupo [en referencia al liderado por Luis Mattini] era “bueno tenemos que seguir organizados como partido pero empezar a pensar en la vuelta a la Argentina [...] el planteo del *Pelado* era “bueno tenemos que pensar en la vuelta a la Argentina pero mientras tanto veamos qué podemos hacer acá en Latinoamérica, en apoyo a distintos proyectos revolucionarios” (*Memoria Abierta*, 24 de noviembre de 2003).

14 Si bien *Los Jardines del Cielo...* es un relato autobiográfico, tiene la particularidad de estar escrito en tercera persona.

Sin embargo, más allá de sus inclinaciones político-estratégicas, el entrevistado destaca su afinidad personal con Gorriarán Merlo:

Teníamos mayores coincidencias, yo tenía una larga relación de amistad con Gorriarán de hace muchos años [...] él había estado vinculado mucho a mi hermana, a mi cuñado [ambos fueron militantes del PRT-ERP]. Tenía una actitud [...] mucho más comprensiva de la actividad política, de la actividad que yo desarrollaba en el partido e incluso de un cierto afecto que yo tenía hacia el peronismo, para él era más entendible que otros compañeros del PRT (Memoria Abierta, 24 de noviembre de 2003).

Por último, a modo de ejemplo, vale incluir el testimonio de Daniel De Santis quien recuerda su experiencia en Nicaragua como “el periodo más, más oscuro de mi vida y de mi vida militante también” (*Memoria Abierta*, 14 de julio de 2008). Desde su situación particular, la división del partido le afectó mucho y pese a ello cuando fue requerido, viajó a Nicaragua. Sin embargo, por cuestiones familiares, previamente se había negado a la propuesta del grupo Gorriarán Merlo con lo cual se ganó la aversión de sus compañeros de militancia. Una vez en Nicaragua, advirtió la efectiva hostilidad por parte de ellos, y de acuerdo a su relato, ello implicó que fuera desafectado de la célula que cometió el atentado contra Somoza en Paraguay. Distanciado de la militancia, consiguió trabajo como docente en Managua hasta que finalmente volvió a la Argentina en diciembre de 1983. Con respecto a la experiencia del ex miembro del PRT-ERP, lejos estamos de juzgar sus decisiones personales, lo que nos interesa destacar es el pequeño fragmento que hemos podido recuperar de su testimonio en la medida en que ilustra las tensiones en torno al compromiso militante. A saber, desde la mirada de De Santis, Nicaragua significó que

se había terminado la revolución en la Argentina, no le erraba yo en eso [...] fui consciente que cuando se dividió el PRT se cortaba la posibilidad de seguir luchando en Argentina” (*Memoria Abierta*, 14 de julio de 2008).

El PRT-ERP reivindicó el latinoamericanismo desde sus inicios, no obstante, en la práctica diversos factores -en lo fundamental afectivo-emocionales- tensionaron las expectativas y concepciones del imaginario perretista.

Consideraciones finales

Hasta aquí exploramos brevemente algunas de las experiencias de los militantes del PRT-ERP en los tempranos años de la revolución sandinista. Los artículos especializados así como aquellas obras de corte memorialístico nos permitieron reponer el derrotero, aunque de manera parcial, de la militancia perretista entre el exilio y la participación en la Nicaragua revolucionaria. Desde el primer grupo de seis militantes liderado por Gorriarán Merlo que arribó poco antes del triunfo de julio de 1979, los combatientes perretistas se incorporaron a la gesta sandinista desde diversos lugares, especialmente en la lucha contra las fuerzas contrarrevolucionarias, y más tarde, se desempeñaron en diferentes áreas del nuevo Estado revolucionario, especialmente dentro de las fuerzas de seguridad del sandinismo. En un contexto caracterizado por el sentimiento de derrota en el país natal, la situación en el exilio y la ruptura del partido que devino a comienzos de 1979, la revolución sandinista significó para la militancia ser testigos de una revolución triunfante. En efecto, tras el golpe de Estado de marzo 1976 el PRT-ERP determina el “exilio organizado”, desde allí comenzaron a gestionarse diversas actividades dedicadas especialmente a la denuncia contra los crímenes de la dictadura y la vinculación con distintas fuerzas políticas. Desde 1977 en adelante, las diferencias y tensiones al interior del PRT acabaron en la conformación de dos grupos: aquel en torno a Luis Mattini que apoyó la reorientación hacia el campo socialista; y el liderado por Gorriarán Merlo que privilegió las concepciones latinoamericanistas del PRT y finalmente se incorporó a la gesta sandinista.

Sobre esta última cuestión hemos decidido reflexionar a partir de los testimonios consultados. Partimos de un enfoque emotivo que buscó un posible aporte en lo que refiere a la participación del PRT en la revolución sandinista. A saber, las tensiones y los desencuentros por parte de la militancia perretista frente al sujeto popular nicaragüense. En definitiva, desde el momento de decidir la incorporación a la revolución sandinista los factores afectivos y emocionales jugaron un rol central. Si la colaboración con el Frente Sandinista implicaba cumplir con el “mandato militante” -en tanto el latinoamericanismo constituyó un elemento central en el imaginario perretista- en la práctica se presentaron desencuentros y tensiones. En otras palabras, la “pasión” por el mundo de la revolución, constitutiva del universo de valores de la militancia del PRT-ERP, encontró, si se quiere, algunas limitaciones a la hora de incorporarse a la gesta sandinista. Por ejemplo, nos han resultado sugerentes los fragmentos de los ex militantes entrevistados, Ángel Abús y Manuel Gaggero, acerca de su percepción de la sociedad nicaragüense, donde la revolución

parecía encontrar ciertos límites. Ciertamente responde las distancias culturales que los protagonistas han encontrado con respecto a su país de origen, señalando esto lejos estamos de juzgar la apreciación de los entrevistados, sino que el propósito radica en matizar, complejizar e incorporar una nueva arista a la hora de abordar la participación del PRT en la revolución sandinista. En relación con ello, a modo de interrogante futuro, resultaría posible considerar cómo la experiencia en el proceso revolucionario nicaragüense impactó e influyó al interior de la militancia setentista.

Bibliografía

- Augier, “Pola”** (s/f): *Los jardines del cielo. Experiencias de una guerrillera*. Recuperado de: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2012/04/augier-pola-los-jardines-del-cielo-experiencias-de-una-guerrillera.pdf>
- Carnovale, Vera** (2014): “El PRT-ERP en el exilio. Armas, comunismo y derechos humanos”, *Revista de Historia*, n° 15. Recuperado de <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/868>
- (2014): “De *Entre Todos* a La Tablada. Redefiniciones y permanencias del ideario setentista”, *PolHis*, año 6, n° 12. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/34800>
- Cortina Orero, Eudald** (2017): “Internacionalismo y Revolución Sandinista: proyecciones militantes y reformulaciones orgánicas en la izquierda revolucionaria argentina”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 28, n° 2. Recuperado de <https://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1521>
- (2020): “Brigada Sanitaria Adriana Haidar: solidaridad técnica montonera con la revolución sandinista”, *Secuencia*, n° 108, e1832. <https://doi.org/10.18234/secuencia.voi108.1832c>
- Fernández Hellmund, Paula** (2015): *Nicaragua debe sobrevivir. La solidaridad de la militancia comunista argentina con la Revolución Sandinista (1979-1990)*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Getino, Aldo; Lager, Laura, et al.** (2008): *Gaviotas blindadas III. Historias del PRT-ERP* [Película]. Mascaró Cine. https://youtu.be/kxolw_U4Vvs
- Hilb, Claudia** (2007): “La Tablada: el último acto de la guerrilla setentista”, *Lucha Armada en la Argentina*, año 3, n° 9.
- Lascano, Natalia** (2013): “Romper el círculo del exilio: un acercamiento a la experiencia de los militantes del PRT-ERP en la Nicaragua sandinista”, *Testimonios*, n° 3, pp.207-228. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/testimonios/article/view/32361>

Memoria Abierta (2008): *Testimonio de Ángel Abús*, Buenos Aires.

——— (2008): *Testimonio de Daniel Héctor De Santis*, Buenos Aires.

——— (2003): *Testimonio de Manuel Gaggero*, Buenos Aires.

——— (2007): *Testimonio de Liliana Mazure*, Buenos Aires.

Marchesi, Aldo (2019): *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Montero, Hugo (2015): *De Nicaragua a La Tablada. Una historia del Movimiento Todos por la Patria*, Lomas de Zamora, Sudestada.

Persano, Roberto; Nacif Cabrera, Santiago y Burak, Daniel (Dirs.) (2012): *Nicaragua... el sueño de una generación* [Película]. <https://www.youtube.com/watch?v=13uvM2W1PFo>

El retorno de la democracia en Sunchales. 1983

FERNANDO CALAMARI BRUSCO

fernando.calamari10@gmail.com

Universidad del Salvador (USAL)

Resumen

El presente trabajo aborda la recuperación del sistema democrático en Sunchales luego del fin de la última dictadura cívico-militar y pretende analizar dicho proceso político en la aludida jurisdicción intermedia demográficamente en el interior de la provincia de Santa Fe. La hipótesis de la pesquisa afirma que la reapertura democrática nacional repercutió favorablemente en el distrito porque se dio la activación de diversos partidos políticos. Estos se prepararon para participar en la contienda electoral a través de distintos candidatos y propuestas de gobierno.

Los objetivos de esta investigación aluden a analizar la dinámica electoral de las agrupaciones partidarias, sus cuadros políticos y la fortaleza de la restauración de la democracia en la sociedad sunchalense. Asimismo, pretende hacer un aporte a la historia reciente de Sunchales abordando científicamente por primera vez como este suceso histórico nacional influyó en dicho lugar, con motivo del 40 aniversario de la instauración del gobierno constitucional en Argentina. A su vez, se utilizan fuentes hemerográficas contemporáneas de la localidad y región para el discernimiento del objeto de estudio.

Palabras clave: Sunchales / partidos políticos / democracia

El camino hacia la instauración de la democracia

La derrota de la guerra de Malvinas demostró la incapacidad profesional de las fuerzas armadas y -sumado a la crisis socio-económica y las denuncias por las violaciones a los derechos humanos-, el gobierno estaba con un gran desprestigio ante la sociedad. El 17 de junio de 1982 el general (R) Renaldo Bignone asumió la presidencia con la decisión acordada de la Junta Militar de normalizar el país políticamente iniciando la transición hacia la democracia. Con el acuerdo de los partidos políticos, se fijó para octubre de 1983 la realización de elecciones. Así, se concretó el reclamo de la Asamblea Multipartidaria conformada por la Unión Cívica Radical (UCR), Partido Justicialista (PJ), Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), Partido Intransigente (PI) y Partido Demócrata Cristiano (PDC) en 1981 durante la presidencia de Viola que demandó al gobierno comicios democráticos para el retorno institucional del país. Esta realizó masivos actos públicos, como la “Marcha por la Democracia y la Reconstrucción Nacional” en diciembre de 1982 en Buenos Aires, en la cual concurrieron entre 80.000 y 100.000 personas.¹

En Santa Fe, la Multipartidaria se conformó por la UCR, PJ, MID, PDC, PI, Movimiento Línea Popular (MoLiPo -correspondiente al sector liderado por Horacio Domingorena-), Partido Federalista, Partido Comunista (PC), Partido Socialista Popular (PSP), Partido Popular, Confederación Socialista Argentina y Partido Demócrata Progresista (PDP) -la parte opositora al oficialismo que lo cuestionaba por su colaboración con la dictadura-.² Luego del levantamiento de la veda política a partir del 1 de julio de 1982, los partidos políticos se reorganizaron, reactivaron su presencia pública y se prepararon para las elecciones.

De igual modo sucedió en Sunchales. Este se ubica al norte del departamento Castellanos en el centro oeste santafesino y a principios de 1970 tenía 13.000 habitantes. Su principal actividad económica era la agropecuaria relacionada con el cooperativismo lácteo y pequeñas y medianas empresas metalmecánicas.³

1 Fraga, Rosendo M. (2001): “Las Fuerzas Armadas. (1973-1983)”, en Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina, La Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Planeta, t. 8, p. 261, Novaro, Marcos (2016): *Historia de la Argentina. 1955-2010*, Buenos Aires, siglo veintiuno ediciones, p. 177, 189, 190, 205, Rapoport, Mario (2000): *Historia económica, política y social de la Argentina*, Buenos Aires, Macchi, p. 760.

2 Águila, Gabriela (2023): *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983*, Buenos Aires, siglo veintiuno editores, p. 250.

3 Diario *La Opinión* de Rafaela, 1 de noviembre de 1975, Diario *La Opinión*, 1921- 24 de Octubre- 1971. 50 años, Rafaela, 1971, p. 128.

El Movimiento Nacional Justicialista sunchalense tuvo tres agrupaciones. La primera fue “Unidad y Organización”.⁴ Se reunieron en la Sociedad Italiana ante numerosa cantidad de público y se constituyó oficialmente. Fue integrada la Comisión de Trabajo Provisoria y formó la Rama Femenina “Evita”.⁵ A su vez, realizaron una cena de camaradería en el Club Belgrano.⁶ A partir de esta surgió la Unidad Básica Justicialista “Perón Vive” que quedó constituida como única autoridad partidaria en Sunchales. Estuvieron presentes las autoridades del Triunvirato Provincial doctor Luis María Barreiro y Ariel Casas y los dirigentes locales de la Comisión Directiva Provisoria reconocida por las autoridades provinciales y nacionales hasta la concreción de la interna sunchalense.⁷

Adhería al Frente de Agrupaciones Básicas Justicialistas del departamento Castellanos e integraba la línea provincial verticalista Junta Interdepartamental de la Provincia de Santa Fe cuyos postulantes a la gobernación fueron José María Vernet y Carlos Aurelio Martínez.⁸ Igualmente, apoyaron a las 62 Organizaciones y a la Confederación General del Trabajo República Argentina (CGT RA) liderada por Lorenzo Miguel y Saúl Ubaldini -en oposición a la CGT Azopardo-.⁹ En su confor-

4 Respondía a su homónima Movimiento Unidad, Solidaridad y Organización (MUSO) encabezado a nivel nacional por Deolindo Bittel y Antonio Cafiero y en la provincia por Edgardo Calafell y Amado Saleme. Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar*, Xº Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario, Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, www.emica.org/000-006/673.pdf, noviembre de 2021, p. 10.

5 Semanario *El Eco de la Capital del Cooperativismo*, Sunchales, 22 de septiembre de 1982, p. 9, Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 22 de septiembre de 1982, p. 9.

6 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 24 de noviembre de 1982, p. 9.

7 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 30 de marzo de marzo de 1983, p. 2, Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 16 de marzo de 1983, p. 10.

8 Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, pp. 12-13.

9 Dentro del movimiento obrero nacional se conformaron dos tendencias: la “confrontacionista” y la “participacionista”. La primera era liderada por el gremialista cervecero Ubaldini y confluían un conjunto heterogéneo de agrupaciones sindicales. Habían realizado la primera huelga nacional de protesta en forma clandestina en 1979. En diciembre de 1980 formó la CGT Brasil (por la calle en donde se ubicaba) y Ubaldini (ex participacionista) fue el principal referente. Al año siguiente esta facción restableció contactos con los partidos políticos, convocó exitosamente a un paro nacional y organizó un acto contra la dictadura denominado la “Marcha del Trabajo”. Si bien no tenían objetivos radicalizados, su lema era “Pan, Paz y Trabajo” (en una procesión desde el estadio de Vélez Sársfield hasta la parroquia de San Cayetano en Liniers se reunieron entre 10.000 y 20.000 personas). De igual modo, en 1982 realizó dos movilizaciones masivas contra el régimen en Buenos Aires y en ciudades del interior. Se planteó el agotamiento del gobierno, repudio de la política económica y pedir el retorno de la democracia.

La segunda estaba dirigida por la CGT Azopardo (por la calle en donde se ubicaba) y estaba encabezada por Jorge Triaca. La integraban los grandes gremios intervenidos, como los bancarios, metalúrgicos, portuarios, etc. Mantuvieron diálogos con las autoridades de la dictadura y partidos políticos, si bien no

mación departamental figuraron sunchalenses: Rama Gremial Ítalo Palomeque por la Asociación de Trabajadores de la Industria Láctea de la República Argentina (ATILRA)¹⁰, Rama Femenina Susana Duarte y Estela Frutos y Rama Política Riquelme Bernini.¹¹

La llegada de Ubaldini a Sunchales la organizó dicho gremio lácteo porque estaba adherido a la CGT RA. El líder sindical estuvo acompañado por el asesor de ATILRA de Buenos Aires Abelardo Arce y concurrió a la sede gremial. Allí dio una conferencia de prensa y posteriormente fue a la Unidad Básica Justicialista “Perón Vive”. Esta organizó un acto público en el Club Deportivo Libertad (CDL) y fueron los principales oradores Palomeque, Delicia Frutos de Riboldi (Secretaria General de la Rama Femenina), Orlando Moscardo (delegado de la CGT RA de Rafaela), Arce y Ubaldini. Asistieron 1.000 personas y luego se hizo una peña folclórica.¹² La presencia de este último fue una importante muestra de apoyo a este sector del peronismo sunchalense. Además, expuso el vínculo sólido entre el gremio lechero y la cúpula cegetista nacional.¹³

La segunda asociación peronista sunchalense era “Organización” y formaba parte del MUSO santafesino. Tuvieron la visita de las corrientes internas: las 62 Organizaciones Regional Santa Fe, Comité Nacional Perón-Evita, la Mesa Unificadora Peronista y la Rama Femenina de Rafaela, para conocer sus objetivos y programas. Este núcleo se unió a la Mesa Unificadora Verticalista provincial.¹⁴

se adhirió al plan de lucha del grupo opositor sindicalista. En Santa Fe se replicó la situación sindical nacional porque la GCT de la calle Junín liderada por Agustín Sarla apoyó a la CGT Brasil de Ubaldini y la CGT de la calle San Jerónimo se vinculó con la CGT Azopardo de Triaca. En octubre de 1983 las dos CGT nacionales se unificaron. Águila, Gabriela (2023): *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983...*, p. 189, 194, Fernández, Arturo (1985): *Las prácticas sociales del sindicalismo. (1976-1982)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, n° 113, p. 75, 94, Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, p. 6, Muchnik, Daniel (1998): *Argentina Modelo. De la furia a la resignación. Economía y política entre 1973 y 1998*, Buenos Aires, Manantial, p. 127, Senén González, Santiago y Bosoer Fabián (2012): *La lucha continúa...200 años de historia sindical en la Argentina*, Buenos Aires, Vergara, p. 318, 327, 329, 337.

10 Fue presidente de la Asociación Mutual del Personal de la Industria Láctea (AMPIL). Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 2 de noviembre de 1983, p. 10.

11 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 18 de marzo de 1983, p. 11, lunes 4 de julio de 1983, p. 2.

12 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 15 de julio de 1983, p. 11, lunes 18 de julio de 1983, p. 2, 20 de julio de 1983, p. 10, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 20 de julio de 1983, pp. 1-2.

13 En 1983 la conflictividad laboral aumentó. En marzo y octubre se convocaron huelgas masivas generales en todo el país contra el gobierno en las cuales participaron las dos CGT. Águila, Gabriela (2023): *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983...*, pp. 207-208.

14 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de septiembre de 1982, p. 9, Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, p. 12.

El tercer agrupamiento se denominó “17 de Octubre”. En la provincia sus candidatos fueron Josefa Alegre, Carlos A. Martínez, Raúl Carignano, Ángel Pascutto y Mario Papaleo.¹⁵ Tuvieron la visita del dirigente doctor Luis Parra y otros miembros del peronismo de Rafaela. La Comisión Provisoria fue constituida por el Secretario General Julio Oroná, quien se desempeñó como concejal de Sunchales por el PJ entre 1973 y 1976.¹⁶

Para lograr la unidad del PJ santafesino se recurrió a elecciones en toda la provincia. Se estableció el Consejo de Unidad Básica, delegados al Consejo Departamental, congresales provinciales y Consejo Ejecutivo Provincial. Las agrupaciones justicialistas fueron a comicios internos. Participaron la lista N° 2 “Unidad”, N° 4 “Verticalidad”, N° 6 “Junta Interdepartamental” y N° 8 “Justa, Libre y Soberana”. Las tres primeras apoyaban a Ítalo Luder como candidato a presidente de la nación y la cuarta a Antonio Cafiero.¹⁷ La victoria fue para la N° 6 en una disputa muy pareja en donde se hicieron muchas impugnaciones, lo que causó que las listas perdedoras pidieran nuevas elecciones. Tras arduas negociaciones para evitar un nuevo enfrentamiento electoral, el Congreso Provincial Justicialista proclamó a José María Vernet y Carlos Aurelio Martínez de la lista N° 6 como la fórmula electoral para la gobernación.¹⁸

En Sunchales compitieron los tres grupos peronistas con sus listas respectivas: N° 2 “Organización”, N° 6 “Perón Vive” y N° 10 “17 de Octubre”. El padrón electoral tenía 1.400 votantes aproximadamente y concurrieron 856 afiliados (61,14 %) a votar. La lista vencedora fue la N° 2 y estaba presidida por Santiago Dobler, mientras que la N° 6 era encabezada por Delicia Frutos de Riboldi y la N° 10 por Julio Oroná.¹⁹ La activación del peronismo sunchalense y su elección expresó la compleja situación interna para reorganizarse debido a la diversidad de líneas y divisiones dentro del partido.²⁰

La lista de candidatos estaba encabezada por Santiago Dobler como intendente y Oscar Destéfani primer concejal. El primero era productor agropecuario y el se-

15 Maina, Marcelino (2005): Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar..., p. 11.

16 Periódico Castellanos, Rafaela, miércoles 9 y jueves 10 de mayo de 1973, p. 11, viernes 11 y sábado 12 de mayo de 1973, p. 10, viernes 23 de abril de 1983, p. 11, Semanario El Eco..., Sunchales, 4 de mayo de 1983, p. 2.

17 Maina, Marcelino (2005): Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar..., p. 12.

18 Maina, Marcelino (2005): Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar..., pp. 12-13.

19 Semanario El Eco..., Sunchales, 27 de julio de 1983, pp. 1-2.

20 Esta situación se dio en los partidos tradicionales, como el PJ. Águila, Gabriela (2023): Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983..., p. 216.

gundo empleado de SanCor Cooperativa de Seguros Limitada (SanCor Seguros).²¹ Una vez conformadas las postulaciones, se denominó “Unidad Básica Justicialista”. Ubicó su sede, realizó reuniones para establecer comisiones de trabajo que abarcaban distintas necesidades de la localidad, atendió al público y emprendió la labor de afiliaciones.²² A su vez, se hizo una concentración importante en el Club Atlético Unión (CAU) para el lanzamiento oficial de la campaña con los integrantes de la lista. Asistieron 250 simpatizantes, se desplegaron carteles, se lanzaron bombas de estruendo y se cantó la marcha peronista. Acompañaron el dirigente rafaellino doctor Luis María Barreiro, los candidatos a senador provincial Alberto Bonino, diputado provincial Luis Parra y concejales de Rafaela y referentes del departamento Castellanos.²³ Este apoyo a los dirigentes justicialistas locales también se dio con los postulantes a gobernador y vicegobernador, Vernet y Martínez, respectivamente. Estos llegaron a Sunchales acompañados por los líderes departamentales y se reunieron en el local partidario con sus autoridades y representantes de ATILRA.²⁴

La UCR de Sunchales conformó la Mesa Directiva para la organización del partido. Asimismo, la Juventud Radical organizó reuniones para orientar a los vecinos en la formación ciudadana y tratar temas de actualidad nacional. Los mismos que se expusieron fueron: “Importancia de la juventud en el momento actual”, “Vigencia de la Constitución Nacional y el respeto irrestricto de sus derechos” e “Historia de las instituciones argentinas y la necesidad de democratizar los partidos políticos, los sindicatos y las entidades intermedias, como único camino para lograr la unidad nacional y la vida en democracia.” Esto también era parte de la campaña para atraer simpatizantes y afiliar personas al partido. Además, se conformó la Mesa Provisoria de la Juventud Radical local.²⁵ Las charlas abiertas con la comunidad continuaron cuando el presidente del ateneo Carlos Schilling disertó el tema “Historia del Radicalismo” y el doctor Emilio Ingaramo trató la “Sanción de la Ley Sáenz Peña”. El objetivo era además dar a la población la posibilidad de asistir a debates sobre diversos aspectos de la política provincial y local.²⁶ La campaña de afiliación fue fructífera ya que se adhirieron 700 personas. Como parte de esta estrategia, los jóvenes radicales se instalaron en la avenida Independencia (principal arteria co-

21 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de octubre de 1983, pp.4-5.

22 Periódico *Castellanos*, Rafaela, lunes 10 de octubre de 1983, p. 10.

23 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 19 de octubre de 1983, p. 7.

24 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de octubre de 1983, p. 2, Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 28 de octubre de 1983, p. 10.

25 Periódico *Castellanos*, Rafaela, lunes 22 de noviembre de 1982, p. 11, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 9 de marzo de 1983, p. 9.

26 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 11 de marzo de 1983, p. 10, lunes 21 de marzo de 1983, p. 11.

mercial de la ciudad con mayor tránsito vehicular y peatonal). Ofrecían volantes con propaganda partidaria, desplegaron una gran bandera rojiblanca con la leyenda “Juventud Radical” y utilizaron automóviles con dos amplificadores que emitían la marcha del partido durante el día domingo.²⁷

Con motivo de la inauguración del local partidario denominado Ateneo Radical “Arturo Illia” -Schilling cedió sin cargo el uso del inmueble-, se contó con la presencia de integrantes y autoridades de distritos de la zona norte del departamento Castellanos, por ejemplo, el dirigente ingeniero Luis Telesco de Rafaela, presidente del Comité Departamental contador Rubén Cordera, simpatizantes de algunas colonias vecinas, juventud del distrito La Capital y numeroso público. El acto fue dentro de la línea interna de la UCR “Renovación y Cambio” liderada por Raúl Alfonsín a nivel nacional. En Santa Fe, el radicalismo se orientó a esta postura a través de la conducción de Luis Alberto Cáceres en oposición a la corriente balbinista encabezada por Fernando De La Rúa y Juan Carlos Pugliese. Esta tendencia en la provincia estaba representada por el Movimiento de Afirmación Yrigoyenista (MAY) dirigido por Luis A. León.²⁸

Las elecciones internas de la UCR nacional fueron ganadas por el alfonsinismo. Su triunfo fue el resultado de la profunda renovación durante la transición hacia la democracia en donde el partido dejó de lado a aquellos que se entendieron con la dictadura y denunció sus crímenes.²⁹ En los comicios partidarios internos provinciales del radicalismo en Sunchales se impuso la lista Celeste que estaba adherida a “Renovación y Cambio” con 2.700 votos sobre la lista Roja “Afirmación Irigoyenista” con 13 sufragios y la lista Blanca “Línea Nacional” delarruista con ningún voto (las dos últimas no tenían candidatos locales).³⁰ La disputa electoral evidenció la vigorosidad del partido y la supremacía del sector progresista. Este resultado y proceder también se dio en la provincia ya que la lista Celeste venció con su fórmula a la gobernación Aníbal Reinaldo - Porfirio Carreras porque además las listas Roja y Blanca no se presentaron. Dicho triunfo manifestó la gran influencia de Alfonsín para la homogeneización interna frente a la debilidad de sus oponentes, principalmente por el fallecimiento de Ricardo Balbín.³¹

27 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 30 de marzo de 1983, p. 2.

28 Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, pp. 9-10.

29 Novaro, Marcos (2016): *Historia de la Argentina. 1955-2010...*, p. 191.

30 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 20 de julio de 1983, p. 4.

31 Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, p. 10.

El radicalismo sunchalense acordó que el escribano Ezio Montalbetti era el candidato a intendente y el empleado de SanCor Cooperativas Unidas Limitada (SanCor CUL) Luis Bergero primer concejal. A su vez, Emilio Ingaramo fue aspirante a diputado nacional, quien era vicepresidente del Comité Departamental de la UCR.³² La presentación oficial de la lista de los postulantes se hizo mediante una cena de camaradería en el CAU y contó con la presencia del presidente del Comité Departamental Cordera y dirigentes regionales.³³ Otra manifestación de apoyo a los radicales locales fue la visita del candidato a gobernador Reynaldo.³⁴

El PDP de Sunchales también se vitalizó. Sus dirigentes junto a los afiliados comenzaron a agruparse e inauguraron el local “Lisandro de la Torre”. En este espacio mantenían reuniones y convocaron a simpatizantes a organizarse para los comicios y acercar el partido a la comunidad. Además, hicieron una campaña de afiliación. A su vez, se dieron los cursos “Principios del Derecho Político” y “Política actual argentina” por el maestro y abogado demócrata progresista Mario Verdú de Rafaela.³⁵ Otra manera de abrirse a la ciudadanía fue la consulta del padrón electoral.³⁶ A nivel provincial existieron diferencias dentro del partido ya que un grupo quería desvincular al PDP de su colaboración con la dictadura y otro era cercano a la misma y apoyaba la candidatura del intendente de facto de Rosario Alberto Natale.³⁷ Así, existieron tres líneas: el “Movimiento Progresista” de Ricardo Molinas y Anacarsis Acevedo, la “Afirmación Latorrista” de Arnoldo Rossi y Manuel Blanco y el oficialismo ligado a la dictadura integrado por los dirigentes allegados al régimen. Dentro de estos compitieron por la gobernación Omar Viale y Alberto Natale. En las elecciones internas se presentaron dos listas: la “Azul Latorrista” -ligada a la figura del histórico dirigente Lisandro de la Torre y unida con los progresistas- de Ricardo Molinas y la “Unidad” dirigida por Natale. Esta ganó por mayoría. Luego, en el congreso partidario se consagró a este último como candidato a gobernador. Así se impuso la corriente continuista procesista del PDP.³⁸

32 Periódico *Castellanos*, Rafaela, lunes 15 y martes 16 de octubre de 1975, p. 9, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 12 de octubre de 1983, p. 7.

33 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de agosto de 1983, p. 1.

Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10, miércoles 31 de agosto de 1983, p. 10, miércoles 9 de septiembre de 1983, p. 10.

34 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de octubre de 1983, p. 2.

35 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 22 de septiembre de 1982, p. 9, Periódico *Castellanos*, Rafaela, lunes 28 de marzo de 1983, p. 11.

36 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 19 de octubre de 1983, p. 10.

37 Era abogado y en 1981 se sumó a la dictadura como intendente de Rosario. Muleiro, Vicente (2011): 1976. *El Golpe Civil*, Buenos Aires, Planeta, p. 247.

38 Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, pp. 8-9, 13.

En los comicios internos realizados en Sunchales sufragó el 70 % de los afiliados y venció la lista que postulaba la fórmula oficialista. Luciano Scarafía -productor agropecuario y exconcejal demócrata progresista de Sunchales entre 1973-1976- era candidato a intendente y Horacio Remondino -escribano- primer concejal.³⁹

En la proclamación de los postulantes asistieron los rafaelinos Verdú, Luis Peretti y Omar Giacosa.⁴⁰ Otro respaldo fue la presencia del aspirante a presidente de la nación doctor Rafael Martínez Raimonda,⁴¹ quien proclamó la “Propuesta para un nuevo país” en la Casa Cooperativa.⁴² De igual manera, el candidato a gobernador Natale, disertó una conferencia en la ciudad denominada “Propuestas políticas y económicas del PDP”. Esta unidad partidaria apoyó a Julio Sartini -ex intendente sunchalense entre 1973-1976. Trabajó como Jefe de Investigación y Estadística de SanCor CUL y en 1983 fue Sub Jefe de Relaciones Públicas de dicha entidad- como postulante a senador provincial y en el Congreso Provincial partidario fueron los demócratas progresistas sunchalenes Zulema Merino, Luciano Scarafía y Jorge Rambaudo. Concurrieron 300 delegados de los distritos del país para el lanzamiento de la plataforma electoral nacional y la ratificación de la unidad entre el PDP y el Partido Socialista Democrático denominada Alianza Democrática Socialista (ADS). Estuvieron presentes el postulante a presidente de la nación Martínez Raimonda y vicepresidente doctor René Balestra.⁴³

Como parte de la campaña política y apoyo a los candidatos, se convocó a un acto público en la avenida Belgrano. Asistieron el aspirante a gobernador Natale y vicegobernador Luis Ingaramo y los postulantes Martínez Raimonda y Balestra. El evento contó con la presencia de dirigentes de Colonia Aldao, Eusebia y Humberto Primo. Luego se hizo una cena de camaradería en el CAU con simpatizantes y público en general.⁴⁴ De la misma manera, se realizó otro acto en la Avenida Independencia con los candidatos nacionales, provinciales y locales.⁴⁵

39 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 14 y jueves 15 de marzo de 1973, p. 10, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 5 de octubre de 1983, p. 6.

40 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 22 de julio de 1983, p. 10.

41 Civil adepto a la dictadura y candidato a ministro de Bienestar Social de Videla en 1977. Muleiro, Vicente (2011): 1976. *El Golpe Civil...*, p. 229.

42 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 10 de noviembre de 1982, p. 9.

43 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 14 y jueves 15 de marzo de 1973, p. 10, lunes 15 de agosto de 1983, p. 11, lunes 29 de agosto de 1983, p. 10, lunes 3 de octubre de 1983, p. 11.

44 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10, lunes 3 de octubre de 1983, p. 11, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 31 de agosto de 1983, p. 1.

45 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 19 de octubre de 1983, p. 7.

El PC habilitó su local y atendió a la comunidad para recibir afiliaciones y consultas. A su vez, las autoridades comunistas sunchalenses eran Sebastián Delfino Secretario General y Departamental y Eldo Ceresole Secretario de Organización. Los dos se desempeñaban como empleados de la construcción y el primero fue candidato a intendente y el segundo a primer concejal.⁴⁶ Estaban preocupados por las represalias que continuaban vigentes contra esta ideología, razón por la cual omitieron decir los nombres de varios colaboradores por temor a causarles perjuicios.⁴⁷

El lanzamiento de la campaña electoral fue en la Sociedad Italiana con una peña folclórica. Asistió el candidato a gobernador de la provincia Juan Carlos Sorbellini, quien era dirigente del gremio de Sanidad. Estuvieron presentes también el aspirante a intendente de San Cristóbal y Rafaela y el acto proselitista estuvo a cargo de Delfino.⁴⁸ Asimismo, se designó al camionero sunchalense Norberto Tolisso - quien era delegado del Sindicato de Conductores de Camiones, Obreros y Empleados del Transporte Automotor y Cargas- como postulante a senador provincial suplente.⁴⁹

Una vez establecidas las candidaturas municipales, se hizo otro acto en la Sociedad Italiana. Concurrieron el candidato a diputado provincial Sergio Zoilman, Secretario del Comité Provincial y postulante a senador provincial Sergio Schillin, miembro del secretariado del Comité provincial, integrante de la Comisión Agraria y aspirante a diputado provincial Hugo Ojeda, Secretario General del Comité Provincial, candidato a senador nacional Antonio Vázquez, postulante a intendente de Rafaela y representantes del partido. La convocatoria fue a través de una peña folclórica con entrada libre y tuvo una nutrida cantidad de público. En el salón se colocó una bandera con la leyenda “PC: Por una Municipalidad Obrera y Popular. Delfino Intendente”.⁵⁰

El cierre de la campaña se hizo a través de un acto público del PC y la Federación Juvenil Comunista en el CAU con una peña folclórica. El orador central fue el candidato a gobernador Sorbellini y se exhibió el film “Liberación o dependencia”. Esta película trataba sobre los crímenes del Proceso Militar, la Guerra de Malvinas, la necesidad de transformar la sociedad actual, la clase explotada, la miseria, los

46 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de agosto de 1983, pp. 1-2, 28 de septiembre de 1983, pp. 6-7.

47 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 4 de mayo de 1983, p. 4, 13 de julio de 1983, p. 1.

48 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 8 de julio de 1983, p. 10, viernes 22 de julio de 1983, p. 10.

49 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de agosto de 1983, pp. 1-2, 28 de septiembre de 1983, pp. 6-7, Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10.

50 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 7 de septiembre de 1983, p. 10, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 14 de septiembre de 1983, p. 2.

enemigos latifundistas, el imperialismo estadounidense, el colonialismo inglés y el vasallaje del sur.⁵¹

El MID estaba presente en Sunchales y era una vertiente continuadora de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) de Arturo Frondizi. Tenía su local y era el único partido en Sunchales con inmueble propio. Realizaban reuniones, afiliaciones y consultas a la comunidad.⁵² Esta agrupación era eje y cabecera de la organización partidaria en el departamento Castellanos, San Cristóbal y 9 de Julio. Argentino Cipolatti fue el Coordinador departamental y Omar Ramella fue Delegado del Distrito ante el Comité Provincial, secundado por Américo Arévalo y Enrique Friedli.⁵³ Para dicha conformación regional, mantenían reuniones con la Comisión de Acción Política del Departamento Castellanos en Rafaela, por ejemplo, realizar una reunión departamental en el local partidario. Esta fue presidida por Cipolatti y concurrieron delegaciones de Colonia Aldao, Galisteo, Hugentobler, Humberto Primo, Rafaela, Raquel, Tacural, San Vicente, Zenón Pereyra y Sunchales. A su vez, se hicieron comisiones de trabajo.⁵⁴ Para esta reorganización también se recaudaron fondos a través de la venta de un bono contribución para atender las erogaciones de la agrupación.⁵⁵

Realdo Cravero -productor agropecuario- fue el candidato a intendente y Elder Rotania -empresario dueño de la fábrica homónima de implementos agrícolas- primer concejal.⁵⁶ El MID apoyaba al postulante a gobernador de la provincia Ángel Prece y Cipolatti -de profesión industrial del cartón corrugado y afines- fue el aspirante a senador provincial.⁵⁷

Con motivo de la campaña electoral, Prece disertó en la ciudad.⁵⁸ Además, estuvo acompañado en su gira por Santa Clara de Saguier y Colonia Aldao por Cipolatti y otros miembros del Comité Departamental. Se entrevistaron con dirigentes de Aurelia, Presidente Roca, San Antonio, Vila, Saguier y Santa Clara de Saguier.⁵⁹ Otra acción proselitista consistió en la donación del dinero recaudado de una peña

51 Periódico *Castellanos*, Rafaela, jueves 13 de octubre de 1983, p. 13, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 19 de octubre de 1983, p. 1.

52 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 4 de mayo de 1983, p. 2, 6 de julio de 1983, p. 3.

53 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 11 de mayo de 1983, p. 5.

54 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 29 de julio de 1983, p. 11, a 1, n. 43, 18 de mayo de 1983, p. 2.

55 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 4 de mayo de 1983, p. 2.

56 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 14 de septiembre de 1983, p. 1, 26 de octubre de 1983, pp. 6-7, Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 16 de septiembre de 1983, p. 10.

57 Periódico *Castellanos*, Rafaela, martes 25 de octubre de 1983, p. 4, Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de septiembre de 1983, pp. 6-7.

58 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 13 de julio de 1983, p. 10, miércoles 10 de agosto de 1983, p. 10.

59 Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 2 de septiembre de 1983, p. 10.

folclórica a la Escuela Especial N° 2054 por parte de las damas del Nucleamiento Femenino.⁶⁰

El PI no tenía candidatos en Sunchales. En la gira electoral, el postulante a gobernador José Madariaga, a vicepresidente doctor Raúl Capdevilla y a diputado provincial Ricardo Garín, acompañados de dirigentes del Comité Departamental, visitaron SanCor CUL, donde dialogaron con el presidente Oreste Manrique, funcionarios y concejeros de la empresa. El aspirante a presidente de la nación doctor Oscar Allende no estuvo.⁶¹

Los programas de gobierno de los partidos políticos sunchalenses tenían similitudes y diferencias en sus objetivos y métodos, lo cual expresaba distintas apreciaciones socio-económicas de los vecinos y el rol del estado municipal. En el aspecto impositivo, el PJ, PDP y PC proponían cobrar tasas de acuerdo a los ingresos de los contribuyentes mientras que la UCR, y MID se circunscribían solamente a aumentar las correspondientes a los baldíos para facilitar el crecimiento de la urbanización.

Los comunistas además plantearon que las actividades populares fueran eximidas de gravámenes y remarcaron la necesidad de atender las obligaciones impositivas de los sectores con menos recursos. En este posicionamiento tributario, el PJ, PC y PDP postulaban la intervención del estado para aplicar distintas tarifas según la clase social -los dos primeros prometieron descontar a los jubilados el 50 % de sus impuestos-, mientras que la UCR y MID priorizaron el criterio recaudatorio sin distinguir las posibilidades de pago de los contribuyentes. En los servicios y las obras públicas, todos coincidieron en la necesidad de desarrollo del distrito en su espacio urbano y rural a través de la mejora y ampliación de los servicios y obras existentes -por ejemplo, cloacas, vivienda, desagües y pavimento- e implementación de nuevos, como gas natural. Además, preveían un rol activo del estado municipal articulado con el provincial y nacional para concretar dichos objetivos.

Si bien en el sector productivo convinieron en la necesidad de instalación de nuevas industrias y apoyar a la actividad agropecuaria, existieron diferencias en relación a las primeras. El PJ, UCR, PDP y PC propusieron la creación del Matadero Municipal o cooperativa para abaratar los costos de la carne, incluso el segundo planteó realizar un frigorífico. El cuarto también ideó la puesta en funcionamiento de un mercado o cooperativa municipal para vender artículos de primera necesidad baratos. En esto se expuso, sobre todo en el PC, la intervención directa del estado

60 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10.

61 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 19 de octubre de 1983, p. 10, martes 25 de octubre de 1983, p. 11.

local para cuidar artículos de la canasta básica. A su vez, el MID, UCR y PDP resaltaron la importancia de fomentar el comercio local y los dos primeros coincidieron en la creación de un parque industrial. De igual forma sucedió con la salud pública. Acordaban en apoyar al hospital, incluso la UCR quería que dicho centro de salud se convirtiera en provincial para ampliar y mejorar su servicio. Pero el PJ y PC enunciaron colaborar con los vecinos de menores recursos para el suministro de medicamentos y atención médica. La acción social tuvo como punto de coincidencia la creación de una guardería municipal de niños. A su vez, el PJ, UCR y PC profundizaron dicho aspecto en la asistencia de los sectores más vulnerables, como la tercera edad y carenciados, por ejemplo, mediante comida y vestimenta. Así se manifestó un estado que pretendía atender necesidades de personas de condición humilde y disminuir las diferencias sociales.

La educación y cultura fue una consideración de común acuerdo ya que propiciaron el apoyo de las instituciones civiles a través de dinero y construcción de escuelas. Igualmente, concordaron en fomentar la creación de nuevos medios de comunicación privados de radio y televisión locales. El medio ambiente estaba ausente en las premisas de gobierno, excepto en la UCR y PDP. La primera tenía un plan de sanidad ambiental pero no fue explicado, al igual que la política del segundo. Así, la ausencia y escaso tratamiento de este tema infiere que el mismo no era importante. La UCR y PC tenían previsto la defensa del consumidor y el MID manifestó apoyar a la policía para combatir la inseguridad. Lo primero expresaba la preocupación de proteger a los vecinos contra los abusos de los comerciantes y lo segundo reflejaba no atender a las necesidades profundas que generaban a la misma.⁶²

Los candidatos a intendente de los partidos políticos fueron todos hombres adultos jóvenes de 52 años de promedio de edad. El 40 % nació en Sunchales, 60% eran productores agropecuarios, 20 % profesionales y 20 % obreros. La mayoría (80 %) pertenecía a la clase media alta y la minoría (20%) a la clase media baja. Todos participaron en instituciones públicas y privadas y estaban casados.⁶³

62 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 4 de mayo de 1983, p. 4, 24 de agosto de 1983, p. 1, 21 de septiembre de 1983, p. 9, 28 de septiembre de 1983, p. 7, 12 de octubre de 1983, pp. 6-7, 26 de octubre de 1983, pp. 5-9, Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 28 de septiembre de 1983, p. 10, lunes 3 de octubre de 1983, p. 11, miércoles 5 de octubre de 1983, p. 3, viernes 7 de octubre de 1983, p. 10, jueves 13 de octubre de 1983, p. 13, martes 25 de octubre de 1983, p. 11.

63 PJ: Sexo: Hombre. Origen: Humberto Primo, edad: 45, oficio: productor agropecuario, estado civil: casado. UCR: hombre, S/I, 69, escribano, casado. PDP: hombre, Sunchales, 51, propietario de un taller de carpintería y herrería y productor agropecuario, casado. PC: hombre, Sunchales, 37, albañil, casado. MID: hombre, Morteros, 57, transportista y productor agropecuario, casado.

Los integrantes de las autoridades partidarias estuvieron conformados casi mayoritariamente (85,96 %) por hombres y muy minoritariamente (14,04 %) por mujeres.⁶⁴ Además, la UCR presentó a un varón como candidato a diputado nacional y el PDP, MID y PC a otro como aspirante a senador provincial. Los dos primeros titulares y el tercero suplente. A su vez, el PJ tenía a seis masculinos como autoridades departamentales, el PDP a tres varones y una mujer suplente como delegados al Concejo Nacional y cuatro hombres y dos mujeres, -una de las cuales suplente-, como delegados al Concejo Provincial. Esta preponderancia masculina en la dirección y representación de las agrupaciones políticas sunchalenses en el ámbito local y su proyección provincial evidenció que la política era una actividad centralmente de dicho género.

Los elencos titulares y suplentes a concejales de los partidos políticos eran casi todos hombres (88 %) y las mujeres constituían amplia minoría (12 %) en ubicaciones relegadas, excepto el PDP.⁶⁵ Así, el género femenino estaba sin chances de acceder a una banca y su presencia en las candidaturas fue simbólica.

Con respecto a las ocupaciones laborales de los postulantes a ediles, muchos sectores socioeconómicos activos y pasivos urbanos y rurales estaban representados, si bien con diferencias cuantitativas y con variadas presencias en cada partido: El PJ agrupó a casi todos los oficios, lo cual le confirió un elenco policlasista que abarcó la ciudad y el campo, pero los de mayor nivel económico estuvieron entre los titulares. La UCR ocupó distintos estratos urbanos pero los de superior status encabezaron los primeros puestos. El PDP incluyó al espacio urbano y rural de diferentes ocupaciones y clases sociales pero los de clase alta fueron mayoría entre los titulares. El PC tuvo un elenco con presencia de un trabajador rural, con preponderancia de clase media baja y el MID tuvo una concentración en la clase media alta.⁶⁶

64 Autoridades partidarias por género: PJ: hombres: 3, mujeres: 2; UCR: 24, 4; PDP: 13, 2; MID: 7, 0. En el PC sólo se identificaron a dos hombres. Total de varones: 49. Total de mujeres: 8.

65 Total de candidatos masculinos: 44. Total de candidatas femeninas: 6. Puestos de las mujeres por partido: PJ: 4° titular y 2° suplente. PDP: 2° titular y 4° suplente. PC: 3° titular y 2° suplente. Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de agosto de 1983, pp. 1-2, 14 de septiembre de 1983, p. 1, 28 de septiembre de 1983, pp. 6-7, 12 de octubre de 1983, p. 7, 26 de octubre de 1983, pp. 4-5, 6-7. Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 22 de julio de 1983, p. 10, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10, viernes 16 de septiembre de 1983, p. 10, lunes 15 y martes 16 de octubre de 1983, p. 9.

66 Oficios de los candidatos a concejales: PJ: Titulares: empleado: 3, jubilado: 1, comerciante: 1, productor agropecuario: 1. Suplentes: plomero: 1, albañil: 1, ama de casa: 1, obrero de Rotania: 1. UCR: Titulares: bioquímico: 1, abogado: 1, obrero de SanCor CUL: 1, transportista: 1, funcionario del Banco Rural: 1, S/I: 1. Suplentes: funcionario de SanCor CUL: 1, contador: 1, plomero-gasista: 1, empleado: 1. PDP: Titulares: escribano: 1, odontólogo: 1, productor agropecuario: 2, docente: 1, empleado administrativo: 1. Suplentes: Obrero de SanCor CUL: 1, empleado: 1, jubilado: 1. PC: Titulares: albañil: 1,

Los candidatos a primer concejal tenían más posibilidad de ser elegidos por la aparente paridad de fuerzas de los contendientes. De los cinco de todas las listas, todos eran varones. La gran mayoría (80 %) había nacido en Sunchales y eran adultos jóvenes con 45,6 de promedio de edad. Asimismo, el 40 % era empleado de las dos cooperativas más importantes de la localidad (SanCor CUL y SanCor Seguros), 20 % fue profesional, dueño de una fábrica y albañil, 80% formaba parte de la clase media-alta y 20 % de la clase media baja.⁶⁷ Paralelamente, los aspirantes a intendente y primer concejal eran descendientes de inmigrantes europeos, principalmente italianos, lo cual evidenció la presencia del criterio étnico para ejercer sus respectivos cargos.

A una semana de las elecciones se realizó una exposición pública de los candidatos en la confitería bailable Bonampacks (CAU). La organizó el Colegio San José y colaboró el semanario “El Eco de la Capital del Cooperativismo”. Asistieron los postulantes a intendente y respondieron las consultas del panel conformado por ocho personas de diversos sectores que representaban a distintos estratos sociales y se auto referenciaron como compiladores de la ciudadanía. A su vez, concurrió el intendente de facto Nilo Cravero, presidentes y directivos de instituciones locales y numeroso público, el cual llenó el recinto. Algunos vecinos también les hicieron preguntas a los postulantes.⁶⁸ De esta manera, se buscó realizar un evento horizontal y plural en donde los aspirantes y vecinos expresaron sus puntos de vista sobre la realidad local a través de un debate abierto. Asimismo, la presencia solamente de candidatos al ejecutivo municipal expuso la menor consideración por los contendientes al cuerpo deliberativo.

tampero: 1, jubilado: 2, ama de casa: 1. Suplentes: comerciante: 1, ama de casa: 1, albañil: 1. MID: Titulares: empleado: 2, industrial: 1, funcionario de SanCor CUL: 1, jubilado: 1, productor agropecuario: 1. Suplentes: empleado: 2, comerciante y ganadero: 1. Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de agosto de 1983, pp. 1-2, 14 de septiembre de 1983, p. 1, 28 de septiembre de 1983, pp. 6-7, 12 de octubre de 1983, p. 7, 26 de octubre de 1983, pp.4-5, 6-7-. Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 22 de julio de 1983, p. 10, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10, viernes 16 de septiembre de 1983, p. 10, lunes 15 y martes 16 de octubre de 1983, p. 9.

67 PJ: Sexo: hombre, origen: Sunchales, edad: 45, oficio: empleado de SanCor Seguros, estado civil: casado. UCR: hombre, no era de Sunchales, 50, empleado de SanCor CUL, casado. PDP: hombre, Sunchales, 44, escribano, casado. PC: hombre, Sunchales, 36, albañil, casado. MID: hombre, Sunchales, 53, industrial, casado. Semanario *El Eco...*, Sunchales, 24 de agosto de 1983, pp. 1-2, 14 de septiembre de 1983, p. 1, 28 de septiembre de 1983, pp. 6-7, 12 de octubre de 1983, p. 7, 26 de octubre de 1983, pp.4-5, 6-7-. Periódico *Castellanos*, Rafaela, viernes 22 de julio de 1983, p. 10, miércoles 24 de agosto de 1983, p. 10, viernes 16 de septiembre de 1983, p. 10, lunes 15 y martes 16 de octubre de 1983, p. 9.

68 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de octubre de 1983, p. 1.

Las elecciones de 1983

El 30 de octubre la ciudadanía argentina eligió a sus gobernantes a través del sufragio universal y marcó el retorno de la democracia en nuestro país. Se dio la victoria del representante de la UCR Raúl Alfonsín (52 %) sobre el candidato del PJ Ítalo Luder (40 %).⁶⁹ Los comicios fueron polarizados entre las dos fuerzas políticas.⁷⁰ Para la elección a gobernador en Santa Fe, venció José María Vernet (PJ) por escasa diferencia.⁷¹

En la elección disputada en Sunchales a presidente y gobernador, los dos partidos obtuvieron 93,43 % y 75,84 % de los votos respectivamente. En la primera, el radicalismo tuvo una moderada ventaja de 12,41 % y en la segunda la votación fue un empate técnico porque el peronismo venció por 0,1 %. En el comicio a diputado nacional, el radicalismo le sacó al peronismo 10,96 % de ventaja y a diputado provincial 1,7 %.

A nivel local, resultaron electos: Montalbetti intendente (UCR, escribano, 69 años de edad), Ingaramo Diputado Nacional (UCR, abogado, 40), Concejales: 1° Luis Bergero (UCR, empleado de SanCor CUL, 50), 2° Oscar Destéfanis (PJ, empleado de SanCor Seguros, 45), 3° Dante De Marco (UCR, transportista, 40), 4° Horacio Remondino (PDP, escribano, 44), 5° Oscar Simonutti (UCR, funcionario del Banco Rural, 28), 6° Eldo Ceresole (PC, empleado de la construcción, 36).⁷² La cantidad de concejales electos por partido y porcentaje de sufragios fueron: UCR: 3 (50 % de los votos), PJ: 1 (16,66 %), PDP: 1 (16,66 %), PC: 1 (16,66 %).⁷³

La Junta electoral de Santa Fe sorteó la duración de los mandatos de los ediles para posibilitar la renovación de la mitad del cuerpo legislativo según lo establecía la ley pertinente. Por cuatro años estuvieron en sus bancas Simonutti (UCR), Ceresole (PC) y Destéfanis (PJ) mientras que por dos años Bergero (UCR), De Marco

69 Novaro, Marcos (2016): *Historia de la Argentina. 1955-2010...*, pp. 195-196.

70 Candidatos a presidente y vicepresidente por partido político: PJ: Luder-Bittel, UCR: Alfonsín-Martínez, PI: Alende-Viale, MID: Frigerio-Salonia, Alianza Federal: Manrique-Belgrano Rawson, ADS: Martínez Raimonda- Balestra, PDC: Cerro-Ponsatti, Movimiento al Socialismo (MAS): Zamora- Díaz, Partido Obrero (PO): Flores-Guagnini. Rapoport, Mario (2000): *Historia económica, política y social de la Argentina...*, p. 754.

71 Se produjeron anomalías y desperfectos en la Sala de Cómputos de la provincia que complicaron el recuento de votos, lo cual dio motivos de sospechas y denuncias. El recuento de sufragios fue lento y el 11 de noviembre la UCR reconoció el triunfo peronista. Otras derrotas radicales para gobernador fueron en Mendoza, Corrientes, San Juan, La Pampa, Jujuy y Tucumán. Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar...*, p. 15.

72 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de octubre de 1983, p. 1.

73 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 2 de noviembre de 1983, p. 1, 3.

(UCR) y Remondino (PDP).⁷⁴ De esta manera, el cuerpo legislativo tuvo supremacía radical y de trabajadores de clase media.⁷⁵ A su vez, estaban representados casi todos los partidos políticos y estratos sociales medios y altos con hegemonía de género (100 % masculino) y la edad promedio 41 años. Por su parte, predominaron los jóvenes adultos, si bien la diferencia etaria entre el más joven y el más adulto era de 22 años. Asimismo, el ejecutivo quedó en manos de un adulto mayor profesional.

En la elección a intendente, nuevamente el radicalismo venció y le sacó ventaja (17,79 %) a su segundo seguidor peronista, pero este tuvo una mayor competencia con casi todas las demás fuerzas contendientes. Al mismo tiempo, las diferencias internas en el justicialismo que compusieron las listas en las elecciones intrapartidarias no se manifestaron en los comicios a los candidatos a intendente y concejal, sino que el voto de esta agrupación fue canalizado homogéneamente hacia dichos aspirantes, evidenciándose la lealtad partidaria sobre el internismo. Casi igual resultado sucedió con la elección a los concejales porque la UCR aventajó al PJ con 16,39 % y este tuvo competencia con otro partido más. Así, en casi todas las votaciones, el radicalismo triunfó con holgura y tuvo un piso electoral de aproximadamente 38 % de los sufragios. En la elección local, estos fueron más repartidos entre casi todos los partidos políticos, sobre todo para elegir a los ediles, lo que permitió la conformación de un concejo multipartidario, pero con mayoría radical.

El Padrón Electoral de Sunchales era de 9.000 personas y asistieron a votar 7.518 (83,53 %).⁷⁶ El porcentaje de votantes fue mayor en la elección a gobernador y vice gobernador (86,32 %), seguido por la intendencia (85,78 %) y presidente y vicepresidente (84,92 %). Con una leve proporción inferior fue la concurrencia para elegir diputado nacional (84,56 %), diputado provincial (84,34 %) y senador provincial (84,32 %). Por último, la asistencia para el voto de concejales fue la más baja (74,46 %).

Estos datos expusieron que la concurrencia a sufragar fue alta ya que se evidenció la expectativa y compromiso ciudadano por la democracia. A su vez, los sufragantes le dieron más importancia a los cargos ejecutivos y legislativos nacionales y provinciales, al igual que la intendencia, sobre los ediles locales. Esto último manifestó que dichos puestos unipersonales y colectivos tenían mayor importancia ciudadana que el órgano deliberativo sunchalense como forma de ejercer el poder y gobernar.

74 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 7 de noviembre de 1983, p. 1.

75 Empleados: 3, transportista: 1, escribano: 1, funcionario ejecutivo: 1.

76 Esta cifra se obtuvo del promedio de los sufragios de todos los cargos nacionales, provinciales y municipales elegidos. Semanario *El Eco...*, Sunchales, 26 de octubre de 1983, p. 1, Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 2 de noviembre de 1983, p. 10.

A medida que se iban conociendo los resultados, los simpatizantes radicales comenzaron a festejar. Algunos usaron las clásicas boinas blancas. Cuando la victoria nacional y local estaba confirmada, se desató una algarabía multitudinaria de manifestantes de a pie y caravanas de autos que recorrió las principales calles de la ciudad, realizándose un festejo respetuoso.⁷⁷

El 10 de diciembre de 1983 se hizo el traspaso del ejecutivo de Cravero a Montalbetti, el cual fue sencillo y popular porque se habían invitado a todos los vecinos. Igualmente, asistieron representantes de instituciones de la ciudad. La ceremonia se realizó en el salón de actos del Palacio Municipal y comenzó con la apertura de la sesión del Concejo Deliberante presidida por el concejal Bergero (UCR). Se designó una Comisión de Recepción integrada por los ediles Remondino (PDP), De Marco (UCR), Destéfani (PJ) y Ceresole (PC). Luego se entonó el Himno Nacional y se entregaron diplomas de mando otorgados por la Junta Electoral de la provincia a las personas electas, proclamándose a Montalbetti intendente.

Bergero le tomó juramento al nuevo ejecutivo y la secretaria del concejo leyó el acta de transferencia, la que fue rubricada por las autoridades salientes, concejales, juez de paz departamental escribano Julio Texier, presbítero Víctor Balangero, comisario Raúl Andreu y en representación de la comunidad Eldo Miretti⁷⁸ y el ex intendente Aldo Trinchieri.⁷⁹ El mandatario saliente Cravero agradeció a quienes lo apoyaron y le deseó éxito a su sucesor. Luego, Montalbetti le tomó juramento a sus funcionarios y agradeció a la ciudadanía que lo eligió, solicitó la colaboración de todos los sectores de la población para llevar a cabo la gestión progresista y se ofreció a dialogar con estos para dicho fin; prometió trabajo y honestidad, resaltó las dificultades económicas del municipio y aclaró que la misma no adeudaba los sueldos de sus empleados porque se habían postergado obras. A su vez, estimó tropiezos económicos para pagar salarios porque habían sufrido aumentos importantes. Al finalizar su discurso recibió las felicitaciones y buenos augurios de los presen-

77 Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 2 de noviembre de 1983, p. 10, lunes 7 de noviembre de 1983, p. 11.

78 Era Martillero Público y rematador de la Cooperativa Agrícola Ganadera de Sunchales. Fue integrante del Banco Rural, presidente del CAU en ocho mandatos y una de la aludida cooperativa agropecuaria. Club Atlético Unión (1989): *Abril de 1948-1989. 50° Aniversario*, Sunchales, p. 21.

79 En 1960 asumió como Presidente Comunal durante la presidencia de Arturo Frondizi (UCRI). Finalizó su primer mandato en 1963 en la presidencia provisional de José María Guido. En 1965 nuevamente se hizo cargo de la comuna con Arturo Illia (Unión Cívica Radical del Pueblo) como primer mandatario y fue ratificado en el cargo por la dictadura denominada Revolución Argentina durante el mandato del General Juan Carlos Onganía a partir de 1966. Diario *La Opinión*, 1921- 24 de Octubre- 1971. *50 años*, Rafaela, 1971, p. 128, Municipalidad de Sunchales (1986): *Libro del centenario, 1886-1986*, Sunchales, p. 26, 27.

tes.⁸⁰ De esta manera, con una mezcla de optimismo y realismo negativo, el nuevo gobierno de Sunchales inició su camino en la etapa de la recuperación de la democracia.

Conclusiones

El retorno de la democracia argentina repercutió favorablemente en Sunchales ya que se reactivaron sus partidos políticos. Estos expresaron la vigorosa vida política y la diversa oferta electoral. Paralelamente, se conformaron los cuadros políticos con amplia mayoría de varones que compitieron en los comicios. Se manifestó la unidad e identidad partidaria para las elecciones, excepto el justicialismo que dirimió sus diferencias en comicios internos. A su vez, algunas agrupaciones (PJ, UCR y PDP) disputaron sus internas provinciales. En el primero, el sindicalismo lácteo se involucró partidariamente en una de sus facciones, pero con resultados disímiles ya que fue derrotado a nivel local y venció provincialmente. Esta participación lo convirtió en un actor político con relativo poder.

A su vez, la campaña electoral estuvo signada por el respeto y la proliferación de propuestas en una heterogénea plataforma electoral para atender las diferentes necesidades materiales y sociales de los distintos sectores sociales y etarios del distrito. Cabe destacar que solamente el comunismo visibilizó y repudió los crímenes de la dictadura cívico militar, lo que expuso que dicho tema no formaba parte de la agenda de las demás agrupaciones de la localidad. Asimismo, los grupos tuvieron la visita y apoyo de postulantes y dirigentes regionales y provinciales, lo que expresó la integración de los mismos en la estructura partidaria santafesina-, aunque con la ausencia de las figuras nacionales, a excepción del PDP. Esta carencia reflejó que Sunchales no era un distrito electoral prioritario.

La sociabilidad política de las agrupaciones se manifestó en la utilización del espacio público y de instituciones a través de actos proselitistas, disertaciones y campaña política. Esto se coronó con una gran concurrencia de la ciudadanía a las urnas, todo lo cual reflejó el impacto favorable de la restauración de la democracia en la comunidad.

El resultado del sufragio popular local estuvo en sintonía con lo sucedido a nivel nacional para presidente y provincial para gobernador. Igualmente, ungió a la UCR

80 Semanario *El Eco...*, Sunchales, 14 de diciembre de 1983, pp. 1-2, Periódico *Castellanos*, Rafaela, miércoles 30 de noviembre de 1983, p. 10, miércoles 7 de diciembre de 1983, p. 10, miércoles 14 de diciembre de 1983, p. 10.

como el principal actor político de la jurisdicción -con su pujante juventud militante- ya que ocupó la intendencia y la mayor cantidad de bancas en el Concejo Municipal con hegemonía de hombres urbanos. Esto excluyó a las mujeres y al espacio rural en el manejo de los asuntos públicos. Al mismo tiempo, primó un criterio clasista y totalmente étnico, por lo que en su conjunto evidenció el perfil de los candidatos electos.

Sin embargo, el cuerpo de ediles también tuvo una composición política variada que le dio un equilibrio de fuerzas minoritarias que en su conjunto representaban a la mayoría de la sociedad. A su vez, la proyección del radicalismo sunchalense trascendió al marco nacional porque tuvo una representación en el parlamento argentino, lo cual reflejó su importancia en el entramado del poder político y electoral de dicho partido.

Fuentes Hemerográficas:

Diario La Opinión, 1921- 24 de Octubre- 1971. 50 años, Rafaela, 1971.

Periódico Castellanos, Rafaela, 1973 - 1983.

Semanario El Eco de la Capital del Cooperativismo, Sunchales, 1982-1983.

Bibliografía:

Águila, Gabriela (2023): *Historia de la última dictadura militar. Argentina, 1976-1983*, Buenos Aires, siglo veintiuno editores.

Club Atlético Unión (1989): *Abril de 1948-1989. 50° Aniversario*, Sunchales.

Fernández, Arturo (1985): *Las prácticas sociales del sindicalismo. (1976-1982)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, n° 113.

Fraga, Rosendo M. (2001): “Las Fuerzas Armadas. (1973-1983)”, en Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina, La Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Planeta, t. 8.

Maina, Marcelino (2005): *Partidos, Sindicatos y Asociaciones. Santa Fe, en el ocaso de la última dictadura militar*, X° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario, Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, www.emica.org/ooo-006/673.pdf, noviembre de 2021.

Muchnik, Daniel (1998): *Argentina Modelo. De la furia a la resignación. Economía y política entre 1973 y 1998*, Buenos Aires, Manantial.

Muleiro, Vicente (2011): *1976. El Golpe Civil*, Buenos Aires, Planeta.

Municipalidad de Sunchales (1986): *Libro del centenario, 1886-1986*, Sunchales.

Novaro, Marcos (2016): *Historia Argentina. 1955-2010*, Buenos Aires, siglo veintiuno editores, 2010.

Rapoport, Mario (2000): *Historia económica, política y social de la Argentina*, Buenos Aires, Macchi.

Senén González, Santiago y Bosoer, Fabián (2012): *La lucha continúa...200 años de historia sindical en la Argentina*, Buenos Aires, Vergara.

Endurecerse sin perder la ternura. La economía de las emociones en la revista Evita Montonera

ESTEBAN CAMPOS

estebancampos1977@gmail.com

Consejo nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

Este trabajo se aproxima al discurso de las emociones y los afectos en la guerilla de Montoneros a mediados de la década de 1970. Se inscribe en el área de la historia de las emociones, y emplea como fuente documental los veinticinco números de Evita Montonera, prensa oficial de la organización político-militar entre 1974 y 1979. El texto plantea que la revista organizó un variado repertorio de emociones, para difundir un modelo de conducta afín a los principios de la moral revolucionaria, en medio de la escalada represiva estatal y paraestatal. Este régimen emocional se materializó en las necrológicas de militantes caídos en combate, las cartas de presos políticos y los testimonios de familiares víctimas de la represión, que crearon la imagen de un guerrillero duro pero tierno, intuitivo e intelectual, capaz de llorar y controlar sus sentimientos. Se argumenta que este discurso visibilizó las emociones montoneras, y las puso al mismo tiempo bajo el imperio de la razón partidaria.

Palabras clave: emociones / Montoneros / moral revolucionaria

Variaciones ante la masacre de Trelew

ADRIÁN CELENTANO

adriancelentano@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

En la presente ponencia analizamos los posicionamientos de dos organizaciones de la nueva izquierda argentina alineadas con las tesis maoístas sobre la “Masacre de Trelew” producida el 22 de agosto de 1972. Estudiamos las intervenciones de Vanguardia Comunista (VC) y el Partido Comunista Revolucionario (PCR) sobre la secuencia acontecimental en la que se inscribió la masacre de los 16 militantes de las organizaciones armadas ERP, FAR y Montoneros a manos de la Marina. Para nuestro abordaje identificamos un conjunto de publicaciones hasta ahora no estudiadas en torno a esta coyuntura política. Estas publicaciones son los periódicos políticos legales *La Comuna*, dirigido por David Viñas; el quincenario *Desacuerdo*, dirigido por Ricardo Nudelman, la revista cultural *Los libros*, dirigida por Héctor Schmucler y las prensas clandestinas *Nueva Hora*, órgano del PCR y *No transar*, vocero de VC. Proponemos un estudio de las relaciones entre los periódicos legales y las prensas clandestinas que permita reflexionar sobre las acciones y la propaganda de la militancia de estos partidos y los grupos intelectuales ligados a ellos para ampliar el panorama de las posiciones que agitaron diversas corrientes de la nueva izquierda sobre el accionar de los aparatos represivos estatales, sobre la relación entre la Masacre de Trelew y la vía insurreccional propuesta por estos grupos políticos y sobre los dilemas planteados en torno a las experiencias obreras y populares en las que intervenían.

Palabras clave: nueva izquierda / maoísmo / Masacre de Trelew

Quema, pibe, quema: visiones conosureñas del movimiento Black Power durante los años 1960s

LUCAS DUARTE

lucas.lado@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Centro de Documentación e investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) / Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Resumen

En este trabajo examinamos el modo como el activismo antirracista estadounidense fue abordado, durante la década de 1960, por actores individuales y colectivos asociados al universo de las nuevas izquierdas en el Cono Sur. Nuestro objetivo es poner de relieve algunos aspectos relacionados con la construcción de conexiones simbólicas y materiales entre sujetos políticos actuantes en diferentes regiones del planeta, a través de la difusión del ideario antiimperialista que orientó su actuación en el período de la Guerra Fría. En este sentido, sostenemos que, a pesar de las diferencias coyunturales y programáticas que enmarcaron su activismo, individuos involucrados en diversos proyectos contestatarios desde en Cono Sur encontraron en la trayectoria política e intelectual del llamado Poder Negro estadounidense, una fuente de “enseñanzas” y un objeto de reflexiones acerca de la construcción de alternativas políticas radicales en sus contextos domésticos.

Palabras clave: poder negro / nueva izquierda / cono sur / antiimperialismo / largos sesenta

El activismo por los derechos humanos en Santiago del Estero: una reconstrucción en clave socio-etnográfica

LUIS GARAY

luisggaray1@gmail.com

Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE)

FRANCISCO GONZÁLEZ KOFLER

fgonzalezkofler@gmail.com

GUILLERMO DANIEL MARTÍNEZ

guillermodemorbeke@gmail.com

MACARENA MORAN THOMAS

macarenamoranth@gmail.com

Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

La ponencia intenta reconstruir la historia del activismo por los derechos humanos en Santiago del Estero. Para ello se hace un análisis de distintas fuentes (memoriales, archivos y expedientes judiciales) con el objetivo de reconstruir los espacios de activismos, entendidos como espacios etnográficos, poniendo en consideración los distintos procesos y actores que lo configuran. A partir de esta reconstrucción se intenta explorar las transformaciones sociales que permitieron un encuentro entre narrativas, derechos humanos trauma por el proceso represivo instaurado en el país mucho antes del inicio la última dictadura militar (1976-1983). Al reponer este contexto de producción de politicidad y de organización social se busca comprender cómo surge el activismo por los derechos humanos más allá de lazos familiares o de la condición de víctima. De esta manera el trabajo pone en cuestión algunas interpretaciones sobre la historia del movimiento de derechos humanos en Argentina que se sustentan en la noción de familia y sobre la historia política que ponen el foco, desde una perspectiva liberal, en el compromiso del movimiento con la transición democrática de los años 80 como explicación última de la conformación del mismo.

Palabras clave: derechos humanos /activismo /Santiago del Estero

De la ilusión al desencanto: notas sobre la crisis del Movimiento al Socialismo (1989-1992)

RODRIGO LÓPEZ

rodrigolopezcalvino1989@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

Esta ponencia estudia la crisis del MAS a partir de distintos ángulos de aproximación. Para ello se mantiene la hipótesis de que la misma se trató de un fenómeno multicausal que concatenó un número variado de crisis simultáneas: los cambios en el orden internacional y local tras los sucesos de 1989 y las derrotas de las luchas obreras contra las privatizaciones menemistas, el apego a un marco doctrinario que se mostró ineficaz para procesar dichas transformaciones, una crisis de legitimidad de la dirección surgida tras la muerte de Nahuel Moreno en enero de 1987 y la crisis de una cierta modalidad de militantismo. Sostenemos que las transformaciones políticas y sociales que operaron en el ámbito internacional constituyen el telón de fondo y un punto de partida común de la crisis de las izquierdas de conjunto. De todas maneras, aseveramos que los modos en que se tramitaron y se expresaron esos debates y esas dislocaciones variaron significativamente de organización a organización en función de diversos factores organizativos, políticos e ideológicos. Este trabajo busca poner de relieve algunas de sus manifestaciones particulares a partir del estudio de la corriente morenista.

Palabras clave: Movimiento al Socialismo / crisis / trotskismo

Notas sobre identidades políticas y peronismo en Santa Fe

MARCELINO MAINA

marcelinomainahistoria@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

El trabajo es resultado de la continuidad en los estudios sobre los peronismos en la larga década del sesenta en la provincia de Santa Fe atendiendo a la incorporación de nuevas fuentes primarias y nuevos aportes de índole conceptual.

Palabras clave: peronismo / Santa Fe / populismos

Dinámica de las organizaciones político-militares (OPM) peronistas en Santa Fe. La experiencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en el año 1972

ANDREA RAINA

andreac.raina@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)/ Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

Dentro del marco temporal de 1969 a 1973, el año 1972 representó una bisagra en la que se modificó la coyuntura política y social de manera significativa. La búsqueda de la salida electoral y la campaña del “Luche y Vuelve”, modificaron el escenario principal en el que se venían desarrollando las OPM¹. El marco de acción colectiva fue modificado presentando mayores oportunidades políticas, que representará un punto de tensión para las OPM y la continuidad de la lucha armada. Las OPM peronistas acataron sus lineamientos internos sosteniendo una lucha que implicaba a todos los ámbitos, armados y no armados. En este contexto, nos proponemos analizar la dinámica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en Santa Fe.

Palabras clave: militancia / organizaciones político-militares / experiencias / memorias

¹ La campaña del “Luche y Vuelve” se inició oficialmente el 25 de agosto de 1972 en Tucumán y se extendió a todo el país (Las Bases –órgano de difusión del Movimiento Nacional Justicialista–, año I, Nº 20, Buenos Aires, 07/09/1972).

Los jóvenes peronistas santafesinos leales a Perón. Divergencias políticas e ideológicas entre la JP Regional II y la OAP (1973-1974)

PAOLO DANIEL SEVERINI

sdpaolo1@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En 1974 la Juventud Peronista Regionales, frente de masas de la organización político-militar Montoneros, sufrió una escisión significativa de militantes y cuadros políticos y militares producto de la creciente disputa al interior del peronismo y, sobre todo, por la forma en que la Conducción Nacional de Montoneros dirimía sus diferencias con el líder del Movimiento Peronista, Juan Domingo Perón. Numerosos estudios han abordado el proceso de ruptura y conformación de la JP Lealtad; pero estos se limitan al espacio de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires y realizan acotadas menciones a sucesos similares que se producían en otras geografías.

El presente trabajo es una aproximación al proceso de ruptura al interior de la Regional II de la JP, que integraban las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, y la cristalización, en los meses siguientes, de divergencias políticas e ideológicas entre la JP Regional II y una de las organizaciones que se dieron los disidentes santafesinos: la Organización de Agrupaciones Peronistas. En este trabajo se opta por analizar esta organización disidente por ser una agrupación propiamente local de los “leales” santafesinos y, a su vez, porque permite dar cuenta de algunas singularidades y aspectos comunes con respecto a los procesos rupturistas en otras regionales.

Palabras clave: peronismo / disidencia /lealtad

Introducción

En los últimos años se han publicado numerosos trabajos académicos (Monte-ro, 2008; Garategaray, 2012; Pozzoni, 2017; Slipak, 2018) los cuales han abordado el proceso de ruptura de carácter “movimentista” en el seno de la Juventud Peronista Regionales¹ (JP) y que, casi concomitantemente, dieron lugar a la Juventud Peronista Lealtad (JP Lealtad). En el contexto de la vuelta a un régimen democrático en 1973 junto al fin de la proscripción del peronismo, la elección de un gobierno peronista y el retorno definitivo de Perón al país, las diferencias iniciales al interior de la Tendencia Revolucionaria fueron provocando distintos tipos de fracturas.² En 1974, en el marco de una crecida conflictividad interna entre la derecha y la izquierda peronista y los desafíos que Montoneros le efectuaba a la conducción política estratégica de Perón y al Movimiento Peronista que este conducía, sectores de la Juventud Peronista Regionales se rebelaron y decidieron romper con la Conducción Nacional de estas y Montoneros para, posteriormente, algunos, conformar la JP Lealtad.

Sin embargo, la mayoría de los trabajos antes citados han abordado de forma predominante el proceso de disidencia en la provincia de Buenos Aires (que forma parte de la JP Regional I) y apenas han mencionado el trayecto disidente que militantes de otras regionales, como el caso de la JP Regional II (compuestas por las provincias de Santa Fe y Entre Ríos), han transitado. Cuando aquellos trabajos sí hacen una escueta mención a los disidentes de la Regional II se detienen en un as-

1 La Juventud Peronista Regionales era la organización juvenil que respondía a Montoneros, quienes hegemonizarían en 1974 la Tendencia Revolucionaria. Aquellas eran el frente de masas de la organización política-militar Montoneros, al igual que la Juventud Universitaria Peronista, la Unión de Estudiantes Secundarios, la Juventud Trabajadora Peronista, el Movimiento Villero Peronista, la Agrupación Evita y el Movimiento de Inquilinos Peronistas.

2 Desde un principio existieron disputas en el interior de las agrupaciones de la izquierda peronista con respecto al peronismo, que se pueden resumir en tres posturas: movimentista, tendencista y alternativista. Quienes adoptaron la primera, acentuaban el carácter “nacional” de la revolución, creían en un peronismo revolucionario en su conjunto y en un Perón también revolucionario y, por tanto, relegaban a un segundo plano las diferencias dentro del movimiento. Dentro de este sector se distinguían los tendencista que sostenían la existencia de diferencias irreconciliables en cuanto a los objetivos estratégicos de los distintos sectores del peronismo, pero reconocían su potencialidad revolucionaria y llamaban a dar combate constituyéndose en el ala izquierda del mismo. Finalmente, los alternativistas mantenían la identidad peronista, pero consideraban la conformación de una “alternativa independiente para la clase obrera” tomando distancia de las estructuras del movimiento justicialista a las que consideraban ligadas a la burguesía y a la burocracia (Pozzoni, 2017).

pecto superficial del proceso: la renuncia de Jorge Obeid, secretario general de la JP Regional II y los diputados provinciales Juan Lucero y Domingo Pochettino.³

El trabajo de Fabiana Alonso (2018) es pionero en abordar el proceso y las memorias en torno a la ruptura movimentista en la JP Regional II, haciendo particular foco en los sucesos y actores de la ciudad de Santa Fe. Este trabajo no desconoce los trabajos antes citados, más bien los retoma para profundizar en los debates políticos-ideológicos que se sucedieron al interior de la JP Regional II entre mediados de 1973, con la coyuntura abierta tras las repercusiones del asesinato de Rucci adjudicado a Montoneros, y que se cierra a mediados de 1974 cuando las diferencias entre los disidentes y la Tendencia quedan cristalizadas en las enunciaciones públicas de unos y otros.

Abordar las diferencias ideológicas y políticas al interior de una organización jerárquica y orgánica como Montoneros y sus organizaciones de superficie resulta un gran desafío. Puesto que los términos de esas discusiones no se reflejaban en la prensa, no siempre se dispone de documentos elaborados al calor del proceso rupturista y solo quedan los testimonios que, con el recurso de la memoria, solo recuerdan algunos elementos significativos de la disidencia. Como es sabido, estos testimonios tampoco son un acceso inmediato a los hechos del pasado, sino que se encuentran permeados por los acontecimientos posteriores y las reinterpretaciones que el transcurrir del tiempo le dio a los sucesos históricos.

Por lo tanto, en este trabajo, para clarificar aún más los contrapuntos en sus posiciones políticas e ideológicas entre la Tendencia y los disidentes santafesinos, se realiza un análisis de los discursos públicos que asumieron por un lado la conducción de la JP Regionales, y en particular la JP Regional II, y los disidentes santafesinos. Estos últimos, como se verá, tomaron diferentes caminos, lo cual permite relativizar la universalidad de la JP Lealtad como organización disidente a la Tendencia y leal a Perón. En la provincia de Santa Fe, además de los militantes que debieron exiliarse y de una expresión acotada en Rosario de la JP Lealtad, tuvo particular relevancia, aunque esporádica, una organización que se denominó Organización de Agrupaciones Peronistas (OAP). Aquí nos centraremos en los discursos de esta organización en tanto, por un lado, su presencia en los medios gráficos consultados y los testimonios recogidos son más abundantes y, por otro lado, porque es una expresión más claramente santafesina de la disidencia en tanto tuvieron autonomía política de la disidencia de Buenos Aires. No obstante, se verá

3 En el momento en que fue escrito este trabajo se editó el libro de Daniela Slipak (2023): *Discutir Montoneros desde adentro. Cómo se procesaron las críticas en una organización que exigía pasión y obediencia*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores. Por razones de tiempo, no fue relevado para este trabajo.

también que, aun cuando no hayan tenido vínculos estrechos y orgánicos con la JP Lealtad, tuvieron discursos y posturas políticas-ideológicas similares.

El trabajo aquí presentado, fue realizado durante los últimos meses en el marco de una adscripción en investigación, por lo que implica un primer acercamiento al objeto aquí analizado. Si bien la pretensión fue analizar la disidencia en todo el marco de la Regional II de la JP, las fuentes consultadas han sido más acotadas geográficamente, en su mayoría a la ciudad de Santa Fe y algunas pocas de Rosario. Por lo tanto, las conclusiones sobre la Regional II en su totalidad son preliminares.

El trabajo se sustenta fundamentalmente en el análisis de la prensa. Entre ellas, el diario *El Litoral* editado en la ciudad de Santa Fe y disponible en la Hemeroteca Digital “Fray Francisco de Paula Castañeda”; las revistas ligadas a Montoneros, *El Descamisado* y su sucesora, luego de su cierre en abril de 1974, *El Peronista. Lucha por la Liberación*, y la revista que tuvo afinidad con la posición de la JP Lealtad, *Movimiento para la reconstrucción y liberación nacional*.⁴ En todos estos medios gráficos fue posible encontrar notas, comunicados y declaraciones que daban cuenta de las posiciones político-ideológicas de los sectores enfrentados que aquí se plasman.

Por otro lado, recurrí a testimonios orales de distintos disidentes, los cuales me permitieron indagar sobre algunos aspectos que no se vislumbraban en la prensa puesto que los debates no llegaban a explicitarse públicamente. Personalmente entrevisté a Rubén Mehauod y consulté la entrevista audiovisual que le realizaron a Domingo Pochettino por parte del *Colectivo de la Memoria*⁵ y Fabiana Alonso de manera generosa me facilitó desgrabaciones de entrevistas que realizó, entre otros, a Pochettino y Héctor Pizarro.

El camino a la ruptura

El proceso de disidencia al interior de la JP Regional II parece encontrarse en sintonía con los aspectos que los trabajos antes citados resaltan de la ruptura de la JP Regional I, puntualmente en la región bonaerense. En particular, sobre el origen y los fundamentos que sostuvieron los disidentes en los últimos meses de 1973 y comienzos de 1974.

4 Agradezco a Daniela Slipak que me facilitó el acceso a la revista cuando esta ya no se encontraba más en formato digital para su consulta.

5 Puede accederse a los videos en: <https://www.youtube.com/@elcolectivodelamemoria4830/videos>.

Pozzoni (2017) señala que, en el camino que llevó a la disidencia y posterior conformación de la JP Lealtad en la provincia de Buenos Aires, dos sucesos fueron relevantes para el inicio de las discusiones internas. Por un lado, la circulación de documentos de la Conducción Nacional que abiertamente cuestionaban el liderazgo y el proyecto político-estratégico de Perón, puntualmente el conocido por los militantes de entonces como “el Mamotreto”⁶ y, por otro lado, el asesinato del dirigente gremial y pilar fundamental para la gobernabilidad de Perón, José Rucci, en septiembre de 1973, probablemente cometido por Montoneros.

Atendiendo a los testimonios de disidentes santafesinos de la Regional II, todos parecen coincidir en los mismos aspectos, aunque con matices en el énfasis de qué fue lo que desencadenó las discusiones internas. Héctor Pizzarro, adjudicando relevancia a documentos internos y a las consecuencias de la fusión de FAR con Montoneros sostuvo que:

Fundamentalmente, por los documentos. Nosotros mensualmente teníamos un documento de la conducción a nivel nacional. Una de las críticas que le hacíamos al ERP era el planteo que el peronismo no tenía ideología, tenían sus propias consignas y nosotros empezamos a hacer lo mismo.⁷

Por su lado, Domingo Pochettino destaca tanto la crítica de los disidentes a los documentos como así también el asesinato de Rucci.

En el documento que se larga a fines del ‘73, uno que le decíamos el Mamotreto me acuerdo, dicen que es la palabra de Firmenich, Firmenich plantea que Perón no es socialista, no construye hacia el camino que nosotros nos estábamos planteando y por lo tanto no es nuestro aliado. Es decir, una cosa muy dura. Pero eso ya fue a fines del ‘73 en una coyuntura muy dramática que fue cuando lo matan a Rucci. Eso también produce una divisoria de agua muy grande. Dos días después que Perón gana las elecciones lo matan a su hombre de confianza, más allá de los enfrentamientos que teníamos que Rucci. Pero la lucha armada entendida como matar compañeros peronistas no era lo que nos había motivado a hacer todo lo que hicimos.⁸

6 No han quedado registros de dicho documento. Según sostiene Pozzoni (2017) las líneas principales de ese documento se encontrarían reflejado en otro documento desgrabado de una conversación de Firmenich con los Frente de masas.

7 Entrevista realizada por Fabiana Alonso, Santa Fe, 4 de diciembre de 2009.

8 Entrevista realizada por el *Colectivo de la Memoria*, Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=jJBb6VUEGO4&ab_channel=EIColectivodelaMemoria.

En tanto que, Rubén Mehauod recuerda que, desde la Conducción Nacional, “habían elaborado un documento con el cual nosotros no estábamos de acuerdo” y, sobre el asesinato de Rucci menciona que

en Santa Fe nosotros no sabíamos que Montoneros habían matado a Rucci y sacamos un comunicado en contra del asesinato de Rucci. Ahí comenzó una discusión con la Conducción de por qué vamos a seguir con la lucha armada si ya estaba Perón en el gobierno.⁹

Si bien los testimonios no son uniformes en la causa inicial de las discusiones, todos ponen de relevancia que la disidencia se asentaba en el tipo de relación que la *orga* mantenía con Perón y la forma en que aquella procedía a dirimir sus diferencias políticas y estrategias con el conductor del Movimiento. Es decir que, el desafío a la conducción estratégica de Perón, de forma velada en documentos de circulación limitada al interior de la militancia, y el asesinato de Rucci como provocación a Perón, fueron situaciones que mellaron en la militancia santafesina y generaron una situación tensa al interior de la JP que estalló en los meses siguientes.

Los primeros meses de 1974 fueron movidos para la JP Regional II hasta el punto cúlmine en abril cuando Obeid renuncia y la conducción de la JP se reúne en la regional para su reorganización. Según los testimonios de los militantes antes citados, a mediados de enero mientras la JP Regional II se encontraba realizando el Operativo Brigadier Estanislao López, previamente organizado, habían comenzado las discusiones en forma de asambleas y la elaboración de documentos de los disidentes¹⁰, desafiando las formas de comunicación y debate jerárquico que establecía Montoneros para sus unidades internas y los frentes de masas.¹¹

Es importante interpretar los acontecimientos que se sucedieron desde finales de enero hasta el mes de abril teniendo en consideración la situación de debate interno en que se encontraba la regional. En el mes de enero, al calor del ataque a la guarnición militar de Azul por parte del ERP, el tratamiento en el Parlamento de una reforma más punitiva del Código Penal, la renuncia de la mayoría de los dipu-

9 Entrevista realizada por el autor, Santa Fe, 22 de junio de 2023.

10 Entrevista a Domingo Pochettino por el *Colectivo de la Memoria*.

11 “En el documento estratégico ‘Montoneros. Línea político-militar’ de 1971 quedaba claramente organizada la estructura y las jerarquías al interior de Montoneros y sus organizaciones de superficies. Los militantes de la JP Regionales no tenían acceso a los documentos estratégicos, los cuales quedaban reservados a las células de la Unidad Básica Revolucionaria compuestas por cinco militantes aproximadamente. Entre ellos, existía un responsable que formaba parte de la instancia organizativa superior, la Unidad Básica de Conducción o Combate” (Salcedo, 2022). Este organigrama limitaba las posibilidades de discusión horizontal y fortalecía las jerarquías y el control de los cuadros político-militares superiores.

tados nacionales proveniente de la Tendencia y la avanzada de los sectores de la derecha peronista tras el “Documento reservado” del Consejo Superior Peronista, en la provincia de Santa Fe, la JP Regional II perdía uno de sus pocos cargos de gestión conseguidos en las negociaciones partidarias a inicios de 1973. El 24 de enero de 1974, el intendente de la ciudad de Santa Fe, Campagnolo, dejaba sin efecto la designación de Héctor Pizarro y Gustavo Pons en el cargo de secretario y subsecretario, respectivamente, de Cultura y Bienestar Social.¹² La repercusión de la destitución fue importante¹³ porque la JP santafesina, por las características socioeconómicas de la ciudad de Santa Fe, había desarrollado un gran trabajo barrial en el cordón oeste de la ciudad con y en articulación con dicha secretaría (Alonso, 2018). Pero también, la movilización de la JP se debía a que los contemporáneos entendían que se trataba de un avance de la derecha sindical contra los miembros de la Tendencia. En una conferencia de prensa Obeid diría:

Declaramos que la Juventud Peronista sufre un ataque constante dentro del movimiento por estar en defensa del pueblo. [...] Este no es un hecho aislado. Tiene contornos conspirativos, reaccionarios y derechistas, que solo pueden beneficiar a la ultraizquierda, que está dedicada a entorpecer el proceso de liberación que vive el país.¹⁴

De la cita anterior, resulta relevante la mención, por parte del futuro disidente, de la “ultraizquierda” en el mismo nivel de jerarquía que los “reaccionarios” y los “derechistas” como los responsables de perjudicar el gobierno de Perón. Unos meses más tarde esta operación de enunciación será típica de las organizaciones disidentes, como veremos más adelante.

Desde el último jueves de enero, Perón impulsó una serie de encuentros entre los distintos sectores juveniles del FREJULI para promover los acuerdos tendientes a la unificación (Pozzoni, 2017). La negativa a asistir a la primera de esas reuniones por parte de los dirigentes de la izquierda peronista, fue uno de los elementos que profundizó las diferencias al interior de la JP Regional II en tanto implicaba un desafío directo al liderazgo y mando de Perón. Escasamente reconocido como un factor de perturbación al interior de la JP Regionales, comunicados aparecidos en *El Litoral*, firmados por un grupo de la JP Regional II de Rosario, confrontaban directamente con los dirigentes de Montoneros y la JP.

¹² *El Litoral*, 24 de enero de 1974, p. 3.

¹³ *El Litoral*, 25 de enero de 1974, p. 3.

¹⁴ *El Litoral*, 25 de enero de 1974, p. 3.

Las actitudes soberbias de los dirigentes Firmenich, Quieto, Gullo, Ventura, Obeid y Greco, en su decisión de no responder al llamado de lucha y movilización hecha por el teniente general Perón ante los ataques de la ultraizquierda y ultraderecha, y ahora directamente de desobedecer una convocatoria general no representan ni la historia ni la voluntad de la Juventud Peronista.¹⁵

Unos días más tarde se produjeron atentados casi de forma simultánea en el local de la JP de Santa Fe y Rosario.

En los meses siguientes el nivel de confrontación entre la JP Regional II y el Gobierno Nacional escaló por las detenciones de Roberto Quieto primero¹⁶ y Mario Firmenich después¹⁷, a la par de otros hechos que reflejaban el incremento de la persecución a la izquierda peronista en manos de la derecha del Movimiento, como el cierre de la revista *El Descamisado* a mediados de abril de 1974.¹⁸ Aunque en los comunicados publicados se obviaba referenciar a Perón como el responsable político de los avances de la derecha peronista, manteniendo de tal forma una implícita teoría del cerco¹⁹, las declaraciones eran frontales y confrontativas diciendo, por ejemplo “que los peronistas de verdad, no las falsas ortodoxias practicadas en costosas solicitadas que nadie lee, cuando agotan su paciencia como dijera el Tte. Gral. Perón hacen tronar el escarmiento”²⁰.

Es en este estado de situación que el 1ro de abril de 1974 Obeid hace pública, en medios locales, la renuncia a la conducción de la JP Regional II. En ese comunicado hace

un llamado para que nos nucleemos, hoy más que nunca, en torno a nuestro conductor y presidente el general Juan Domingo Perón para garantizar su defensa y la del movimiento, luchando contra sus enemigos, que son los enemigos del pueblo.²¹

15 *El Litoral*, 5 de febrero de 1974, p. 2.

16 *El Litoral*, 26 de febrero de 1974, p. 3.

17 *El Litoral*, 21 de marzo de 1974, p. 3.

18 *El Litoral*, 13 de abril de 1974, p. 3.

19 Montoneros y sus organizaciones de superficie en sus declaraciones a la prensa evitaron direccionar cualquier cuestionamiento a Perón a la vez que enunciaban duras críticas a quienes rodeaban al conductor. Esta operación puede entenderse como una continuidad práctica de la teoría del cerco aun cuando la Conducción Nacional en el documento interno “Charla de la conducción nacional ante las agrupaciones de los frentes” se iniciaba realizando una fuerte autocrítica sobre dicha teoría.

20 *El Litoral*, 26 de febrero de 1974, p. 3.

21 *El Litoral*, 1 de abril de 1974, p. 3.

En ese breve fragmento, y de forma subrepticia, Obeid dejaba plasmada sus diferencias con Montoneros. Pone en la centralidad de la conducción política a Perón y define como enemigos del pueblo a los opositores a este. Es decir, liga a Perón directamente con los intereses del pueblo, mientras que Montoneros y la JP Regionales, en los meses siguientes, reforzarían su propia posición de representantes y expresión del pueblo, como veremos más adelante.

Posteriormente a la renuncia de Obeid, la conducción de la JP Regionales se reúne en Santa Fe, asume la conducción de la Regional II, expulsa a Obeid y ordena la investigación de otros posibles disidentes al interior de la regional. Juan Lucero, diputado provincial por parte de la Tendencia, renuncia en solidaridad con Obeid.²² Al poco tiempo, Hugo Miretti, de la JTP, también renunciaba a su cargo y la organización procedía de forma similar al caso de Obeid, rechazar la renuncia y expulsarlo.²³ Por su parte, la conducción de Montoneros somete a juicio a Jorge Obeid y Domingo Pochettino, el segundo diputado provincial de la Tendencia, cuya pena saldan “saliendo del teatro de operaciones”, exiliándose en Perú.²⁴

En la Universidad Nacional del Litoral la JP Regional II tenía una fuerte presencia política por los vínculos con el rector Ceretto y decanos de las Facultades y la presencia entre el estudiantado con el frente universitario de Montoneros, la Juventud Universitaria Peronista. La fractura que movilizó a la JP Regional II también se reflejó en el ámbito universitario al renunciar, en mayo, catorce funcionarios. En un comunicado que dieron a conocer decían que “Hoy existen contradicciones políticas y metodológicas con el sector del movimiento que fue origen y sustento de nuestra tarea” (citado en Alonso, 2018:7).

Así, promediando mediados de 1974, quedaba planteada ya la ruptura de la JP Regional II. Aunque tuvo sus características particulares, como la expulsión y la renuncia de altos dirigentes de la organización y en ejercicio de cargos electivos, esta transcurrió a la par de los procesos disidentes en otras regionales como es el caso de la provincia de Buenos Aires. Según reconstruye Pozzoni (2017) la JP Lealtad bonaerense tiene sus orígenes en el congreso de Baradero en febrero de 1974 mientras se daban las “reuniones de los jueves” de Perón con las juventudes y cuando los disidentes de los santafesinos ya se encontraban discutiendo la posición política de Montoneros en su relación con Perón y el peronismo. La formación de la JP Lealtad quedó oficializada como organización desligada y crítica de la Tendencia

22 Movimiento por la reconstrucción y liberación nacional, nº 0, segunda quincena de abril de 1974.

23 Archivo Provincial de la Memoria. Fondo Dirección de Informaciones. Caja 185, legajo 22, folio 190.

24 Entrevista a Domingo Pochettino por el Colectivo de la Memoria. Para el 1ro. de junio, El Litoral daba cuenta que Obeid, Pochettino y Churruarín, exdecano de la Facultad de Ingeniería Química de la UNL, ya se encontraban en Perú. El Litoral, 1 de junio de 1974, p. 5.

Revolucionaria el 14 de marzo mediante una solicitada publicada en el diario *Clarín*. Algunos santafesinos formaron parte de la antedicha organización y participaron del Primer Congreso Regional de la JP Lealtad en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA el 28 de abril. De hecho, Enrique H. Vallejos y Roberto Hyon fueron los representantes santafesinos en la Coordinadora Provisoria. Este último fue quien motorizó el armado de la JP Lealtad en Rosario; según su testimonio:

“el 80% de los compañeros de los barrios se abrió. Algunos, que se habían engolosinado con los fierros, no quisieron devolverlos. Por esa cuestión, me hicieron un juicio. Después me enteré que también me habían condenado a muerte.” (citado en Duzdevich, Raffoul y Beltramini, 2012:219)

Cristalización de las posiciones políticas-ideológicas divergentes

Desde abril hasta septiembre las posiciones político-ideológicas de la JP Regional II y la Organización de Agrupaciones Peronistas (OAP), conformada por los disidentes santafesinos de la Tendencia Revolucionaria, tomaron surcos diferentes en cuanto a su relación con Perón y su definición y vinculación con el Movimiento Peronista. Llegados a este momento del trabajo, me propongo analizar las enunciaciones públicas y, dentro de ellas las definiciones políticas sobre Perón y el peronismo, con el objetivo de vislumbrar las diferencias políticas e ideológicas existentes entre la conducción de la JP Regional II y los disidentes de estas.

La Juventud Peronista Regional II

La Regional II de la JP mantuvo en sus declaraciones a la prensa una tácita teoría del cerco, en consonancia con los discursos de Montoneros a nivel nacional, en tanto no responsabilizaban directamente a Perón del cauce que tomaba el gobierno peronista en 1974 y solo denunciaban a los sectores de la derecha quienes representaban para estos el “continuismo lanusista”. No obstante, las querellas a Perón fueron cada vez más directas, con lo cual puede sostenerse que, las críticas a Perón por parte de la JP se enunciaban en formas de demandas, de preguntas, y no de forma directa tal como quedaban reservadas para la derecha peronista. Así la JP Regional II aludía al cierre de la revista *El Descamisado*:

¿Qué pasa aquí, que el Gral. Perón dice que se respete la libertad de prensa, y se allana y secuestra la edición de la revista El Descamisado? [...] ¿por qué y quienes toman esta medida? El pueblo seguro que no [...] El 1ro de mayo le vamos a decir al Gral. Perón “que la patria vanderista es el continuismo lanusista” y como él nos dijo que no quería tipos hechos a dedo, le preguntaremos, de donde salieron Martierana, Yessi, Camus y otros, porque el pueblo no los conoce²⁵.

Esta metodología de cuestionamiento a Perón y al gobierno peronista ubicaba al conductor del Movimiento en un lugar pasivo frente a una JP que pretendía representar y expresar los intereses del pueblo. La conducción de la JP Regionales reunidas en Santa Fe, al momento de reorganizar la Regional II tras las renunciaciones y expulsiones, lo dejó claro de esta manera:

Nuestra consigna es recuperar el gobierno para Perón y el pueblo; y la experiencia de nuestro movimiento indica que esto solo es posible con una sólida organización que expresando claramente los intereses del pueblo señale y combata a los que tergiversan, desvirtúan y traicionan sus objetivos²⁶.

Semanas después, en mayo, durante una entrevista a Gustavo Mechetti, el nuevo secretario general de la Regional II tras la renuncia de Obeid, publicada en *El Peronista. Lucha por la Liberación*, revista ligada a Montoneros sucesora de *El Descamisado*, decía sobre los disidentes, expulsados y renunciados y la JP Regionales:

Habla a las claras de la ceguera de quienes no han captado la importancia de mantener la vitalidad de la única estructura que se preocupa y trabaja para que el pueblo se organice, para que el pueblo se exprese y no comprenden que atacando esa estructura favorecen indudablemente el proyecto del enemigo. En la situación política de Santa Fe, nosotros somos la única realidad seria que tiene unidad, que tiene políticas que llega a todo el pueblo²⁷.

En la misma entrevista Mechetti dejaba en claro cual era la pretensión de la JP Regionales y, particularmente, de la Regional II que conducía:

²⁵ *El Litoral*, 13 de abril de 1974, p. 3.

²⁶ *El Litoral*, 8 de abril de 1974, p. 5.

²⁷ *El Peronista. Lucha por la Liberación*, nº 6, p. 24.

hemos coincidido en que la tarea fundamental de la etapa pasa por la recuperación del Movimiento Peronista. Es decir, evitar que el Movimiento pierda su esencia revolucionaria, pierda lo que siempre ha sido, vehículo de participación, expresión y organización popular²⁸.

Resulta puntualmente llamativo de esta entrevista la ausencia total de Perón como conductor de un Movimiento al que la JP se propone “recuperar”. Esto queda aún más en claro cuando su condición de peronistas no se configura por su lealtad al líder del Movimiento, sino por su pertenencia y su propósito de representar al pueblo.

hemos reafirmado en toda la Regional nuestra condición de peronistas y que permanecemos en el Movimiento por derecho propio porque el Movimiento Peronista existe donde existe el pueblo y el pueblo de la Regional como el de todo el país en ningún momento ha tenido ningún rechazo hacia nosotros, por el contrario, el pueblo nos identifica como auténticos soldados peronistas²⁹.

Finalmente, la entrevista a Mechetti termina con un apoyo condicional al gobierno que Perón comandaba en su último mes de vida y, a su vez, proponía una sugestiva interpretación comparativa de la situación política del peronismo en 1955 y de mayo de 1974:

Nosotros estaremos con el gobierno en la medida que represente los intereses de la clase trabajadora y que fundamentalmente encause este proceso hacia la verdadera liberación nacional. Es decir, si se continúa con los manejos actuales, llegaremos indefectiblemente a la misma situación en que el 16 de septiembre de 1955 nos encontró el imperialismo y el gorilaje, con un Movimiento ocupado por burócratas que no representan a nadie, con un Movimiento totalmente desnaturalizado en su esencia y ya sabemos la tristeza y el dolor que nos causó todo eso³⁰.

Estos fragmentos del discurso público de la JP Regionales y de la Regional II en particular, luego de la apertura de los disidentes tras la renuncia de Jorge Obeid, parecen señalar la distancia que se abría entre el liderazgo de Perón del Movimiento Peronista y la Tendencia Revolucionaria hegemonizada por Montoneros. Si en el

28 El Peronista. Lucha por la Liberación, n° 6, p. 24.

29 El Peronista. Lucha por la Liberación, n° 6, p. 24.

30 El Peronista. Lucha por la Liberación, n° 6, p. 24.

comunicado de Obeid, como hemos visto, se hacía un llamado “a nuclearse en torno a Perón y sus enemigos que a su vez son los enemigos del pueblo”, la JP Regional II tomaba un camino diametralmente distinto. Se asumía como verdadera expresión y representación del pueblo santafesino que tenía como tarea “recuperar al gobierno para Perón y el pueblo” y evitar que el Movimiento pierda su “esencia revolucionaria” por estar “ocupado por burócratas que no representan a nadie”. Finalmente, su apoyo al gobierno estaría explícitamente ligado no a la conducción de Perón, sino al cumplimiento de un programa propio de “verdadera liberación nacional”.

La Organización de Agrupaciones Peronistas

La Organización de Agrupaciones Peronistas fue la organización que se dieron los disidentes santafesinos de la Tendencia. El 12 de mayo de 1974 se produjo el Congreso que la presentó públicamente en la Unión Ferroviaria de Santa Fe en la cual concurrieron delegados de distintos departamentos de la provincia y representantes de la Juventud Peronista Regional II, la Juventud Trabajadora Peronista y la Juventud Universitaria Peronista que desconocían a las conducciones nacionales de esas organizaciones. A su vez, se hallaban presentes Jorge Obeid, Juan Lucero, Domingo Pochettino y Hugo Miretti.³¹ Días más tarde se realizó una conferencia de prensa, de la cual participaron los dirigentes juveniles de la OAP, en la cual desarrollaron algunos propósitos más de la novel organización.³²

La OAP ha tenido apariciones esporádicas en la prensa santafesina. Gracias a ellas, podemos saber, en parte, la extensión territorial que tuvo en la ciudad de Santa Fe, en distintos barrios³³, y su presencia también en la ciudad de Rosario.³⁴ Sin embargo, no habría que exagerar el desarrollo político de la OAP, puesto que en palabras de Rubén Mehauod “no fue una organización fuerte. Cuando se arma la división prácticamente desaparece todo, al menos en Santa Fe”³⁵ y Héctor Pizarro ha recordado que la OAP tampoco estableció vínculos políticos con la JP Lealtad.³⁶

31 Movimiento para la reconstrucción y liberación nacional, nº 2, segunda quincena de mayo de 1974, p. 28.

32 El Litoral, 15 de mayo de 1974, p. 5. Los jóvenes dirigentes eran Reynaldo Brunetti, Roque Moreyra, Héctor Pizarro, Jorge Avalos, Héctor Ocampo y Julio Ramos. Salvo Brunetti que provenía de las FAP el resto eran disidentes de Montoneros. Entrevista con Rubén Mehauod por el autor (Santa Fe, 22 de junio de 2023). Julio “Tipi” Ramos actualmente está condenado por delitos de lesa humanidad.

33 El Litoral, 26 de julio de 1974, p. 5.

34 El Litoral, 18 de junio de 1974, p. 2.

35 Entrevista con el autor, Santa Fe, 22 de junio de 2023.

36 Entrevista realizada por Fabiana Alonso, Santa Fe, 4 de diciembre de 2009.

Similar a las dificultades que encontró la JP Lealtad en la provincia de Buenos Aires, las cuales redujeron sensiblemente su espacio y capacidad para crecer (Monteiro 2008), la OAP, con la hegemonía de Montoneros en Santa Fe, la escalada de las pugnas internas en el peronismo y el exilio de los principales cuadros políticos disidentes no tuvo las condiciones propicias para desarrollar una organización fuerte y una línea política propia prolongada en el tiempo. No obstante, las declaraciones que sus principales protagonistas realizaron al momento de su fundación y los meses siguientes iluminan las posiciones políticas-ideológicas que los disidentes santafesinos mantenían y con las cuales confrontaron a la Conducción Nacional.

En la presentación que hicieron a la prensa del nuevo espacio declaraban que “las diferencias no surgen del 1ro de mayo sino que son el fruto de un debate iniciado meses atrás”³⁷, reconociendo el largo proceso de debate que había ido tomando forma a mediados de enero. Al igual que la JP Lealtad, la OAP tomaba su definición en contraste con el curso que había tomado la JP Regionales. En una declaración publicada en la revista *Movimiento* sostenían que los miembros de la Tendencia

trabajan para sí y no para el General Perón. Si somos disidentes con ellos es porque respondemos a la ideología sustentada por Perón y la doctrina del Movimiento, al cual siempre nos sentimos integrados³⁸.

La conducción de la OAP por otro lado no abandonó conceptos y objetivos estratégicos que habían sostenido en los tiempos que conformaron la Tendencia Revolucionaria. Enunciados como “liberación nacional” y “antiimperialismo” aparecen en sus declaraciones, pero subsumidos a la conducción táctica y estratégica de Perón. Valen de ejemplo las siguientes citas:

su objetivo como organización es mucho más amplio que el de sostener la disputa con quienes discuten la conducción de Perón. [...] [Se proponen] reasumir un proyecto - desvirtuado por la tendencia- apoyando plenamente al gobierno popular y su política antiimperialista³⁹.

han reasumido un proyecto antiimperialista que plantea la necesidad de un frente de lucha en este sentido bajo la consigna “liberación o dependencia” y que ese proyecto es-

37 *El Litoral*, 15 de abril de 1974, p. 5.

38 *Movimiento para la reconstrucción y liberación nacional*, n° 2, segunda quincena de mayo de 1974, p. 28.

39 *Movimiento para la reconstrucción y liberación nacional*, n° 2, segunda quincena de mayo de 1974, p. 28.

tá inserto en el Movimiento Nacional Peronista y basamentado en todas las agrupaciones que lo componen, así como en todas las fuerzas aliadas⁴⁰.

En esta última cita puede apreciarse el carácter “movimentista” de la disidencia en tanto asumen que es el Movimiento Peronista en su conjunto el revolucionario, con todas las agrupaciones que lo componen, aun aceptando las contradicciones y limitaciones internas. El nombre de la agrupación, Organización de Agrupaciones Peronistas, es indicativo de la amplitud “frentista”, difuminando las diferencias entre *los peronismos* que exacerbaban las disputas a mediados de 1974. De hecho, era parte de las declaraciones explícitas: “No somos ni tratamos de ser una opción dentro del movimiento, sino tan solo un medio para estar a su servicio”⁴¹ y también eran “un medio para rescatar a compañeros con dudas donde poder canalizar su accionar con el ideario de Perón”.⁴²

En consonancia con la JP Lealtad, la OAP también se propuso romper la polaridad al interior del peronismo, entre la derecha peronista y la Tendencia Revolucionaria, resaltando a la vez las obras del gobierno “en el camino hacia la liberación, en paz y unidad”. En el mes de julio de 1974, luego de la muerte de Perón, *El Litoral* transcribía las palabras de Héctor Pizarro durante un acto en el barrio Santa Rosa de Lima de la ciudad de Santa Fe, en el que

indicó la necesidad de llevar adelante su [el de Perón] proyecto de unidad nacional para lo cual se debe estar atento con relación, tanto a los sectores que coreando el nombre de Perón ‘cuestionan y aún competían la conducción de nuestro general’ como a aquellos que ‘escondiéndose en un afanoso ortodoxo peronismo’ tampoco interpretan el proyecto del desaparecido líder.⁴³

En el mes de septiembre, cuando Montoneros había anunciado su paso a la clandestinidad, la OAP contrastaba, en un comunicado, los hechos producidos por el gobierno de la Nación con el extremismo, a los que calificaban como “enemigos del pueblo”.

Operan produciendo desabastecimiento y aumento de precios, boicots patronales, mercado negro, copamiento de unidades militares, campaña sicológica de la prensa oligár-

40 *El Litoral*, 15 de abril de 1974, p. 5.

41 *El Litoral*, 15 de abril de 1974, p. 5.

42 *Movimiento para la reconstrucción y liberación nacional*, nº 2, segunda quincena de mayo de 1974, p. 28.

43 *El Litoral*, 26 de julio de 1974, p. 5.

quica, asesinatos, acciones armadas (de la ultraderecha) y declaración y acciones de guerra (Montoneros).⁴⁴

Conclusión

Como se ha visto anteriormente, en la coyuntura que se abrió en septiembre de 1973, con el asesinato de Rucci a manos de Montoneros, hasta la explicitación de la disidencia, en los meses de abril y mayo en 1974, los términos de las discusiones al interior de la JP Regional II fueron similares a los que se dieron en otras regionales.

Sin embargo, el proceso de fractura entre los disidentes y la Conducción Nacional de Montoneros al interior de la JP Regional II tuvo algunas particularidades que la diferencian con respecto a lo sucedido en el caso bonaerense, abordado por varios estudios antes citados. Por un lado, las discusiones internas llevaron a un proceso de intervención y reorganización de toda la Regional por parte de la conducción de la JP Regionales; produjeron las expulsiones y renunciaciones de cuadros políticos-militares de relevancia como Jorge Obeid, secretario general de la Regional II; Domingo Pochettino y Juan Lucero, diputados provinciales; Héctor Pizarro, ex secretario de la Municipalidad de Santa Fe y Hugo Miretti, perteneciente a la Mesa Nacional de JTP Bancaria. Además de ello, las principales figuras públicas de la JP Regional II, Obeid y Pochettino, fueron enjuiciados y obligados a exiliarse en el extranjero.

A la par, la organización de los disidentes, posterior a las expulsiones y renunciaciones, fueron diferentes. Por un lado, en Rosario, con vínculos más estrechos a los sucesos de disidencia bonaerense, se conformó la JP Lealtad (Pozzoni, 2017). Muy probablemente, aunque difícil de constatar en esta investigación, fue este grupo el que publicó el comunicado que se citó más arriba (*El Litoral*, 5 de febrero de 1974), donde recriminaban la falta de lealtad de Jorge Obeid a Perón. Por otro lado, algunos de los disidentes de la ciudad de Santa Fe se dieron otra organización, que no tomaba posturas extremas al interior del Movimiento Peronista, apoyaba al Gobierno Nacional y buscaba amplitud en la participación de sus militantes desde la propia formulación de su nombre: Organización de Agrupaciones Peronistas.

Más allá de las diferencias organizacionales que posteriormente se dieron los disidentes, la OAP compartió muchos de los rasgos de la JP Lealtad en sus posiciones políticas e ideológicas. Estas, junto con las dificultades por la escalada violenta

⁴⁴ *El Litoral*, 21 de septiembre de 1974, p. 3.

que asumió en su seno el peronismo en la segunda mitad de 1974 llevaron a que la OAP tuviera las mismas dificultades que la JP Lealtad.

Como hemos visto, la OAP tuvo en su discurso público lo que Pozzoni (2017) menciona como los supuestos que dotaron de cierto sentido de unidad al conjunto de la JP Lealtad: el rechazo a la lucha armada en el marco de un gobierno peronista elegido por el “pueblo”, la crítica al accionar de la Tendencia Revolucionaria y el apoyo incondicional a la conducción y el liderazgo de Juan Domingo Perón. Más allá de estas coincidencias de bases no existió un desarrollado programa político propio.

Estas posturas contrastaban con algunas de las declaraciones que sostuvo Montoneros y sus frentes de masas, entre ellos la JP Regional II en los meses siguientes a las renunciaciones y expulsiones. Como hemos visto: su posición enunciativa como representantes y expresión del pueblo santafesino y, en tanto ello, su tarea de “recuperar” el movimiento peronista que se hallaba “en manos de burócratas” y perdía su esencia revolucionaria; su derecho a pertenecer al peronismo por ser miembros del pueblo peronista obviando un elemento fundante de la identidad peronista como es la lealtad a Perón y su doctrina y, finalmente, un apoyo condicionado al Gobierno Nacional si este solo se subordinaba a lo que Montoneros entendía era “una verdadera liberación nacional”.

Bibliografía

- Alonso, Fabiana** (2018): “Memorias y significaciones del pasado: la disidencia de Montoneros en la ciudad de Santa Fe en 1974”, *Historia Regional*, año XXXI, n° 38, enero-junio.
- Duzdevich, Aldo; Raffoul, Norberto y Beltramini, Roberto** (2012): *La Lealtad. Los Montoneros que se quedaron con Perón*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Garategaray, Martina** (2012): “‘Montoneros leales a Perón’: notas sobre la Juventud Peronista Lealtad”, *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, n° 9.
- Montero, Ana Soledad** (2008): “Héroes, ortodoxos, disidentes o traidores. Los avatares de la Juventud Peronista Lealtad (1973-1976)”, ponencia presentada en las *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata.
- Pozzoni, Mariana** (2017): *Leales. De la Tendencia Revolucionaria a la Juventud Peronista Lealtad*, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi.

Salcedo, Javier (2022): *Los Montoneros del Centro. Tácticas y estrategias de la conducción montonera, 1966-1976*, Buenos Aires, Prometeo Editorial.

Slipak, Daniela (2018): “Comunicar la disidencia. Un recorrido por tres escisiones de Montoneros en los setentas”, *Izquierdas*, nº 41, agosto.

Eje 5: Movimientos y protestas sociales

Protestas sociales locales y despliegue del activismo artístico

SILVIA DEJON

tatidejon@gmail.com / tatidejon@hotmail.com

Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) / Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En este trabajo nos proponemos analizar las diferentes producciones artísticas que realizaron el Espacio Verdad y Justicia por Silvia Suppo para disputar el sentido de la muerte de Silvia Suppo en la localidad de Rafaela entre los años 2010 y 2014. Con el objetivo de recuperar lo que Pablo Russo denomina activismo artístico, como “aquellas producciones y acciones realizadas o vehiculizadas por el colectivo que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político” (2010:04).

Lo primero que es posible registrar es la fotografía de Silvia Suppo como un instrumento de denuncia en manos de sus hijos, familiares y vecinos de la ciudad de Rafaela, Victoria Langland (2005) llama a estas imágenes fotográficas *‘herramientas para las luchas por la memoria’*. En las calles de Rafaela y, a partir de allí, en otras manifestaciones contenciosas de otras ciudades de la provincia vemos aparecer el rostro de Silvia con las marcas que los procesos de memoria les dieron a los usos de la imagen fotográfica. Esta segunda matriz representacional del desaparecido que subraya Longoni (2010) y que se relaciona precisamente con la utilización de los retratos en blanco y negro extraídos del álbum familiar o del documento de identidad y que cargan las Madres y otros familiares. Busca como efecto evidenciar no solamente las circunstancias que provocaron la ausencia de esas miles de personas sino el hecho de que tuvieron una vida, una identidad, un nombre, una biografía previa a la desaparición.

En concreto, en las primeras marchas la imagen de la fotografía de Silvia Suppo que se llevaba era con la leyenda “verdad y justicia”, consignas tradicionales de los organismos de Derechos Humanos. Ese es el mismo formato de fotografías llevadas en las pancartas, que luego se pasa a un diseño de imagen y se va a instalar en publicaciones, murales, pines, stenciles e incluso en la página de facebook del espacio.

Recupera así herencias de repertorios de acción propios de los Organismos tradicionales de Derechos Humanos. Enlazando lo individual y lo colectivo en tanto: “[U]n dispo-

sitivo que tiene que ver con el vínculo íntimo que une a desaparecido con quien porta la foto para pasar a ser un dispositivo colectivo” (Longoni, 2010b: 4) Este dispositivo colectivo pone en la imagen que pueden portar todxs quienes asistan a la marcha, en el caso de la fotografía, una proyección de pertenencia por la portación, pero a su vez marca la imagen de la falta de esa persona para la colectividad local. Pues en una localidad de tamaño medio como lo es Rafaela, es posible reconocer las caras, máxime si era alguien que transitaba los espacios céntricos locales. Incluso por el lugar donde estaba ubicado su hogar y tenía su negocio, sumado a que Silvia antes de ser secuestrada y luego de volver a Rafaela tras ser liberada trabajó como empleada en una clínica local. El segundo de los elementos performativos llevados adelante en los repertorios de acción fueron las murgas en las marchas. Donde la ocupación del espacio estaba dada no solamente por las caminatas en la avenida local (marcando el recorrido ya referido) sino también por el sonido, el ritmo, los cantos y los colores como espacio simbólico de lucha. Aquí podemos inferir la referencia a la cultura popular y la construcción de la protesta como una escena que se ve intensificada en su acción expresiva con la presencia de la murga.

Un tercer tipo de una acción performativa en término de escena de ocupación fue la de la realización de murales por el EVJSS articulando con artistas locales. Ubicados también en la zona del casco céntrico local. Si bien estas son marcas más permanentes de la memoria y se ubican en un marco liminal de la protesta, pues más allá de ser realizados en el mismo período, dan cuenta de otro tipo de manifestación artística que tiene la potencia de ser disruptiva.

Por último, la elaboración del documentar SILVIA, como producción estética memorística que posibilita la extensión de la representación más allá de lo local.

Palabras clave: episodios de protesta / prácticas estéticas /activismo artístico

A 30 años del Riojanazo: la lucha contra el ajuste neoliberal en La Rioja Capital

AMÍLCAR ALEXIS GODOY

Alexisgodoy257@gmail.com

Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)

Resumen

En el presente trabajo analizamos el hecho conocido como el “riojanazo”, acontecido entre los días 9 y 16 de diciembre de 1993 en la capital riojana. Se trató de un hecho en el que participaron empleados estatales, docentes, estudiantes, sacerdotes de la iglesia católica, comerciantes y vecinos que realizaron una serie de movilizaciones en la plaza de 25 de mayo, jornadas durante las cuales se produjo el incendio de la puerta de ingreso principal a la Casa de Gobierno. Este acontecimiento sucedido en la provincia del entonces presidente de la Nación Carlos Saúl Menem, una de las más pobres del noroeste argentino, tuvo una importante repercusión a nivel nacional.

La principal causa que generó la ola de protestas se dio el 8 de diciembre de 1993 – feriado nacional en honor a la Inmaculada Concepción de María. Ese día los legisladores del Partido Justicialista – partido históricamente mayoritario en la provincia – se reunían para votar sumisamente el plan de ajuste enviado por el ministro de Economía de la Nación Domingo Felipe Cavallo. Dicho ajuste se materializaría mediante la Ley de Emergencia Financiera y Reforma del Estado N° 5923. El proyecto había sido traído desde Buenos Aires por el vicegobernador Luis Beder Herrera.

Palabras clave: protesta social / neoliberalismo / Riojanazo

“Ganhemos as ruas... lutemos por nossos direitos”.¹ Hacia la radicalización: las acciones estudiantiles en los primeros años de la dictadura brasileña. Belo Horizonte, 1964-1967

SABRINA GRIMI

sabri_grimi@hotmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) / Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

Desde un situado en el movimiento estudiantil universitario de Belo Horizonte, este trabajo aborda el período comprendido entre 1964 y 1967 con el propósito de identificar y analizar los principales conflictos que se registraron en el ámbito de las universidades, los debates generados al interior del estudiantado respecto de la política educativa y la propia dictadura y las acciones contestatarias llevadas a cabo en esa coyuntura que tensaron el camino hacia la radicalización de 1968.

Palabras clave: movimiento estudiantil / dictadura / Brasil

¹ La frase proviene de un cartel estudiantil que data de las manifestaciones de 1967 en Belo Horizonte. Archivo *Assessoria Especiais de Segurança e Informações*/Universidad Federal de Minas Gerais, División de Colecciones Especiales, Biblioteca Central, UFMG-BH, caja 06, carpeta 14, anexo 27.

Susurros de 2001

ROBERTO PITTALUGA

Roberto.pittaluga@gmail.com

(IEHSOLP-UNLPam/IdIHCS-UNLP/UBA)

Resumen

Este artículo se propone una primera reflexión en torno a las dimensiones políticas de lo que denomina “acontecimiento 2001”, partiendo de la hipótesis de que el mismo implicó una puesta en crisis de los entendimientos (y las categorías) de la misma política, no sólo de la política representativa, sino de las políticas que se consideran revolucionarias o emancipatorias. Esa puesta en crisis no se produjo de modo claro y explícito, dado que, en las condiciones históricas en que tuvo lugar, no había ni un lenguaje adecuado suficientemente diseminado ni la palabra revolucionaria gravitaba, por la permanencia de las configuraciones subjetivas y de las escenas interlocutivas específicas de la posdictadura —a lo que se sumó, desde fines de los años 80 y primeros 90, el cierre de las imaginaciones genéricamente socialistas a nivel planetario.

Los obstáculos para indagar en esas dimensiones políticas de “2001” son variados, empezando por la distancia que con tal acontecimiento construyeron tanto las versiones de los voceros de las clases dominantes como también las orientaciones estado-céntricas del kirchnerismo. A ello se sumó que dichos eventos fueron en sí mismos opacos, incluso para quienes los pensaban y analizaban desde lógicas interpretativas valorizantes de las agencialidades populares motoras de tal acontecer. Se parte de la idea de que las formas de la política que puso en juego el “acontecimiento 2001” —por la radicalidad de la interrogación que estableció sobre un escenario temporalmente alterado, pero que no pudo verbalizar adecuadamente— nos llegan de modo susurrante, y que por ello hay que atender con delicadeza a su auscultación en las distintas experiencias de movilización (en textos, gestos, actos).

Reconfiguraciones del activismo estudiantil pampeano. 1973-1986

ELVIO MONASTEROLO

elviomonasterolo@humanas.unlpam.edu.ar

Instituto de Estudios Sociohistóricos – Universidad Nacional de La Pampa (IESH-UNLPam)

Resumen

En Argentina, la última década muestra una consolidación de estudios que han expandido y complejizado la discusión sobre los activismos estudiantiles en la historia reciente nacional y latinoamericana, a partir de los vínculos y relaciones establecidos con otros actores sociales, instituciones, coyunturas y momentos específicos. Aunque la mayoría de los estudios se han centrado en las principales universidades del país, como el caso de la Universidad de Buenos Aires, otras investigaciones han apelado a enfoques teóricos-metodológicos en clave local/regional que han permitido una renovación de la mirada sobre la diversidad de experiencias trazadas por las militancias estudiantiles. En ese sentido, los enfoques en clave local/regional nos permiten complejizar y enriquecer analíticamente los procesos que encarnan los actores en los espacios que habitan, con sus continuidades, rupturas y tensiones, sin necesariamente desatender, analíticamente, ciertas tendencias generales y nacionales, incluso transnacionales.

En efecto, nuestra ponencia conjuga una apuesta por el juego de escalas con una delimitación cronológica del periodo que explora cierta mirada de continuidad sobre la experiencia estudiantil entre el periodo abierto con la nacionalización de la UNLPam (1973) y los procesos de normalización universitaria concluidos en 1986, de modo que nos permita aproximarnos a las sinuosas relaciones que fueron constituyendo a los sujetos estudiantiles de la UNLPam en el difícil tránsito de la dictadura a la democracia.

Acciones y reacciones del colectivo docente santafesino durante la primera mitad de la década de 1990

MARÍA CECILIA TONON

tononcec@hotmail.com

CARLOS MARCELO ANDELIQUE

marceloandelique@yahoo.com.ar

Universidad Nacional del Litoral

Resumen

Los años noventa se caracterizaron por la eclosión de los diferentes procesos de la globalización que se expresaron en una mayor internacionalización de la economía y las reformas neoliberales, tanto en el plano político como económico. Latinoamérica y, dentro de ella, la Argentina, tampoco escaparon a esta situación. La vieja “Matriz estatal-nacional-popular” que caracterizó a este espacio durante medio siglo (1930-1980) en su forma estado-céntrica, con un modelo de desarrollo por sustitución de importaciones, ideológicamente signada por distintas versiones de nacionalismos y de populismos y con un sistema de representación política fluctuando entre oleadas democráticas y autoritarias, mutó hacia una nueva “matriz sociopolítica”.

En nuestro país, estos cambios se habían evidenciado desde los años ochenta, en una serie de procesos bajo la denominada “transición democrática”, pero fue en los noventa cuando estas transformaciones se profundizaron. En este sentido, las políticas neoliberales llevadas a cabo durante los gobiernos de Menem generaron una descentralización financiera de los servicios básicos, como parte de un paquete de medidas funcionales al ajuste estructural, al crecimiento del capital transnacional y a la reestructuración del Estado. En este marco se desarrolló una reforma de la educación argentina, que se inició con la transferencia de las escuelas secundarias nacionales a las provincias en 1992 y con la sanción Ley Federal de Educación en 1993, y cuya implementación fue resistida por las y los docentes y sus organizaciones sindicales.

Atendiendo a este proceso histórico, el trabajo se propone analizar la contienda política que se desarrolló en la provincia de Santa Fe entre la Asociación del Magisterio de Santa Fe –AMSAFE- y los distintos gobiernos peronistas que llevaron a cabo la reforma

educativa. Asimismo, se considerarán en el trabajo las tensiones sindicales que se evidenciaron al interior de la organización que dirigió las protestas.

A partir de una metodología cualitativa se abordará de manera reflexiva y crítica diferentes fuentes documentales relevadas a tal efecto, conformadas por documentos escritos, mayormente, material periodístico, y actas de reuniones sindicales, como así también entrevistas a militantes gremiales y funcionarios de la cartera educativa.

Palabras clave: docencia / organizaciones sindicales / contienda política / políticas neoliberales

Eje 6: Cultura, arte, intelectuales y políticas culturales

Poéticas políticas. Arte, democracia y derechos humanos en los años ochenta

MARIANA BORTOLOTTI

bortolottima@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

La representación de la ausencia se ha convertido en uno de los *topoi* del arte contemporáneo, diversas prácticas artísticas y sus producciones se proponen como mediadores ante lo ausente (Giunta, 2014). El inestable vínculo entre hechos, verdad y relato asume la condición material en la obra de arte, se concreta allí la acción indirecta y sustitutiva de hacer presente los objetos, personas o acontecimientos que ya no pertenecen a nuestro tiempo.

Desde los años 80 el arte argentino viene desarrollando distintas propuestas formales que llevan la posibilidad de la representación de los crímenes contra la humanidad hasta su límite. En esta ponencia me propongo revisar algunas de dichas propuestas, puntualmente paso revista a un conjunto de obras desarrolladas por artistas y/o grupos de artistas de la ciudad de Rosario entre los años finales de la última dictadura y la posdictadura.

Palabras clave: arte / derechos humanos / democracia

Disidencias culturales en dictadura: una aproximación a prácticas, redes y discursividades

MARIANA CANAVESE

mcanavese@gmail.com

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) / Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Esta ponencia presenta una aproximación preliminar a un análisis desde la historia intelectual de las disidencias culturales en la Argentina durante la última dictadura cívico-militar. Propone reconstruir e interpretar prácticas y discursos contrahegemónicos promovidos desde formaciones culturales, experiencias de asociación, estrategias de colectivos y pequeñas sociedades.

Parte de la hipótesis de que, a pesar del sismo que la dictadura implicó para las formas organizativas de la sociedad civil, se gestaron agrupamientos que funcionaron como espacios de producción cultural e intelectual, circulación de ideas, intercambio simbólico y tramas de redes que desafiaron los límites impuestos por los discursos dominantes. El recorrido propuesto en estas páginas inquiere también acerca de problemas inherentes a la reconstrucción historiográfica de experiencias fragmentarias y subalternas, sus categorías, cartografías y periodizaciones.

Palabras clave: disidencias culturales / dictadura / historia intelectual

Entre la academia y la política. La revista *Alternativas/Opciones* y la recepción de las transiciones políticas del Cono Sur (Santiago, 1983-1989)

RENATO DINAMARCA OPAZO

Renato.dinamarca@usach.cl/re_dinamarca@hotmail.com

Universidad de Santiago de Chile (USACH)

Resumen

Se analiza la recepción de la producción intelectual sobre las Transiciones Políticas como sureñas de fines del siglo XX en la revista chilena *Alternativas/Opciones*. Siendo una revista académica del campo intelectual de oposición a la dictadura militar chilena (1973-1990), su proyecto editorial fue contribuir a la institucionalización de la Ciencia Política en Chile mediante el análisis de la “redemocratización” latinoamericana. Esto se realizó desde un compromiso político que fue desde el socialismo hasta el socialcristianismo. En un primer periodo, que va desde 1983 a 1984, el principal mecanismo de recepción fue la publicación de artículos escritos por Guillermo O'Donnell, los que pusieron en primer plano una serie de problemáticas de los procesos transicionales como sureños. En un segundo periodo, que va de 1985 a 1989, los mecanismos de recepción de las transiciones políticas como sureñas fueron la publicación de artículos de intelectuales que pensaron el proceso chileno considerando la producción de conocimiento sobre las transiciones como sureñas, así como la publicación de artículos que, si bien tuvieron un contexto de producción distinto, servían para pensar problemas particulares del proceso nacional.

Palabras clave: transiciones políticas del Cono Sur/ recepción/ revistas

No somos la trova: Rock, cultura juvenil e identidades en Rosario durante los años '80

LAURA LUCIANI

lauluciani@gmail.com

(ISHIR/CONICET-UNR)

Resumen

La presente ponencia se propone abordar las transformaciones centrales en el mundo del rock que se sucedieron hacia la década del ochenta. En este sentido se sostiene que Rosario fue, en los años ochenta, escenario de crecimiento de una cultura rockera difusa en sus contornos y prácticas, dinámica y cambiante pero inconfundiblemente joven. Esto es que se constituyó en una cultura juvenil que adquirió centralidad a lo largo de los años.

Su despliegue involucró el desarrollo de un mercado local que incluía bares, teatros, discotecas, revistas, programas radiales y televisivos asociado a las y los jóvenes que se acompañaba a un mercado nacional y transnacional que ampliaba los consumos culturales orientados hacia ese segmento poblacional. Asimismo, el Estado propició espacios, encuentros, festivales y actividades en ámbitos propios que colaboraron y acompañaron ese proceso. Siguiendo líneas de abordaje que ya han propuesto otras investigaciones sostenemos que la comprensión del fenómeno implica atender a las mutaciones que se sucedieron en esas diversas esferas, nutridas de experiencias culturales múltiples y que se constituyó en un espacio legítimo de sociabilidad juvenil asociado a la democracia.

Palabras clave: Rock / democracia / cultura juvenil / Rosario

Narrativas audiovisuales y juicios por delitos de lesa humanidad: guiños entre política, historia y memoria

MARINÉ NICOLA

marinenicola@yahoo.com.ar

CIECEHC-FHUC-UNL

Resumen

Interrelacionar política, historia y memoria como variables que se entrecruzan y relacionan con la producción audiovisual documental en torno a los juicios por violación a los derechos humanos durante la última dictadura cívico-militar en Argentina, nos permite sentar posicionamiento ético y político en estos momentos donde los discursos anti-política y de negacionismo ante el terrorismo de Estado han ganado espacio en los medios de comunicación, en las redes sociales y en los ciudadanos. En este año que estamos conmemorando 40 años de recuperación de la democracia es fundamental sostener las bases del Estado de derecho, la democracia, los derechos humanos, la pluralidad de voces y el respeto a la diversidad.

En este presente histórico en el que transitamos 40 años de recuperación democrática, es necesario agudizar nuestros sentidos y analizar los clivajes en el devenir de los procesos históricos, judiciales y de construcción de memorias.

En tal sentido, este trabajo se propone analizar las marchas y contramarchas en las políticas en torno al pasado reciente en Argentina, diferenciando e identificando diferentes momentos, cortes temporales precisos en relación a los juicios a militares por su accionar durante la última dictadura cívico-militar argentina y la producción audiovisual que construye representaciones de estos procesos judiciales.

Palabras clave: narrativas audiovisuales / políticas de memoria / juicios / derechos humanos

De *Marcha* a *Brecha*: continuidades y transformaciones en las concepciones periodísticas y el posicionamiento frente a la izquierda política (1970-1994)

BETANIA NÚÑEZ PEDRANA

betania.nunez@fic.edu.uy

Universidad de la República (UDELAR), Uruguay

Resumen

Esta ponencia explora las nociones “compromiso” e “independencia” a través del estudio de dos proyectos periodístico/intelectuales que estuvieron emparentados, pero se desarrollaron en diferentes momentos históricos: el semanario *Marcha* (1939-1974) y el semanario *Brecha* (1985-hasta la actualidad). Para dar cuenta de las continuidades y transformaciones en dichas nociones, se analizan sus posiciones en relación al Frente Amplio, coalición de sectores progresistas y de izquierda, en la cobertura de tres coyunturas electorales (1971, 1989 y 1994) en las que ejercieron influencia distintas generaciones de periodistas/intelectuales.

Palabras clave: periodismo / compromiso / independencia

Juan Carlos Torres y las memorias alfonsinistas del Quinto Piso

JUAN MANUEL NUÑEZ

arribajuan2018@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

El texto intenta problematizar las memorias que Juan Carlos Torres realiza sobre su estadía como funcionario del Ministerio de Economía durante el gobierno de Alfonsín desde 1985 hasta la crisis hiperinflacionaria. El libro, de reciente publicación, no es otra cosa que una crónica de su paso por la gestión de la mano del equipo liderado por Sourrouille: cuenta el paso de la Secretaría de Planeamiento al Ministerio de economía allá por febrero del 1985, y del Plan Austral a la descomposición del proyecto alfonsinista cuando el Plan Primavera y del ulterior caos. El análisis crítico intenta reconstruir los itinerarios de esa primera persona del singular que se trastoca en la narración de un nosotros coral –donde entran las figuras del mismo Ministro, Canitrot, Gerchunoff, Machinea- mostrando en primer plano diagnósticos, puntos ciegos y debilidades de esa experiencia.

Palabras claves: transición / crisis / democracia

Los dilemas de la política mirada desde arriba

Sociólogo experimentado, intelectual prestigioso y de renombre, autor de libros sin los cuales sería aún más ininteligible el fenómeno peronista, Juan Carlos Torres publicó hace algunos meses un libro que generó una amplia repercusión pública. Y no es para menos.

Es sabido que toda época construye las condiciones de lectura, de recepción y de escucha de cualquier texto. La torva historia no se repite, es cierto, pero hay contextos que se emparejan con otros: deudas públicas impagables y negociaciones no del todo felices, índices cada vez más apremiantes de pobreza y de marginalidad, un gobierno que va perdiendo las bases de apoyaturas sociales y la energía reparadora originaria para chapotear resignado en la gestión de la crisis, ofensivas neoconservadoras y reaccionarias desbocadas. El espejo alfonsinista semeja, por momentos, algo de las situaciones, perplejidades, indecisiones y horizontes inciertos del proyecto frentetodista.

A fines de 1983, con el triunfo electoral de Alfonsín, nuestro autor es convocado –en calidad de especialista en ciencias sociales– para integrarse al equipo que se va a hacer cargo de la Secretaría de Planeamiento. Con Juan Sourrouille a la cabeza, la Secretaría, en lo formal, intenta ensayar estrategias de desarrollo económico de largo plazo para el alfonsinismo, en lo real oficia de gabinete de relevo a la primera gestión económica liderada por Bernardo Grinspun. La condición de militante histórico partidario de este último y, por el contrario, la trayectoria de extrapartidarios de todo el equipo de la Secretaría, signan los resquemores y tensiones que atraviesa toda la relación.

El relato que trama Juan Carlos Torres no es otra cosa que una crónica de su paso por la gestión alfonsinista de la mano del equipo liderado por Sourrouille: cuenta el paso de la Secretaría de Planeamiento al Ministerio de economía allá por febrero del 1985, y del Plan Austral a la descomposición del proyecto alfonsinista cuando el Plan Primavera y la ulterior hiper.

Las cartas enviadas a su hermana –que vive en Mérida (Venezuela)–, a Silvia Sigal (que se encuentra en París), a sus padres– y las grabaciones que iba realizando en los tiempos libres de la gestión, hacen de soporte de una narrativa en primera persona que va registrando los dilemas y pujas que ocurrían en el día a día del gobierno alfonsinista.

La negativa del primer protagonista y figura central de esta crónica – Sourrouille– y las dudas del propio autor, conspiraron contra la publicación del diario. Las grabaciones y cartas sufrieron la crítica roedora del paso del tiempo; fue la

reclusión pandémica la que brindó el espacio de reflexión para darle forma, así como la aceptación resignada de su realización por el creador del Plan Austral, un tiempo antes de su muerte. En las intenciones del autor se trata, de

dejar un testimonio para que llegara a todos los que fueron tocados por el mensaje de renovación democrática y decencia pública de Alfonsín.¹

Desde distintos registros, énfasis y recortes las ciencias sociales ya han visitado con profusión el análisis del gobierno alfonsinista. Para Eduardo Basualdo, con el Plan Austral comienza el “*transformismo argentino*”², es decir, la cooptación ideológica y política de la agenda de los diagnósticos, herramientas y horizontes de los partidos mayoritarios por parte de las fracciones del gran capital nacional e internacional -dejando a los sectores populares decapitados ideológica y políticamente, sin capacidad de reacción alguna. Por su parte, Aboy Carles, analiza las tensiones y cambios en la identidad alfonsinista en los primeros años de gestión –cuando son abandonadas las hipótesis movimientistas, democratizadoras y populares- en aras de la adopción de una mirada más ligada a las tradiciones “*republicanas y liberales*”.³ Para Gargarella, Alfonsín, que cómo buen liberal temió sobre todo a la inestabilidad política y al posible golpe de Estado, se inclinó –luego del primer año de gestión- por alternativas cada vez más conservadoras que lo conduciría al retroceso de las principales iniciativas de su proyecto y luego a ser fagocitado por sus enemigos.⁴ Pucciarelli, en quizás la mejor compilación que existe sobre este período, estudia la ausencia de recursos políticos alternativos en el elenco gobernante y las ataduras a una lógica administradora de lo posible que encuadraron la acción del gobierno en “*los límites que les imponía el tipo de correlación de fuerzas existentes*”.⁵ Mariana Heredia, por último, analiza el modo en que el nuevo equipo económico de Sourrouille se va transformando progresivamente en las correas de trans-

1 Torre, Juan Carlos (2021), *Memorias de una temporada en el quinto piso*, Bs. As., Edhasa, pg. 504.

2 Basualdo, Eduardo (2010), *Estudios de historia económica argentina*, Bs. As., Siglo XXI, pg. 236.

3 Aboy Carles, Gerardo (2010): “Raúl Alfonsín y la fundación de la “segunda república”, en Gargarella, Roberto, Murillo, María Victoria; Pecheny, Mario (2010), *Discutir Alfonsín*, Bs. As., Siglo XXI, pg. 76.

4 Gargarella, Roberto (2010), “Democracia y derechos en los años de Raúl Alfonsín” en Gargarella, Roberto, Murillo, María Victoria; Pecheny, Mario (2010): *Discutir Alfonsín*, Bs. As., Siglo XXI, pg. 35.

5 Pucciarelli, Alfredo (2006), “Introducción: la contradicción democrática”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.), *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Bs. As., Siglo XXI, pg. 10.

misión gubernamental de las demandas neoliberales; interiorizando en su agenda programas de reformas pro de la expansión del mercado.⁶

En todos estos trabajos se ubica al año 85' y al Plan Austral como un corte en la gestión alfonsinista: de las esperanzas a la gestión de la crisis y del modelo distributivo a los planes antiinflacionarios más o menos recesivos. El diario de gestión de Torre nos mete de lleno en el laboratorio desde el que Sourrouille y su equipo fraguaban ese traspaso hacia el así llamado, realismo gestionario; la crónica va construyendo las esperanzas y los pesares, las broncas, zancadillas y alianzas del día a día de la gestión en un gobierno con una cabeza visible –Alfonsín- pero con una red de apoyaturas heterogéneas.

En el relato, la marca de la primera persona, la voz de Torre que emerge como brindando el ritmo de las vivencias, análisis y perplejidades, por momentos se transforma en un nosotros, una composición coral de voces que piensan y actúan más o menos al unísono (Canitrot, Machinea, Sourrouille, el propio autor), un equipo de gestión unificado, que va llevando a las mismas conclusiones, que actúa bajo las mismas premisas, que defiende posiciones espalda contra espalda; por momentos los entuertos son con el gabinete de Grinspun, por otros con el partido radical –no del todo convencido ni de la fidelidad ni de las reorientaciones de los advenedizos-, luego, contra las demandas excesivas de los sindicatos, por último, con los cuadros del FMI que piden, a medida que la crisis de las finanzas públicas se ahondan, medidas cada vez más draconianas –que, sabemos, no harán más que profundizar aún más el derrumbe del proyecto alfonsinista-.

Sobresale, en este fresco de época, la evolución –o involución, tanto da- del caudillo de Chascomús durante los primeros años de su gestión presidencial. Grandilocuente, fiel a su programa reparador y distribuidor, elucubrando la posibilidad de dar formas al “Tercer Movimiento Histórico”, en los comienzos; anegado por el peso de las dificultades, dudas, ataduras propias e imposibilidades, cuando la inflación y la presión de los acreedores externos –y su representación política, el FMI-, vayan frenando al primer impulso transformador.

Y es que el proyecto del primer alfonsinismo intentó construir, en palabras de Alfonsín, una alianza entre la democracia y la producción: reeditar la vieja argentina mercado internista e industrial, prender la economía que venía parada por los efectos desastrosos de los planes regresivos y extranjerizantes dictatoriales, enfatizando el rol estratégico y garante del estado. Los actores de esa alianza reactualizada serían los asalariados y la burguesía industrial, transfiguradas sus organizacio-

6 Heredia, Mariana (2015), *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*, Bs. As., Siglo XXI, 125.

nes e identidades bajo la buena nueva de la democracia, el pluralismo y la reinstauración de la ley constitucional.

Las medidas de Grinspun en ese primer impulso tuvieron un claro encuadre keynesiano: expansión del gasto público, incentivos sobre la demanda interna vía aumentos proyectados del 6 o 7 % del salario real para el primer año, constitución de alianzas con la burguesía nacional (invitada a participar con subsidios y créditos del crecimiento económico), etc. Para encauzar los problemas en el frente externo y el acuciante tema de la deuda externa la solución consistía en una estrategia agresiva con los acreedores: los excedentes que generaba la economía argentina debían estimular el crecimiento estratégico industrial, no girar hacia los acreedores de la gravosa deuda externa. Su pago no podía efectuarse a costas del atraso y empobrecimiento nacional. La resolución política del tema de la deuda implicaba negociar su achicamiento en los intereses y capital, y un estiramiento de los plazos de pago.

Rápidamente, hacia la primera parte del 84', las realidades circundantes marcaron las dificultades de esa hipótesis: la inflación en continuo aumento, la imposibilidad de mantener una estrategia confrontativa con los acreedores externos ante los riesgos de caer en default y ahondar la bancarrota económica, llevaron al gabinete de Grinspun a la primera enmienda: entre agosto y septiembre de ese año se va enhebrando el primer acuerdo con el FMI. Se pacta un ajuste en el gasto, pero sin una devaluación brusca. Las políticas que se empiezan a implementar son contractivas –aumento de tarifas, suba de tasas de interés- e intentan contener, en lo esencial, la expansión inflacionaria. Junto con la implementación de las medidas sugeridas por el FMI se comenzaron a exacerbar las rispideces entre el gabinete económico -que empieza a crujir- y los cuadros no partidarios de la Secretaría de Planificación. Torre nos cuenta, por una infidencia de Caputo, como los define Grinspun: Sourrouille y su equipo son “*tecnócratas vendidos a la patria financiera*”.⁷

Pero más allá del brulote, que expresa el clima de disputa y de guerra interna que se vive entre las distintas facciones del gabinete en los momentos en que el gobierno realiza su primer zig zag, el entuerto para Torre no es personal o meramente ideológico; es en la cabeza gubernamental donde hay que alterar los diagnósticos y horizontes porque:

el problema es, en el fondo, un presidente que no quiere creer en unas restricciones allí donde las hay y aspira a vivir del voluntarismo allí donde se necesita paciencia, trabajo

⁷ Torre, Juan Carlos, *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín*, Bs. As., Edhasa, pg. 164.

y realismo”. En ese sentido, “la Secretaría de Planificación le dice al gobierno donde están las restricciones, le señala las dificultades que tiene por delante. (...) cuales son los objetivos, es decir, en nombre de qué la Argentina va a pagar su deuda y hacer los ajustes que impone la emergencia.⁸

Así, al ir leyendo el libro, y a medida que avanzamos en el registro de las desgravaciones, intervenciones y cartas, entramos al clima de un gobierno que a cada paso profundiza la distancia entre su prístina estrategia reparadora y la gestión cada vez más condicionada de y por la crisis. En este sentido, el libro de Torre no nos viene a traer un nuevo corpus documental o nuevas fuentes de información que venga a complementar o innovar los estudios sobre el primer gobierno de la transición democrática. Más bien viene a confirmar el corpus analítico más o menos establecido para analizarlo.

Lo que resalta sí en el texto de Torre es el peso de los imaginarios sociales, de las construcciones simbólicas de la realidad en la toma de decisiones políticas, en las configuraciones de lo sensible que delimitan el orden de lo visible y de lo posible en el accionar gubernamental. Es notable como esa voz periódica que va anotando los límites, restricciones y pesares del día a día gubernamental se encuentra atrapada en una racionalidad finalista que encuentra, como única vía de escape, la ligazón cada vez más imbricada con las recetas neoconservadoras de los conglomerados locales y extranjeros o las representaciones políticas de los acreedores.

El 7 de diciembre de 1984 Torre cartea a su hermana:

el Fondo Monetario Internacional ha oficiado de gran pedagogo y sacado al gobierno de sus fantasías. Como era previsible, un gobierno que no lograba encontrar por su cuenta la racionalidad es conducido a ella pero de la mano de un libreto ortodoxo, que está al servicio de los bancos acreedores de la deuda externa. (...) Se impone flexibilizar el libreto ortodoxo; pero por lo menos existe una conciencia nueva de la crisis, que hace poco estaba ausente (...) Esa conciencia nueva de la crisis está en la política económica del gobierno; no lo está, en cambio, en su discurso.⁹

Si el FMI oficia de gran pedagogo y organizador de los sentidos de las medidas gubernamentales, va a ser el equipo de Sourrouille el que eduque *in situ* a la cabeza

8 Torre, Juan Carlos, *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín*, Bs. As., Edhasa, pg.158.

9 Torre, Juan Carlos, *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín*, Bs. As., Edhasa, pg.169.

presidencial en la imposibilidad de pensar o hacer otra cosa: el imaginario, las sensibilidades que despliega la crónica de Torre es el de transfigurar las limitaciones y condiciones de la gestión alfonsinista, en un destino: la de enmarcar la gestión en torniquetes cada vez más y más conservadores. Por supuesto, la autoimagen que construye es la de ocupar un lugar intermedio, una auto-percepción de equilibrista entre los fundamentalistas neoliberales y los fundamentalistas populistas; el justo medio de un proyecto que, aupado en las renovaciones de las centroizquierdas europeas contemporáneas, pueda priorizar la racionalidad económica a un horizonte lejanamente progresista:

Nosotros, que pretendemos movernos en una tercera vía, estamos fuera de encuadre y nos satisfacemos a nadie. Solo nos soportan.¹⁰

Pero en lo real de los diagnósticos y de las medidas implementadas, más que los detentadores de una fantasmática tercera vía, comenzaron a instrumentar, de manera más o menos creativa, con distintos dispositivos y énfasis, las orientaciones centrales del neoliberalismo: incentivar la apertura económica al, así llamado, mundo; “modernizar” las regulaciones laborales; ligar la inflación al déficit público y a la emisión, y la emisión al gasto social; implementar un plan de privatizaciones de las empresas públicas; dar señales de confianza a los acreedores externos y a los conglomerados económicos nacionales, etc.

Durante abril del 85’ comienzan los Juicios a las Juntas; al mismo tiempo, la inflación, más allá del cambio del gabinete, parecía imparable. Con la democracia amenazada por la posible revancha militar y la estampida en los precios, el alfonsinismo convoca a un acto en la Plaza de Mayo el 26 de abril para reafirmar sus apoyaturas sociales: movilizan las distintas facciones de la UCR, los organismos de derechos humanos, las izquierdas, el fragmentado PJ, etc. En su discurso, Alfonsín hace, de lo que podría haber sido una reafirmación de las promesas y compromisos de campaña, de un camino a Damasco bajo la promesa de la reparación, un valle de lágrimas, una gramática de las imposibilidades democráticas: la economía argentina, dice, está quebrada, el estado se encuentra sobredimensionado –y la emisión descontrolada es la principal causante de la inflación–, la democracia no podrá redistribuir nada –cuanto mucho podrá hacer que los esfuerzos sean equitativos.

Es, si se quiere, la presentación pública de los diagnósticos y horizontes que van a cristalizarse, en el plano de la gestión, con el Plan Austral.

10 Torre, Juan Carlos, *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín*, Bs. As., Edhasa, pg.409.

Para Torre, la intervención de Alfonsín por fin empalma las necesidades reales de la gestión gubernamental con el discurso, pudiendo reorientar los sentidos en torno de las limitaciones del presente:

el hombre que salió al balcón de la Casa Rosada expuso ante la multitud la áspera convicción que había madurado en sus conversaciones con el equipo económico.¹¹

Y en la reformulación política del discurso presidencial descubre la labor didáctica de la gestión económica, cabecera de playa, intelectual colectivo del zig-zag:

En el discurso del presidente se pudo ver algo que había estado haciendo Juan Sourrouille: había estado hablándole al presidente y los frutos de esa conversación aparecieron a la vista el 26 de Abril.¹²

El libro va construyendo los avances y retrocesos, las luces y sombras de una gestión económica que tiene como objetivo dotar de racionalidad a un gobierno asediado por demandas heterogéneas –de los acreedores externos, de los sectores populares, de la UCR, de los grandes conglomerados nacionales- y que debe reestructurar una economía protegida y estancada. Se trata de dotar al gobierno de “*una visión socialdemócrata moderna*”¹³ ante un partido y un gobierno que, supuestamente, estaba anegado por una agenda vieja.

Pero, bien mirado el asunto, lo que demuestra el libro es que, más que modernizadores, el núcleo que rodeó a Sourrouille fue el eje articulador de la gramática que imposibilitó al alfonsinismo a construir un camino alternativo del que los creadores del Plan Austral habían elucubrado como destino; habrán ejercido como guardianes del peso condicionante de las relaciones de fuerzas –siempre- adversas, como pedagogos del linde de lo posible.

El peso de los marcos imaginarios delimitó las decisiones del equipo económico: se trataba, luego de los fuegos fatuos del comienzo, de poder articular la estabilidad de un régimen democrático con la reformulación de un régimen de acumulación. Para encarar esta tarea había que bajar las expectativas sociales, transfigurar las referencias tradicionales, cambiar los signos de las alteridades pretéritas, pero

11 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.221.

12 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.222.

13 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.332.

también reformular las alianzas sociales tradicionales del radicalismo. A mediados de 1985 Alfonsín realiza un discurso en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, a pocos días de la presentación en sociedad del Plan Austral: dice que en el pasado reciente muchos empresarios orientaron su comportamiento hacia la especulación en lugar de la inversión productiva, habla de acaparamiento y egoísmo. J. C Torre cuenta que—en un encuentro posterior en Olivos con el presidente- le hizo notar que,

no me parecía oportuno lo que había dicho debido a la necesidad que tenemos en la coyuntura actual de contar con la cooperación de parte del mundo de las empresas.¹⁴

Y en este viraje, Torre es por entero consciente que ellos ocupan un lugar de avanzada. Una sensibilidad transformadora y alternativa a los valores tradicionales de la UCR que, como en Gramsci, cuando lo nuevo no nace y lo viejo aún no muere, crea raras metamorfosis. En una carta a Silvia Sigal el 12 de diciembre del 84' Torre le plantea que el gran mérito de Alfonsín fue

haber captado las fuentes de innovación existentes en la Argentina de hoy y canalizarlas al proceso de transición a la democracia. Al canciller Caputo y su gente puede sumar el equipo de Sourrouille y agregar a Carlos Nino y los jóvenes abogados que lo rodean. La cuestión que está abierta es cuánto de esos aportes de innovación echarán raíces y encontrarán abrigo en el viejo árbol del radicalismo.¹⁵

Caputo, Sourrouille, Nino: académicos e intelectuales modélicos que —como Torre- se integran, siendo extrapartidarios, al llamado alfonsinista. El ditirambo y el autobombo visibiliza un nosotros, al mismo tiempo que excluye: Alfonsín debe soportar las demandas y reticencias de un partido “*lleno de viejos reflejos vetustos*”.

Una muestra de esas dificultades se expresa cuando, a comienzos de 1986, algunos cuadros del radicalismo parlamentario —Stubrin, Jesús Rodríguez y Jaroslavsky- visitan al equipo económico para analizar los modos de reorientar el discurso público del partido ante las dificultades económicas de la población: caída del salario, recesión y el anuncio de futuras privatizaciones. La pregunta que realizan

14 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.238.

15 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.176.

los referentes del radicalismo es ¿cómo defender el proyecto político alfonsinistas ante estas aciagas circunstancias? Torre reflexiona luego de la reunión:

El partido radical está avanzando en una línea pragmática, racional. Sin embargo, carece de libreto que le permita justificar este cambio de rumbo; en consecuencia, avanza, aunque lo hace bajo la mirada siempre vigilante de aquellos con quienes compartió por muchos años luchas políticas en nombre de propuestas de muy diferente espíritu, esto es, más próximas a una cultura económica favorable a un fuerte rol del Estado y recelo-sa de la empresa privada.¹⁶

A partir del 1 de julio del 87' Torre decide dejar de grabar y comienza a tomar el registro de la gestión con lapicera y papel:

Grabar, esto es, escucharme hablar en voz alta, se ha vuelto psicológicamente cada vez más difícil. La desazón que me produce nuestra experiencia en el Quinto Piso se refleja en el tono lúgubre de mi voz, que me resulta insoportable.¹⁷

Y es que una creciente sensación de abatimiento y derrumbe atraviesa el registro a medida que el proyecto alfonsinista se va descomponiendo. Sobre todo luego de la derrota electoral de Septiembre del 87', la crónica se vuelve cada vez más descriptiva y sombría, y menos analítica y proyectiva.

Ya para el 88' el registro refleja un gobierno, naufrago de sí mismo, en plena desbandada: se trata de una “*parálisis de la gestión, por los vetos cruzados*”, un gobierno asediado por la inflación y las pujas corporativas que “*comprometen la orientación general*”.¹⁸ La estrategia para ese entonces consiste en poder llegar a la orilla de la entrega de la banda presidencial al próximo candidato electo. Torre renuncia, hacia fines de ese año, hastiado por las circunstancias, a su cargo en el Quinto piso. Unos meses más adelante, en plena campaña electoral, va a ser Angeloz, candidato a presidente por el radicalismo quien, ante la estampida de la hiperpida la cabeza del segundo ministro de Economía de Alfonsín. La eyección del equipo de Sourrouille, sin pena y sin gloria, concluye el relato de Torre. Cabe preguntarse, cuando cerramos el libro, hasta qué punto este relato que intenta oficiar de ho-

16 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.294.

17 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.397.

18 Torre, Juan Carlos, Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín, Bs. As., Edhasa, pg.447.

menaje a una gestión económica y a su protagonista central (Sourrouille), a un gobierno y a líder (Alfonsín) y a una generación de académicos integrados a ese proyecto, representa verdaderamente una reivindicación laudatoria.

Un escritor florentino dijo una vez –pero para siempre– que hay dos tipos de príncipes: los hay impetuosos y los hay parsimoniosos. Difícil decidir qué hacer ante el flujo incesante y casquivano del mundo amplio y diverso: el virtuosismo político consiste en acomodar el propio accionar a la condición fluctuante de las circunstancias y, ante breves indecibles, más vale siempre el ímpetu del transformador que la quietud reactiva de la conservación. En su exilio interno, nuestro escritor también entrevió las virtudes que debiera tener quienes brinden sus consejos al príncipe: a solas, tendrían que decirle la verdad de las circunstancias, por feraces que fueran. Pero difícilmente hubiese apoyado la posición del consejero que, en toda circunstancia difícil y cuando las papas quemaran, advirtiera al príncipe sobre el porvenir oscuro desencadenado por su accionar intrépido. Por el contrario, el consejero virtuoso habrá de impulsar a que el príncipe formatee con voluntad lo existente, discipline la arisca fortuna, lo conmine a batirse ante el fuego de lo imprevisto. Imagino que Maquiavelo elucubraba que ese hipotético consejero debía ser portador de ciertos rasgos: imaginación, audacia, arrojo, energía.

Porque, bien mirado el asunto, la política, y el toscano de esto sabía, más que administración consensuada de la crisis o la gestión de las coacciones existentes regidas por reglas pactadas, es la configuración de campos de fuerzas antagónicos, la posibilidad de convocar voluntades colectivas que, al mismo tiempo que reconfiguren al mundo, puedan renombrarlo, reordenarlo.

Muy distinto es lo que nos viene a mostrar el relato de Torre: una gestión económica y un proyecto anegado por sus propias imposibilidades, una racionalidad finalista –de lo único posible– que sólo reparte barajas perdidosas, un discurso que anuncia los pesares de las condicionantes condiciones; una sensibilidad cada vez más lejanamente progresista pero que maridaré con el porvenir oscuro de ciertos alfonsinismos: decente y elitista, laico y recoleto, liberal y conservador.

Bibliografía

Aboy Carlés, Gerardo (2010): “Raúl Alfonsín y la fundación de la “segunda república”, en Gargarella, Roberto, Murillo, María Victoria; Pecheny, Mario (2010): *Discutir Alfonsín*, Bs. As., Siglo XXI.

- Basualdo, Eduardo** (2010): *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del Siglo XX a la actualidad*, Bs. As., Siglo XXI.
- Gargarella, Roberto** (2010): “Democracia y derechos en los años de Raúl Alfonsín” en Gargarella, Roberto, Murillo, María Victoria; Pecheny, Mario (2010): *Discutir Alfonsín*, Bs. As., Siglo XXI.
- Heredia, Mariana** (2015): *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*, Bs. As., Siglo XXI.
- Pucciarelli, Alfredo** (2006): “Introducción: la contradicción democrática”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.): *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*, Bs. As., Siglo XXI.
- Torre, Juan Carlos** (2021): *Diario de una temporada en el quinto piso. Episodios de política económica en los años de Alfonsín*, Bs. As., Edhasa.

Eje 7. Estado, burocracia y políticas públicas

Huellas de la dictadura. Obras públicas y eslóganes municipales en Santa Fe y Rosario, 1977-1979

JULIETA CITRONI

julietacitroni@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En este trabajo se abordan dos casos puntuales de instalación de eslóganes municipales y obras de arquitectura por parte de la última dictadura militar argentina en Santa Fe y Rosario, en clave comparada. La elección de los episodios se inscribe en sendos procesos de revalorización de la trama urbana, que tuvieron su culmen en torno al año 1978. Aunque estuvieran originados en diferentes motivaciones, reunían la misma intención de canalizar los deseos y aspiraciones de los sectores sociales dominantes, que acompañaban y sostenían las políticas urbanas *de facto*, en general. A la vez, constituían parte de las estrategias destinadas a formar y ampliar el consenso favorable al régimen, en toda la sociedad.

Palabras clave: dictadura / políticas urbanas / consenso

Notas de investigación sobre las estrategias adaptativas de los sectores populares para acceder a la vivienda durante la dictadura militar argentina (1980-1982)

GABRIELA GOMES

gabrieladaianagomes@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) / Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

Esta ponencia es una primera sistematización de un conjunto de reflexiones generales y provisionarias que surgen de los avances de mi investigación en curso del PICT que dirijo desde abril de 2023 y que se titula “Las tomas de tierras urbanas y la autoconstrucción en las áreas metropolitanas de Buenos Aires, Montevideo y Santiago de Chile en las dictaduras militares durante los años ochenta”, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (2023-2025). Dicha temática se inscribe en mi proyecto de investigación de CONICET, iniciado en enero de 2022, sobre las tomas de tierras en las tres ciudades latinoamericanas en el período 1980-1994. En este trabajo, me propongo realizar una revisión bibliográfica sobre los estudios dedicados al análisis de las respuestas de los sectores populares frente a los condicionamientos socioeconómicos impuestos por el régimen. Esta revisión, será la base de nuestra indagación para elaborar un posible marco interpretativo orientado a problematizar las actitudes sociales de los sectores populares en un contexto social, económico y político signado por el incremento de la pobreza urbana producto de las políticas del régimen militar.

En el contexto de la sucesión de protestas sociales ante los efectos de las políticas económicas neoliberales de la dictadura, los sectores populares desplegaron una serie de estrategias comunitarias y organizacionales destinadas a satisfacer sus necesidades habitacionales y producir ciudad mediante la autoconstrucción y la ayuda mutua. De acuerdo a lo expuesto, y entendiendo que las tomas de tierras fueron un tipo particular de acción colectiva (Cf. Tilly, 1978), cabe preguntarse: ¿Qué efectos tuvieron las transformaciones urbanas y las políticas de vivienda desplegadas por las dictaduras? ¿Cuáles fueron las respuestas de los sectores populares y cómo reaccionaron frente a las políti-

cas de exclusión del régimen? ¿Qué lugar tuvieron las mujeres en las organizaciones
barriales y en las iniciativas de acción colectiva?

Palabras clave: dictadura militar / política habitacional / Sectores populares

Cuando el VIH/sida llegó al Congreso Nacional. Proyectos de ley sobre VIH/ sida presentados al Congreso de la Nación Argentina (1985 y 1991)

FEDRA LÓPEZ PEREA

flopezperea@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

La emergencia del VIH/sida en los años 80 impactó en la sociedad argentina. Ante esto, el Estado reaccionó tardíamente. Este trabajo propone un análisis cuantitativo de los proyectos de ley sobre la nueva afección que fueron presentados al Congreso de la Nación entre 1985 y 1991, y uno cualitativo de aquellos que refirieron en particular a los exámenes de salud prematrimoniales, las disidencias sexo-genéricas, los llamados “grupos de riesgo”, y a los derechos de las personas viviendo con VIH/sida.

Palabras clave: VIH / sida / Congreso de la Nación / proyectos de ley

Política social y participación comunitaria durante la transición a la democracia argentina en el marco global de la década del ochenta

FLORENCIA OSUNA

florenciaosuna@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

El objetivo de la ponencia es estudiar las diferentes concepciones sobre la participación que aparecían en los años ochenta, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, en torno a diferentes políticas sociales. Con este fin, se analizan el Programa Alimentario Nacional, las políticas hacia las mujeres y las iniciativas destinadas a la juventud.

Se observa que la idea de participación comunitaria propia de los años sesenta y setenta, que buscaba la participación directa de pobladores y distintos sectores sociales, continuó teniendo relevancia a la hora de pensar la asistencia social y la promoción de la participación de las mujeres.

Asimismo, la democracia, en su dimensión sustancial que se difundía en la transición, también implicó la participación popular en la toma de decisiones. Por ese motivo, los sentidos de la participación de mujeres y jóvenes también se entrelazaron con otras esferas. Además de formar parte activa en la toma de decisiones en el área de políticas sociales, se promovió que participaran del espacio público de otras maneras: en partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales.

Palabras clave: transición a la democracia / políticas sociales / participación

La Municipalidad de Rosario durante la reconstrucción democrática. Actores, políticas y conflictos

MARIANA PONISIO

mariana-ponisio@hotmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

JOAQUÍN BAEZA BELDA

baeza@usal.es

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

En este trabajo se abordan algunos aspectos de la política municipal durante la primera gestión de gobierno radical de Horacio Usandizaga (1983-1987) y se exploran las principales políticas públicas implementadas en la Municipalidad de Rosario durante esa etapa. Se reponen los actores partidarios que tuvieron representación en el gobierno del municipio y se examina la compleja relación entre el Departamento Ejecutivo y el Concejo Deliberante. Asimismo, se detectan problemáticas heredadas del período de la intervención militar y se estudian las políticas diseñadas por la nueva gestión democrática, en particular en las áreas de planeamiento, obra pública y servicios públicos. Por último, se explora la enunciación de la corrupción como problema político vinculado al otorgamiento de concesiones y licitaciones para la concreción de políticas públicas en el marco de transición hacia el funcionamiento democrático de las instituciones. El trabajo adopta una perspectiva local que se articula en un juego de escalas que incluye al gobierno nacional radical y al gobierno provincial peronista, lo que permite reponer las relaciones y las tensiones entre esos ámbitos de la política. Para ello, se acude a fuentes hemerográficas y a los Diarios de Sesiones del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Rosario.

Palabras clave: política / políticas públicas / municipio / Rosario

Eje 8: Represión y dispositivos de control

Exploraciones sobre un torturador a través de sus declaraciones: el caso del policía José Rubén Lofiego

GABRIELA ÁGUILA

gbaguila@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario (UNR) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Inscripto en el marco de los estudios sobre la violencia estatal y, específicamente, sobre los perpetradores de la represión durante la última dictadura militar, el presente trabajo analiza un caso particular y situado: el del policía José Rubén Lofiego, sindicado como el principal torturador del mayor centro de detención clandestina de la provincia de Santa Fe, el Servicio de Informaciones de la policía de Rosario. El caso de análisis resulta relevante, en primer lugar, por la centralidad y jerarquía que el perpetrador poseía en esa estructura represiva y por el perfil particular que ostenta. Por otro lado, y no menos significativo, contamos con una importante cantidad de material documental que incluye algunos documentos de tipo burocrático (de la dependencia policial en la que se desempeñó, su legajo personal, etc.), declaraciones y escritos producidos por el propio Lofiego en el marco de la causa judicial en la que se lo imputa entre los años 1984 y principios de la década de 2010, así como denuncias y testimonios de sus víctimas. Este corpus documental extenso nos permite explorar y adentrarnos, a través de un análisis de caso, en el complejo y esquivo universo de los perpetradores de la represión en nuestra área de estudio.

Palabras clave: represión / perpetradores / policía

Por una agenda histórica y de largo plazo sobre las voces de los represores en Argentina

ERNESTO BOHOSLAVSKY

ebohosla@campus.ungs.edu.ar

Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

MARINA FRANCO

mfranco@unsam.edu.ar

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

El estudio de los testimonios de los perpetradores de la represión en Argentina ha estado restringido casi por completo a lo ocurrido bajo los regímenes dictatoriales de 1966/1973 y 1976/1983, los de mayor intensidad represiva en la historia del país y sobre los que se cuenta con mayor cantidad de registros (judiciales, memorialísticos, historiográficos, ficcionales, etc.). Ello ha opacado el interés historiográfico por testimonios producidos por los agentes responsables de otros episodios de violencia estatal y ha dificultado percibir cuánto de las formas retóricas y las estrategias exhibidas en las últimas dictaduras fueron auténticamente novedosas y cuáles no. En la ponencia se revisan informes y testimonios producidos por agentes y jefes de unidades policiales y militares que participaron en otros procesos represivos: la persecución a los huelguistas rurales de 1921 y 1922 en la Patagonia, la “Masacre de Napalpí” en 1924 y el despliegue de dispositivos represivos contra militantes y sindicalistas comunistas y peronistas bajo el Plan de Conmoción Interna del Estado (1958-1961). En ellos se repiten temas, auto-presentaciones y procesos de enemization a partir del uso de valoraciones de género, racializadas y xenofóbicas de los reprimidos y de la legitimación de su persecución. Estos elementos retóricos se reiteran con prescindencia de la fecha de su realización, formato (informes o declaraciones ante la justicia civil o militar, etc.), destino (judicial, conmemorativo, burocrático) y agencia emisora (fuerzas armadas, policiales, de inteligencia, etc.), constituyendo lo que podríamos hipotetizar que parece ser un género específico.

Palabras clave: represión / historiografía / perpetradores

Implementación del dispositivo de la “seguridad ciudadana” en el retorno democrático chileno (1990-1994)

GABRIEL BÓRQUEZ YAÑEZ

borquezgabriel90@gmail.com

Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC), Chile

Resumen

Luego del retorno democrático en Chile, a partir de 1990, desde el poder político se redefinió el conflicto social bajo el nuevo paradigma de la “seguridad ciudadana” para hacer frente a las problemáticas del fenómeno mediático de la delincuencia y a la continuidad de la actividad armada de las organizaciones de izquierda. Si bien este dispositivo comprendió una actividad de diseño a nivel de las ideas, discursos y legislación, este artículo se centra en el análisis de la implementación de sus medidas prácticas en la sociedad y los sujetos identificados como “desestabilizadores” del nuevo orden democrático. Este ámbito implicó un conjunto de medidas que reconfiguraron las funciones e infraestructuras tecnológicas de las policiales, como también del espacio urbano en términos de control social.

Palabras clave: seguridad ciudadana / control social / Chile postdictadura

Bajo la lupa. Las agencias de inteligencia norteamericanas y el Peronismo durante la proscripción

JUAN ALBERTO BOZZA

Albertobozza55@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

Este artículo enfoca las estimaciones y proyecciones de la comunidad de inteligencia norteamericana sobre peronismo tras el derrocamiento de 1955. Los temas destacados por los analistas -los objetos de nuestra investigación-, fueron la vigencia del Movimiento Peronista en la política nacional, el liderazgo de Perón, las tendencias internas de su Movimiento (las moderadas y las radicalizadas), las expectativas de depuración e integración, las especulaciones sobre el retorno del líder y sus efectos sobre la transición democrática diseñada por el general Lanusse y la Revolución Argentina a comienzos de los años setenta.

La investigación está fundada en un conjunto de documentos elaborados por agencias de inteligencia de los Estados Unidos, entre ellas la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la Agencia Nacional de Seguridad (NSA), órganos similares del Departamento de Estado (DOS), del Departamento de Defensa (DOD), por informes redactados por personal de inteligencia residente en la embajada norteamericana en Buenos Aires y por evaluaciones que fueron el fruto del trabajo conjunto de varias organizaciones.

Palabras clave: Estados Unidos / agencias de inteligencia / peronismo proscripto

Introducción

Durante la década del sesenta y el comienzo de la siguiente los órganos de seguridad e inteligencia norteamericanos estuvieron alarmados por la difusión y los lazos establecidos por la Revolución Cubana con países y grupos políticos de América Latina. El “castrismo” se volvió una verdadera obsesión para el Departamento de Estado y para la CIA. La situación de cada nación del continente fue monitoreada con esmero por equipos de especialistas para detectar el “flagelo” comunista o los factores que podrían provocar su irrupción.¹ En un segundo escalón de gravedad, los estrategas norteamericanos observaban el devenir de gobiernos o movimientos que, si bien no eran comunistas, manifestaban tendencias nacionalistas y procesos de reformismo social y económico que podían afectar el lugar de privilegio de las empresas norteamericanas o interferían con los intereses geopolíticos de Washington. En este rango de sospecha estuvieron, por caso, los gobiernos de Cheddi Yagan en Guyana, Goulart en Brasil, Bosch en República Dominicana, Velazco Alvarado en Perú, Allende en Chile, entre otros.

La CIA y otras agencias de inteligencia no consideraban al castrismo y a la “subversión comunista” como amenazas inminentes para la Argentina. No obstante, según su perspectiva, la “estabilidad política” estaba comprometida por un derrotero económico incierto y conflictividades sociales y partidarias endémicas. Según sus informes, el núcleo de la incertidumbre era provocado por las actitudes del peronismo frente a un sistema político que lo había proscripto o le reservaba un reconocimiento marginal y acotado.

Este artículo enfoca las estimaciones y proyecciones de la comunidad de inteligencia norteamericana sobre peronismo tras el derrocamiento de 1955. En virtud del amplio rango de temas tratados por los observadores extranjeros, nuestra indagación se concentra en discernir cuestiones relevantes sobre la relación del peronismo con el sistema político que lo proscribió. Entre ellas, discerniremos los análisis sobre la vigencia del Movimiento Peronista en la política nacional, acerca del liderazgo de Perón, las tendencias internas de su Movimiento, las expectativas de depuración e integración; así como las especulaciones sobre el retorno del líder y sus efectos sobre la transición democrática diseñada por el General Lanusse y la Revolución Argentina a comienzos de los años setenta.

1 Central Intelligence Agency [de aquí en más, CIA] (1965): “Memorandum. Subject: Cuban Subversion in Latin America since June 1964”, 2 september, pp. 1-5. <https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A000800010020-8.pdf>

La investigación está fundada en un conjunto de documentos elaborados por agencias de inteligencia de los Estados Unidos, entre ellas la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la Agencia Nacional de Seguridad (NSA), órganos similares del Departamento de Estado (DOS), del Departamento de Defensa (DOD), por informes redactados por personal de inteligencia residente en la embajada norteamericana en Buenos Aires y por evaluaciones que fueron el fruto del trabajo conjunto de varias organizaciones.²

Como es sabido, el tratamiento de este tipo de fuentes presenta dificultades para los investigadores. Sus contenidos deben ser glosados con cautela. Un primer inconveniente es la selectividad. Los registros analizados son *una parte de los documentos que la comunidad de inteligencia (CI) decidió desclasificar*; es decir, un cúmulo de producciones sigue conservando su condición de secretas. Hay un segundo motivo de prudencia. Los informes desclasificados pasaron por un tamiz de depuración que sus mentores calificaron como “sanitización”; es decir, censuras parciales e imposición de tachaduras de nombres de políticos, empresarios, periodistas, etc. y de circunstancias específicas en las que estuvieron implicados. Existen otros reparos a tener en cuenta.

Como se sabe, se trata de documentos especiales a los que el Estado norteamericano decidió mantener en secreto durante varias décadas. Los investigadores versados en la cuestión (Nazar, 2018; Nazar y García Novarini, 2021) recomiendan leer la información de las fuentes sin escindirla del periodo, del marco institucional de producción y de la función (guía de acciones operativas, pero también de propaganda, desinformación, etc.) que debían cumplir. La aclaración precedente induce a comprender la lógica de funcionamiento de esta clase de burocracias estatales, una extensa red de expertos en obtener, clasificar e interpretar información sensible, además de cultivar el espionaje y el secretismo. Al formar parte de organismos que reportaban a distintos poderes oficiales, las descripciones y aseveraciones fueron prolijadas por la teoría de la seguridad nacional y del enemigo interno en cada país que garantizan la primacía o la influencia de los EEUU en diversas regiones del planeta.³ Dicha matriz proveía los conceptos (categorías nativas, según los especia-

2 La comunidad de inteligencia (CI) está formada por 17 organizaciones civiles y militares cuyo objeto declarado era acopiar inteligencia para la política exterior y la seguridad interna de EEUU. La CI fue establecida por la Orden Ejecutiva 12333, firmada por Ronald Reagan el 4 de diciembre de 1981. Office of the Director of National Intelligence: “Members of the IC”. <https://www.odni.gov/index.php/what-we-do/members-of-the-ic>. CIA (s/f): “Executive Order 12333”. <https://web.archive.org/web/20070612215419/https://www.cia.gov/about-cia/eo12333.html>

3 Entre los trabajos que abordan los fundamentos de la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) se pueden mencionar a: Pion-Berlin, 1989; Comblin, 1989; Maira, 1990.

listas) que premoldeaban argumentos conducentes a reforzar estereotipos negativos sobre el objeto descripto, vigilado, y considerado un enemigo a neutralizar. Existen otros motivos de cuidado para no digerir desaprensivamente el material informativo de estos documentos. En la atiborrada red de la *comunidad de inteligencia* de los Estados Unidos no eran infrecuentes la yuxtaposición de jurisdicciones o ciertas formas de competencia entre las agencias involucradas (Muzzopappa y Nazar, 2021).⁴ El afán obtener una mayor reputación, calificación y progreso en el escalafón departamental podía afectar la calidad de los informes; por ejemplo, imprimiendo sesgos impresionistas a la información, haciendo inferencias grandilocuentes, certificando conexiones sin evidencia suficiente, magnificando los descubrimientos o destilando una prosa que sobreactuaba la gravedad o dimensión del peligro estimado.

Las agencias frente a la vigencia histórica del peronismo

Vistas de conjunto, las fuentes consideradas por nuestra exploración nos ofrecen, por lo general, descripciones descalificadoras y sospechosas sobre el Peronismo y su conductor durante los años sesenta. Este sesgo fue amainando lentamente, aunque no desapareció, en la coyuntura preelectoral que desembocó en el triunfo de Cámpora el 11 de marzo de 1973. Las apreciaciones morigeraron levemente el voltaje de los juicios estigmatizadores y proveyeron estimaciones algo menos aprehensivas cuando el peronismo llegó al gobierno.

La antipatía global hacia el Movimiento incluía una justificación al gobierno cívico militar que lo destituyó en septiembre de 1955. La CIA desaprobaba la obra completa iniciada en 1946 como una experiencia frustrada por el estatismo, las restricciones económicas externas y por la “corrupción” de sus funcionarios. Estas eran las razones del derrocamiento del gobierno. Si contrastamos estas opiniones con otras fuentes norteamericanas que consultaron la opinión de dirigentes argentinos afines a los Estados Unidos hallaremos un diagnóstico idéntico.⁵

4 El autor Philip V. Fellman (2011) señala la “irreductible” complejidad y ambigüedad del proceso de producción de estimaciones en el seno de los órganos de inteligencia y los errores cometidos por intentar simplificar la imagen y peligrosidad del “enemigo”.

5 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, *Current Intelligence Weekly. Special Report*, OCI nº 0291/66A, copy 41, 27 May, p. 3. National Intelligence Estimate (1965): “Prospects for Argentina”, NIE 91-65, Washington, June 9, p. 3. Foreign Relations of The United States[de aquí en más, FRUS], 1964-1968, vol. XXXI, *South and Central America; Mexico*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d124>. Seis años antes del reporte precedente, agentes del Departamento de Estado recibieron en 1959 una misión argentina enviada por Frondizi. El Ministro de Econo-

El derrumbe del peronismo no había significado su desaparición. Los funcionarios americanos confirmaban con indisimulada amargura la vigencia de la adhesión de las masas al Justicialismo, a pesar de la exclusión que le infringiera el sistema político. Ante la falta de categorías políticas más rigurosas, traducían maliciosamente la lealtad popular como un control “casi místico” de Perón sobre sus seguidores. En los *papers* secretos americanos, Perón, anatematizado por la gran prensa como tirano y “degenerado moral”, resurgía como un héroe popular. La CIA, reacia a aceptar el prolongado consenso popular del que aún gozaba Perón, sustituía tal sincera empatía por ardides y manipulaciones desplegadas por Perón desde el exilio y por una devoción “religiosa” del pueblo argentino. No obstante, reconocía que la obra de justicia social era un potente generador que conservaba su carisma indemne.⁶

Dificultades de comprensión y prejuicios hostiles envolvían los interrogantes de las agencias norteamericanas. ¿Cómo era posible que una figura como Perón, desacreditado en 1955 como un “fascista despiadado”, como un saqueador del tesoro argentino y un “desviado sexual”, fuese consagrada por los deseos multitudinarios de una sociedad avanzada, sofisticada y culta como la argentina? ¿Cómo podía ser que un partido con un “vago concepto de justicia social”, más emparentado con una “religión”, perdurase y dominase la política nacional?⁷

Las respuestas históricas a estas preguntas eran una *mélange* de interpretaciones bastante conocidas y repetidas localmente. La Argentina había padecido una larga dominación de comerciantes magnates y terratenientes afincados en Buenos Aires. Perón era el producto de estos antecedentes antipopulares; un militar ambicioso formado en parte en la Italia fascista de Mussolini. Según la CIA, se encaramó en el poder “a espaldas de la clase trabajadora argentina”; pero tuvo la agudeza de captar sus demandas y organizarlos políticamente por vez primera en la historia argentina. A pesar de la incomodidad sufrida por las clases medias, los trabajadores se identificaron con Perón y le perdonaron “su estilo dictatorial”. Las analogías en-

mía Álvaro Alsogaray justificaba la destitución del peronismo y trazaba un panorama degradante del modelo económico de los años cuarenta. Describía como ruinoso el legado dejado por la administración peronista. Vituperaba sus instituciones económicas “socialistas” y estatistas que alejaron al país de la empresa privada. Según el empresario conservador, el sistema económico estaba dominado por procedimientos improductivos tanto en los negocios como en el trabajo. Department of State (1959): “Memorandum of a conversation”, Washington, October 6. FRUS, 1958-1960, *American Republics*, vol. V. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v05/d201>

6 CIA (1973): “Memorandum: Peronism in power”, Washington, June 21. FRUS, 1969-1976, vol. E-11, part 2, *Documents on South America*, 1973-1976. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve11p2/d5>. Los términos entrecomillados son expresiones textuales de los documentos, traducidos por el autor.

7 CIA (1973): “Memorandum: Peronism in power”, op. cit.

tre el apoyo popular al peronismo y el sentimentalismo religioso eran moneda corriente para los funcionarios yanquis. Perón había utilizado con éxito la veneración mística Evita, su esposa. Los informes de inteligencia la caracterizaban como “la Suma Sacerdotisa” del peronismo, convertida en santa tras su deceso en 1952. Su estrella permaneció intacta aun cuando la imagen de Perón, según la CIA, comenzó a desvanecerse en el epílogo de su gestión.⁸

En pasajes menos prejuiciosos, los analistas acertaban al constatar la vigencia del liderazgo de Perón. El proceso político iniciado en septiembre de 1955 fue una sucesión de gobierno, cuyos “errores económicos” y disposiciones hostiles al electorado peronista fueron condiciones para la resurrección del líder exiliado. La nostalgia por los buenos viejos tiempos eclipsó a los “excesos” de su gobierno y alimentó la veneración por el caudillo expatriado. Pero estas percepciones atinadas se entremezclaban con un sociologismo de lejana reminiscencia weberiana, primario y esquemático que, a falta de otros términos, denominaremos teoría de la indolencia del pueblo argentino. Veamos sus argumentos.

Según los expertos de la CIA, el “secreto de la magia” de Perón sobre los argentinos provenía de la composición demográfica y la actitud espiritual de su población. Los genes de sus habitantes, procedentes del extranjero, y las riquezas con que la geografía había agraciado a la nación, hacían de la Argentina un país europeo incrustado en América del Sur. Esta peculiaridad era aportada por la mixtura “única” de pueblos españoles e italianos, con el agregado minoritario de grupos indios, británicos, judíos, árabes, alemanes. El crisol demográfico había creado una forma y una “filosofía de vida” (noción omnicomprendensiva aplicada para toda la sociedad), que no tenía parangón en el hemisferio occidental. Para los funcionarios yanquis, los sentimientos, predilecciones y comportamientos de los argentinos eran la antítesis de la ética calvinista de los Estados Unidos y de algunas naciones europeas. Según esta creencia, los habitantes rechazaban el trabajo duro, valoraban el ocio y la búsqueda del placer.⁹ Esta predisposición a la pereza era favorecida, según la CIA, por la riqueza de la pampa. La abundancia de recursos había permitido a la Argentina funcionar al borde del fracaso económico durante muchos años, mientras su gente se alimentaba bien y disfrutaba de las comodidades de la tecnología, como

8 Los acontecimientos que probaban el “desvanecimiento” de Perón no fueron glosados en el informe. CIA (1973): “Memorandum: Peronism in power”, op. cit.

9 La ética de la indolencia pregonada por los analistas de la CIA quizás se basara en la ignorancia de documentos como el conocido *Informe Biale Masse*, de 1902, que relatava las condiciones de explotación del trabajo en obrajes, quebrachales, minas, yerbatales, tabacales, campos de algodón; en los padecimientos de los mensúes, zafreros, albañiles, peones rurales patagónicos, etc., que fueron una experiencia vivida y recordada desde el alba del movimiento laboral en nuestro país.

los televisores y automóviles. De acuerdo a la visión norteamericana, los argentinos medraban en una mini-prosperidad en el contexto de un macro-caos. Tras la búsqueda de diagnósticos generales, la calidad de ciertas evaluaciones reproducía tópicos o *slogans* huecos de contenidos conceptuales significativos. Por ejemplo, sostenían que el mayor fracaso político de Argentina en el siglo XX radicaba en la incapacidad de sus políticos para subordinar sus diferencias individuales y trabajar juntos; consejo que subestimaba la existencia en las sociedades, aún en la argentina, de fenómenos generalizados como los conflictos de intereses (o de origen clasista), pugnas en la distribución del ingreso o proyectos políticos antagónicos.¹⁰

El peronismo en el sistema político: persistencia de una mirada descalificadora

Los funcionarios norteamericanos, cuando abandonaban las explicaciones esencialistas, o las ponderaciones genéticas, señalaban correctamente un grave problema político en la Argentina. La dirigencia debía resolver la manera de integración del peronismo en el sistema de partidos, sin que esto provocara un golpe militar.¹¹ A pesar de esta afirmación, aparentemente comprensiva, los reportes yanquis no eran partidarios, como veremos, de la inmediata legalización del Movimiento. Seguían considerándolo como una fuerza demagógica, “*quasi* fascista”, que había dado un fuerte impulso a la industria y desarrollado una política social favorable a los trabajadores. Pero estas conquistas habían consolidado un régimen totalitario, dominado por un partido personalista y verticalista que gozaba del apoyo de la clase trabajadora y de sectores de las capas medias.

Los registros norteamericanos desacreditaban con pasajes bastante crasos la ideología de Perón; la consideraban una formulación inconsistente, saturada por invocaciones “místicas” proclives a la justicia social y por declaraciones rimbombantes a favor de una “tercera posición”. Un dogmatismo propio de la Guerra Fría constreñía al juicio de los analistas sobre las inclinaciones internacionales del peronismo. Ni siquiera las emparentaban con la evidencia histórica de la existencia del Movimiento de Países No Alineados (MPNA), nacidos a partir de la Conferencia de Bandung, en Indonesia.¹² Aunque los funcionarios yanquis detestaban la retórica

10 CIA (1973): “Memorandum: Peronism in power”, op. cit.

11 NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit., p. 7.

12 La Conferencia fue convocada el 18 de abril de 1965 en apoyo a las naciones que luchaban contra el colonialismo, especialmente a las afroasiáticas. Sukarno, Nasser y Nehru propiciaron la formación del MPNA en un encuentro en Belgrado en 1961. El gobierno de EEUU miró con preocupación a este movi-

tercerista del peronismo, con agudeza no percibían en dicha fuerza partidaria un peligro anticapitalista. Sus líderes sindicales eran mucho más proclives a apoyar, con ciertas regulaciones estatales, a las empresas privadas que los modelos políticos socialistas.

Durante el periodo en que el peronismo estuvo marginado o limitado en sus actividades políticas, los documentos yanquis lo estigmatizaron como un actor poco confiable para el sistema democrático; lo asimilaban a un agente desestabilizador y promotor del desorden social. Descalificaban de manera expeditiva al modelo económico que sustentó a su experiencia de gobierno. Según tales descripciones, el peronismo no tuvo, ni tenía en los años sesenta, un programa racional para resolver los problemas económicos de la Argentina. Con inocultable aversión, definían los basamentos del modelo de acumulación mercado-internista, responsable del crecimiento del PBI argentino, como “un popurrí de consignas altisonantes” que invocaban al bienestar general, al estatismo corporativo y a las encíclicas papales. Las definiciones peronistas en el plano internacional eran menoscabadas como una retórica hipócrita y falaz. Por caso, las declaraciones de amistad hacia los Estados Unidos pronunciadas por Perón eran juzgadas como engañosas. La CIA desacreditaba el énfasis puesto por *el General* en la defensa de una política exterior independiente, a la que calificaba de “oportunista”, aunque no consignaba evidencias de comportamientos o actitudes que confirmaran dicho oportunismo.¹³

Las fuentes americanas no ahorran adjetivaciones denigratorias. En reiterados párrafos, el peronismo era vilipendiado como un movimiento de protesta antagónico a otros grupos sociales y, seguramente observando la vida interna del Justicialismo en los sesenta, despreciativo de los procesos democráticos de gobierno. Según los mismos documentos, tenía una reputación de violencia y “subversión” bien merecida. Con esos lóbregos términos calificaban a acciones que más bien se emparentaban con demandas sindicales, como las huelgas, las manifestaciones y otras formas de protesta callejera, en las que se solicitaba el regreso del *General*. Estas inclinaciones perturbaban no solo a los partidos antiperonistas. Irritaban a sectores de las fuerzas armadas, para quienes el Movimiento era un peligro para el orden social y merecía su ilegalización.¹⁴

miento, al que despreciaba por sus inclinaciones izquierdistas. Department of State (1955): “Bandung Conference (Asian-African Conference)”. <https://history.state.gov/milestones/1953-1960/bandung-conf>

13 NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit., p. 7.

14 NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit., p. 7.

Una casa desorganizada. El rol de Perón y las corrientes internas del Movimiento

La desaprobación general al Movimiento era particularmente enfática contra las conductas de Perón. Las fuentes apuntaban a la edad y a ciertas decisiones erráticas tomadas por el líder que habían menoscabado su capacidad para incidir en la política argentina. Tildaban como un yerro o una torpeza a la orden de votar en blanco en elecciones del 7 de julio de 1963. También señalaban como un fracaso a la tentativa de retorno de Perón en 1964. Con relación a este episodio, los analistas yanquis alertaban sobre el peligro para la seguridad nacional que entrañaba la eventual residencia del *General* en algún país fronterizo.¹⁵

Algunos párrafos destilaban una percepción más afinada sobre las características del Justicialismo. Según los agentes norteamericanos, un escollo insalvable para la admisión del peronismo en el sistema de partidos era la carencia de unidad y de organización. Imputaban estas falencias a Perón. Utilizaba dicha desorganización para impedir la emergencia de conducciones alternativas a la suya, atizando a unas facciones contra otras cuando su timón de mando era desafiado. Según los reportes americanos, Perón intentó consumir su primacía en el otoño de 1965 tratando de unir al Movimiento bajo las riendas de un solo secretariado. Con ello quiso neutralizar las ambiciones de los dirigentes menos obedientes, pero el ardid se había malogrado. La gira de Isabel Martínez de Perón para imponer tal consigna, en abril de 1966, había sido decepcionante según la CIA. La puja interna de facciones auguraba, en el corto plazo, una suerte de equilibrio de suma cero.¹⁶

La desorganización era el resultado de las contiendas internas en el Movimiento. Los reportes reconstruían con precisión el traslado de los disensos a la acción sindical y política. Las divergencias oponían a los grupos autocalificados de “ortodoxos”, es decir, leales a la conducción inapelable de Perón, contra la tendencia que la CIA calificaba como “moderada”, integrada por dirigentes “neoperonistas” empeñados en institucionalizar una conducción local del Movimiento. Algunos neoperonistas de las provincias habían desoído la consigna del voto en blanco de Perón y participaron en elecciones de 1963. Sin embargo, la situación interna era muy lábil y aún los disidentes neoperonistas deseaban evitar una ruptura abierta con Perón y sus lugartenientes.

Las mismas tensiones fermentaban en el mundo sindical, a la sazón, la estructura medular que sostenía las expectativas políticas del peronismo. Según los in-

15 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 4.

16 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 5.

formes de la CIA, no había otro caso en América Latina donde la clase trabajadora tuviera tasas tan altas de sindicalización como en la Argentina. A pesar de las intervenciones impuestas por los militares a los gremios, durante el gobierno de Frondizi (1958-1962), los peronistas habían recuperado el control sobre la Confederación General del Trabajo (CGT). No obstante, la unidad del campo gremial seguía siendo una cuestión acaloradamente discutida. A mediados de la década del sesenta, las superestructuras de la central obrera eran un escenario crispado donde colisionaban las facciones políticas ya descriptas. La intensidad de los desacuerdos se condensó en una puja personal entre José Alonso, representante de sectores ortodoxos y leales a Perón, contra el metalúrgico Augusto Vandor, líder de la tendencia calificada por la CIA como “neoperonista”. Aunque el vandorismo controló al sector gremial más poderoso, Alonso organizó su propia tropa, con 18 de las 62 organizaciones que componían la conducción política de la CGT.¹⁷

En sus prospecciones sobre el desempeño electoral, la CIA adelantaba pronósticos derrotistas para el peronismo sin explicitar debidamente las recurrentes vallas erigidas en el contexto de proscripción. Señalaba, como ejemplo, la ineficacia para conformar un frente unitario cuando tuvo oportunidades de participación en los comicios de 1963. Según las estimaciones, basadas en elecciones provinciales más la extrapolación de tendencias nacionales, el peronismo arrastraba entre un cuarto y un tercio del electorado a mediados de los sesenta. Las recomendaciones de Perón alentando a la unidad no se habían cumplido en las elecciones provinciales y nacionales. La orden de votar en blanco en 1963 había resultado una “derrota desastrosa”. Solo el 15% del electorado, o sea la mitad de los simpatizantes del Movimiento, habían acatado el mandato.¹⁸ Este juicio taxativo de los órganos americanos pareció no corresponderse con el fluir de la dinámica electoral en el corto plazo.

En efecto, en las elecciones parlamentarias de 1965, bajo el lema de la Unión Popular, los peronistas conquistaron 44 escaños sobre los 96 disputados. Su bloque, conducido por Paulino Niembro, un moderado y “socio cercano de Vandor”, fue el segundo después de la UCRP que contaba con 70 bancas.¹⁹ Aunque en un principio se mantuvo unido, en marzo de 1966 la división experimentada por la CGT, se trasladó a la escena parlamentaria. Dieciséis diputados formaron su propio bloque reivindicando la ortodoxia. Se embanderaron con la tendencia de Alonso,

17 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 5. Los informes de la CIA no contemplaban que el peronismo fue proscripto en las elecciones de 1963. Asimismo los porcentajes que asignaban al voto en blanco eran inferiores a los efectivamente registrados.

18 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 8.

19 Un reporte de la CIA confirmaba el avance electoral del peronismo en 1965. NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit.

con la recién llegada Isabel Perón y condenaron la actitud de Vandor que contradecía al líder exiliado. A pesar de la división, los peronistas mantuvieron una conducta moderada en la legislatura. Aprobaron la ley de presupuesto en 1965 y, contradiciendo las caracterizaciones recientes de las agencias, sus actitudes fueron más responsables de lo que se preveía. Lo hacían para ganarse la reputación de “oposición responsable”, pero, según los analistas yanquis, este comportamiento aún debía ser probado.²⁰

Las expectativas de los funcionarios de la inteligencia yanqui estaban puestas en las elecciones de marzo de 1967, en las que los peronistas podrían conquistar la mayoría en la Cámara de Diputados. La disputa abarcaba a los comicios para gobernador en la mayoría de las provincias, entre ellas de la Buenos Aires. Según la CIA, en este escenario se presentarían las mayores tensiones; aun flotaba el recuerdo del triunfo del peronista Andrés Framini que provocó la destitución de Frondizi por parte de los militares el 29 de marzo de 1962.²¹

El peronismo insurreccionalista. Prevenciones e imprecisiones

Los funcionarios estadounidenses percibían los cambios experimentados entre los seguidores del peronismo. Se perfilaban en su seno corrientes opuestas, que iban desde la izquierda radicalizada y “castrista” hasta aduladores nazi fascistas. Las pesquisas alertaban el peligro del crecimiento de lo que denominaban “subversión comunista”. Con sesgo generalizador y esquemático, imputaban a Perón la creación de estas agrupaciones y la digitación de todas sus acciones “subversivas”. Los informes se referían a la existencia de grupos organizados para lanzar la lucha armada, aunque la identificación de las siglas era errática y confusa. Atribuían la dirección de estas fuerzas a un “Comando Superior Peronista”, cuyos dirigentes estaban exiliados en Paraguay y Uruguay. Bajo el mismo halo nebuloso, mencionaban a una “División de Operaciones”, entidad sediciosa creada y conducida por John William Cooke, a quien se calificaba como “un declarado y violento extremista”.²² Imputaban a tales agrupaciones la planificación de actos terroristas, una insurrección para derrocar al gobierno y consumir el regreso de Perón.

20 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 8. NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit., p. 7.

21 NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit.

22 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 9. La fantasmagórica “División de Operaciones” conducida por Cooke tal vez sea una equívoca apreciación de Acción Revolucionaria Peronista (ARP).

Según la CIA, la corriente insurreccionalista se desplazaba cada vez más hacia la izquierda a medida que encontraban el apoyo de elementos trotskistas y castristas, a los que no mencionaba. Además de Cooke, la *Agencia* identificaba a Héctor Villalón como otro referente de los sectores extremistas. Este dirigente, luego del fracaso electoral de 1963, oficiaba de articulador de las facciones preparadas la lucha armada, entablando vínculos aún más estrechos con los “comunistas”. Los reportes norteamericanos unificaban a los sectores reunidos en torno a Cooke y Villalón en un incierto “Comando Revolucionario Peronista”²³.

Las fuentes norteamericanas trazaban una interpretación ambigua y oscilante de las proyecciones del peronismo revolucionario. En algunos párrafos se referían al peligro de su crecimiento y a su utilización por Perón para instigar actos de violencia. En otros pasajes planteaban un diagnóstico opuesto: la militancia izquierdista estaba en declinación y aislada dentro del Movimiento; los comunistas y otros grupos de izquierda, a pesar de haber apoyado a candidatos peronistas en las elecciones, habían fracasado en la construcción de un Frente Popular con el justicialismo.²⁴ La vía insurreccional no podía prosperar porque Perón y las bases mayoritarias del peronismo eran nacionalistas y se oponían a tácticas de alianza con el comunismo. El uso de la violencia había tenido poco éxito y engendraba una reacción severa de los militares. Además, con las expectativas de ampliación de los márgenes de legalidad durante el gobierno de Illia y con una representación parlamentaria en crecimiento, el peronismo, según la CIA, intentaba ganar una imagen respetable ante el sistema de partidos y los poderes fácticos de la Argentina.²⁵

La pérdida de vigor del peronismo combativo era “confirmada” también por las consecuencias del Plan de Lucha de la CGT. El movimiento, iniciado a mediados de 1964, se prolongó con la ocupación de fábricas y la toma de rehenes. Según la CIA, el presidente Illia había enfrentado la movilización con actitudes firmes y racionales, sin utilizar medidas represivas. El desenlace del Plan de Lucha había fortalecido a los peronistas moderados que pretendían ejercer el poder de forma más responsable. La ocupación de establecimientos fabriles, identificada como alteración del

23 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 9. Esta caracterización no era muy precisa. Si los sectores radicalizados recibían apoyo de trotskistas y castristas, no quedaban claras las evidencias de la CIA para asegurar la cada vez más estrecha relación de Villalón con el PCA o “los comunistas”, como afirma el documento. También la alusión a un “Comando Revolucionario Peronista” parece una apreciación errática del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), dirigido por Gustavo Rearte. Resultaba inconsistente la asociación entre Cooke y Villalón. Cooke había denunciado a Villalón de “revolucionario de carnaval”, inescrupuloso aprovechador de negocios con Cuba para beneficio personal (Cooke, 1984).

24NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit., p. 7.

25 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 9.

orden público, reforzaba, a su vez, a las opiniones hostiles al peronismo que negaban su legalización. Según la CIA, las huelgas, la ralentización de la producción y las manifestaciones callejeras continuarían siendo parte del arsenal del Movimiento. En otros términos, los justicialistas podrían repetir desde el poder los desmanes y la violencia ejercida durante “la dictadura de Perón”²⁶.

Las agencias y las expectativas inciertas de depuración

Aplastadas por parrafadas de diatribas, algunas tenues expectativas de “regeneración” del peronismo se insinuaban en los documentos norteamericanos a mediados de los años sesenta. En este punto, el análisis de la coyuntura se fusionaba con las expectativas y deseos de los expertos de inteligencia. Según este criterio (en verdad, este anhelo), la depuración solo podría lograrse cuando el Movimiento se organizara como una fuerza “moderada”, como un partido que se independizara de su mentor y cortara los lazos de obediencia con el *Líder* expatriado. Esa era la única condición para su aceptación en el sistema de partidos. La conducción justicialista debía estar a cargo de dirigentes empeñados en abandonar, según la CIA, la naturaleza autoritaria del movimiento, consubstancial del vínculo de fidelidad hacia Perón. El neoperonismo era la única llave para abrir la puerta de la integración y del reconocimiento por los factores de poder de la Argentina.²⁷ Pero esta cuestión no era de fácil resolución.

Según la CIA, el futuro del peronismo estaba oscurecido por la lucha faccional intestina. Los analistas extranjeros se sorprendieron de que en las elecciones de Mendoza, en abril de 1966, los peronistas ortodoxos obtuvieron casi el doble de votos de los atraídos por la fórmula neoperonista. Había sido una demostración inesperada de la fortaleza de la línea Alonso/Isabel. Los efectos de la derrota de los neoperonistas aún no estaban claros para la CIA. Los moderados tendrían que reexaminar su estrategia en vísperas de las elecciones legislativas de 1967.

Las estimaciones yanquis sumaban otro factor de incertidumbre para el devenir político argentino. No todo dependía de la buena conducta de los peronistas “moderados”. Existían otros actores, como las fuerzas armadas, que tenían capacidad de veto para un eventual retorno del Justicialismo al juego electoral. A pesar de las disidencias internas, las instituciones castrenses estaban de acuerdo en impedir el

26 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 9.

27 CIA (1966): “Peronism in Argentina: a continuing struggle”, op. cit., p. 3.

retorno de Perón a la Argentina y de su movimiento al gobierno.²⁸ Esta cuestión devino honda preocupación ante la proximidad de las elecciones parlamentarias de 1967 y fue una de las causas del golpe de Estado del 28 de junio de 1966.

Una sombra que se agiganta: diagnósticos desconcertantes

La CIA describía la fortaleza del gobierno de Onganía en los primeros años de administración del poder, sustentada en la suspensión de la política partidaria. El peronismo era una de las principales fuerzas proscriptas y no había instancia de negociación alguna con su líder expatriado.²⁹

Después de producido el Cordobazo, cuando ya eran evidentes los fenómenos de radicalización en el peronismo y en la izquierda, las agencias retrataban un panorama bastante irreal de la situación social en el que no se consideraba en profundidad los efectos de las movilizaciones contra la dictadura de Onganía. Un documento del Consejo Nacional de Seguridad (NSC) afirmaba que nuestro país era esencialmente una nación conservadora, en la que sus líderes políticos y la mayor parte de la población ansiaban mantener el mismo tipo de orden mundial que los Estados Unidos. Su gobierno –los documentos no usaban la palabra dictadura-, si bien era anticomunista, “no lo era rabiosamente”. Calificaba a las fuerzas armadas como uno de los mejores cuerpos castrenses de América, guiados por un liderazgo y “una moral de alta calidad”.

Pese al diagnóstico de relativa tranquilidad trazado en los párrafos precedentes, los registros norteamericanos no podían omitir algunas inquietudes que asediaban al régimen. El horizonte gubernamental se oscurecía por tensiones sociales y políticas, a las que aludían con referencias genéricas, como el “estallido de los disturbios civiles en mayo de 1969”. Los “desórdenes” reflejaban agravios económicos y sociales que podrían deparar graves convulsiones políticas. Los agentes del NSC recomendaban amarrar contactos con los partidos políticos que no eran “extremistas”, pensando en una futura salida democratizadora.³⁰ La misma agencia veía como vanguardia de las protestas a fuerzas juveniles descontentas y a las demandas del

28 NIE (1965): “Prospects for Argentina”, op. cit., p. 8.

29 National Intelligence Estimate (1967): “Argentina. The Problem”, NIE 91-67, Washington, December 7. FRUS, 1964-1968, vol. XXXI, *South and Central America; Mexico*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d146>

30 “Argentina. Study Prepared by the National Security Council Interdepartmental Group for Inter-American Affairs” (1969), Washington, October 9. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/ch2>

movimiento obrero, este último bajo “la influencia disruptiva de Juan D. Perón”. Según la CIA, los grupos extremistas, algunos asumidos como peronistas, explotaban el descontento y poseían capacidades para emprender actividades terroristas, como los secuestros de extranjeros.³¹

Desalojado del poder Onganía³², los agentes residentes en la Embajada, aconsejaban a Washington tratar con caución los reclamos de elecciones libres. Se corría el riesgo de una victoria peronista, en cuyo seno había militantes “alineados con el castrismo”; la prevención se justificaba observando el desempeño de fuerzas de izquierda en Chile y Uruguay. Para el Embajador Lodge, el retorno de la democracia representativa no debía ocupar un lugar prioritario en la agenda argentina de los Estados Unidos.³³

Durante el lanzamiento por parte del General Lanusse del Gran Acuerdo Nacional (GAN), en julio de 1971, los expertos del NSC predecían algún tipo de negociación con Perón, aunque dudaban sobre el éxito de la misma.³⁴ Expresaban desconfianza sobre el plan de gradual transferencia del poder a los partidos políticos. El principal escollo era que el mayor movimiento político era manipulado desde el exilio por el “ex dictador Perón”, que continuaba siendo un anatema para los militares. En una coyuntura de serios problemas económicos financieros y de aumento del terrorismo urbano, Lanusse apostaba alcanzar algún entendimiento con los peronistas y con Perón, a quien las agencias consideraban, “el influyente manipulador” del movimiento político mayoritario. Según la CIA, las opciones de Lanusse eran muy intrincadas. Deseaba mantener “al envejecido líder” en el exilio, obtener la cooperación del sindicalismo y conservar el apoyo de una corporación militar que rechazaba un probable gobierno peronista. Los planes podrían trastocarse por los actos terroristas y por la intransigencia peronista. Según un informe elaborado por varias agencias, Lanusse había dado pasos correctos para ganarse el apoyo de las

31 National Intelligence Estimate (1970): “The outlook for Argentina”, NIE 91-70, Washington, May 21. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d62>. El 10 de junio de 1970, las agencias daban por probable el asesinato de Aramburu. “Memorandum from Secretary of State Rogers to President Nixon” (1970), Washington, June 10. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d63>

32 El 8 de junio de 1970, la Junta de Comandantes lo reemplazó por el General Levingston.

33 “Memorandum from the President’s Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Nixon” (1970), Washington, October 16. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d64>

34 “Talking Points prepared by Arnold Nachmanoff of the National Security Council Staff for the President’s Assistant for National Security Affairs (Kissinger)” (1971), Washington, May 18. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d66>

figuras peronistas más importantes y para apaciguar las demandas materiales de los trabajadores, aunque no mencionaba cuáles eran las figuras relevantes del peronismo cuyo apoyo ganaron y cómo habían aplacado las peticiones gremiales. Juzgaban que Perón, “en sus años de decadencia”, sería receptivo a un trato con Lanusse. En esas condiciones la Junta Militar podría encaminar una transición ordenada, un cambio de régimen; aunque se corría el riesgo de la llegada al poder de un gobierno peronista.³⁵ El rol de Perón en la etapa se hacía cada vez más protagónico e inevitable. Los funcionarios de la dictadura, aunque presumían con que Lanusse sería el próximo presidente, admitían a las autoridades de los Estados Unidos que estaban negociando con Perón la participación de su movimiento en las elecciones, aunque se impediría su candidatura.³⁶

La caracterización del retorno de Perón, en noviembre de 1972, tenía un sesgo escamón, malicioso. El “equipo de campo” residente en la Embajada se esmeró por depreciar el acontecimiento. Lo describió como un episodio anodino, carente de épica; había resultado un fracaso para las expectativas de recibimiento apoteótico que abrigaba Perón. Ignorando el descomunal operativo represivo de contención de las masas y las inclemencias climáticas, un cable del embajador John David Lodge aseguraba que Perón estaba decepcionado porque su regreso no había provocado una insurrección popular. Lodge, experto con dudosas credenciales en la psiquis de Perón, sostenía que *el General* se sentía “engañado” por los asesores que lo instaron a regresar. La lógica del informe tropezaba con los datos de los acontecimientos. En efecto, no podía explicar la decisión de Perón de elegir como candidato a uno de esos embaucadores (Cámpora).

Se percibía perplejidad en las interpretaciones y pronósticos ambivalentes. Así, el regreso entrañaba tanto pérdidas como ganancias para Perón. Según estas reflexiones (emitidas en diciembre de 1972!), la imagen personal del *General* estaba empañada. No podría ofrecer soluciones ni prevenir las divisiones que afectaban a su tropa. El regreso desvanecía al mito para sustituirlo por un Perón terrenal, por un “mortal envejecido capaz de elegir mal sus palabras” y sin soluciones aliviadoras de la crisis argentina. Para el *equipo de campo de la Embajada*, Lanusse había re-

35 Special National Intelligence Estimate (1971): “Short-term outlook for Argentina”, SNIE 91-71, Washington, July 15. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d70>

36 “Memorandum of Meeting” (1972), Washington, February 7. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d75>

sultado triunfador sobre Perón en el duelo de retóricas desafiantes, a cual más viriles.³⁷

El diagnóstico hacía esfuerzos para equilibrar conclusiones contrapuestas. Admitía que Perón seguía conservando su capacidad de conducción tanto desde el exilio como en el suelo patrio, aunque no podía controlar el escenario político completo. En otros pasajes, quizás no los menos lúcidos, los analistas señalaban que el Frente político conformado por Perón (el FREJULI) no era tan amplio como lo hubiera deseado y que el jefe retornado ya no tenía tantos seguidores. Estos no habían ganado las calles por cientos de miles para recibirlo. A pesar de las proclamas insurreccionalistas del líder juvenil Galimberti, la mayoría de los peronistas no se habían movilizado. Pero esa pasividad no debía ocultar la formidable fuerza del voto peronista, que continuaba siendo el partido político más grande. Para el país, el retorno resultaba positivo; haría enfriar las pasiones y la polarización, con lo que crecía la esperanza de coexistencia entre fuerzas políticas irreductiblemente antagónicas.³⁸

A modo de conclusión

Las fuentes norteamericanas glosadas permiten avizorar o asomarse a una dimensión velada del proceso histórico que no adquirió estado público. Una dimensión compuesta de intuiciones, opciones no consideradas, tentativas de acción descartadas o postergadas; pero también los esbozos de decisiones en estado de discusión que se tradujeron en políticas de los Estados Unidos hacia otros países, entre ellos la Argentina, durante la Guerra Fría.

Si bien afirmaban que el “castrismo” existía en estado larvario en nuestro país, consideraban al peronismo y a su enorme caudal de seguidores como el actor principal de la inestabilidad política incubada a partir de setiembre de 1955. Las caracterizaciones, producidas por expertos de ciencias sociales asimilados por la comunidad de inteligencia, reiteraban percepciones prejuiciosas y hostiles hacia el programa y la conducción del Movimiento y una actitud de desconfianza hacia Perón. El justicialismo tenía resabios fascistoides y autoritarias, algunas comprobadas en su gobierno de los 40; su conductor era intrigante e inescrupuloso manipulador

37 “Telegram 8185 from the Embassy in Argentina to the Department of State” (1972), Buenos Aires, December 26, 2135Z. FRUS, 1969-1976, vol. E-10, *Documents on American Republics, 1969-1972*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d76>

38 “Telegram 8185 from the Embassy in Argentina to the Department of State”, op. cit.

de las masas y estas eran movidas por una fe cuasi religiosa hacia su líder. Según las agencias, el peronismo, desde su destitución y durante toda la década del sesenta, era el foco productor de los disturbios y del “desorden social”. A partir de esta caracterización, los analistas extranjeros subestimaron o invisibilizaron los episodios concretos de proscripción, persecución y timo electoral del que fue víctima y, tácitamente, los reportes naturalizaron la exclusión. Dentro de la gama de disturbios, los observadores extranjeros incluían las huelgas, los actos recordatorios del 17 de octubre, las movilizaciones callejeras, la toma de fábricas, las acciones armadas y reivindicaciones insurreccionalistas de los pequeños grupos del peronismo revolucionario. Sobre estos últimos, los documentos americanos captaban los vínculos y simpatías castristas, aunque también eran imprecisos y probablemente insidiosos al denunciar sus conexiones con el Partido Comunista.

No les faltó agudeza a las agencias de inteligencia al señalar un atisbo de esperanza de “depuración” del Justicialismo, es decir, del alejamiento e independización del general expatriado, en la corriente interna más conservadora. Evaluaron el rol del neoperonismo para lograr una integración negociada en el sistema de partidos, aunque manifestaron escepticismo por el éxito de dicha alternativa. El pesimismo de los expertos americanos provenía de las “maniobras” de Perón y de sus seguidores “ortodoxos” que bloqueaban el surgimiento de una opción peronista moderada.

Durante la dictadura de la Revolución Argentina, la figura de Perón era vinculada al rebrote de la conflictividad social y gremial liberada tras el estallido del Cordobazo. Tras la destitución de Onganía en 1970, la agencia localizada en la Embajada recomendaba al gobierno de EEUU no presionar a la dictadura por un retorno a los comicios, pues podrían dar la victoria al peronismo. Convocado el GAN y abiertas las negociaciones con el peronismo, confiaron en las capacidades de Lanusse y se adelantaron en proclamar el declive de Perón. En sintonía con dicha lectura de los hechos, realizaron una narración devaluada sobre los efectos del regreso del *General* a la Argentina. Lo describieron como un hecho carente de épica que demostraba el fracaso de Perón y el desvanecimiento de su mito. *Estampadas a fines de 1972*, estas apresuradas conclusiones serían corregidas por otros reportes que, mediante un análisis político más apegado a los acontecimientos, avizoraron el inevitable triunfo de Cámpora en marzo de 1973. El mito “desvanecido” se estaba convirtiendo en una inmensa sombra en la que se cobijaba y confiaba una enorme porción de la sociedad argentina.

Fuentes

- Central Intelligence Agency** (1965): *Memorandum*. Subject: *Cuban Subversion in Latin America Since June 1964*, 2 September. <https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP79T00472A000800010020-8.pdf>
- (1965): *National Intelligence Estimate*. NIE 91–65. Washington, June 9. Prospects for Argentina. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d124>
- (1966): “Peronism in Argentina: a Continuing Struggle”, en *Current Intelligence Weekly. Special Report*, OCI n° 0291/66A, Copy 41, 27 May.
- (1967). *National Intelligence Estimate*. NIE 91–67. Washington, December 7. Argentina. The Problem. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d146>
- (1970). *National Intelligence Estimate* 91–70. Washington, May 21. The Outlook for Argentina. Foreign Relations of the United States, 1969–1976 (de aquí en más *FRUS*), Volume E–10, Documents on American Republics, 1969–1972. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d62>
- Central Intelligence Agency, Department of State, Department of Defence and National Security Agency** (1971). Special National Intelligence Estimate 91–71, Washington, July 15. Short-Term Outlook for Argentina. *FRUS, 1969-1972*, op. cit. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d70>
- Central Intelligence Agency** (1973). Memorandum: Peronism in Power. *Foreign Relations of the United States* (de aquí en más *FRUS*), 1969-1976, vol. E-11, part 2, *Documents on South America, 1973-1976*, Washington, June 21. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve11p2/d5>
- (1973). Memorandum: Peronism in Power. *FRUS, 1969-1976*, vol. E-11, op. cit. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve11p2/d5>
- (sin fecha). *Executive Order 12333*. <https://web.archive.org/web/20070612215419/https://www.cia.gov/about-cia/eo12333.html>
- Department of State** (1955). Office of the Historian. Bandung Conference (Asian-African Conference). <https://history.state.gov/milestones/1953-1960/bandung-conf>
- (1959). Office of the Historian. Memorandum of a Conversation, Washington, October 6. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v05/d201>
- Memorandum From Secretary of State Rogers to President Nixon**. Washington, June 10, 1970. *FRUS, 1969-1976*, op. cit. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d63>

- Memorandum From the President's Assistant for National Security Affairs (Kissinger) to President Nixon.** Washington, October 16, 1970. *FRUS, 1969-1972*, op. cit. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d64>
- Memorandum of Meeting: Washington** (1972), February 7. *FRUS, 1969-1972*, op. cit. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d75>
- Office of the Director of National Intelligence.** "Members of the IC". <https://web.archive.org/web/20181117211102/https://www.odni.gov/index.php/what-we-do/members-of-the-ic>
- Study Prepared by the National Security Council Interdepartmental Group for Inter-American Affairs** (1969). Washington, October 9. *FRUS, 1969-1976*, Volume E-10, Documents on American Republics, 1969-1972. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/ch2>
- Talking Points Prepared by Arnold Nachmanoff of the National Security Council Staff for the President's Assistant for National Security Affairs (Kissinger).** (1971), Washington, May 18. *FRUS, 1969-1972*, op. cit. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d66>
- Telegram 8185 from the Embassy in Argentina to the Department of State** (1972). Buenos Aires, December 26, 2135Z. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/d76>

Bibliografía

- Comblin, Joseph** (1989): *Doctrina de Seguridad Nacional*, San José, Editorial Nueva Década.
- Cooke, John William** (1984): *Correspondencia Perón-Cooke*, Buenos Aires, Parlamento.
- Fellman, Philip** (2011): "The Complexity of Intelligence Estimates", en *Proceedings of the 8th International Conference on Complex Systems*, Quincy.
- Maira, Luis** (1990): "El Estado de seguridad nacional en América Latina", en González Casanova, Pablo (coord.): *El Estado en América Latina. Teoría y práctica*, México, Siglo XXI Editores.
- Muzzopappa, María y Nazar, Mariana** (2021): "Introducción al dossier: Los organismos de inteligencia en Argentina. Miradas desde los archivos a una burocracia secreta", *Aletheia*, vol. 11, n° 22, e083. <https://doi.org/10.24215/18533701e083>
- Nazar, Mariana** (2018): "Secretos, reservados y confidenciales: la producción de información de las fuerzas armadas y de seguridad como fuente para la historiografía", *Estudios Sociales del Estado*, vol. 4, n° 7. <https://doi.org/10.35305/ese.v4i7.151>

- Nazar, Mariana y Garcia Novarini, Cecilia** (2021): “Los archivos de inteligencia en Argentina”, *Aletheia*, vol. 11, n° 22, e084. <https://doi.org/10.24215/18533701e084>
- Pion-Berlin, David** (1989): “Latin American National Security Doctrines: Hard- and Softline Themes”, *Armed Forces and Society*, v. 15, n° 3.

Quiebres y continuidades de las prácticas de la violencia política en tiempos de democracia en la ciudad de San Carlos de Bariloche, en clave de terrorismo de Estado (1973/1976)

SILVIA CONTRERAS

silviasear@gmail.com

Resumen

Este trabajo está contextualizado en un anteproyecto de investigación de tesis doctoral, el cual está siendo reformulado a la luz de las lecturas en Ciencias Sociales y tiene su anclaje en una serie de trabajos en Antropología Jurídica. En una primera aproximación, enuncio una serie de sucesos a nivel latinoamericano a modo de contexto, que influye en la construcción de las representaciones a nivel continental. Posteriormente esta investigación es situada en San Carlos de Bariloche. Ante la ausencia de revisión de episodios de violencia política (sus antecedentes, supuestos y efectos sociales) se habilitan prácticas y discursos que fomentan la segregación social. ¿Cuáles son los quiebres y rupturas que se pueden identificar en este trabajo? ¿Cuáles son los primeros indicios que dentro de la Fundación Bariloche, se constituyen en datos de la segregación social? ¿Cuáles eran las formas sutiles de violencia política? ¿Cómo se manifestó el terrorismo de Estado en la Fundación Bariloche?

Planteo recuperar información desde el archivo, documentos, legajos, publicaciones y relatos que dan cuenta de la Violencia Política de ese contexto situado entre 1973/1976. En un segundo momento busco analizar la violencia desde el abordaje de Waldo Ansaldi, Hernán Confino y Marina Franco en torno a la categoría de Violencia Política, anclando en su obra “Pensar la Violencia estatal en la Argentina del siglo XX”.

Analizamos la violencia política como continuidad de las prácticas de violencia, que tienen expresión en el terrorismo de estado, pensado como proceso de quiebres y continuidades.

Por último, intento comprender y escribir sobre la violencia política, como una práctica que impuso modos que subyacen en las prácticas estatales. En tiempos de larga duración, en palabras de Braudel, vinculo la violencia estatal con la segregación social como parte de la expresión de dicha violencia.

Palabras clave: Violencia política / segregación social / terrorismo de Estado

Las tareas forzadas de prisioneros y prisioneras en centros clandestinos de detención de la última dictadura argentina

FACUNDO FERNÁNDEZ BARRIO

facundofb@gmail.com

Universidad de Buenos Aires (UBA)

RODRIGO GONZÁLEZ TIZÓN

rgtizon@gmail.com

Archivo Nacional de la Memoria (ANM) / Universidad de San Martín (UNSAM)

Resumen

Este trabajo se enfoca en una dimensión específica del cautiverio en los centros clandestinos de detención (CCD) de la última dictadura argentina: las tareas forzadas que prisioneros y prisioneras debieron cumplir bajo las órdenes de represores. A partir de un análisis en clave histórica de los testimonios de sobrevivientes de cuatro de los principales CCD del país, indaga sobre el sentido y la naturaleza del trabajo forzado en los centros clandestinos, sobre su impacto en las condiciones del cautiverio y la sobrevivencia, sobre los modelos de masculinidad-femineidad que se jugaban en el reparto de tareas y sobre los trazos comunes y las singularidades de ciertos casos.

Palabras clave: dictadura / centros clandestinos / trabajo forzado

Trayectorias naval y política de Emilio Massera. Del “ojo marinero” al “animal político” (1974-1978)

MICAELA ITURRALDE

micaelaiturralde@gmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

IVONNE BARRAGÁN

ivonebarragan@gmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

La presente propuesta constituye una primera aproximación al análisis de la trayectoria militar y política de uno de los comandantes en jefe de la Armada Argentina durante la última dictadura, el almirante Emilio Eduardo Massera. Es interés de este trabajo indagar sobre la articulación de acciones, intervenciones y discursos públicos desarrollados por el almirante durante el período que ocupó dicho cargo e integró la Junta Militar (1974-1978) a fin de problematizar en qué medida estuvieron orientados a promocionarlo a la primera magistratura del Estado. Así, buscaremos revisar extendidas consideraciones sobre la ARA, presentada como una fuerza homogénea y articulada de forma unánime en torno al liderazgo de su comandante. Para esto, proponemos construir una perspectiva analítica que dé lugar a la consideración de las implicancias, potencialidades y condicionantes devenidos de la trayectoria profesional del marino y sus articulaciones con dinámicas y tradiciones propias de la fuerza naval y las relaciones susceptibles de ser trazadas entre estas y la construcción de un perfil público con pretensiones electorales. Las fuentes consultadas resultan de una importante variedad: los legajos de conceptos y de servicios de Massera. También fueron analizados repositorios hemerográficos, entre los que se relevó un diario de tirada nacional como Clarín y otro local, como La Nueva Provincia. Estas fuentes se triangularon con documentación diplomática disponible a partir de la desclasificación de los archivos de la embajada de Estados Unidos en Argentina y documentos del Archivo Histórico de Cancillería.

Palabras clave: Armada Argentina / trayectoria / militar y política / Massera

Activismo jurídico-legal, tribunales de opinión y exilios. La circulación transnacional de la narrativa de la “masacre” argentina (1971-1980)

SILVINA JENSEN

sjensen@criba.edu.ar

Universidad Nacional del Sur (UNS) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Este artículo intenta reconstruir un conjunto de relaciones transatlánticas específicas y cambiantes que comenzaron a tejerse a principios de la década de 1970 entre actores transnacionales que desde su expertise jurídico-legal, desde sus diversas localizaciones temporales o definitivas, pero también en sus desplazamientos voluntarios o forzosos, regionales e intercontinentales, hicieron posible la articulación, circulación y proyección de la narrativa de la “masacre” argentina en los tribunales de opinión motorizados por Lelio Basso: el Tribunal Russell II (Roma-Bruselas-Roma, 1974-1976) y el Tribunal Permanente de los Pueblos, sesión Argentina (Ginebra, 1980).

Palabras clave: tribunales de opinión / “masacre” argentina / exilios políticos conectados

Las tramas de la represión en la Universidad Nacional del Sur bajo el terrorismo de estado.

Remus Tetu, Adel Vilas y Guillermo Madueño

LORENA MONTERO

Universidad Nacional del Sur (UNS)

Resumen

Esta investigación se inscribe en el campo de la Historia Reciente. Se nutre, por un lado, de las líneas de trabajo que reconstruyen el funcionamiento de la justicia argentina en tiempos dictatoriales y, por el otro, de aquellas pesquisas que ponen el foco en las prácticas represivas desplegadas en el ámbito de las universidades nacionales bajo el terrorismo de Estado.

El trabajo reconstruye el proceso de construcción de la Universidad Nacional del Sur como “usina subversiva” y las formas que asumió la represión judicial como una modalidad específica que afectó fundamentalmente a integrantes de los departamentos de Economía y Humanidades de esa casa de estudios. El foco de indagación está puesto en las ideas, las prácticas y los acuerdos que alcanzaron los principales componentes de la trama represiva que operó en la UNS con el propósito de poner fin a la “infiltración ideológica” en los claustros.

El corpus fontanal de la investigación incluye expedientes judiciales; documentación producida por distintas dependencias universitarias (resoluciones, actas, programas de materias, expedientes, legajos, etc.), informes de organismos de inteligencia, entrevistas orales y prensa.

Palabras clave: represión / corporación militar / poder judicial / universidades / Argentina

La dictadura argentina y su estrategia propagandística: el caso Schoonjans (1977) y el programa de contratación de periodistas extranjeros de la Cancillería para mitigar las denuncias por violaciones a los derechos humanos

LAURA SCHENQUER

lauraschenquer@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En marzo de 2022, la agencia de noticias argentina Télam reveló documentos de la dictadura argentina que evidenciaban un programa de contratación de periodistas extranjeros por parte de Cancillería para mejorar la imagen del país en el extranjero y contrarrestar las denuncias por violaciones a los derechos humanos. Estos hallazgos son el punto de partida para explorar las políticas de comunicación y propaganda de la dictadura. En particular, se analiza el funcionamiento de la Dirección General de Prensa y Difusión (DGPd) de Cancillería y su relación con la Secretaría de Información Pública (SIP) dependiente del Poder Ejecutivo. Se examina la primera carpeta encontrada, que detalla la visita del periodista belga Jacques Schoonjans en 1977, y se reflexiona sobre los procedimientos organizativos y la colaboración entre distintas instituciones para generar una imagen positiva de Argentina.

Palabras clave: cancillería / propaganda / dictadura

La Policía Federal Argentina Delegación Córdoba y la marcha de “la lucha contra la subversión” a través de sus memorandos (1975-1976)

ANA CAROL SOLIS

carol.solis@unc.edu.ar

Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Resumen

La ponencia presenta resultados parciales de una investigación en curso sobre los aportes de los memorandos reservados de la Policía Federal Argentina Delegación Córdoba para el estudio de la historia de la represión en la provincia. En base a su doble condición de fuerza de seguridad involucrada en la represión y de agencia de inteligencia que producía y circulaba información sobre la marcha de la denominada lucha contra la subversión, la ponencia se concentra en la etapa pre y posgolpe, entre fines de septiembre de 1975 y diciembre de 1976, buscando proponer una primera lectura de las contribuciones de la fuente para: historizar el rol que le cupo a esta policía en la represión, delimitar temporalidades en función de las características del patrón represivo, avanzar en el conocimiento de la actuación de la Comunidad Informativa local y establecer rasgos del tratamiento discursivo y operativo del universo de los represaliados. Incluye, como contextualización inicial, una revisión de antecedentes y una breve historización del lugar de Córdoba en la historia de la represión.

Palabras clave: memorandos / policía federal delegación Córdoba / historia de la represión

Eje 9: Géneros e Historia reciente

Una reunión en la que no se tomó té”. El primer Día Internacional de la Mujer en democracia y las batallas de la opinión (Argentina, 1984)

PAOLA BENASSAI

paolabenassai@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Resumen

El escenario de apertura democrática argentina en los primeros años de la década de 1980 configuró nuevas expectativas para diferentes grupos sociales y posibilitó la emergencia de nuevos imaginarios sociales. En lo que refiere a la transformación de las prácticas y representaciones en torno a las mujeres, para muchos actores sociales el escenario de la transición se volvió un momento oportuno para dar a conocer sus demandas y promover nuevos debates en la esfera pública. En ese marco, el 8 de marzo de 1984 tuvo lugar la manifestación del Día Internacional de la Mujer. Su relevancia fue doble: en primer lugar, se trató de la primera vez que, a nivel local, se celebró el Día Internacional de la Mujer en condiciones de visibilidad pública y de cierta masividad; al mismo tiempo, fue uno de los primeros eventos públicos que en el nuevo orden político democrático aglutinó a diferentes actores del ámbito de la cultura y la política.

Desde una perspectiva que entrecruza el campo de la historia argentina reciente y la historia sociocultural de las mujeres, el trabajo tiene como objetivo comprender el Día Internacional de la Mujer de 1984 en el contexto de la transición democrática, identificando los actores que interpeló y los eventos del ámbito político y cultural que estuvieron asociados a él. La hipótesis de trabajo sostiene que la celebración de ese evento condensa una serie de debates relevantes en torno a las mujeres surgidos en los primeros años de la década de 1980, vinculados a las expectativas sociales sobre el nuevo papel de la mujer en la sociedad democrática y las representaciones e ideas que comenzaron a surgir en torno al “feminismo”.

Palabras clave: historia argentina reciente / transición democrática / historia cultural del feminismo

Genocidio y chineo: una mirada desde la perspectiva de género, interseccional y decolonial (1870-1930)

ROSA GARCÍA

rosablindada4@gmail.com

Museo Etnográfico (Santa Fe)

Resumen

¿Cómo se relacionan las prácticas del Chineo y las prácticas del genocidio en la Conquista del Chaco? ¿De qué manera se intersectan cuerpo, frontera y territorio en ese territorio? ¿Qué nos dicen las fuentes acerca del chineo, la toma de cautivas indígenas por el ejército, durante las campañas militares al Chaco entre 1870 y 1930? ¿Qué *no nos dicen*? ¿*Cómo dicen* lo que dicen? ¿Qué nuevas relaciones podemos hacer entre historia, memoria y genocidio?

Me interesa asumir estas preguntas como motor para reflexionar sobre un tema ausente en la historiografía santafesina: los genocidios del siglo XIX, territorialmente situados en el espacio de frontera denominado “Desierto verde”, desde una perspectiva de género, interseccional y decolonial. Más particularmente, sobre una práctica cuya vigencia, naturalización y persistencia todavía nos horroriza: el chineo, una práctica que bien puede enmarcarse en las *pedagogías de la crueldad*: “llamo pedagogías de la crueldad a todos los actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas” (Segato, 2018:11).

Palabras clave: género / genocidio / colonialidad

Lo que sabemos está restringido por estructuras interpretativas que, por supuesto, limitan nuestras reflexiones; lo que podremos saber estará determinado por el tipo de preguntas que aprendamos a formular.
(Rosaldo, 2001:160-161)

La crónica

El 24 de abril de 1898, en San Antonio (Gral. Obligado, Santa Fe) se desató la masacre. Tres días antes, Rudecindo Roca, hermano de quien sería presidente unos meses después, Julio A. Roca, siendo el 1er. gobernador del Territorio Nacional de Misiones y propietario de un ingenio azucarero en Santa Ana, mandó a pedir una “chinita” a la comunidad de la Reducción Franciscana de San Antonio de Obligado. Ninguna madre dejó que se llevaran a su hija, y entonces, arrebataron una por la fuerza. Dos noches después, un grupo de la comunidad asaltó el destacamento, matando a tres oficiales. Al día siguiente, la represión gubernamental involucró a fortines de Las Toscas, Bella Vista, Corrientes y Resistencia, y colonos armados. La cacería¹ continuó semanas. No sabemos la totalidad de los muertos. Conocemos el hecho por la denuncia del franciscano, Ermete Constanzi, quien destaca un acontecimiento: 16 personas fueron sepultadas en una fosa común, y cuatro más asesina-

1 “Las empresas coloniales europeas en el Nuevo Mundo también fueron ocasión de numerosas masacres y enfrentamientos relatados como escenas de cacería. Las matanzas de animales fueron tan comunes en América que el término masacre se usó para describir la destrucción masiva de hombres y animales [...]. Pedro Mártir distinguió, en principio, las matanzas de los indígenas de las de los invasores, pues utilizaba el verbo latino *trucidare*, que significa matar violentamente, como lo hacen los cazadores, para referirse a los asesinatos sufridos por americanos, mientras que optaba por el más neutro verbo *intermere* para describir las muertes padecidas por europeos.” (Burucúa y Kwiatkowski, 2014:75) La misma imagen de la cacería traen los/las sobrevivientes de Napalpí. Según dice la sentencia del Superior Tribunal del Chaco del 22 de mayo de 2022: “De forma inmediata, por el impacto de la balacera, cayeron muertos estimativamente entre cuatrocientos y quinientos integrantes de las etnias Qom y Moqoit, entre ellos niñas y niños, mujeres, algunas de ellas embarazadas, varones, ancianos y ancianas. En algunos casos, perdieron la vida varios de los componentes de una misma familia. Los/as heridos/as que quedaron en el lugar y no pudieron escapar a tiempo fueron ultimados/as de las formas más crueles posibles. Se produjeron mutilaciones, exhibiciones y entierros en fosas comunes. Los/as sobrevivientes que pudieron escapar, atravesando los cardales, soportando el hambre, la sed, el frío, debieron esconderse durante mucho tiempo para evitar ser capturados/as y asesinados/as”. García, Rosa: “Napalpí, ese rayo que no cesa. Sobre la declaración de crímenes de lesa humanidad contra los pueblos Qom y Mocoit, 98 años después del genocidio”, *El Litoral*, 11 de agosto de 2022, https://www.ellitoral.com/opinion/napalpi-declaracion-de-crimenes-de-lesa-humanidad-pueblos-qom-mocoit-genocidio_0_kwJvf6AHLI.html

das en los alrededores. De dos de ellas, sólo se pudieron enterrar algunos restos calcinados.

La campaña al Chaco: ese escenario de frontera

Entre 1870 y 1911 el Estado nacional junto al Estado santafesino, las empresas capitalistas y la iglesia católica desplegaron una estrategia común y dual: punitiva y coercitiva. Junto a la conquista territorial y la ocupación efectiva, se producía el disciplinamiento social étnico de ese vasto territorio y su población. Destaco fundamentalmente dos campañas militares: la primera bajo las órdenes del General Benjamín Victorica², en 1884, y la segunda, llevada adelante por el Coronel Enrique Rostagno, en 1911. La ocupación militar tenía como objetivos poner a disposición de los capitales privados un extenso territorio, recursos naturales y mano de obra, comunicar estos territorios de las provincias del norte y los puertos del litoral y, al mismo tiempo, asegurar y definir las fronteras con Bolivia y Paraguay. En palabras del propio Victorica: “Debemos remover las fronteras con los indígenas; éstos deben caer sometidos o reducidos bajo la jurisdicción nacional, pudiendo entonces entregar (tierras) seguras a la inmigración y a las explotaciones de las industrias de la civilización”.

Es importante señalar que estas campañas buscaron la desarticulación del modo de vida cazador-recolector-pescador de las poblaciones chaqueñas³ para favorecer la acumulación capitalista y la demanda estacional de mano de obra en los ingenios azucareros, obrajes, algodones y emprendimientos extractivistas en el contexto de consolidación del Estado argentino. En este marco, los grupos cazadores recolectores fueron estigmatizados por su nula disposición al trabajo. Tal particularidad se adjudicaba a la naturaleza e idiosincrasia indígena en general: “estos en primer lugar son indios y dicho esto ya se entiende que son flojos y perezosos y enemigos de cualquier trabajo” (Vitar, 2022:213). Además, se celebraba:

2 La expedición de Victorica se inicia unos años después de la Conquista del “Desierto” (1879-1885).

3 “El Chaco es una región con vegetación de bosques abiertos y estepas y, sobre las márgenes de los ríos, vegetación típica de la selva subtropical; los grupos indígenas supieron aprovechar la vegetación exuberante para refugiarse, aunque también recorrían las extensas llanuras semidesérticas y ocupaban los bosques abiertos y los montes, que prometían mejores recursos para la caza, la pesca y la recolección. Tenían una gran variedad de animales silvestres disponibles para la caza, de los que aprovechaban mayormente: ciervos, tigres, jabalíes, yacarés, puercoespines; también había variedad de peces y especies vegetales aprovechables para diversos usos.” (Nacuzzi, 2007:222-223)

La población india marcha rápidamente a su desaparición, ya sea por confundirse con la civilizada o por que los claros que deja la muerte no alcanzan a ser llenados por las nuevas generaciones [...] La extensión de las colonias de Santa Fe hacia el Norte del antiguo Chaco, el poblamiento de éste y de Formosa, y la creación de diversos pueblos en el territorio de Misiones, han extinguido en éste el dominio indígena, disminuyendo grandemente en los otros su antigua población salvaje.⁴

El Chaco santafesino fue una pieza central en la expansión del modelo agroexportador, más allá de los territorios ya conquistados de la pampa húmeda. Un enclave para el extractivismo salvaje del complejo ganadero-forestal, a la medida de las potencias imperiales europeas, principalmente Inglaterra, entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX.

El tiempo de la acumulación originaria del capitalismo mercantil fue para los habitantes de los territorios conquistados por el imperio español y la iglesia católica un violento cambio de sus condiciones de vida materiales y simbólicas (Dussel, 1994). La conquista espiritual legitimó la praxis conquistadora fundándose en un designio divino.

Dios es la última justificación de una acción pretendidamente secular o secularizada de la Modernidad. Después de “descubierto” el espacio (como geografía), y “conquistados” los cuerpos (como geopolítica, diría Foucault), era necesario controlar el imaginario desde una nueva comprensión religiosa del mundo de la vida. De esta manera podía cerrarse el círculo y quedar completamente incorporado el indio al nuevo sistema establecido: la Modernidad mercantil-capitalista naciente; siendo, sin embargo, su “otra cara”, la cara explotada, dominada, encubierta. (Dussel, 1994:56-57)

El mito civilizador oculta la violencia y la destrucción del mundo del Otro, y de la otra cultura. El argumento legitimador consiste en victimizar al inocente invirtiendo la carga de la prueba. El sufrimiento del colonizado será interpretado como el sacrificio o el costo necesario de la modernización. Desde esta perspectiva, la conquista es un acto emancipador, que por medio de la razón moderna libera al bárbaro de su inmadurez. Este constituye un progreso, y a la larga se verán los beneficios del “esfuerzo civilizador”. Entonces la violencia no sólo es necesaria, sino

4 *Segundo Censo de la República Argentina. Mayo 10 de 1895*, tomo II. Población, Buenos Aires, Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1898, p. L. Disponible en <https://www.santafe.gov.ar/archivos/estadisticas/censos/C1895-T2.pdf>

que es justa por ser una obra civilizadora. El conquistador tiene una acción meritoria por comprometerse voluntariamente en su accionar emancipador.

El proyecto moderno necesitaba un reordenamiento sistemático del mundo: la separación entre lo civilizado y lo salvaje, legitimada por un discurso cientificista fundado en jerarquías raciales y sociales. La idea de barbarie fue en parte un ejercicio de distanciamiento cultural. En esa construcción la elite blanca, criolla y culta necesitaba orden social y moral (ley), productividad económica, trabajo, progreso. Los “indios” representaban todo lo contrario: desorden, descontrol, ociosidad, salvajismo, barbarie.

Como dice Pierre Clastres (2009) por primera vez los europeos experimentaron la confrontación con un tipo de sociedad radicalmente distinto a todo lo conocido por ellos hasta ese momento; debían pensar una realidad social que no podía ocupar un lugar en su representación tradicional del ser social: en otras palabras, para el pensamiento europeo el mundo de los salvajes era literalmente lo impensable y extranjero.⁵

Una intersección necesaria: cuerpo, territorio y frontera

El primer territorio de las mujeres es el cuerpo. En el siglo XIX, ese territorio intersecta la vida de las mujeres indígenas con el avance militar y capitalista del Estado. Deja de ser propio y es apropiado por otros: se construye así el cuerpo cautivo. Los cautiverios de las mujeres a lo largo de la historia han sido muchos (Lagarde, 1996). El tomar mujeres como prenda de cambio, trofeo de guerra u objeto de transacción y de comercio ha sido una práctica habitual caracterizada por el rapto, la separación violenta de la familia, la obligación forzada a la práctica sexual, y la incorporación a la fuerza de trabajo del grupo agresor.⁶

5 Antes que la conquista del Desierto “Verde” del Chaco, la experiencia conquistadora se nutrió de la Conquista de la Patagonia. Dice Carla Lois (2018): “lo extranjero es algo cuyo orden nos resulta inaccesible. Los relatos y los mapas con alguna dificultad buscaron imponer un orden. Pero lo extranjero también resulta amenazante porque compite con uno mismo (como sujeto) por el poder, el control, la posesión, el entendimiento y el lugar. Lo extranjero opone resistencias físicas, epistemológicas, e incluso morales. Estas modalidades de extranjería de los territorios patagónicos funcionaron no sin conflictos para conceptualizar vivir y representar la Patagonia decimonónica además contribuyeron a consolidar el uso del término -vago, polisémico y siempre evasivo- que le dio apellido a la Patagonia durante la segunda mitad del siglo XIX desierto” (p. 142).

6 García, Rosa (2011): *(H)ay! Mujeres*, publicación del Museo Etnográfico, Ministerio de Innovación y Cultura, Santa Fe.

El tráfico de mujeres revela mecanismos raciales y de género en el marco de intercambios mercantiles y servicios laborales e implica también un intercambio de cuerpos, que a su vez crea “nuevas relaciones de parentesco”, mediadas por una serie de normas variables según el estatus y la ubicación social que las mujeres adquirirían a uno y otro lado de la frontera. Nuevas (e indeseables) relaciones de parentesco (Rotker, 1999).

Silvia Federici (2010) ha señalado que, en sus orígenes, el capitalismo ha necesitado controlar el cuerpo de las mujeres a través de un sistema de explotación que privilegia el trabajo como fuente de su riqueza de acumulación. El cuerpo de las mujeres es la primera fuente de esa riqueza. Dice Cristina Iglesia (2018) que “la cautiva es un cuerpo en movimiento. Un cuerpo que atraviesa una frontera. El rapto, desde esta perspectiva, es una forma posible del viaje femenino un cuerpo en movimiento que se contrapone a la mujer atada a la tierra y el alimento. Un cuerpo equívoco que equivoca la dirección de su deseo. Sin duda la cautiva no elige su itinerario y viaja hacia un paisaje que desconoce. Marcada por este doble viaje el que la aleja y el que la acerca en sueños, la cautiva será siempre el símbolo del no lugar del no estar, de la no pertenencia” (pp. 584 y 585).

Aníbal Quijano (2000) señala que la colonialidad del poder es el patrón de dominación global característico del capitalismo, que se forjó al calor del colonialismo a comienzos del siglo XVI y que sigue vigente hasta nuestros días. Este patrón moderno y eurocentrado organiza relaciones de dominación, explotación y conflicto que atraviesan cinco ámbitos básicos de existencia social sobre los que busca ejercer control: trabajo, autoridad colectiva, subjetividad / intersubjetividad, naturaleza y sexo. En su base, la imposición de una clasificación eminentemente jerárquica de la población del mundo, productora de una “diferencia colonial” que distingue entre inferiores y superiores al interior de las clases y las razas con arreglo a las cuales está organizado el sistema capitalista.⁷El juego de la identidad y la diferencia que construye el racismo se fundamenta cataloga a otras razas como especies inferiores y reafirmando los límites simbólicos, rígidos y binarios, que dejan en claro quién pertenece a *Nosotros* y quién a los *Otros* (Rotker, 1999). A partir de la diada Civilización-Barbarie y, en nombre de las bondades de la civilización (blanca, urbana, filoeuropea), se subsume la identidad cultural de los demás habitantes.

⁷ En este marco, tanto las feministas de color en los Estados Unidos como las feministas multiculturales en América Latina han llamado la atención sobre el hecho de que el Estado y las instituciones educen la aplicación del concepto de género a la mujer blanca y el de raza al varón racializado, invisibilizando así la violencia padecida por ciertos colectivos subalternizados como las indígenas, las afrodescendientes y las lesbianas.

Si la identidad de una nación se define mediante sus negociaciones, sus rituales, por la forma en la que inventa sus tradiciones, por sus prácticas sociales y por sus pactos de silencio, en América, a través de la escritura de su historia se encubre a los sectores subalternos⁸, se los deforma reimaginándolos, reinventándolos en clave de la oposición civilización / barbarie. Pues las epistemologías que impregnan los desarrollos científicos de la modernidad otorgan un carácter eurocéntrico, androcéntrico y sexista al discurso científico y excluyen sistemáticamente la posibilidad de que los sectores subalternos sean sujetos o agentes del conocimiento. La voz de la ciencia, entonces, es la de los sectores hegemónicos: para el relato del período colonial por ende, es masculina, blanca, europea, católica. La fuerza simbólica de este discurso histórico radica en su carácter de representación del concepto de nación, tensada en la contraposición civilización-barbarie. Y desde allí la construcción del otro en el marco de un esquema de enfrentamientos y oposiciones.

En este punto es fundamental aplicar un análisis interseccional que permita visibilizar lo que se oculta en el espacio donde el género se cruza con otras categorías como la etnia. Como refiere Aníbal Quijano (2000), esta legitimación de la dominación se asienta en la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en clave biológica: la idea de raza amalgama la diferencia social sobre la estructura biológica, justificando como natural la inferioridad de unos respecto de los otros. Así, la raza es fundante del orden de dominación que la conquista impone a la población nativa, dando lugar a un nuevo patrón de poder, articulado a nuevas formas de control y explotación del trabajo, expolio y apropiación de los recursos y los productos, dentro de una economía-mundo emergente.

En este orden simbólico y material determinado por la naturalización de las violencias, la práctica del chineo, la violación y las múltiples opresiones sobre las mujeres de los pueblos originarios haya su fundamento.⁹

8 Por subalterno entendemos un sujeto / grupo social, étnico, genérico al que se le ha asignado por medio de la violencia un lugar subordinado -dentro una estructura de dominación-, tanto en la objetivación material de la existencia (la reproducción de la vida) como en el acceso y en la producción simbólica y cultural de esa existencia social, de conjunto, deberíamos agrupar allí -considerando la multiplicidad de situaciones de dependencia/subordinación/dominación- a los sujetos que se ubican en las esferas más bajas de una estructura de dominación, internamente jerarquizada, étnica y genéricamente diversa y socialmente desigual que produce el descubrimiento, la conquista y la colonización desde el siglo XVI en América.

9 El feminicidio -práctica represiva durante el procedimiento de los intereses y apoyo del poder de los hombres- también se instauró como un mecanismo para neutralizar las demandas y deseos de libertad de las mujeres; al igual que para castigar su resistencia a la violencia sexual en el contexto de la esclavitud suave de las mujeres indígenas son parte de los europeos durante la Colonización de América (Pineda, 2019).

El chineo: machismo, racismo y misoginia

El chineo es consecuencia de la implantación de lo que Quijano (2000) denomina colonialidad del poder. Los pueblos originarios fueron definidos “razas inferiores”, atadas a la naturaleza, ajenas al ideal de humanidad encarnado por Europa.¹⁰ Y sus mujeres consideradas “otras”, infrahumanas, “disponibles” para el usufructo sexual del varón blanco, dentro de un nuevo orden de género patriarcal eminentemente binario, necesario para la implementación del sistema capitalista (Chollet, 2019). Desde una perspectiva histórico-cultural de las relaciones interétnicas el chineo puede ser caracterizado como un “comportamiento institucionalizado” que podríamos vincular al derecho de pernada medieval¹¹. Es una práctica colonial, en el marco del imaginario racista y patriarcal que los conquistadores impusieron sobre las mujeres originarias. Dice Beatriz Rodríguez (2005), “ajena y hostil; colocada entre el animal y el hombre; ‘esclava de sus impulsos’, la mujer es considerada un ser natural, en alguna medida sinónimo de la naturaleza misma” (p. 32).

Según Aníbal Quijano (2007), en este orden social las personas se clasifican y son clasificadas según tres ejes diferentes pero que resultan articulados entre sí por la colonialidad del poder, y donde:

- El *trabajo* involucra el control de la fuerza de trabajo, de los recursos y productos del mismo, y se institucionaliza como propiedad.
- El *género* implica el control del sexo y de sus productos (placer y descendencia), en función de la propiedad.
- La *raza*, a su vez, es incorporada por el capitalismo eurocentrado en función de ambos ejes.

El chineo articula racismo y misoginia y es un claro emergente de las relaciones entre género y poder. China, como otros vocablos dan cuenta del estigma de ser no blanco: negro, negra, cholo, chola, allí está la marca de la racialización. El vocablo proviene de la voz quechua o quichua *čina*, que en su acepción original designa a la hembra de los animales en general y a la de la llama en particular. Pero ya en 1561, en plena conquista, este término es registrado por primera vez en castellano para referir también a “un cierto tipo de mujer” (Marre, 2001:121), pero también “cria-

10 En palabras de Dussel (1994), el descubrimiento de América puede ser interpretado como el comienzo, en realidad, de un encubrimiento que niega la humanidad del/la otro/a descubierto/a.

11 El derecho de pernada o *ius primae noctis* constituye un derecho consuetudinario, no escrito, que durante la Edad Media los señores feudales -incluidos algunos que además eran clérigos- solían hacer valer sobre las mujeres de sus vasallos. Conforme al mismo, el señor feudal se arrogaba el privilegio de desflorar a la novia en su noche de bodas (Sau, 2000).

da” y “moza de servicio”. La lengua objetiva la inferiorización social de las mujeres indígenas y mestizas, mediante la vinculación entre animalidad y servidumbre.

El imaginario sitúa a las nativas en el lugar de presas sexuales y consagra el derecho de los varones europeos a tomarlas y disponer de ellas conforme a su voluntad y deseo. Uno de los hilos teóricos para comprender esta práctica proviene de la reflexión feminista sobre la construcción social de las masculinidades, en tanto formas aprendidas de ser y estar en el mundo. La socióloga Raewyn Connell (2003), desarrolló el concepto de “masculinidad hegemónica”. Si entendemos al género como un sistema de poder, las formas de la masculinidad son históricas y culturales, y coexisten distintos modelos que responden y se definen a partir de la categoría masculinidad hegemónica¹². Las características de este modelo varían de una sociedad a otra y de un momento histórico a otro.

Otro hilo interesante para pensar estas violencias es la perspectiva de Segato (2013). Ella ofrece un marco interpretativo acerca de una violencia particular: la violación, fenómeno al que define como el “uso y abuso del cuerpo del otro, sin que éste participe con intención o voluntad comparables” (p. 22) y donde reconoce la existencia de dos ejes que se intersectan: el vertical y el horizontal. Para esta autora, pensando específicamente una violencia particular, la violación, señala la superioridad moral del violador sobre su víctima, ¿podríamos tomar como hipótesis que el chineo en el contexto colonial es parte de las naturalizaciones de un orden racializado de género que consagra la superioridad moral de los varones blancos?

La aplicación de este marco interpretativo en el contexto de chineo colonial -trabajando sólo a modo de hipótesis- podría permitirnos pensar el fenómeno como un acto de penalización, corrección y disciplinamiento de las mujeres indígenas, ante la “libertad sexual” y la “precocidad sexual” que el imaginario colonial les atribuye a las mujeres de los pueblos originarios. Mientras que si tomamos su conceptualización de violencia expresiva, en tanto acto comunicativo: a) hacia otros varones, los pares de hermandad o fratria, aquellos varones con quienes el violador se identifica o busca identificarse, y b) con aquellos que debieron tutelar (y no lo hicieron, no supieron o fallaron al hacerlo), en clave de humillación, a través del avasallamiento, la apropiación, la disposición y vejación del cuerpo-territorio de las “mujeres” (Segato, 2013).

¹²Hegemonía en el sentido que le dio Gramsci: porque se impone de manera invisible al empezar a formar parte del sentido común, convirtiéndose en un modelo a seguir, en una identidad genérica a la cual reproducir y defender.

A modo de cierre

Carol Pateman (1995), sostiene que detrás del contrato social que rige al Estado moderno, existe un contrato sexual anterior -encubierto- que garantiza “el acceso controlado al cuerpo de las mujeres”. Es decir, el carácter subyacente del “derecho natural” masculino al cuerpo femenino es la base del patriarcado moderno. En este artículo traté de pensar el carácter concreto y simbólico de un acontecimiento en el norte provincial de Santa Fe: la matanza de San Antonio de Obligado, contextualizado en la denominada ocupación y conquista del “Desierto Verde”. Allí, dentro del complejo mapeo de relaciones y prácticas sociales de fines del siglo XIX quiero inscribir al chineo como un emergente colonial que aún continúa vigente. Confluyen en el chineo, el imaginario colonial, la racialización, y la bestialización, en un todo legitimante de la subalternización de la feminidad. Así, las mujeres originarias eran consideradas criaturas no humanas o menos que humanas, disponibles tanto para el trabajo como para el usufructo sexual de los varones blancos.

Lo sucedido en San Antonio es un punto de intersección donde el cuerpo de las mujeres aloja las históricas tensiones por el control del territorio, el uso y la propiedad de la tierra, y el disciplinamiento social en la región chaqueña. En estos escenarios, el chineo constituye un modo de captura y apropiación del cuerpo-territorio femenino.

Bibliografía

- Altube, María Inés** (1999): “Mujeres en ‘tierra adentro’. Las cautivas en las sociedades indígenas de la región pampeana y norpatagónica (siglos XVIII y XIX)”, en Villar, Daniel; Di Liscia, María Herminia y Caviglia, María Jorgelina (Eds.): *Historia y género. Seis estudios sobre la condición femenina*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Burucúa, José Emilio y Kwiatkowski, Nicolás** (2014): “Cómo sucedieron estas cosas”. *Representar masacres y genocidios*, Buenos Aires, Katz Editores.
- Chollet, Mona** (2019): *Brujas. La potencia indómita de las mujeres*, Buenos Aires, Hekht Libros.
- Clastres, Pierre** (2009): *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Connell, Raewyn W.** (2003): *Masculinidades*, México, Universidad Autónoma de México.

- Dussel, Enrique** (1994): 1492. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”*, La Paz, Plural Editores - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor de San Andrés.
- Earle, Rebecca** (2006): “Monumentos y museos: la nacionalización del pasado precolombino durante el siglo XIX”, en González Stephan, Beatriz y Andermann, Jens (Eds.): *Galerías del progreso. Museos, exposiciones y cultura visual en América Latina*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora.
- El Jaber, Loreley** (2011): *Un país malsano. La conquista del espacio en las crónicas del Río de la Plata (siglos XVI y XVII)*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora.
- Federici, Silvia** (2010): *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Grosfoguel, Ramón** (2006): “Descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global”, *Tábu-la Rasa*, n°4, enero-junio, pp. 17-40. <https://doi.org/10.25058/20112742.245>
- Hirsch, Silvia** (Coord.) (2008): *Mujeres indígenas en la Argentina. Cuerpo, trabajo y poder*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Iglesia, Cristina** (2018): “La mujer cautiva: cuerpo, mito y frontera”, en Duby, Georges y Perrot, Michelle (Dirs.): *Historia de las mujeres. Del Renacimiento a la Edad Moderna*, Madrid, Editorial Taurus.
- Lagarde, Marcela** (1996): *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Madrid, Horas y Horas.
- Lois, Carla** (2018): *Terrae incognitae. Modos de pensar y mapear geografías desconocidas*, Buenos Aires, Eudeba.
- Marre, Diana** (2001): “La continuidad de la exclusión en el proceso de construcción de la nación: ediciones y (re)ediciones”, en Nash, Mary y Marre, Diana (Eds.): *Multiculturalismos y género. Un estudio interdisciplinar*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- Nacuzzi, Lidia** (2007): “Los grupos nómades de la Patagonia y el Chaco en el siglo XVIII: identidades, espacios, movimientos y recursos económicos ante la situación de contacto. Una reflexión comparativa”, *Chungará. Revista de Antropología Chilena*, vol. 39, n° 2, diciembre, pp. 221-234.
- Operé, Fernando** (2016): *Relatos de cautivos en las Américas desde Canadá a la Patagonia. Siglos XVI al XX*, Buenos Aires, Corregidor.
- Pateman, Carole** (1995): *El contrato sexual*, México, Anthropos Editorial.
- Pineda G., Esther** (2019): *Cultura femicida. El riesgo de ser mujer en América Latina*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

- Quijano, Aníbal** (2000): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en Lander, Edgardo (Comp.): *La colonialidad del saber. Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO.
- (2007): “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (Eds.): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Rodríguez, Beatriz M.** (2005): *La femineidad y sus metáforas. Sirenas y Amazonas*, Buenos Aires, Editorial Lugar.
- Rosaldo, Michelle Zimbalist** (2001): “Uso y abuso de la antropología: reflexiones sobre el feminismo y la comprensión intercultural”, en Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine R. (Comps.): *Nuevas direcciones. Un nuevo saber. Los estudios de mujeres*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Rotker, Susana** (1999): *Cautivas. Olvidos y memoria en la historia argentina*, Buenos Aires, Ariel.
- Sau, Victoria** (2000): *Diccionario ideológico feminista*, Barcelona, Icaria Editorial.
- Segato, Rita** (2013): *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*, Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones.
- (2018): *Contra-pedagogías de la crueldad*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Vitar, Beatriz** (2022): *Cuerpos bajo vigilancia. Las mujeres en las misiones jesuíticas del Chaco*, Buenos Aires, SB Editorial.

El activismo feminista por la abolición del servicio militar obligatorio, 1982-1986

KARIN GRAMMÁTICO

karingrammatico@gmail.com

Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ)/ Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

En agosto de 1982, en los diarios *La Nación* y *Clarín* se publicó una solicitada con el título "Mamá, ¿qué vas hacer en la paz?", promovida por un grupo de mujeres, en su mayoría adherentes al feminismo, y que contó con el respaldo de un número importante de personas. De tono antimilitarista, el documento instaba a la ciudadanía argentina a defender la paz para que las futuras generaciones pudieran crecer en una sociedad "equilibrada y solidaria". Las firmantes se comprometían, además, a ejercer sus "derechos", cumplir con los "deberes ciudadanos" y "luchar por la abolición de la obligatoriedad del servicio militar".

En esta ponencia, reconstruyo la génesis de esta acción feminista, sus alcances y derivas, y avanzo en otras manifestaciones de tono similar que emprendieron con posterioridad. En primer lugar, sostengo que la solicitada expresa un punto de vista feminista sobre la Guerra de Malvinas y sus consecuencias. En segundo lugar, que la elaboración del documento y la búsqueda de avales posibilitó y profundizó el encuentro entre las feministas, y entre ellas y otras mujeres que no lo eran, acrecentando así la red de contactos que resultarían cruciales en el nuevo escenario político que se avizoraba tras la derrota militar en el Archipiélago del Atlántico Sur. En tercer lugar, comprendo a esta acción como precursora, no siempre así reconocida, en el activismo por la abolición del servicio militar obligatorio, que encontraría en el FOSMO (Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio), constituido en noviembre de 1983, a su principal portavoz. Finalmente, la indagación sobre esta iniciativa feminista busca fortalecer una hipótesis de trabajo más amplia, que presenta a sus activistas como constructoras de democracia.

Escrituras urgentes, lenguajes en movimiento: La disputa por el tiempo en las narrativas feministas, Chile Mayo del 2018- Octubre 2019

CRISTINA MOYANO BARAHONA

cristina.moyano@usach.cl

Universidad de Santiago de Chile, Chile

VALENTINA PACHECO PARRA

pachecoparrav@gmail.com

Universidad de Santiago de Chile, Chile

Resumen

Esta ponencia analiza las escrituras feministas que se entre lo que fue denominado como el mayo feminista hasta el proceso de estallido social en octubre del 2019. En este tiempo convulso, una nueva generación de mujeres, alzaron la voz para denunciar las prácticas de abuso y acoso que caracterizaban los ejercicios de poder al interior de las casas de estudio y que habían naturalizado el patriarcado en la formación profesional y académica, articulando un petitorio por una educación no sexista. A partir de las movilizaciones que se desplegaron en distintos sectores de territorio nacional, disputaron distintas categorías analíticas y configuraron un léxico político-cultural, que en gran parte había sido adquirido por la interacción generacional con feministas cuyas trayectorias se remontaban a los años 80 y 90 y que ingresó de lleno en las demandas de octubre del 2019 y en la agenda política de lo que marcó el proceso constituyente.

El principal objetivo de esta ponencia es indagar en un corpus de textos, reconocidos como *escrituras o narrativas urgentes*, que salieron a disputar la nominación del fenómeno, pero también del tiempo sociohistórico, intentando con ello politizar el presente, reorganizando la propia historia del movimiento y de ellas en la contemporaneidad. Para ello, reconocemos que hubo un boom editorial, redes académicas nacionales y transnacionales que soportaron este proceso político y donde el tiempo entendido como “oleada, ciclo o momento”, se configuró como articulador de los sentidos de la interacción generacional y de la disputa respecto de los límites de la democracia construida en posdictadura.

En esta ponencia exploramos la articulación entre la dimensión intelectual y social de este movimiento, contemplando sus herencias y novedades, para poner especial atención a la disputa por el tiempo y, por ende, a la nominación del presente social, clave para disponer una organización del pasado y del futuro y, por tanto, de la agenda política contingente, enarbolada en lenguajes propios del movimiento social y su performance.

En suma, esta ponencia cruza metodológicamente elementos de historia política reciente con historia intelectual, para comprender las formas en que los movimientos sociales y las intelectuales, disputan la construcción social del tiempo presente como tiempo clave de la acción y de los proyectos políticos.

¿Qué sabemos sobre la derecha argentina en la historia reciente? Discursos de varones cis Diputados y Senadores de Juntos por el Cambio sobre la desigualdad de género

HERNÁN SCHUJMAN¹

hernanschujman@gmail.com

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Resumen

Este artículo analiza las representaciones masculinas de un grupo de varones cis militantes pertenecientes a la coalición política *Juntos por el Cambio* en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) durante el periodo 2019- 2021. Mediante una estrategia metodológica cualitativa basada en entrevistas semi-estructuradas y un relevamiento de 27 perfiles de diputados y senadores nacionales de Juntos por el Cambio residentes en AMBA, se busca explorar las diversas formas en que los cuestionamientos al patriarcado impactan en los discursos militantes del grupo. Paralelamente se indaga si estos actores reconocen a las mujeres cis y diversidades como sujetos políticos. En este trabajo se observa cómo los varones de *Juntos por el Cambio*, si bien se preocupan por la desigualdad de género, no advierten ni identifican sus privilegios.

Palabras clave: masculinidades / coalición política / feminismos

¹ Doctorando en Sociología. (EIDAES/ UNSAM), Argentina. Licenciado en Sociología (EIDAES/UNSAM), Argentina. Autorizo la publicación del escrito.

Introducción

La presente investigación se enmarca en el contexto histórico actual signado por la irrupción masiva de los feminismos y disidencias sexuales², y el cuestionamiento a los mandatos patriarcales. En la Argentina, el movimiento feminista, luego del Primer “Ni Una Menos”³ durante el año 2015, ejerció mayor presión social sobre la agenda pública y los partidos políticos. Esta cuarta ola del feminismo tensionó a las organizaciones partidarias que tuvieron que incorporar en su agenda el discurso feminista, y también, complejizó el rol de los varones en las organizaciones.

El presente artículo se basa en una investigación realizada para mi Tesis de Licenciatura en Sociología en la Universidad Nacional de San Martín, sobre las representaciones masculinas de un grupo de varones cis militantes pertenecientes a la centro-derecha argentina durante el periodo 2019-2021.

El objetivo de este artículo consiste en observar la relación entre las representaciones masculinas que tienen los varones militantes de Juntos por el Cambio, y sus discursos sobre los movimientos feministas y LGTBIQ+.

Mediante una metodología cualitativa con entrevistas semi-estructuradas de final abierto a varones militantes⁴ de la Unión Cívica Radical (UCR), La Generación y la Propuesta Republicana (PRO) y un relevamiento de 27 perfiles de diputados y senadores nacionales de Juntos por el Cambio residentes en AMBA se busca explorar cómo los cuestionamientos al patriarcado impactan en los discursos militantes de la coalición política.

Respecto al relevamiento de los perfiles de diputados y senadores nacionales que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires observé sus discursos sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) 2020, sobre femicidios y violencia de género. Con el propósito de ampliar la muestra y tener mayor precisión en el armado de los datos relevé el perfil de Twitter de cada diputado y senador seleccionado durante el período 2019-2021.

Ahora bien, ¿por qué observar los discursos sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo? Considero que este es un hito histórico que nos muestra la influen-

2 Entendemos por diversidades y disidencias sexuales a todas las personas que viven, construyen sus identidades de género y vínculos sexo afectivos por fuera de la norma impuesta de la heterosexualidad.

3 El 3 de junio de 2015, se realizó una convocatoria en redes sociales con la consigna “Ni Una Menos”, luego del femicidio de Chiara Paez. A partir del lema “Ni Una Menos” se produjeron movilizaciones masivas contra la violencia machista en la Argentina.

4 A los fines de respetar el anonimato de las personas entrevistadas, sus nombres fueron alterados y se les aclaró que las entrevistas eran con fines académicos.

cia del feminismo a nivel nacional. Durante el año 2020, tanto en Diputados como en Senadores, se discutió sobre la legalización del aborto y respecto a que las mujeres, y las personas gestantes puedan decidir sobre sus propios cuerpos. Para sentar una postura sobre este debate, los varones cis plantearon sus posicionamientos sobre las mujeres y el colectivo LGTBIQ+, y se refirieron al feminismo como movimiento político.

A su vez, los diputados y senadores nacionales, tanto en el debate sobre la interrupción voluntaria del embarazo, como en sus perfiles de Twitter, mencionaron la violencia de género y los femicidios como problemáticas que viven las mujeres en la vida cotidiana. Por lo tanto, a partir de relevar sus discursos sobre estas temáticas, podemos indagar sus posicionamientos políticos respecto a la agenda de género y observar si los varones se encuentran interpelados por los feminismos. Si bien este trabajo no se propone investigar particularmente la interrupción voluntaria del embarazo ni los femicidios, los mismos son tomados como casos, que me permiten analizar los posicionamientos masculinos

A lo largo de esta investigación me pregunto: ¿Cuáles son sus nociones acerca de las masculinidades por parte de los militantes? ¿Cómo se definen los roles de género dentro de sus organizaciones? ¿El feminismo ejerce algún tipo de reflexión en estas organizaciones?

¿Por qué estudiar masculinidades en la centro derecha argentina?

El problema de investigación consiste en indagar cómo repercuten los cuestionamientos al patriarcado en los varones de Juntos por el Cambio en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Este cuestionamiento se observa a partir de la influencia de los movimientos feministas en el escenario nacional.

Para abordar este problema, el enfoque particular de mi investigación implicó, por un lado, la construcción de un variado corpus bibliográfico constituido por las obras más relevantes de los referentes e interlocutores ineludibles de las teorías de género. Así, partiendo de una perspectiva de género relacional, plural e interseccional, y entendiendo al género en tanto *performance* (Lamas, 1993; Crenshaw, 1991; Judith Butler, 1990), centré mi análisis en los estudios sobre masculinidades.

Resulta pertinente destacar el gran desarrollo de investigaciones sobre el estudio de masculinidades en el último tiempo. Desde la década de 1990 hasta la actualidad, comienzan a realizarse una amplia cantidad de producciones sobre el tema,

particularmente, se produjeron un conjunto de investigaciones sobre masculinidades en el ámbito académico y científico en América Latina, España, Estados Unidos y Australia.

Dentro de este último subcampo de estudios, prioricé el concepto de *masculinidad hegemónica* tratado por Raewyn Connell. Según Connell (1997), la masculinidad hegemónica es una estrategia cultural, un dispositivo donde se ejercen determinadas relaciones de poder. Esta masculinidad aparece en tanto norma, como un modelo a seguir, privilegiando a los varones hetero cis, subordinando a feminidades y diversidades sexuales.

Por lo tanto, me enfoqué en la amplia literatura académica sobre masculinidades (Gilmore, 1994; Connell, 1997; Kimmel, 1997; Branz, 2015; Azpiazu, 2017; Fabbri, 2021) con el fin de indagar si estos varones están siendo interpelados por los debates feministas, y si están sosteniendo o desplazándose de su lugar privilegiado en el sistema de dominación patriarcal. Mi trabajo dialoga con estas investigaciones, mostrando cómo los varones de Juntos por el Cambio intentan en un primer momento distanciarse de la masculinidad tradicional.

A su vez, me centré en aquellas investigaciones asociadas a las *masculinidades diversas* (Badinter, 2003; Álvarez Broz, 2017; Radi, 2021; Bassa, 2021; Ahmed, 2019). Estos trabajos realizan un aporte sobre la existencia de múltiples masculinidades y también plantean cómo el patriarcado produce una técnica disciplinaria que orienta los discursos y las prácticas de manera binaria.

Respecto a los trabajos que investigan masculinidades diversas, desde una perspectiva sociológica, Álvarez Broz (2017) investiga sobre la trayectoria de las personas transmasculinas en la Argentina contemporánea. En esta investigación, la autora muestra las paradojas que viven estos actores en su proceso de visibilización, problematizando la relación entre igualdad- desigualdad.

Retomo esta concepción de desigualdad planteada por Álvarez Broz y la articulo con el aporte teórico que realiza Pierre Bourdieu (2000) con su concepto de *capital simbólico*. Este capital otorga prestigio social, honor y status a los actores. A partir de estos trabajos podemos investigar si en las prácticas propias de los varones existe una disputa por la obtención del prestigio social y del reconocimiento. Mi artículo dialoga con estas investigaciones reflexionando sobre la tensión que existe entre el reconocimiento al movimiento feminista y las desigualdades de género.

Por lo tanto, en el contexto histórico actual podemos observar distintas reacciones masculinas ante los feminismos. Según Jones y Blanco (2021) se producen distintas reacciones de los varones como el desconcierto, el acompañamiento silencioso, las ansias de protagonismo, la desconstrucción y despatriarcalización, el

enojo, la resistencia y las reacciones defensivas-ofensivas. A su vez, retomando los trabajos de Bonino (2008) y Palumbo (2019) podemos observar los micromachismos en las relaciones sociales, problematizando sobre las imposiciones masculinas y la violencia de género cotidiana en las organizaciones políticas. Esta ponencia dialoga con estas investigaciones mostrando cómo, si bien en un primer momento existe un distanciamiento de la masculinidad hegemónica, también se producen distintas imposiciones invisibilizadas por los propios actores.

Por otro lado, el enfoque particular de mi investigación se nutrió, a su vez, de los aportes provenientes de los estudios de las nuevas derechas; aquellos centrados en el contexto histórico argentino (Wainer, 2019; Vommaro y Morresi 2015; Pucciarelli, 2017; Vommaro 2017; Canelo, 2019). La importancia de estudiar a Juntos por el Cambio radica en que es una coalición que tiene distintos cargos políticos e institucionales, fueron gobierno nacional durante el periodo 2015-2019 y actualmente son la segunda fuerza del país, representando a un sector importante de la sociedad argentina. El proyecto de Cambiemos se trata del primer gobierno no peronista desde 1983 que termina su mandato, a su vez, es el primer partido de centro derecha competitivo que accede al poder por la vía electoral.

Asimismo, esta es una coalición heterogénea, con partidos diferentes, con historias y tradiciones ideológicas distintas. Sin embargo, en esta coalición, la Propuesta Republicana (PRO) tuvo, desde sus comienzos, un rol preponderante. Considero de vital importancia pensar la relación entre la tradición política y los discursos de género. En esta coalición encontramos discursos a favor de la agenda de género y también discursos con aspectos jerárquicos patriarcales, a diferencia de sectores de la extrema derecha que tienen discursos contra “la ideología de género”. Si bien en este trabajo no me centro particularmente en la tradición ideológica, es una guía que orienta mis reflexiones.

En inseparable vínculo con lo anterior, destaco particularmente el estudio de las masculinidades en el ámbito político. Los trabajos de Luciano Fabbri (2021) y Emiliano Exposto (2021) son aportes para pensar el rol de los varones en las organizaciones militantes de la izquierda popular en Argentina. Ambos autores están reflexionando sobre la dificultad para desmasculinizar la política, planteando determinadas resistencias de los varones cis ante los procesos de despatriarcalización en las organizaciones militantes.

A su vez, el trabajo de Paula Canelo (2019) es uno de los pocos antecedentes que existen sobre el rol de los varones en la coalición política Juntos por el Cambio. La autora analiza los integrantes de los equipos de Cambiemos, los cargos jerárquicos en Nación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Provincia de Buenos Aires du-

rante el mandato presidencial de Mauricio Macri, centrando su análisis en las brechas de género y en los puestos de liderazgo.

A partir de la revisión bibliográfica sobre el tema en cuestión, considero que existe un área de vacancia respecto al estudio sobre masculinidades en el ámbito político y particularmente respecto a las “nuevas derechas”.

¿Masculinidades interpeladas por el feminismo?

A partir de un relevamiento sobre los perfiles de diputados y senadores nacionales de Juntos por el Cambio residentes en AMBA, observé distintas reflexiones de los varones cis respecto al movimiento feminista y en relación a los derechos de las mujeres. Asimismo, indagué sobre si existe un reconocimiento respecto del colectivo LGTBIQ+.

Para observar si estos varones se encuentran influenciados por el feminismo, me parece pertinente establecer una relación entre el reconocimiento y la desigualdad. Para Álvarez Broz (2018), la desigualdad es un entramado complejo de relaciones de poder que operan en diferentes ámbitos, en el Estado, en el mercado y en la sociedad civil. La desigualdad multidimensional, se explica por diversos factores: cuestiones materiales, culturales, simbólicas. Esta desigualdad también se observa en distintos planos, tanto microsocioal como macrosocioal. Considero central este enfoque para pensar las inequidades respecto a las relaciones de género.

Asimismo, el reconocimiento de los actores será central para analizar las desigualdades de género. Como planteé con anterioridad a través de Bourdieu (2000), el reconocimiento es una manera de obtener prestigio social y status. Podemos pensar que ante una mayor invisibilización de un sujeto político, se produce una mayor discriminación y una relación de desigualdad. En contrapartida, el reconocimiento es una manera de visibilizar a ese sujeto, ya que, es una forma de legitimación y de equiparar esas inequidades. Tanto la desigualdad como el reconocimiento lo observamos desde una perspectiva relacional, haciendo énfasis en los actores, pero entendiendo que es parte de un proceso más complejo.

A partir de los datos podemos observar si existe un reconocimiento por parte de los varones de Juntos por el Cambio respecto a las mujeres como sujeto político:

Casos	¿Reconocen a las mujeres como sujeto político?
18	Reconocen los derechos de las mujeres
3	Critican al movimiento feminista
6	No toman posicionamiento

Fuente: Datos primarios elaborados a partir de sus discursos en la IVE (2020) y sus perfiles de Twitter.

Los datos nos muestran que la mayoría de los interlocutores reconocen los derechos de las mujeres⁵. A su vez, los argumentos planteados por los diputados y senadores hacen alusión a la emancipación de las mujeres, sobre el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos, sobre la posibilidad de decidir si quieren ser madres, promoviendo la defensa de la libertad, argumentando sobre la defensa de la autonomía personal, planteando la ampliación de derechos, destacando a mujeres referentes de su partido y también expresando su reconocimiento a todas las mujeres argentinas⁶. También aparecen con menor preponderancia publicaciones en Twitter sobre la desigual distribución de cargos jerárquicos entre mujeres y varones. Tanto Quetglas, Emiliano Yacobitti como Martín Lousteau, celebraron el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, y plantearon su preocupación por las brechas de género en ese sector.

Nos encontramos en un momento histórico en Argentina, donde se ha instalado públicamente una agenda sobre políticas de reconocimiento producto de la lucha del movimiento feminista en pos de la ampliación de derechos. En este contexto se produjo una nueva correlación de fuerzas en la relación de los géneros. Por lo tanto, donde antes había mera discriminación y una relación jerárquica desigual, ahora hay una mayor visibilización respecto a las mujeres como sujeto político. Un ejemplo es el testimonio de Lautaro⁷:

5 Se contabilizaron todos los casos donde en sus discursos plantearon estar a favor de los derechos de las mujeres. No realice una ponderación respecto a si votaron a favor o en contra de la IVE, ya que hubo algunos casos que votaron en contra o se abstuvieron y plantearon reconocer, y defender los derechos de las mujeres.

6 Estos argumentos fueron planteados por los diputados y senadores: Bazze, De la Madrid, Carlos Alberto Fernández, Ferraro, Alejandro García, Sebastián García de Luca, Juan Manuel López, Quetglas, Salvador, Suarez Lastra, Wolff, Yacobitti, Berizzo, Enríquez, Medina, Flores, Bullrich y Lousteau.

7 Lautaro trabaja en el Ministerio Público Fiscal. Llegó en el año 2015 a la UCR gracias a un amigo del jardín de infantes con el que se reencontró después de muchos años. El amigo militaba en el radicalismo y lo invitó a una reunión. Según Lautaro, en ese momento, él “despotricaba fuerte” contra el gobierno nacional. También su viejo y su abuelo militaron en el partido, y eso fue un factor importante para sumarse. Lautaro fue a la campaña presidencial de Sanz en el Gran Rex, y desde ese momento se incorporó en el radicalismo y en Juntos por el Cambio.

Y creo que hoy en día se está empezando a ver muchas mujeres que tienen grandes capacidades no solo de gestión sino de liderazgo también, y eso está abriendo un par de puertas más que creo que son necesarias porque se vislumbra en países nórdicos y en otros países del mundo, que los gobiernos y las gestiones mayoritariamente femeninas son muchísimo más eficaces que las gestiones masculinas, a lo largo del mundo. (Entrevista del autor, 12/08/21, Área Metropolitana de Buenos Aires)

A partir de este reconocimiento planteado en el testimonio de Lautaro, y en los discursos de los diputados y senadores, surge el interrogante sobre si existe una mayor sensibilidad por parte de los varones sobre las desigualdades que sufren las mujeres.

Esta mayor preocupación por parte de los varones se puede observar en la constante mención a la problemática de la violencia de género:

Casos	Posicionamientos sobre la violencia de género
18	Reconocen la violencia de género como una problemática
2	Banalizan al patriarcado y la violencia de género
1	Defiende la Ley Alejo
6	No toman posicionamiento

Fuente: Datos primarios elaborados a partir de sus discursos en la IVE (2020) y sus perfiles de Twitter.

A través de las entrevistas, observé cómo los varones cis intentan alejarse de la masculinidad hegemónica y construir otro tipo de masculinidades. Un ejemplo es el caso de Pablo⁸, el cual hace alusión al término “deconstruido” para plantear que el género masculino y femenino están completamente agotados, intentando alejarse de los roles de género asignados, con la voluntad de desmarcarse de la masculinidad tradicional.

Siguiendo la reflexión de Di Napoli y Palumbo (2019), nos encontramos en un contexto histórico y social, donde se produce un cambio en la sensibilidad de los

8 Pablo es concejal de Juntos por el Cambio en la Provincia de Buenos Aires. Llegó a la coalición política luego de haber militado varios años para Scioli. El entrevistado realizó una consultoría política en España y tiene un Magíster en Gestión y Desarrollo. Pablo resalta constantemente su vocación militante y su trabajo con la comunidad travesti- trans. Él es muy crítico de la gestión de Macri, considera que Larreta es un “animal político” y que su proyecto de planificación de políticas públicas es un gran modelo a seguir.

varones que reconfiguran sentimientos y percepciones respecto a ciertas formas de trato y desigualdades que sufre el género femenino. Desde esta perspectiva, podemos pensar que los varones de Juntos por el Cambio se muestran sensibilizados ante la desigualdad que sufren las mujeres y la violencia de género. Los datos nos muestran una mayor preocupación por parte de los varones realizando una mención constante sobre la problemática de los femicidios.⁹ Un caso emblemático, fue el femicidio de Úrsula Bahillo, donde la mayoría de los diputados y senadores pidieron justicia por Úrsula, y exigieron políticas públicas criticando al Estado.

A su vez, durante el Día Internacional contra la Violencia de Género, distintos diputados de JxC subieron a sus redes publicaciones planteando la necesidad de terminar con la violencia de género y promocionando la línea 144.

Sin embargo, también encontramos discursos donde persisten características propias de la masculinidad hegemónica. Esto se puede observar en los comentarios machistas y misóginos de Fernando Iglesias sobre las mujeres,¹⁰ y también en el posicionamiento de Juan Aceiga planteando que existe la desigualdad de género para los hombres, promocionando la Ley Alejo¹¹. También lo podemos observar en el posicionamiento de Alberto Assef utilizando la frase “Si a las vidas ni un argentino menos”. En estos comentarios se banaliza al patriarcado y se defiende un posicionamiento donde los varones no reconocen la desigualdad de género. Aun así, estos tres casos son minoritarios en cuanto a la visión sobre el rol de las mujeres que tienen los varones diputados y senadores en el AMBA.

Ahora bien, ¿cuál es el posicionamiento de estos varones respecto a las diversidades sexuales?

Casos	¿Reconocen a las diversidades como sujeto político?
24	No mencionan a las diversidades sexuales
2	Mencionan a las personas gestantes

9 Estos testimonios que muestran una preocupación sobre la violencia de género y los femicidios fueron planteados por: Basse, De La Madrid, Carlos Alberto Fernández, Ferraro, Alejandro García, Iglesias, López, Quetglas, Yacobitti, Salvador, Suarez Lastra, Berisso, Enríquez, Gonzales, Ritondo, Patiño, Bullrich y Lousteau.

10 Un ejemplo de los comentarios machistas de Fernando Iglesias es cuando le planteó a Victoria Tolosa Paz que no se podía discutir con ella porque era mujer y bonita. También realizó comentarios despectivos y violentos hacia Ofelia Fernández. En el último tiempo, ante un encuentro entre Florencia Peña y el presidente Alberto Fernández, planteó que se trataba de un “escándalo sexual” en la quinta de Olivos.

11 La Ley Alejo fue propuesta por Eduardo Cáceres, diputado nacional del PRO. El proyecto plantea modificar la Ley Micaela con el objetivo de sancionar “las falsas denuncias de género”, e incluir una perspectiva que incluya “la violencia de género destinada a los varones”, ya que la Ley Micaela según este proyecto está dada desde la perspectiva de las mujeres. El nombre de la ley hace alusión a Alejo Oroño, joven de 22 años que fue apuñalado por su pareja.

1	Critican a las diversidades sexuales
---	--------------------------------------

Fuente: Datos primarios elaborados a partir de sus discursos en la IVE (2020) y sus perfiles de Twitter.

La falta de mención respecto a las diversidades sexuales, tanto en sus discursos en el debate sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo, como en sus perfiles de Twitter, muestran el poco reconocimiento por parte de estos varones. A su vez, la mayoría de los diputados y senadores tienen un razonamiento binario. Tan solo en dos casos plantearon un razonamiento por fuera del binomio varón- mujer cis, reconociendo a las personas con capacidad de gestar.

A diferencia del reconocimiento de los varones respecto a las mujeres como sujeto político, en este momento nos encontramos ante una invisibilización respecto del colectivo disidente. Como nos plantean Radi y Bassa (2021) el concepto de “personas con capacidad de gestar” es un acto político de resistencia que abre camino a voces silenciadas y perspectivas marginalizadas. El silencio por parte de estos varones de Juntos por el Cambio es una manera de acallar las voces disidentes, y sostener una masculinidad binaria y heteronormativa.

Por lo tanto, podemos observar como el hecho de no mencionar a las personas gestantes en el debate de la IVE, y tampoco hacer alusión al movimiento LGTBIQ+ en sus redes sociales, es una manera de sostener relaciones de desigualdad. También, podemos observar cómo no hay comentarios sobre los transfemicidios, traves-ticidios, mostrando como existe una preocupación por los femicidios, pero no por las muertes de la población trans.

Tan solo dos casos, Maximiliano Ferraro y Suarez Lastra, mencionaron a las personas gestantes en sus discursos sobre la IVE. El único caso que planteó la igualdad y la necesidad de la inclusión de la comunidad LGTBIQ+, fue Ferraro, mostrándose parte de la comunidad y denunciando las desigualdades que habían sufrido. También nos encontramos con otros dos diputados, Álvaro De La Madrid y Fernando Iglesias, que se burlaron del lenguaje inclusivo, sosteniendo inequidades de género. Sin embargo, son casos aislados ya que la mayoría decide no hablar del tema.

Si bien nos encontramos en un contexto de avance respecto a los derechos de las identidades no binarias, esta situación contextual no se replica en los discursos y las decisiones tomadas por los varones de JXC. Un ejemplo, es la votación por el cupo laboral travesti trans en la Cámara de Diputados realizada en el año 2021, un hecho importante en la reducción de desigualdades simbólicas y materiales que sufrió históricamente el colectivo trans, donde todos los votos en contra y absten-

ciones fueron por parte de los diputados de Juntos por el Cambio¹². Considero que ese posicionamiento es una forma de reforzar desigualdades de género, ya que, mediante el rechazo y la abstención están sosteniendo relaciones de poder, en este caso, manteniendo e invisibilizando la dificultad de las diversidades para acceder a puestos de trabajo.

Sin embargo, esto se contradice con los testimonios de los entrevistados. En el testimonio de Pablo se plantea la importancia de incluir a la comunidad travesti-trans:

Y ahí logramos un programa quinquenal, un programa quinquenal de políticas públicas con ejes ejecutores que incluían tres ejes que me parecían fundamentales para la inclusión del colectivo: que era la cuestión laboral, y ahí poníamos mucho énfasis en la comunidad trans, que es una comunidad que yo logre descubrir, respetar y apreciar a partir de ese trabajo. Era educación, trabajo y salud. Y habíamos puesto como prioridad incluir a cinco mil personas trans al mercado laboral. (Entrevista del autor, 05/09/20, Área Metropolitana de Buenos Aires).

Desde su autopercepción como varón gay, Pablo defiende el colectivo LGTBIQ+ y plantea que realizó un arduo trabajo en incluir a la comunidad trans. Aun así, este es el único caso, donde se planteó claramente esta voluntad de trabajo y reconocimiento respecto a las diversidades. Por lo tanto, el planteo de Pablo termina siendo minoritario.

De acuerdo con Badinter (2003), podemos observar cómo en la mayoría de los testimonios, en los posicionamientos de los varones de Juntos por el Cambio, el género aparece como una operación que tiene una lógica binaria y simplista, que separa sólo lo femenino de lo masculino, reforzando posiciones dominantes y subalternas, reproduciendo relaciones desiguales de poder. Por lo tanto, teniendo en cuenta todos los casos relevados y los testimonios de los entrevistados, observamos un cambio en la forma del trato por parte de nuestros interlocutores varones hacia las mujeres cis. Sin embargo, esta situación, no se verifica en el trato hacia la población LGTBIQ+. De esta manera, no se comprende por parte de los varones cis la complejidad respecto a las identidades, y discursivamente colocan a las diversidades en un lugar subalterno.

12 En Diputados se sancionó el cupo laboral travesti trans con 207 votos a favor, 11 en contra y 7 abstenciones. Todos los votos en contra y las abstenciones fueron por parte de Diputados de Juntos por el Cambio, en su mayoría del PRO.

De acuerdo con Sarah Ahmed (2019), podemos pensar que los discursos y las prácticas que se han modificado propias del contexto actual feminista, siguen tensionadas con las subjetividades de los varones propias de una sociedad capitalista, patriarcal y heterocisnormada, la cual, nos propone una técnica disciplinaria, donde las emociones y las identidades políticas se orientan de manera binaria. Desde esta lógica, se aceptan determinados sujetos y otros quedan excluidos de la posibilidad de emancipación.

En síntesis, observamos un reconocimiento hacia las mujeres cis y una invisibilización respecto a identidades diversas que escapan a la norma. En el apartado siguiente me centraré en cómo los varones de Juntos por el Cambio plantean esos discursos sobre la igualdad de las mujeres e indagaré sobre determinados estereotipos de género.

“No es una causa de ellas es nuestra causa”

En este apartado analicé los estereotipos de género en los discursos militantes, partiendo de un caso particular, donde los varones del PRO Argentina, plantean su compromiso para terminar con la desigualdad de género. A través de este video, indagué con mayor precisión los discursos que tienen los varones sobre el reconocimiento a las mujeres como sujeto político.

Entendemos por estereotipos de género aquellos atributos que se nos demandan según el sexo al nacer. Estos estereotipos naturalizan e invisibilizan la opresión del patriarcado. Podemos observar determinadas características asignadas por este sistema patriarcal, donde a los varones se los asocia con ser proveedores y desenvolverse en el espacio público, con un rol activo, donde la fuerza y la virilidad aparecen como atributos propios de ser varón. En cambio, a las mujeres se las asocia con un rol pasivo, emocional, con la belleza y lo frágil, asociándolas a las tareas del cuidado dentro del hogar, en el espacio privado.

En este video realizado el 9 de marzo del 2021, los varones del consejo de PRO Argentina, se comprometieron a ser “parte del cambio” para lograr la igualdad de género¹³. El video comienza con el testimonio de Federico Angelini:

13 Video publicado en la página de Twitter de Mujeres PRO Argentina (09/03/21), recuperado de: https://twitter.com/PRO_Mujeres/status/136903541734606028p. El tweet que presenta el video plantea: “La igualdad la logramos entre todos. Para lograr cambios reales debemos incluir a todos los que realmente crean en la igualdad. La lucha debe ser de todas y todos. Por eso los varones del consejo de @proargentina se comprometen a ser parte del cambio. #8M #HEFORSHE”

Desde 1975 la ONU reconoce el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer. Desde entonces en la mayoría de los países del mundo esta fecha reconoce y simboliza la lucha de las mujeres por lograr la igualdad. (Federico Angelini, 09/03/21, Argentina).

En un primer momento, estos varones, a partir de conmemorar el Día Internacional de la Mujer, plantearon que las mujeres “saben luchar por lo que quieren y no se rinden”¹⁴. También plantearon que “para alcanzar la igualdad de género no alcanza con la mitad de la población, se necesita del esfuerzo de todos”¹⁵.

En este momento, podemos observar lo planteado en el apartado anterior, los varones reconocen a las mujeres como un sujeto político, que está luchando por un cambio. Pero en esa mención invisibilizan a todas las identidades que no se sienten identificadas con el binomio varón- mujer cis, ya que plantean que no alcanza con la mitad de la población haciendo referencia a las mujeres y donde la otra mitad son ellos, los varones.

A su vez, en este video, los varones del PRO reconocen distintas problemáticas respecto a la desigualdad de género, argumentan que las mujeres ganan menos que los hombres¹⁶, plantean la desigualdad laboral¹⁷, que tienen una sobrecarga por las tareas de cuidado¹⁸, que se las vulnera en sus derechos¹⁹ y también plantean que se las violenta²⁰ y se las mata²¹, haciendo alusión a la problemática del femicidio. En este momento, los varones se representan a ellos mismos, sensibilizados por la desigualdad de género.

Sin embargo, en esta reflexión aparecen distintos estereotipos de género. En un momento del video, plantean que los varones tienen que ser parte de esta lucha junto “a las mujeres, a nuestras madres, hermanas, hijas”²². Por lo tanto, los interlocutores hacen referencia a las mujeres asociándolas siempre con la familia. No apare-

14 Frase de Omar De Marchi (09/03/21): “Las mujeres nos han mostrado por más de dos siglos que saben luchar por lo que quieren que no se rinden”.

15 Retomo la frase de Néstor Grindetti (09/03/21): “El problema es que a este ritmo se estima que vamos a tardar 100 años en alcanzar la igualdad” y la frase de Santiago Hardie (09/03/21): “Y para lograrlo no basta con la mitad de la población. Hacemos falta todos”.

16 Retomo la frase de Fernando De Andreis (09/03/21): “Que las mujeres ganen menos que los hombres”

17 Retomo la frase de Enzo Cornejo (09/03/21): “Que se les exija mayor calificación para un trabajo”

18 Retomo la frase de Cristián Cunha (09/03/21): “Se sobrecarguen con las tareas domésticas y el cuidado de sus hijos”.

19 Retomo la frase de Enrique Juan (09/03/21): “ Se las vulnera en sus derechos”

20 Retomo la frase de Alfredo Schiavoni (09/03/21): “Se las violenta”.

21 Retomo la frase de Segio Wisky (09/03/21): “Se las mate”.

22 Retomo la frase de Alfredo De Angeli (09/03/21): “Tenemos que ser parte junto a las mujeres, junto a nuestras madres, hermanas, hijas”.

ce en este video mención a las mujeres como referentes políticas, estudiantes, trabajadoras, por mencionar algunos ejemplos.

Esta manera de referirse a las mujeres también se observa en los discursos de los diputados de Juntos por el Cambio, un ejemplo es el testimonio de Carlos Alberto Fernández:

Voto por las mujeres porque soy hijo, porque soy viudo, porque antes fui esposo, porque soy padre, porque soy hermano, porque soy tío de grandes mujeres (Carlos Alberto Fernández, UCR, Juntos por el Cambio)

Tanto en este discurso como en el video, considero que hay una manera estereotipada de referirse a las mujeres, desde un lugar maternal, ya que en ambos casos se destaca en primer lugar el rol de las mujeres como madres. A su vez, esta concepción de la mujer aparece ligada solo a la familia, relegada al ámbito de lo privado. Desde esta mirada, se suele atribuir un estereotipo a la mujer donde es más maternal y sensible, mientras que el varón es más fuerte e insensible. Un ejemplo de esto es el testimonio de Lautaro:

Creo que hay una cuestión esencial en el hombre y en la mujer, que quizás el hombre es más guerrero, y la mujer es más maternal y eso llevado a la práctica desde la gestión, hace una gran diferencia, en lo que la unión y la diferencia que puede marcar el uno y el otro (Entrevista del autor, 12/08/21, Área Metropolitana de Buenos Aires).

Según Kimell (1997), la característica principal de la masculinidad tradicional es la huida de lo femenino. La identidad masculina nace de la renuncia a lo femenino, y no necesariamente de la afirmación directa de lo masculino. Por lo tanto, la construcción de las identidades masculinas se construye de modo relacional, y en contraposición con la feminidad. En este testimonio, observamos cómo el entrevistado plantea que los varones son más guerreros, ya que renuncian a la sensibilidad, que según él, poseen las mujeres.

Asimismo, al final del video, los varones del PRO Argentina plantean en relación a la lucha por la desigualdad de género, que esta “no es una causa de ellas, es nuestra causa”²³. A partir de este enunciado observé que los varones en este video se muestran en un rol heroico. Este imaginario aparece en las organizaciones como un “deber ser militante”, donde el varón es fuerte, se entrega y sacrifica su vida por

23 Retomo la frase de Eduardo Macchiaveli (09/03/21): “Porque esta no es una causa de ellas, esta es nuestra causa”.

una causa colectiva. De acuerdo con Exposto (2021), esta subjetividad heroica es más común encontrarla en las organizaciones de la izquierda popular y revolucionaria en Argentina. Sin embargo, considero que algunas características de este modelo aparecen en este video.

En primer lugar, los varones se muestran de manera heroica, ya que son ellos los que tienen que involucrarse para terminar con la violencia y la desigualdad de género. Por lo tanto, replican un estereotipo donde el varón es el protector que viene a solucionar los problemas que otros actores no pueden. De esta manera, se posicionan quitándoles todo tipo de agencia a las mujeres, ya que, si bien son ellas las que luchan por la igualdad, según este argumento, no tienen posibilidades sin el rol activo de los varones. A partir de mostrarse dentro de ese imaginario simbólico, comienzan a apropiarse de la situación. Esta subjetividad heroica también la observé en el discurso de uno de los entrevistados:

Pero yo me acuerdo en el año 2010, cuando fue la sanción del Matrimonio Igualitario, la Juventud Radical, yo mismo, estuve en la calle bancando la parada, y estuvimos afuera, hacía un frío de cagarse, nada, con la bandera de la Juventud Radical. Yo era el que escribía los volantes, mandamos carta a todos los senadores para pedir el voto (Entrevista del autor, 24/03/21, Área Metropolitana de Buenos Aires).

En este relato, observamos como el varón se posiciona en defensa de los derechos de las mujeres y las diversidades, en este caso defendiendo el matrimonio igualitario. Sin embargo, como varón plantea que tiene que “bancar la parada”, él es el que tiene que aguantar la situación, superar el frío de manera heroica, mostrando su hombría.

En el video, observamos la misma situación, los varones se posicionan en defensa de los derechos de las mujeres, pero quieren hacerse cargo de la situación. Se posicionan como los héroes que vienen al rescate.

Esta imagen de los varones fuertes, que se la aguantan, que resisten y se entregan por sus compañeras que están en una situación de desigualdad, se puede observar con claridad en el hashtag utilizado para el video: “#8M #HEFORSHE”. Esta frase que significa “él para ella” sintetiza muy bien lo que vengo planteando. Considero que en esta frase los varones se representan bajo el ideario de la entrega total al sujeto amado. Mariana Palumbo (2018), nos plantea que, en las representaciones de los vínculos monógamos, aparece este ideal propio del amor romántico. A través del mismo, se llevan a cabo prácticas de manipulación y control en los vínculos como forma de reafirmar el amor. Considero que este ideario se observa en las rela-

ciones políticas y transcurre en la lógica de este video. Los varones cis se ponen a disposición de las mujeres cis, y en esa entrega total y heroica, se apropian y controlan la situación.

Según Kimmel (1997), la masculinidad hegemónica se funda en una definición de hombría y en la búsqueda de ciertas formas de virilidad. La virilidad consiste en ser un hombre con poder, fuerte, exitoso, confiable y ostentando el control. El autor también nos plantea que la masculinidad tradicional es una validación homosocial, ya que estamos bajo el escrutinio de otros varones, evaluando nuestro desempeño, validándonos. Sin embargo, la masculinidad en singular y la virilidad son cambiantes, no son categorías estáticas, se modifican según el contexto histórico. Por lo tanto, la masculinidad tradicional es un conjunto de significados cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo.

Podemos observar cómo en el video, los varones reconocen el Día Internacional de la Mujer y la lucha de las mujeres por alcanzar la igualdad, pero lo que están haciendo en última instancia es validarse a ellos mismos como varones privilegiados. Desde ese lugar heroico y de entrega por sus compañeras, afirman la masculinidad tradicional y siguen ostentando el control.

A partir de determinadas prácticas y estrategias discursivas, los actores se muestran interpelados por los feminismos, como varones que quieren participar para terminar con la desigualdad, y que no se identifican como parte de esa masculinidad tradicional. A lo largo de esta investigación, a través de las entrevistas realizadas y también a partir de este video observo como los varones cis no se sienten responsables de las prácticas de violencia y de dominación masculina hacia las mujeres.

Durante el video, los varones mencionan distintas problemáticas respecto a la desigualdad de género, pero en ningún momento, problematizan su rol como varones ni mencionan sus responsabilidades. A su vez, ellos plantean que tienen que “dejar de ser observadores”²⁴, mostrando cómo esas problemáticas las miran desde afuera y en este momento tienen que involucrarse pasando a ser parte de la solución.

Retomando a Butler (1990), podemos pensar que los varones en este video, a partir de sus reflexiones sobre el género femenino, adoptan una práctica corporal y discursiva, posicionándose en un rol autoritario, donde ellos como varones le otorgan un lugar a la mujer. A su vez, mediante esas estrategias, y en ese intento por

24 Retomo la frase de Guillermo Dietrich (09/03/21): “Hoy es un buen día para afirmar que no podemos esperar a ser invitados, que no podemos ser observadores”.

tener el predominio y el control de la situación, siguen preservando y reclamando su virilidad. Plantear que es su causa y no la de ellas, es una manera simbólica de seguir afirmando y replicando la dominación masculina.

“Nunca en mi vida tuve un privilegio”

En este último apartado, analicé si existe por parte de los varones de Juntos por el Cambio un cuestionamiento a sus privilegios. Me parece relevante observar cómo los interlocutores comprenden su propia masculinidad, y si en esa comprensión, reconocen privilegios, tanto materiales, culturales como sociales.

Los datos relevados sobre los perfiles de diputados y senadores de JXC en el AMBA nos muestran lo siguiente:

Casos	Rol de los varones
25	No hay un cuestionamiento a su rol como varones
2	Reflexionan sobre los privilegios de los varones

Fuente: Datos primarios elaborados a partir de sus discursos en la IVE (2020) y sus perfiles de Twitter.

Los datos nos muestran la nula mención que hay respecto al cuestionamiento de los privilegios por parte de los varones, salvo dos casos que hacen una reflexión respecto de la dominación masculina. Un ejemplo de este último caso es el testimonio de Álvaro De La Madrid:

El tema es el rol de las mujeres en la sociedad y sus reivindicaciones. Luego de una larga historia de sometimiento impuesta por los hombres. A lo largo de la historia, la posición de los hombres ha sido la de cosificar a las mujeres, convirtiéndolas en el objeto de sus apetitos sexuales. Y muchas mediante violencias de todo tipo y violaciones. En su deseo por controlarlas y dominarlas han llegado hasta a quemarlas por brujas. (Álvaro De La Madrid, 10/12/20, Argentina).

Este fue uno de los pocos testimonios donde se hizo alusión a la dominación masculina, donde Álvaro De La Madrid planteó que los varones han negado los derechos de las mujeres sobre sus cuerpos mediante el control y la violencia. Sin em-

bargo, nos encontramos con que esta reflexión se centra en los varones en general y no se sitúa en su propia experiencia.

Esta situación que observamos con el relevamiento de datos también fue una constante respecto a los entrevistados. La mayoría de los interlocutores no reconoció tener privilegios, y cuando hablaron de los micromachismos en sus organizaciones, lo hicieron siempre desde un lugar ajeno, donde ellos no se hacían responsables de las lógicas patriarcales.

Como ya mencioné anteriormente, los varones se muestran preocupados por la desigualdad de género, y muestran rasgos distintos a la masculinidad normativa. ¿Qué relación podemos encontrar entre esta forma de ser varón y la falta de reconocimiento a los privilegios masculinos?

Según Azpiazu (2017), esos cambios y crisis en los modos de habitar la masculinidad que son propios de la época pueden arrastrar a percepciones liberatorias si fijamos la mirada en los elementos que conforman la identidad. También nos plantea que la figura del “macho” como varón fuerte y viril, y su señalamiento como todo aquello que ya no queremos ser y ya no somos, puede operar más a favor de la invisibilización de muchas prácticas de violencia y humillación que siguen dando forma a la masculinidad normativa. Esta lógica propuesta por el autor sirve para que muchos varones no reconozcan la propia violencia más que para terminar con la misma.

Esta situación la observamos en el testimonio de Facundo²⁵, donde el entrevistado al momento de hablar sobre su experiencia como varón, se mostró distanciado de esa imagen propia de la masculinidad tradicional y planteó que “nunca en su vida tuvo un privilegio”. Esta frase nos muestra esa complejidad entre varones que reclaman por la igualdad de género, pero al mismo tiempo, no reconocen en su propia experiencia rasgos de la masculinidad normativa.

Retomando el planteo de Connell (1997), la masculinidad hegemónica es una estrategia aceptada culturalmente pero no es inamovible. Esta estrategia puede ser cuestionada y construir una nueva hegemonía. En el contexto histórico actual de irrupción de los feminismos y disidencias, y cuestionamientos al sistema patriarcal, esta masculinidad tradicional se encuentra en discusión. Sin embargo, en los testimonios de los varones de Juntos por el Cambio observamos cómo eluden sus responsabilidades, y, por lo tanto, lejos están de suscribir a un proyecto contrahege-

25 Facundo estudia derecho en la UBA y realiza tareas de Manager. Milita en La Generación, y se identifica dentro de la juventud de Juntos por el Cambio. Cuando salió del secundario participó de un evento que organizaba una ONG, y después de ese evento, mandó CV a Nación e ingresó al Laboratorio de Innovación. Fue en ese trabajo donde conoció a sus compañeros de militancia.

mónico. Por el contrario, estos varones siguen manteniendo su lugar de liderazgo en la vida social.

En síntesis, a través de este último apartado, considero que los varones al no reconocer prácticas de imposición masculina, no se desplazan de sus lugares privilegiados y terminan sosteniendo la opresión estructural del patriarcado.

Reflexiones finales

A través de esta investigación, pude dar cuenta de cómo los varones de *Juntos por el Cambio*, si bien se preocupan por la desigualdad de género, no advierten ni identifican sus privilegios. Es decir, si bien se observa en el discurso del grupo cierto reconocimiento al movimiento feminista y una incipiente reflexión sobre las desigualdades de género, estos varones replican inadvertidamente micromachismos y estereotipos de género, al tiempo que no reconocen sus lugares de dominación propios del sistema patriarcal y heteronormativo. A su vez, en esta investigación observamos como la mayoría de los varones cis no mencionan a las diversidades, situando sus reflexiones de manera binaria.

El aporte de este artículo fue mostrar la dificultad para modificar las estructuras de género dentro de los partidos políticos de *Juntos por el Cambio*. Asimismo, siguiendo el planteo de Luciano Fabbri (2021) observé cómo los varones cis adoptan una táctica defensiva-elusiva ante los feminismos. Esta táctica consiste en la crítica en abstracto de la violencia del patriarcado y la legitimación de las demandas feministas, al tiempo que eluden sus responsabilidades como varones en este sistema.

Para finalizar, considero que existe cierta complejidad para pensar los discursos de género dentro de Juntos por el Cambio. Como se observa a lo largo de esta investigación, en esta coalición encontramos discursos a favor de la agenda de género y también discursos con aspectos jerárquicos patriarcales.

En ese sentido, me parece interesante seguir reflexionando respecto a la relación entre capitalismo y patriarcado, particularmente pensar como una coalición de centro- derecha con una tradición política neoliberal incorpora la agenda de género en sus organizaciones. Para futuras investigaciones, considero de vital importancia seguir investigando sobre las siguientes preguntas: ¿Es posible tener una agenda de despatriarcalización sosteniendo una ideología capitalista? ¿Cómo influye la ideología en los discursos de género?

Bibliografía

- Ahmed, Sarah** (2019): Promesas de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría. Buenos Aires. Caja Negra editora.
- Arruza, Cinzia; Bhattacharya, Tithi y Fraser, Nancy** (2019): Manifiesto de un feminismo para el 99%. Editorial Herder. Barcelona.
- Azpiazu Carballo, Jokin** (2017): Masculinidades y feminismos. Editorial Virus. Barcelona.
- Badinter, Elisabeth** (2003): Hombres ≠ Mujeres. Cómo salir del camino equivocado. Editorial FCE. Buenos Aires.
- Bonino, Luis** (2008): “Micromachismos, el poder masculino en la pareja moderna”, en José Ángel Lozoya y José María Bedoya (Comps.): Voces de hombres por la igualdad.
- Bourdieu, Pierre** (2000): “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”, en Poder, Derecho y Clases Sociales. Descleé de Brower, Bilbao.
- Branz, Juan Bautista** (2015): Ser macho y jugar al rugby. Estudio sobre masculinidades y sociabilidad entre hombres de sectores dominantes de la ciudad de La Plata. Masculinidades y Cambio Social, Buenos Aires, Argentina.
- Butler, Judith** (2018): El género en disputa. Paidós, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Canelo, Paula** (2019): “Los equipos de Macri, Vidal y Larreta”, en ¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos. Siglo XXI. Editores Argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Connell, Raewyn** (1997): “La organización social de la masculinidad”, en Valdés, Teresa y Olavarria, Jose. Masculinidad/es: poder y crisis, ISIS-FLACSO-Ediciones de las mujeres N 24.
- Crenshaw, Kimberlé** (1991): “Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color”, en Platero Méndez, Lucas (comp.): Intersecciones: cuerpos y sexualidades en encrucijada. Editorial Bellaterra. España
- De Santos, Magdalena** (2013): “Un recorrido posible por la performance butleriana”, en Femenias, ML.; Cano, V. y Torricella, P. (comp.): Judith Butler, su filosofía a debate. Buenos Aires, Editorial FFyL, Universidad de Buenos Aires.
- Di Napoli, Pablo y Palumbo, Mariana** (2019): “#NoesNo. Gramática de los escraches de las estudiantes secundarias contra la violencia de género”. Cuarto Seminario de Investigación Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (UEICEE). Educación y género. Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- Exposto, Emiliano** (2021): “Ese deseo llamado Che Guevara. Para una crítica de la subjetividad militante en los varones cishetero de izquierdas en la Argentina”, en La Masculi-

linidad Incomodada. Homo Sapiens Ediciones. Editorial de la Universidad de Rosario- UNR. Argentina

Fabbri, Luciano (2021): “La masculinidad como proyecto político extractivista. Una propuesta de re-conceptualización”, en *La Masculinidad Incomodada*. Homo Sapiens Ediciones. Editorial de la Universidad de Rosario- UNR. Argentina

———**Fabbri, Luciano** (2021): “Decir me estoy deconstruyendo puede ser un escudo para blindar la crítica”, en *Revista La Capital*. Argentina. Recuperado de: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/decir-me-estoy-deconstruyendo-puede-ser-un-escudo-blindar-la-critica>

Gilmore, David (1994): *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Editorial Paidós. Barcelona.

Jones, Daniel y Blanco, Rafael (2021): “Varones atravesados por los feminismos. Deconstrucción, distancia y reforzamiento del género”, en *La Masculinidad Incomodada*. Homo Sapiens Ediciones. Editorial de la Universidad de Rosario- UNR. Argentina

Kimmel, Michael (1997): “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”, en Valdés, Teresa y Olavarría, José. *Masculinidad/es: poder y crisis*. ISIS-FLACSO-Ediciones de las mujeres N 24.

Lamas, Marta (1993): “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría de género”, en XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, México, Agosto de 1993.

Palumbo, Mariana (2019): “Sistematización de un debate necesario”, en *Intersecciones: Feminismos, Teorías y Debates Políticos*. XIV Jornadas Nacionales de Historia de las mujeres, IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género.

Pucciarelli, Alfredo R. (2017): “El conflicto por «la 125» y la configuración de dos proyectos prehegemónicos”, en Pucciarelli, Alfredo y Castellani, Ana: *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Siglo XXI

Radi y Bassa (2021): “Aborto y personas con capacidad de gestar. El problema del sujeto y los sujetos en problemas”, en *La Masculinidad Incomodada*. Homo Sapiens Ediciones. Editorial de la Universidad de Rosario- UNR. Argentina.

Veliz, Ignacio y Castignani, Franco (2021): “¿After Chabones? Un intento de diálogo en la desorientación”, en *La Masculinidad Incomodada*. Homo Sapiens Ediciones. Editorial de la Universidad de Rosario- UNR. Argentina.

Vommaro, Gabriel y Morresi, Sergio (2014): “Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA”. *Revista SAAP*, Buenos Aires, Argentina.

Vommaro, Gabriel; Morresi, Sergio y Bellotti, Alejandro (2015): *Mundo pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Editorial Planeta. Buenos Aires. Argentina

Vommaro, Gabriel (2017): “La centroderecha y el cambio cultural argentino”, en Nueva Sociedad, N°270, julio-agosto de 2017. Argentina

Wainer, Andrés (2019): “¿Desarrollismo o neoliberalismo? Una economía política del macrismo”. Realidad Económica, N°324, año 48, 16 de mayo al 30 de junio del 2019. Argentina.

La captura violenta de los cuerpos. Experiencias de militantes mujeres que estuvieron presas en la Comisaría 4^a de la ciudad de Santa Fe

MARÍA GRACIA TELL

mariagraciatell@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

El presente trabajo propone desplegar algunos avances que he realizado hasta el momento acerca de reconstrucción de las trayectorias de mujeres de organizaciones guerrilleras y partidos de izquierda que fueron capturadas violentamente y que estuvieron presas en el Centro Clandestino de Detención (en adelante CCD) de la comisaría 4^a de la ciudad de Santa Fe durante la última dictadura militar. La periodización inicial supone abarcar desde el 24 de marzo de 1976, fecha donde se produce el golpe de Estado de Jorge Rafael Videla, que instala el régimen militar hasta fines de 1983 período donde se desarrolló el terrorismo estatal que dejó un siniestro saldo de muertes y desaparecidos. Sin embargo, no podemos desconocer que durante el período anterior y desde 1974 se llevaron adelante en la Argentina, y Santa Fe no quedó exenta, estrategias de persecución y aniquilación de la disidencia política a través de un terrorismo estatal. De igual modo, si bien se toma de referencia un período amplio que se relaciona con las trayectorias de las mujeres militantes en distintos CCD, tenemos conocimiento hasta el momento que específicamente en la dependencia de la Policía de la Provincia de Santa Fe, la Comisaría 4^a, funcionó un CCD durante el período de 1976 y 1978. Esto significa que la construcción de la periodización se encontrará en estrecho vínculo con las fuentes históricas construidas.

En este sentido, parto de la siguiente pregunta ¿cuáles fueron las marcas particulares que los cuerpos de las mujeres sufrieron durante el circuito represivo de la ciudad de Santa Fe, en especial su experiencia en la Comisaría 4^a?

Desde un diálogo entre la Historia de Género y la Historia Reciente desde un punto de vista feminista recupero las voces de las *mujeres de la cuarta* especialmente porque se pretende valorar las experiencias subjetivas, evocando tiempos sensibles acerca de la intimidad de los cuerpos de las mujeres expuestos a la violencia dentro de los CCD.

Eje 10: Justicia, derechos humanos y políticas reparatorias

¿Cuántos son los desaparecidos y cuántas las víctimas de la desaparición forzada en la Argentina? Debates político-memorials e investigación académica

EMILIO CRENZEL

emiliocrenzel@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

La cifra de desaparecidos en Argentina motiva debates recurrentes. Durante la dictadura militar (1976–1983) sus denunciantes elaboraron diversas cifras y estimaciones pero el número de 30 mil desaparecidos adquirió un carácter canónico. Tras retornar la democracia, la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas registró 8.960 casos. En los años noventa, en un contexto de impunidad, grupos de la sociedad civil elaboraron sus propias cifras y en los dos mil el Estado ofreció nuevos registros. El resurgimiento del negacionismo y la relativización del crimen revitalizaron este debate. Este trabajo historiza las cifras de desaparecidos y víctimas de desaparición forzada elaboradas por diversos actores y propone una aproximación académica sobre el tema. Comprende a estas cifras en su doble dimensión: como fruto de la elaboración de conocimiento sobre las desapariciones y como expresión de los combates por la memoria sobre las violaciones a los derechos humanos sucedidas en el país.¹

Palabras clave: Argentina / debates / cifras / desaparecidos

¹ Agradezco a los/as evaluadores/as de LARR por sus comentarios a una versión preliminar de este artículo los cuales contribuyeron decisivamente a mejorar su calidad.

La violencia policial en democracia: la figura de Rubén Naranjo y el caso del Foro Memoria y Sociedad (Rosario, 1997-2003)

AGUSTINA KRESIC

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

Desde comienzos de la década de 1990, la violencia policial constituyó el paradigma de la violencia estatal en nuestro país. En razón de ello, recogiendo el legado de lucha de los organismos de derechos humanos conformados durante y luego de la última dictadura (1976-1983), se crearon organizaciones que se dieron como tarea la denuncia de este tipo de violencia en particular. En 1997, la ciudad de Rosario (Santa Fe) vio nacer el Foro Memoria y Sociedad, historia que pretendemos reconstruir aquí. La labor del Foro permite elaborar una imagen significativa de las tesituras que la violencia policial adquirió en la provincia de Santa Fe durante la década de 1990 y habilita a reflexionar sobre las trayectorias de los organismos de derechos humanos en Argentina.

Palabras clave: Foro Memoria y Sociedad / organismos de derechos humanos / violencia policial / democracia / provincia de Santa Fe

Tramitaciones familiares y procesos memoriales en torno a los juicios por la desaparición de personas en Argentina. El caso de Julio César Schwartz

MARINA AYELÉN MEREB

ayemereb@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA)

Resumen

Este artículo aborda el proceso de judicialización desplegado en torno a la desaparición de Julio César Schwartz en El Bolsón en abril de 1978, y los trabajos de memorias asociados. Lo hace a través de la reconstrucción del derrotero transitado entre el primer hábeas corpus presentado por la familia inmediatamente de sucedidos los hechos, hasta la sentencia que juzga responsabilidades en su caso 40 años después.

A partir de una revisión de las tramitaciones realizadas en el ámbito de la justicia federal y penal a lo largo de los años, el análisis busca poner de manifiesto los dilemas con los que una familia víctima de desaparición forzada debe lidiar en la búsqueda de la verdad, a la vez que interpelar al conjunto social en relación con las iniciativas memoriales que se vinculan a dicho proceso, desplegando nuevas aristas que colaboran para mantener el fenómeno en la agenda pública más allá de las resoluciones judiciales.

Palabras clave: judicialización / memorialización / desaparición forzada

El fallo “2x1” de la Corte Suprema de Justicia: quiebre y rearticulación del consenso político

VALENTINA SALVI

vsalvi@untref.edu.ar

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/ Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)

CINTHIA BALÉ

cinthia.bale@yahoo.com

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) /Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

En mayo de 2017 la Corte Suprema de Justicia de la Nación decidió aplicar la ley conocida como “2x1” en el caso del represor Luis Muiña. Esta ley había estado vigente entre 1994 y 2001, y establecía un mecanismo de reducción de penas para aquellos condenados que hubieran estado en prisión preventiva por más de dos años. Su aplicación para un caso de delito de lesa humanidad establecía un antecedente para que otros condenados solicitasen el beneficio. La ponencia presenta un análisis del proceso político y social desatado tras el fallo y su culminación en la sanción de la ley 27.362 que declaraba inaplicable la ley del “2x1” para delitos de lesa humanidad. El objetivo es comprender el fallo y la reacción política en una densidad histórica más larga para dar cuenta de los marcos de significación que coadyuvieron a su inscripción política como un punto de inflexión y posterior estabilización en las disputas por la memoria. La hipótesis central es que el estado de deliberación política y movilización social se presentó como un escenario para la re-articulación de un consenso político que hizo pie en los legados de la transición democrática respecto del terrorismo de Estado.

Palabras clave: justicia / impunidad / consenso

No a la amnistía. La lucha contra la impunidad del Movimiento de DDHH en Rosario (1983-1989)¹

MARIANELA SCOCCO

mariascocco@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad Nacional de Rosario (UNR)

Resumen

La gran movilización social del Movimiento de Derechos Humanos (MDH) argentino y las pruebas que se lograron reunir sobre la magnitud de los crímenes de la última dictadura militar (1976-1983), hizo posible que en los primeros años de democracia se creara la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) –que investigó dichos crímenes- y se llevara a cabo el Juicio a las Juntas (1985) –que juzgó a sus principales responsables-, al mismo tiempo que volvió inevitable ampliar el círculo de enjuiciados y extender el castigo más allá de los jefes de las tres primeras Juntas. No obstante, ya antes del final de la dictadura, en septiembre de 1983, las Fuerzas Armadas (FFAA) intentaron evitar que la represión sea judicializada, con la denominada “Ley de autoamnistía”. Pero incluso luego de que dicha ley fuera derogada por el gobierno constitucional, y tan pronto como comenzaron a ser juzgados los principales responsables del terrorismo de Estado, comenzó también a circular la versión acerca de una posible amnistía. Rápidamente el gobierno de Alfonsín advirtió que no era conveniente prolongar el proceso de juzgamiento en el tiempo, ni sería posible hacerlo a todos los responsables. Así, realizó varios esfuerzos para concretar, mediante la sanción de leyes, las medidas que reorientaron el derrotero de la justicia a su proyecto original. Sobre el final de su gobierno, y luego de enfrentar tres levantamientos carapintadas y un intento de copamiento por un grupo armado irregular, Alfonsín permitió, a través de una serie de decretos, el retorno de las FFAA a la seguridad interior. Esta ponencia tiene por

¹ La ponencia es resultado de una investigación realizada en el marco del proyecto de investigación, acreditado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Rosario, denominado “Los 80s en Rosario. Actores, agencias estatales, prácticas y representaciones, entre la dictadura y la transición democrática”, dirigido por Gabriela Águila. Algunas de estas reflexiones se publicaron en Scocco (2023). Para esta oportunidad, agradezco los comentarios realizados por Luciano Alonso.

objeto reconstruir la lucha que llevó a cabo el MDH de Rosario frente a esta sucesión de eventos desafortunados que concluyeron con los indultos de Menem.

Palabras clave: justicia / castigo / amnistía

Introducción

Dentro de los que se conoce como el paradigma de la justicia transicional en la década de 1980 tras las dictaduras del Cono Sur en América Latina, Argentina fue y es un ejemplo en cuanto a la política de juzgamiento penal que llevó a cabo. En este sentido, todos los países del Cono Sur sancionaron amnistías para esos delitos; Brasil y Chile lo hicieron aún durante el régimen dictatorial y Uruguay a comienzos del nuevo período democrático, pero como resultado de negociaciones previas que condicionaron la transición (Franco, 2014). En Argentina se tomó otro camino, especialmente por el denominado Juicio a las Juntas, que condenó la violación de los derechos humanos de la última dictadura militar (1976-1983). Basado en las investigaciones de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), fue iniciado en abril de 1985 por la Cámara Federal contra los comandantes de las tres primeras Juntas que presidieron el gobierno *de facto*, y duró hasta diciembre, cuando se conoció la sentencia.²

No obstante, ya antes del final de la dictadura, en septiembre de 1983, las Fuerzas Armadas (FFAA) intentaron evitar que la represión sea judicializada, con la denominada “Ley de autoamnistía”. Pero incluso luego de que dicha ley fuera derogada por el gobierno constitucional, y tan pronto como comenzaron a ser juzgados los principales responsables del terrorismo de Estado, comenzó también a circular la versión acerca de una posible amnistía. Así como en los primeros meses de la transición a la democracia no era posible saber de antemano qué tipo de castigo se podía aplicar a crímenes de tal magnitud, tampoco era posible imaginar qué alcances podía tener una supuesta amnistía. En un primer momento, la gran movilización social del Movimiento de Derechos Humanos (MDH) y las pruebas que se lograron reunir sobre la magnitud de la masacre, volvió inevitable ampliar el círculo de enjuiciados y extender el castigo más allá de la responsabilidad de los jefes de las primeras tres Juntas de la dictadura. Rápidamente el gobierno de Raúl Alfonsín advirtió que no era conveniente prolongar el proceso de juzgamiento en el tiempo, ni sería posible hacerlo a todos los responsables. De esta forma, realizó varios esfuerzos para concretar, mediante la sanción de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, las medidas que reorientaron el derrotero de la justicia a su proyecto original.

2 Se condenó al general Jorge Videla y al almirante Emilio Massera a prisión perpetua, al general Roberto Viola a 17 años, al almirante Armando Lambruschini a 8 años y al brigadier Orlando Agosti a 3 años y 9 meses de prisión. Los miembros de la penúltima Junta Militar (1979-1982) –el general Leopoldo Galtieri, el almirante Jorge Anaya y el brigadier Basilio Lami Dozo– y el brigadier Omar Graffigna de la segunda Junta, fueron absueltos de todos los cargos en su contra.

Sobre el final de su gobierno, luego de enfrentar tres levantamientos carapintadas y un intento de copamiento a un cuartel del Ejército por un grupo armado irregular, y a pesar de haber sancionado en 1987 una nueva Ley de Defensa Nacional, Alfonsín permitió, a través de una serie de decretos, el retorno de las FFAA a la seguridad interior.

Esta ponencia tiene por objeto reconstruir la lucha que llevó a cabo el MDH de Rosario frente a esta sucesión de eventos desafortunados que concluyeron con los indultos de Carlos Menem.

La Ley de autoamnistía

La Ley 22924 de “Pacificación Nacional” se sancionó en septiembre de 1983 y fue el último intento de las FFAA para garantizar su impunidad. Por entonces, se conoció como “Ley de Autoamnistía” porque establecía la amnistía para los crímenes cometidos por las fuerzas represivas y también incluía a los integrantes de las organizaciones político-militares.

No obstante, como sostiene Marina Franco (2014), una de las grandes razones de las FFAA para consumir esta ley no era solo evitar que su personal sea procesado o que sea judicializada la represión después, sino asegurarse que dentro de las propias filas de las FFAA nadie fuera a hablar, como habían amenazado determinados implicados. La preocupación por la cohesión interna estaba vinculada a cierta inquietud de algunos niveles subordinados a ser investigados por la represión, lo que podía provocar que surgieran denuncias sobre los crímenes cometidos y elementos de prueba para las acciones ante la justicia.³

Ahora bien, siguiendo a Franco (2014), esa perspectiva militar que consideró factible la impunidad por los delitos cometidos no fue una excepción de Argentina. La excepción fue la dimensión del rechazo generalizado a esa autoamnistía que se

3 Franco (2014) sostiene que uno de los que hizo amenazas fue Luis Patti, quien estaba implicado en el caso de Osvaldo Cambiaso y Eduardo Pereira Rossi, secuestrados el 14 mayo de 1983 en un bar de Rosario. Tres días después sus cuerpos aparecieron baleados en la localidad bonaerense de Zárate. En ese contexto, y en reacción a la renuencia de la Fuerza Aérea a aprobar la ley de autoamnistía, Patti amenazó secretamente con dar “a conocer los aviones (matrículas), aeropuertos, destino, fechas y personal que trasladó delincuentes terroristas a disposición final” (citado en Franco, 2014, 9). Una de las disidencias por las que la Fuerza Aérea se oponía a la ley era que proponían que la amnistía llegara hasta 1982 (para no incluir a quienes estaban en ejercicio en ese momento y así evitar que fuera considerada una autoamnistía), mientras que el Ejército quería extender su validez para hechos acaecidos hasta la fecha de aprobación. La diferencia entre una y otra fecha era la amnistía para Patti y los implicados en el caso Cambiaso-Pereira Rossi.

produjo luego. Las movilizaciones contra esta ley fueron muy importantes en todo el país y también en Rosario. En una marcha que contó con más de 4.500 personas, los manifestantes -representantes de las entidades defensoras de los derechos humanos- manifestaron enérgicamente su rechazo.⁴

Otra excepción de Argentina fue la voluntad política del primer gobierno democrático y del Congreso Nacional, que anuló en su primera sesión la ley de autoamnistía. De esta forma, las primeras medidas del Poder Ejecutivo en torno a investigar y juzgar los crímenes cometidos por la dictadura saliente fueron fundamentales.

El 12 de diciembre de 1983 el flamante gobierno de Alfonsín promulgó los decretos n° 157 y n° 158 que disponían el enjuiciamiento a los siete jefes de las organizaciones político-militares y a las tres primeras Juntas Militares de la dictadura, con lo que establecía, a partir de ello, una equiparación entre aquellos y estos últimos. En el primer decreto se proponía la indagación de la violencia revolucionaria a partir de 1973, mientras que en el segundo se reducía a lo actuado por las Fuerzas Armadas (FF.AA.) desde 1976 hasta 1983. Las organizaciones revolucionarias se presentaban como antecedente de la violencia estatal y, de hecho, serían las únicas acusadas de la violencia previa al golpe de Estado.

Al mismo tiempo, se enviaron al Parlamento proyectos de reforma del Código de Justicia Militar, del Código Penal, de agravamiento de penas por delito de torturas y el Congreso anuló la ley de autoamnistía. Como medida inicial, Alfonsín también anunció la formación de la CONADEP, que sería la encargada de realizar la investigación sobre los crímenes cometidos por la dictadura y se le estipuló un plazo de seis meses, que luego se extendió tres meses más dada la magnitud que adquirió la tarea. De ese conjunto de medidas, la mayoría estaba orientada a garantizar la investigación de los crímenes de la dictadura y su juzgamiento, y culminaron en el Juicio a las Juntas.

La construcción de la impunidad. Punto Final y Obediencia Debida

La política de juzgamiento penal sobre las violaciones a los derechos humanos de la última dictadura militar que caracterizó la etapa desde las primeras medidas del nuevo gobierno hasta el Juicio a las Juntas no fue la diseñada por el Poder Ejecutivo, sino que fue la consecuencia de la articulación de un conjunto de estrategias

4 "Marcha de rechazo a la Amnistía. Cerca de 40.000 personas en Buenos Aires y 4.500 en nuestra ciudad repudiaron el proyecto de 'ley de pacificación'", diario *Rosario*, 20/8/1983.

implementadas por los distintos actores en juego, uno de los cuales era el MDH (Acuña y Smulovitz, 1991). El proyecto de justicia que tenía Raúl Alfonsín y su equipo, incluso antes de asumir el gobierno, había consistido, en primer lugar, en un intento de autodepuración de las FFAA, que fracasó inmediatamente, con la decisión de la justicia militar que calificó de “inobjetable” las órdenes de las Juntas. Luego, lo que se pretendió con el Juicio a las Juntas no fue una revisión general de todos los crímenes sino sobre una determinada cantidad de casos y delitos. Además, el proyecto procuraba distinguir niveles de responsabilidad para sancionar a los jefes máximos.⁵

De acuerdo a esto último, el intento de Alfonsín de no procesar a los militares a los que amparaba el alegato de obediencia fue afectado rápidamente. En febrero de 1984, una enmienda del senador Elías Sapag, del Movimiento Popular Neuquino, exceptuó de obediencia debida a los autores de hechos “atroces y aberrantes”. De esta forma, todas las prácticas relacionadas con las desapariciones de personas podían ser juzgadas (Crenzel, 2018).

En este sentido, y aun dentro del esquema penal orquestado por el gobierno, la sentencia del Juicio a las Juntas, dictada el 9 de diciembre de 1985, no podía conformar a los organismos de derechos humanos, ya que los miembros de la penúltima Junta Militar (1979-1982) –entre ellos, Leopoldo Galtieri, comandante del II Cuerpo de Ejército con sede en Rosario entre 1976 y 1979– y el brigadier Omar Graffigna de la segunda Junta, fueron absueltos de todos los cargos en su contra. Por ello, quizá lo más importante de esa sentencia fue el punto 30, que extendía “(...) los efectos del enjuiciamiento de los oficiales superiores, que ocuparon los comandos de zona y subzona de defensa, durante la lucha contra la subversión y de todos aquellos que tuvieron responsabilidad operativa en las acciones”.⁶ El efecto jurídico concreto de este punto era ampliar la acción penal a los mandos medios de las FFAA. Como afirma Massuco (2017: 93): “El juicio a las Juntas, que en la estrategia gubernamental debía configurar el fin de la «cuestión derechos humanos», terminó estableciendo las bases para la continuación del tema”.

En ese clima enrarecido, la noción de *Punto final* comenzó a construirse y se desarrolló en amplios espacios de circulación mucho antes de que diera nombre a una ley, incluso mientras se llevaba a cabo el Juicio a las Juntas. Según la prensa de

5 Sobre el proyecto de justicia del gobierno de Alfonsín ver Acuña y Smulovitz, 1991; Alonso, 2013; Crenzel, 2018; Massuco, 2017.

6 Sentencia Causa 13/84, Cámara Federal de Apelaciones de la Capital Federal, 9/12/1985: 308.

la época, “fuentes” del gobierno difundían la idea de que una “sentencia esclarecedora” diera “el punto final que tanto necesitamos” sobre un tema “tan escabroso”.⁷

Fue por entonces cuando circuló el “rumor” de que el Poder Ejecutivo promovería una ley de amnistía. Basta hacer una lectura de los principales diarios para advertir que casi todos los días diferentes funcionarios de la cartera de Alfonsín salían a desmentir que existiera un proyecto de amnistía.⁸ Sin embargo, aunque las autoridades lo negaban, -desde el Poder Ejecutivo hasta el Comandante de las FFAA, Ríos Ereñu⁹- la desconfianza fue en aumento.

Desde entonces, el MDH comenzó a realizar una serie de actividades y reclamos en todo el país y también en la ciudad de Rosario, que se orientaron a denunciar la posibilidad de una amnistía. El 2 de agosto de 1985, en Buenos Aires se realizó una multitudinaria marcha donde:

La presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, rechazó anoche, ante unas 40.000 personas, todo proyecto de ley de amnistía porque «no puede haber punto final al horror», a la vez que reclamó un «no rotundo a la impunidad, a la libertad de los asesinos y los torturadores».¹⁰

En Rosario, en consonancia con la de Buenos Aires, la “Marcha contra la impunidad” fue convocada por Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Se desplazó desde la Plaza Pringles hasta la Plaza Pinasco, donde llevaron a cabo un acto con distintos oradores, que se manifestaron en contra de “una posible amnistía y el punto final del cual tanto se habla y que se lo relaciona con el juicio a las juntas de excomandantes que gobernaron el país” y exigieron la libertad a los presos políticos.¹¹ El Diario *MADRES DE PLAZA DE MAYO*, publicado en Buenos Aires, dedicaba un apartado, graficado con una foto, que se titulaba: “Las Madres de Rosario se movilizan contra la ley de amnistía”.¹²

Luego de la sentencia del Juicio a las Juntas y de su punto 30, el gobierno empezó a pensar diferentes estrategias que culminaron con las leyes de impunidad. En abril de 1986, en un clima de preocupación por avizorar el cierre del asunto, el Po-

7 “Denuncian campaña contra la conducción de las FFAA”, diario *Clarín*, 02/08/1985 y “El principio de obediencia quedará asentado como jurisprudencia”, diario *La Capital*, 02/08/1985.

8 Diversas notas diarios *Rosario* y *La Capital*, julio de 1985.

9 Diversas notas diarios *Clarín* y *La Capital*, 4-5/08/1985.

10 “Hebe de Bonafini dijo que no pude haber un punto final al horror”. Diario *La Capital*, 03/08/1985.

11 “Convocatoria de las Madres de Plaza Mayo. Celebraron la marcha “contra la impunidad”. Diario *La Capital*, 03/08/1985.

12 Diario *MADRES DE PLAZA DE MAYO*, Año 1, Nº 11, Buenos Aires, octubre de 1985.

der Ejecutivo dispuso las “Instrucciones a los fiscales militares” con el objetivo de acelerar las causas contra el personal militar comprometido con “excesos” que permitirían exculpar a todos aquellos acusados de tortura, secuestro o asesinato en caso de haber actuado cumpliendo órdenes. Como vimos, muchas de las acciones del MDH rosarino se realizaban en simultáneo con la capital del país. Otras, por el contrario, tenían una fuerte impronta local, como la respuesta que las Madres de Plaza de Mayo de Rosario realizaron a las “Instrucciones a los fiscales militares”, con una actividad en la que contaron con la presencia del poeta cubano Roberto Fernández Retamar, un importante intelectual vinculado a la Casa de las Américas. El volante-invitación se titulaba “El pueblo no absuelve asesinos” y enumeraban las consignas de “Aparición con vida”, “Cárcel a los genocidas” y “Libertad a los presos políticos”.¹³

En ese contexto, se creó en la ciudad de Rosario una Coordinadora de Derechos Humanos integrada por los organismos de derechos humanos constituidos en la ciudad (APDH, LADH, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, SERPAJ y MEDH),¹⁴ partidos políticos, agrupaciones estudiantiles y organizaciones gremiales para coordinar y ejecutar distintas iniciativas.¹⁵

Con todo, el momento de mayor tensión en la compleja relación entre el Estado y los organismos de derechos humanos fueron los días previos a la sanción de la Ley de Punto Final. Otra vez revisando la prensa de la época, se advierte que el tema fue nota de tapa en reiteradas oportunidades, en ocasiones durante varios días consecutivos, teniendo una cobertura incluso mucho mayor que el Juicio a las Juntas. Desde diversos sectores, políticos, estudiantiles, gremiales, hasta algunos dirigentes o ramas dentro del propio radicalismo, salieron a manifestar su opinión al respecto, la mayoría de las veces en contra. Por supuesto que el MDH hizo lo propio.

El 30 de noviembre de 1986, Madres de Plaza de Mayo realizó en Rosario su XVI Encuentro Nacional, en el que se redactó un documento que denunciaba los

13 Volante, 20/04/1986. Colección Darwinia Gallicchio, Centro Documental “Rubén Naranjo”, Museo de la Memoria de Rosario.

14 Para la constitución del MDH en Rosario ver Scocco (2021).

15 Según *La Capital*, la Coordinadora de Derechos Humanos también estaba integrada por: “integrantes de la UCR, de los partidos Intransigente, de la Liberación y Comunista, Peronismo Revolucionario, Peronismo de las Bases, MAS, Socialista Unificado, FREPU. MODEPA, Federación Universitaria de Rosario, Centro de Estudiantes de Derecho, Franja Morada de la Facultad de Derecho, Centro de Estudiantes de Humanidades y Artes, Franja Morada Liberación, Franja Morada, Juventud Universitaria Sionista Socialista, Unión Juventudes al Socialismo. Juventud Franciscana, Intransigencia Universitaria, Unión Estudiantes Secundarios, Departamento Juvenil de la LADH, Frente Barrial de Villa Gobernador Gálvez, Centro Formación Sindical Rosario Lista Naranja de APUR, Asociación Empleados de la DGI y Movimiento Chile Democrático. “Accionar de los organismos de derechos humanos”, diario *La Capital*, 03/03/1986.

intereses de los sectores de poder y determinaba: “Mientras haya una madre con un pañuelo blanco en la Plaza, no habrá PUNTO FINAL”.¹⁶ Días antes, las Madres rosarinas se habían acercado a la redacción del diario *La Capital* para invitar a una actividad en la Facultad de Ingeniería en la que participaría Hebe de Bonafini en la misma fecha del Encuentro. Allí sostuvieron que:

(...) cerramos un nuevo año de democracia, colmado de injusticia social y económica, con genocidas impunes y presos políticos que no fueron juzgados; con una dependencia vergonzante y una ignominiosa propuesta de «punto final».¹⁷

También denunciaron la lentitud de la Cámara Federal de Apelaciones de Rosario en la denominada causa Feced –en referencia al ex jefe de la Unidad Regional II de la Policía de Santa Fe entre 1976 y 1978–, que reunía la mayor cantidad de casos de la ciudad, y exigieron que se ampliara el juzgamiento a la totalidad de los delitos cometidos en el ámbito del II Cuerpo de Ejército.

Cuando el proyecto de ley de Punto Final ya había sido elevado al Senado Nacional, el 19 de diciembre se llevó a cabo en Buenos Aires una importante marcha convocada por el Justicialismo Renovador, con la adhesión de los organismos de derechos humanos y de la Confederación General del Trabajo (CGT).¹⁸ Contó con la presencia de casi todos los partidos opositores, un sector importante de la Juventud Radical y grupos sociales.¹⁹ Cabe recordar que hacía apenas unos días, el 14, había sido la sexta “Marcha de la Resistencia” de las Madres de Plaza de Mayo. El amplio rechazo que produjo esta ley tanto en el arco político como en sectores sindicales y organizaciones sociales, da cuenta del avance en torno al repudio sobre lo sucedido en la última dictadura militar, repudio que, como sostienen Franco y Feld (2015), fue construido en estos primeros años del gobierno constitucional y no antes.

En Rosario, acorde con la convocatoria nacional como el año anterior, se realizó una concentración en la intersección de las peatonales Córdoba y San Martín. Anunciada días antes en una conferencia de prensa en el Concejo Municipal por

16 Las mayúsculas son del original. Madres de Plaza de Mayo. Documento del XVI Encuentro de Madres de Plaza de Mayo realizado en la ciudad de Rosario el 30/11/1986. Gentileza de María Cecilia Azconegui. En el Diario *MADRES DE PLAZA DE MAYO* (Año 3, N° 26, enero de 1987) se mencionaba al Encuentro realizado en Rosario como el “decimocuarto”, lo que puede ser un error de tipeo en cualquiera de los dos documentos.

17 “Enérgico repudio al punto final”, diario *La Capital*, 28/11/1986.

18 “Convocan a la concentración de hoy. Nuevas expresiones de repudio al “punto final”, diario *La Capital*, 19/12/1986.

19 “Marcha contra el “punto final”, diario *La Capital*, 20/12/1986.

miembros de las organizaciones de derechos humanos,²⁰ haciendo propia la invitación a la misma desde diversos sectores, como la Juventud Radical,²¹ tuvo una amplia repercusión mediática y una favorable convocatoria.

Finalmente, el 23 de diciembre de 1986, antes del primer levantamiento carapintada, se aprobó la Ley N° 23.492 conocida como de “Punto Final” por disponer la extinción de la acción penal en plazo perentorio. El límite para hacer las denuncias era de 60 días, lo que provocó una catarata de presentaciones judiciales. Dicha ley no tuvo el efecto esperado, porque al momento en que expiró el plazo de citaciones, el 22 de febrero de 1987, la cantidad de involucrados superaba enormemente lo pronosticado por el gobierno. Como sostiene Lucas Almada (2017: 299): “Numerosos oficiales de graduación intermedia retirados y en actividad en todo el país quedaron involucrados, lo que preparó el «caldo de cultivo» para los acontecimientos de Semana Santa”.²²

Durante el alzamiento carapintada de la Semana Santa de 1987, en Rosario la ciudadanía se fue congregando en los alrededores del Concejo Municipal al cual, luego de participar en una asamblea legislativa extraordinaria el viernes por la tarde en la ciudad de Santa Fe, se trasladó el gobernador José María Vernet para establecer una base operativa desde donde coordinar las acciones para defender el régimen constitucional. El sábado 18 de abril después del mediodía más de veinte mil personas se hicieron presentes en el Monumento Nacional a la Bandera.

La convocatoria al acto –realizada desde una “multisectorial” de “partidos políticos, instituciones intermedias, organizaciones gremiales y entidades defensoras de derechos humanos” que se denominó Comisión Permanente en Defensa por la Democracia– incluyó también la divulgación de un documento en el que repudiaron “todo intento de implantar nuevamente la dictadura en nuestro país”, pero se negaron a hacer lo propio respecto a la ley de Punto Final. Esta cuestión produjo objeciones de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo de Rosario, al tiempo que motivó la decisión de los dirigentes del Frente Pueblo Unido (FREPU)²³ de no suscribir al

20 Conferencia de prensa en el Concejo Municipal. “Convocan a un acto contra el “punto final”, diario *La Capital*, 13/12/1986.

21 “Invitan el viernes a un acto. La juventud radical y su oposición al punto final”, diario *La Capital*, 16/12/1986.

22 Para los acontecimientos de Semana Santa y los otros levantamientos carapintados ver Divinzenso (2023).

23 El FREPU fue una alianza electoral conformada en septiembre de 1985, que tuvo entre sus principales componentes al Partido Comunista Argentino (PCA) y al Movimiento al Socialismo (MAS). Para más información ver Bona y López (2020).

documento.²⁴ Por eso, el FREPU y otros partidos de izquierda realizaron un acto aparte y las Madres y Abuelas portaron pancartas con leyendas tales como “Cárcel a los genocidas”.²⁵

Luego del discurso del gobernador, que fue el único orador, se inició una marcha hacia Tribunales Federales. Allí fue leído por Rubén Naranjo, de la APDH, el documento de la Comisión Permanente en Defensa por la Democracia presentado el día anterior. Tras esta multitudinaria manifestación pública, la CGT local convocó a un paro por tiempo indeterminado. El domingo, después de tres días consecutivos de movilización en favor de la democracia, los y las manifestantes recibieron el discurso del presidente que daba por finalizado el conflicto con una ovación que reflejaba la tensión de la vigilia de esos días. El lunes comenzaba con normalidad, se levantó el paro general y se anularon los decretos de emergencia institucional en la provincia de Santa Fe.

A partir de entonces, comenzó a hacerse fuerte la idea de que el gobierno nacional enviaría al Congreso una ley de Obediencia Debida. Frente a ello, el miércoles 19 de mayo, bajo una lluvia intensa, el MDH rosarino realizó un acto y movilización contra la posibilidad de la sanción de dicha ley, que comenzó en la Plaza Pinasco donde leyeron un documento elaborado por los organismos en el orden nacional titulado “La democracia es incompatible con la impunidad”.²⁶ El día anterior habían anunciado la marcha y el comienzo de una huelga de hambre frente Consejo Municipal.²⁷

En conclusión, el 8 de junio de 1987, se aprobó la Ley N° 23.521 de Obediencia Debida, que estableció la presunción de que los delitos cometidos por los miembros de las FFAA cuyo grado estuviera por debajo de coronel no eran punibles, por haber actuado en virtud de la denominada “obediencia debida”. Esto fue lo que pretendía el plan original del Poder Ejecutivo al distinguir niveles de responsabilidad para sancionar a los jefes máximos y que había quedado trunco con el artículo 30 de la sentencia del Juicio a las Juntas. Con las leyes de impunidad ese círculo volvía a cerrarse.

Muchos vivieron e interpretaron estas leyes como una claudicación ética del gobierno radical y esencialmente del presidente Alfonsín. Esto se debió a que, pese a encontrarse en su proyecto original, el gobierno no pudo evitar que las políticas

24 “Convocatoria para hoy, a las 12. Un gran acto popular se realizará en el Monumento”, diario *La Capital*, 18/04/1987.

25 “La concurrencia superó las 20 mil personas. Multitudinaria concentración en el patio cívico del Monumento”, diario *La Capital*, 19/04/1987.

26 “Acto y movilización contra la ley de obediencia debida”, diario *La Capital*, 20/05/1987.

27 “Concentración la contra obediencia debida”, diario *La Capital*, 19/05/1987.

implementadas fueran percibidas como producto de su debilidad y de las presiones ejercidas. Como argumenta Massuco (2017: 123): “(...) se dio una nueva paradoja en el gobierno [que] si bien tuvo éxito en concretar, luego de varias frustraciones, uno de los proyectos que componían su plan original, el hecho de haberlo logrado luego de una rebelión militar dejó expuestas sus debilidades y mostró los bajos márgenes de autonomía gubernamental”. Pero además se reconocía una claudicación en la figura del propio Alfonsín, porque era una persona que había estado comprometida con la causa, incluso con anterioridad.

En ese contexto, Elisa Medina, madre de Oscar (desaparecido) y de Héctor (ex preso político), acompañada por un grupo de jóvenes de una rama de Franja Morada, denominada Radicalismo de Liberación, comenzaron una huelga de hambre “contra la impunidad y la llamada ley de obediencia debida” frente al local del comité departamental de Unión Cívica Radical (UCR), en Paraguay 350. Elisa era afiliada a dicho partido y decidió realizar esa acción ante la indignación que le provocaron las medidas del gobierno. La huelga, de mayor impacto que la anterior,²⁸ duró 16 días y se levantó tras una marcha, realizada el 8 de julio de 1987 en la intersección de las peatonales Córdoba y San Martín, organizada por la Coordinadora de Derechos Humanos.²⁹ Las consignas eran “No a la amnistía”, “Cese de persecución a los militantes populares”, “Libertad a los presos políticos”, “Defensa y profundización de la democracia”, “Unidad popular y movilización permanente contra el golpismo”.³⁰ Al terminar el acto y la huelga, Elisa rompió su carnet de afiliada a la UCR (Entrevista Héctor *Chinche* Medina, 08/06/2023).

Con la aplicación de Ley de Obediencia Debida comenzaron a ser desprocesados aquellos que habían sido inculcados de violación a los derechos humanos, entre ellos los militares y policías acusados en la Causa Feced. El 22 de junio de 1987, se produjo el desprocesamiento de los integrantes de la *patota* del Servicio de Informaciones de la policía de Rosario, por efecto de la Ley de Obediencia Debida. Agustín Feced estaba oficialmente muerto desde el 21 de julio de 1986.³¹ La jueza Ester

28 Encontramos una mención, en el diario *La Capital*, a otra huelga de hambre que comenzó unos días antes que esta. Pero no hallamos otra referencia al respecto. En esa oportunidad, el diario informaba: “A esta protesta convocada por los organismos defensores de los derechos humanos, se sumó el grupo de unos 15 integrantes de esas entidades que el lunes inició una huelga de hambre en respuesta a la media sanción que la Cámara de Diputados otorgó al proyecto que establece la obediencia irrestricta para los militares”. “Acto y movilización contra la ley de obediencia debida”, diario *La Capital*, 20/05/1987.

29 “Marcha y acto por los derechos humanos. Fue levantada ayer una larga huelga de hambre”, diario *La Capital*, 09/07/1987.

30 “Aspecto de la conferencia donde ofrecieron detalles de la marcha”, diario *La Capital*, 08/07/87.

³¹El periodista Carlos Del Frade (2000) demostró que Feced fingió su propia muerte el 21 de julio de 1986 y que estuvo en Rosario dos años después de esa fecha, el 29 de julio de 1988, alojado en la habi-

Andrea Hernández, integrante de la Cámara Federal Penal de Apelaciones de Rosario, fue una de las que se opuso a las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Esto quedó evidenciado en un fallo que presentó junto a Alfredo Álvarez. Ambos votaron por la inconstitucionalidad de la ley de Obediencia Debida y señalaron que “seguimos pidiendo juicio y castigo porque tenemos memoria”.³²

Las Madres de Plaza de Mayo denunciaron esto en su diario en reiteradas oportunidades.³³ En julio de 1988, en la Editorial que denominaron “La historia no perdona”, afirmaban que: “La palabra «desprocesamiento» ha pasado formar parte del nuevo vocabulario de los medios de comunicación. Cambiar la palabra «amnistía» por «desprocesamiento» fue un hallazgo de jueces camaristas y de la Corte Suprema”.³⁴ Y finalmente en un recuadro de la nota central de esa misma edición, mencionaban a algunos de los represores que habían sido desprocesados en las últimas semanas como comandantes de subzona por la aplicación de la ley de Obediencia Debida, entre quienes se encontraban Leopoldo F. Galtieri, Ramón G. Díaz Bessone y Juan Carlos Trimarco del II Cuerpo de Ejército.³⁵

En definitiva, las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, sancionadas entre 1986 y 1987 con pocos meses de diferencia, marcaron un quiebre en la política de justicia que tuvo el gobierno de Alfonsín. En este sentido, fueron interpretadas, y son recordadas, como el principio de la impunidad que culminó con los Indultos de Carlos Menem. Pero en realidad fueron el cierre de un proyecto de justicia que se pretendía acotado, aunque no pudo ser ni lo uno ni lo otro. En un primer momento, porque la magnitud de la masacre de la dictadura militar y, en consecuencia, de las pruebas que se lograron reunir sobre ella, acompañadas por la gran movilización social del MDH, desbordó esas intenciones originales y volvió inevitable ampliar el círculo de responsables. Posteriormente, en un segundo período, porque ante ese desborde, el intento de reencausarlo, y cierta cobardía política, selló el destino de impunidad que se completó en los años siguientes.

tación 111 del Hotel Ariston, según figura en la ficha personal que firmó el propio excomandante de Gendarmería y fue constatada a través de una pericia caligráfica encargada por el periodista.

32 “Concentración contra la ley de obediencia debida”, diario *La Capital*, 07/07/1987.

33 “Los últimos represores son desprocesados”. Diario *MADRES DE PLAZA DE MAYO*, Año IV, N° 42, Buenos Aires, junio de 1988.

34 Editorial “La historia no perdona”. Diario *MADRES DE PLAZA DE MAYO*, Año IV, N° 43, Buenos Aires, julio de 1988.

35 “Los comandantes de subzona tienen quien los defiende”. Diario *MADRES DE PLAZA DE MAYO*, Año IV, N° 43, Buenos Aires, julio de 1988.

El retorno de las FFAA a la seguridad interior

Menos conocido es que, paralelamente a la sanción de la Ley de Obediencia Debida, en junio de 1987, comenzó el tratamiento de la Ley de Defensa Nacional, que había tenido despacho de comisión en julio de 1985, con la disidencia del justicialismo.³⁶ Esta ley, aprobada en abril de 1988 con el N° 23.554, instituía a las FFAA como instrumentos de defensa nacional ante la posible agresión militar de otro Estado y distinguía a la defensa nacional como un alcance funcional orgánico diferente de la seguridad interior. Por otro lado, y pese a la aprobación de la Ley de Obediencia Debida, Alfonsín enfrentó dos nuevas rebeliones militares en enero y diciembre de 1988.

Otro hecho resonante que, de alguna manera, marcó el fin de una época, fue el intento de copamiento del cuartel de la localidad bonaerense de La Tablada por parte del Movimiento Todos por la Patria (MTP), el 23 de enero de 1989. La represión al ataque por parte de las FFAA y de Seguridad fue desmedida y violenta y dejó varias personas muertas y heridas. Incluso, luego de rendirse, varias fueron encapuchadas y maniatadas, algunas hasta ultimadas allí y otras desaparecidas. Después de estos hechos, se desataron nuevas e intensas presiones en favor de una reivindicación de lo actuado por las FFAA en la “lucha contra la subversión”, otorgándoles la posibilidad de volver a intervenir en la seguridad interior del Estado, proceso que concluyó con la obtención de los indultos. Por otra parte, como sostiene Carol Solis (2019), otro efecto fue la rápida configuración de un escenario estigmatizador o de (re)estigmatización de las militancias, en parte como resultado de la actualización que el uso de la violencia evocaba, pero también como una descalificación más genérica a ciertas modalidades del compromiso político que fueron catalogadas de “subversivas” para volver a delimitar las fronteras entre las acciones políticas permitidas, toleradas y prohibidas.

Las consecuencias directas del ataque a La Tablada fueron la modificación de las leyes represivas y el cambio en la correlación de fuerzas en la relación gobiernos/militares en las postrimerías de la presidencia de Alfonsín y los inicios de la de Menem. Esto fue posible debido al extenso rechazo que generó en amplios sectores políticos y sociales, que se explica, en parte, porque la acción estuvo condicionada por la falta de un discurso que le diera inteligibilidad y sentido. Esto permitió, a su vez, la construcción de un marco explicativo que justificó, o al menos silenció, las violaciones a los derechos humanos ocurridas tras el copamiento y la ausencia de

36 “Diputados: despacho de comisión para la ley de defensa”, diario *Rosario*, 26/07/1985.

justicia, y aceptó el endurecimiento de la legislación represiva, posibilitando una nueva configuración en la relación del gobierno y las FFAA.

Dicha justificación consintió una serie de medidas que facultaron a las FFAA para volver a intervenir en la seguridad interior del Estado. Así, el 25 de enero – cuando no habían pasado ni 24 horas de la rendición– Alfonsín instruyó, a través del decreto 82/89, al Fiscal General de la Nación para que “entregue las directivas necesarias para la investigación más rápida y efectiva” de los hechos. Mientras, promulgó el decreto 83/89 por el cual, dentro del alcance de la presidencia de la Nación, creó el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) con el fin de articular tareas de inteligencia interior. Este iba en contra de la Ley de Defensa Nacional aprobada meses antes. Además, Alfonsín promulgó el decreto 327/89 que permitía la intervención de la inteligencia militar en los asuntos internos y envió al Congreso Nacional un proyecto de ley sobre terrorismo (Socco, 2020). Así, el mismo gobierno que unos años antes había hecho grandes esfuerzos para concretar – mediante la sanción de leyes– algunos de sus proyectos de justicia, ahora promulgaba –a través de decretos– el regreso de las FF.AA. a la seguridad interior.

Inmediatamente después de los sucesos, se produjo una ola de cuestionamientos, denuncias, descalificaciones, pedidos de retractación y distintas declaraciones que eran críticas con los hechos de La Tablada. El mismo día 23, las organizaciones de derechos humanos de Buenos Aires –incluida Madres de Plaza de Mayo– emitieron una declaración conjunta en la que condenaron enérgicamente “este nuevo ataque al orden constitucional” y, luego de exigir al gobierno “acceso a información veraz y completa para evitar manipulaciones que generan incertidumbre en el pueblo”, llamaron la atención sobre la posibilidad de reinstalar “la lucha contra la subversión” y de militarizar la eventual salida del conflicto: “Alertamos contra los intentos de utilizar estos hechos para perseguir ideologías, impulsar la teoría de los dos demonios, reivindicar el terrorismo de Estado y achicar los espacios de pluralismo democrático conquistado por el pueblo argentino”.³⁷

En Rosario, en las horas posteriores al intento de copamiento de La Tablada, hubo un encuentro de todo el MDH en la Casa de Madres de Plaza de Mayo, para analizar la situación. Un grupo importante quería realizar una declaración en repudio al ataque, porque lo consideraban una “acción contrarrevolucionaria”. Allí, un participante que había sido del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) rechazó expresamente el repudio, argumentando que nadie podría calificar a Luis Segovia –único militante de la región que participó de la acción– de “contrarrevolu-

37 Diario *Página/12*, 24/01/1989. Citado en Saín (1999).

cionario”. Las Madres acompañaron el argumento y el repudio no se hizo público. Se emitió una declaración que tuvo poca circulación en defensa de la democracia y un pedido por información sobre las y los detenidos, acorde con la de los organismos de Buenos Aires (Entrevista a Héctor *Chinche* Medina, 08/06/2023). La ausencia en la prensa de esta declaración da cuenta de su desacople en comparación con el coro de pronunciamientos en repudio el ataque que se publicaron en los días sucesivos.³⁸

Ahora bien, y pese a esa primera reacción, con el correr de los días, la Asociación Madres de Plaza de Mayo, liderada por Hebe de Bonafini, se fue distanciando de la condena que propugnaba el resto de los organismos y centró sus críticas en el accionar del Estado. Las Madres de Plaza de Mayo de Rosario, en sintonía con la Asociación, sostuvieron un respaldo crítico hacia los y las atacantes y reprocharon fuertemente la respuesta del gobierno. Esa posición puede verse reflejada en una serie de publicaciones que divulgaron por entonces. Una de ellas consistió en un volante que transcribía una entrevista realizada a la mencionada Hebe por el diario *Página 12* en relación al copamiento del cuartel La Tablada. Se titulaba “No entregar más vidas...” y comenzaba con el siguiente encabezado: “La presidente de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, dijo que «ninguna madre del mundo aprobaría que alguien tome un arma por la causa que fuera» al tiempo que expresó confianza en que se produzcan «cambios revolucionarios sin derramar una gota de sangre»”.³⁹ En dicha nota, ante la pregunta del periodista acerca de si simpatizaba con el copamiento a La Tablada, Hebe respondía:

No. Lo que sucede es que no podemos decir nada mientras las fuentes de información son las mismas que nos mentían durante la dictadura militar. No puede ser que los militares hayan vuelto a ser dueños de la vida y de la muerte de los prisioneros. La condena no vino de parte de la justicia, sino de los militares que volvieron a torturar y fusilar. Nosotras no podemos aprobar de ninguna manera ningún hecho donde se entregue una sola vida o se produzca una sola muerte. No tiene sentido. Pero en este caso particular queremos saber bien lo que pasó después de conocer todas las voces, no solamente la voz de los militares.⁴⁰

38 Diversas notas diario *La Capital*, enero de 1989.

39 Volante de las Madres de Plaza de Mayo Rosario, abril 1989. Archivo de Elida López.

40 Transcripción de una nota realizada a Hebe de Bonafini, *Página 12*. Volante de las Madres de Plaza de Mayo Rosario, abril 1989. Archivo de Elida López.

Firmaban el volante MADRES DE PLAZA DE MAYO - ROSARIO y enumeraban las consignas que defendieron y mantuvieron a través de los años: “Aparición con vida de los detenidos-desaparecidos”, “Cárcel a los genocidas”, “Restitución de los niños secuestrados a sus familias” y “Libertad a los presos políticos”.

Por la misma fecha, las Madres de Rosario comenzaron a publicar un suplemento editado por ellas mismas. En el primer número de abril de 1989, escribieron una nota que titularon “Plebiscito por la vida” donde sostenían:

Ayer fueron las leyes de PUNTO FINAL y OBEDIENCIA DEBIDA que consagraron la impunidad de torturadores y asesinos, hoy son los decretos presidenciales 83 y 327, que crean el Consejo de Seguridad Nacional, y establecen el control militar sobre las actividades políticas y sociales de los ciudadanos.

El presidente acabó de mandar al parlamento su proyecto de ley «ómnibus». Este proyecto represivo legaliza la intervención de las FFAA en los «conflictos internos», o sea, para vigilar y reprimir al pueblo argentino.⁴¹

Como puede verse, en un contexto donde el círculo de la impunidad se iba cerrando, las Madres de Plaza de Mayo de Rosario radicalizaron su discurso y afianzaron las relaciones con la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que había sufrido una ruptura en 1986, que tuvo como consecuencia la división en dos entidades diferenciadas, siendo la otra conocida como Línea Fundadora. La Delegación Rosario continuó con un perfil cercano a la Asociación al menos hasta 1995 cuando, al manifestarse algunas diferencias, la agrupación adoptó el nombre de Madres de Plaza 25 de Mayo, en referencia a la plaza rosarina.

Finalmente, meses después, el entonces presidente Carlos Menem concluyó el proceso de impunidad con lo que se conoce como los indultos. Habían pasado el intento de copamiento a La Tablada y los levantamientos carapintadas, pero también las leyes de impunidad, que allanaron el camino. Se trató de una serie de diez decretos sancionados por el gobierno entre el 7 de octubre de 1989 y el 30 de diciembre de 1990, que condonaron las penas de civiles y militares, incluyendo a los miembros de las Juntas condenados en el juicio de 1985.

De esta forma, la posibilidad de juzgamiento de los delitos cometidos durante la última dictadura quedó clausurada y la lucha del MDH, que había cumplido una década de auge y masividad de sus reclamos, fue reducida a pequeños espacios de

41 Suplemento Madres de Plaza de Mayo Rosario, abril 1989. Archivo de Elida López.

militancia que nunca abandonaron sus banderas y fueron el germen de lo que ocurriría con la derogación de las leyes de impunidad en los años dosmil.

Bibliografía

- Acuña, Carlos y Smulovitz, Catalina** (1991): ¿Ni olvido un perdón? Derechos humanos y tensiones cívico-militares en la transición argentina, Buenos Aires, Documento ce-des/69.
- Águila, Gabriela** (comp.) (2023): Los 80 en Rosario. Historia social, política y cultural de una ciudad en transición, Rosario, Homo Sapiens Ediciones.
- Almada, Lucas** (2017): “El Comando del II Cuerpo de Ejército en la transición democrática, 1982-1990”, en Águila, Gabriela (dir.); Almada, L.; Divinzenso, M. A. y Scocco, M.: Territorio Ocupado. La historia del Comando del II Cuerpo de Ejército en Rosario (1960-1990), Rosario, Editorial de la Municipalidad de Rosario.
- Alonso, Luciano** (2013): “Las luchas pro derechos humanos en Argentina: de la resistencia antidictatorial a la dispersión del movimiento social”. Dossier Argentina: 30 años de democracia monográfico de Observatorio Latinoamericano, n° 12.
- Bona, Victoria y López, R.** (2020): “Los desafíos del frente del pueblo. Izquierda y peronismo en la transición democrática argentina”. Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades, n° 24, vol. 2.
- Crenzel, Emilio** (2013): “Los derechos humanos, una verdad evidente de la democracia en la Argentina”. Estudios, n° 29.
- (2018): “Enfrentando el retroceso. Justicia, verdad y memoria en la Argentina reciente”, en Gabriela Águila; Luciani, Laura; Seminara, Luciana y Viano, Cristina (comp.): La historia reciente en Argentina. Balances de una historiografía pionera en América Latina, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi.
- Del Frade, Carlos** (2000): El Rosario de Galtieri a Feced, Rosario, El Eslabón. Disponible en: <https://carlosdelfrade.com.ar/biblioteca-digital/el-rosario-de-galtieri-y-feced/>.
- Divinzenso, María Alicia** (2023): “¿Otra vez los tanques en la calle? Las Fuerzas Armadas y la recuperación democrática”, en Águila, Gabriela (comp.): Los 80 en Rosario. Historia social, política y cultural de una ciudad en transición, Rosario, Homo Sapiens Ediciones.
- Feld, Claudia y Franco, Marina** (2015): “Introducción”, en Feld, Claudia y Marina, F. (comp.): Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

- Franco, Marina** (2015): “La ‘teoría de los dos demonios’ en la primera etapa de la posdictadura”, en Feld, Claudia y Franco, Marina (comp.): Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- (2014): “El complejo escenario de la disolución del poder militar en la argentina: la autoamnistía de 1983”. Contenciosa, Año I, nro. 2.
- Massuco, Lucas** (2017): Transiciones argentinas. Política, ideología y juicios de lesa humanidad (1983-1995), Rosario, Editorial Biblioteca.
- Saín, Marcelo** (1999): “Alfonsín, Menem e as relações cívico-militares. A construção do controle sobre as Forças Armadas na Argentina democrática (1983-1995)”, Tesis de doctorado, Universidad Estatal de Campinas. Disponible en: <http://www.resdal.org/Archivo/d000018a.htm>.
- Scocco, Marianela** (2020): “El intento de copamiento de La Tablada. Represión, justicia y derechos humanos”. Revista De Historia Social y de las Mentalidades, vol. 24, n° 2.
- (2021): Una historia en Movimiento. Las luchas por los derechos humanos en Rosario (1968-1985), Colección Entre los libros de la Buena Memoria, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Misiones, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- (2023): “Juicio y Castigo. El Movimiento de Derechos Humanos frente al reclamo de justicia”, en Águila Gabriela (comp.): Los 80 en Rosario. Historia social, política y cultural de una ciudad en transición, Rosario, Homo Sapiens Ediciones.

Entrevistas

- Héctor Chínche Medina**, PRT, preso político y Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas de Rosario, Rosario, 08/06/2023, realizada por Marianela Scocco.
- Inés Cozzi**, abogada y militante en derechos humanos, Rosario, 12/06/2023, realizada por Marianela Scocco.

Archivos

- Archivo de Elida López (21/04/1922-23/06/2010), Madre de Plaza 25 de Mayo de Rosario. Biblioteca “Raúl Frutos”, Museo de la Memoria de Rosario.
- Centro Documental “Rubén Naranjo”, Museo de la Memoria de Rosario.
- Hemeroteca de la Biblioteca Argentina “Dr. Juan Álvarez”, Rosario.

Eje 11: Derechas, anticomunismo y autoritarismo

La construcción de la masculinidad en un movimiento de extrema derecha

CELINA ALBORNOZ

celinaines.albornoz@gmail.com

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

El Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT) fue una de las principales agrupaciones de la derecha nacionalista argentina del período post-1955. Sus miembros reivindicaban un nacionalismo radical y desarrollaron un repertorio de acción marcadamente anti-izquierdista y antisemita. En este trabajo, me concentraré en la concepción de la violencia política por parte del MNT, en relación con el género, la masculinidad y las memorias. Procuraré dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿cómo se conjugaron esos elementos y cómo se configuraron en la historia de Tacuara? ¿Cómo concebían las relaciones de género?

Utilizaré como fuentes variados boletines tanto de Tacuara como de la Guardia Restauradora Nacionalista (escisión del MNT), así como entrevistas realizadas a algunos ex-militantes y la autobiografía de uno de ellos.

Palabras clave: Tacuara / masculinidades / violencia política

Militares, derechas y gobiernos departamentales. Las intervenciones restauradoras. Colonia, 1973-1982

JAVIER CORREA MORALES

correamoralesjavier@gmail.com

Universidad de la República (UDELAR), Uruguay

Resumen

La ponencia analiza una serie de estrategias y políticas –no todas puestas en práctica– que el régimen dictatorial uruguayo pensó como herramientas que le permitieran, en primer lugar, legitimar su accionar ilegal; y, en segundo lugar, gobernar el país de una manera centralizada y autoritaria, disimulada mediante discursos, inauguraciones de obras y, sobre todo, apariencia constitucional. El periodo elegido estuvo presidido por tres políticos distintos que pertenecieron a los sectores de derechas de los partidos Colorado (Juan María Bordaberry y Alberto Demicheli) y Nacional (Aparicio Méndez). Durante esos nueve años, el régimen fue gobernado por decenas de personas que, a pesar de pertenecer a los partidos nombrados, eran presentados como “civiles”; otra estrategia en búsqueda de legitimidad que tuvo éxito ya que diferentes órganos estatales fueron integrados, tras la expulsión de sus legítimos miembros, por “vecinos” (otra adjetivación que se volvió frecuente durante la dictadura).

Palabras clave: derechas / anticomunismo / gestión autoritaria

Se va a acabar el comunismo en Uruguay". Democracia y enemigos internos para la derecha liberal del Partido Colorado en la salida de la dictadura uruguaya (1981-1984)

MARCOS REY

marcosrey.h@gmail.com

Universidad de la República (UDELAR), Uruguay

Resumen

Esta ponencia examina la actuación política del expresidente Jorge Pacheco Areco y de los dirigentes de la Unión Colorada y Batllista (UCB) en la “*dictadura transicional*” de Uruguay (1981-1984). Se enfoca en sus itinerarios anticomunistas, su plataforma ideológica y programática y en su concepción del orden democrático. Repara en el perfil empresarial de su dirigencia y en su retórica populista centrada en la condición de vida de los sectores populares. Los pachequistas, referentes de la derecha liberal conservadora del Partido Colorado, defendieron la “*lucha antisubversiva*” que le encomendaron a las Fuerzas Armadas en 1971 y resistieron el avance del paradigma de los derechos humanos en Uruguay. En coincidencia con los militares, insistieron en reformar la constitución en base a la Doctrina de la Seguridad Nacional, reclamaron el retorno a la democracia sin “*revisionismo ni revancha*” y acusaron al frente opositor de estar “*infiltrado*” por marxistas y “*antipatrias*”. Pese a su declive electoral, el pachequismo fue decisivo para el triunfo del Partido Colorado en las elecciones de 1984.

Palabras clave: derecha política / anticomunismo / dictadura uruguaya

Un acercamiento al pensamiento y la acción del sindicalismo anticomunista en la última dictadura uruguaya (1973-1985)

ÁLVARO SOSA

docentealvaro1917@gmail.com

Universidad de la República (UDELAR), Uruguay

Resumen

Durante la última dictadura civil-militar en Uruguay algunos sindicatos, federaciones y centrales de trabajadores saludaron el advenimiento del nuevo régimen, apoyaron activamente las campañas represivas lanzadas contra el sindicalismo clasista, secundaron las medidas implementadas por el gobierno en materia de legislación sindical y laboral, y contaron con dirigentes nombrados por el gobierno para fungir como representantes obreros ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

A pesar de lo antedicho la historiografía uruguaya ha prestado escasa atención al derrotero de estas organizaciones, es por ello que la presente ponencia se propone describir y analizar sus características ideológicas y repertorios de acción, los debates procesados a su interna y los enfrentamientos que entabló con el sindicalismo clasista, los vínculos que tejió con las diversas corrientes de las derechas civiles y militares, y el papel que debía jugar en la ingeniería sindical y laboral a fundar por el régimen. A nivel heurístico, para la realización de este trabajo se llevó adelante un amplia relevamiento de prensa periódica, publicaciones sindicales, actas del Consejo de Estado y de la Comisión de Trabajo y Seguridad Social y documentación producida por de la Dirección de Información e Inteligencia del Ministerio del Interior.

Palabras clave: sindicalismo anticomunista / dictadura / reglamentación

Eje 12: Pueblos originarios

Puesta en valor y señalización del Patrimonio Histórico de la ciudad San Javier. El pasado pervive entre nosotras/os

NATALIA CAROLINA BARRIOS

nataliabarríos5.9.1983@gmail.com

Universidad de Fasta/ Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

LILIANA EDITH JANKO

lilianajanko20@gmail.com

Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

Resumen

Quisimos comenzar con un acontecimiento muy importante en la historia de nuestra localidad que fue La Última Rebelión Mocoví y que quede representada ante la sociedad, luego seguiríamos con la ubicación de distintos edificios que son centenarios y son tipificados como patrimonio arquitectónico, algunos vinculados con la inmigración, el ferrocarril, alguna actividad económica importante para San Javier y las Colonias y por último los edificios tanto públicos como casas privadas que están dentro del proceso de la conformación de nuestro Estado Nacional. Recuperando de esa forma el valor patrimonial de dichos lugares.

Con estos distintos circuitos visualizamos la importancia y puesta en valor de la historia local en contexto con la historia provincial y nacional argentina. Sobre todo, lo tomamos como generación de una instancia de aprendizaje para nuestros alumnos, además de despertar el interés de los mismos.

Palabras clave: patrimonio / memoria / mocovíes / jóvenes

Diálogos y saberes: reflexiones en torno a experiencias de construcción colectiva junto a la Comunidad Corunda-Coronda

MARINA BENZI

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

MERCEDES GOMITOLO

Universidad Nacional del Litoral (UNL) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

CLAUDIO ÑAÑES

Comunidad Corunda-Coronda

PILAR CABRE

pilarguadalupecabre@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

La comunidad Corunda-Coronda fue reconocida formalmente por el Estado provincial en el año 2011, cuando llevó a cabo dicha solicitud en el Registro Especial de Comunidades Aborígenes (RECA). Las y los integrantes vienen sosteniendo un proceso de afirmación identitaria, autoconocimiento y reconocimiento a la par de otras organizaciones indígenas santafesinas. Sus referentes trabajan para dar a conocer su historia y la identidad (organizan charlas en las escuelas y museos de la zona, por ejemplo), articulan estas acciones con la demanda por el territorio a partir de los derechos expresados en las legislaciones provinciales. En el año 2015 solicitaron la adjudicación de lotes fiscales en el marco de la Ley provincial nro. 12.086/2002, que instituye “restituir” a las comunidades aborígenes “lotes fiscales y parcelas de islas fiscales” (artículo 1) “con carácter de reparación histórica como Pueblos originarios y preexistentes a la Nación” (artículo 2). Cabe señalar que hasta el momento no se concretaron las respectivas restituciones territoriales, ni ocurrieron avances político-administrativos que garanticen estos derechos.

Durante el 2021, en un contexto de crecientes incendios en los humedales de la región, el desarrollo de un proyecto de Ley que propone la ampliación del Parque Nacional Islas de Santa Fe, avanza sobre las islas solicitadas sin consulta previa, libre e informada, tal como indica y regula el Convenio 169 de la OIT. Las voces de la comunidad Corunda Corondá han sido y son desoídas por los organismos estatales. Dichas prácticas de gobierno incrementan la complejidad para la adjudicación de los territorios. Los efectos de esta relación redundan en la imposibilidad de acceder a la propiedad comunitaria de los territorios. Ello genera gran desgaste de sus integrantes y pone de manifiesto la necesidad de profundizar en los alcances de los derechos indígenas.

En vistas a los conflictos que se suceden e influncian de manera directa a la comunidad, desde el Proyecto de Extensión e Interés Social (PEIS-UNL) titulado “Historias y derechos territoriales indígenas: una reconstrucción junto a la Comunidad aborígen Corunda Coronda” (Convocatoria 2021-2022) venimos desarrollando una serie de actividades y propuestas conjuntas.

En esta ponencia nos proponemos, poder realizar un recorrido en torno a cuáles han sido y son las dinámicas de trabajo colectivo a lo largo del año y medio de vigencia. En tal sentido, nos centramos en poder desarrollar los mecanismos ideados y motorizados desde el proyecto atendiendo a diferentes demandas de la comunidad: a) proceso de mapeo de territorios ocupados históricamente por las comunidades, reclamados y en disputa; b) avances en materia de producción de un protocolo de acción para la comunidad; c) avances en la producción de material (didáctico) vinculado a la memoria colectiva del pueblo Corunda. Luego de ello, proponemos volver sobre éstas prácticas de manera reflexiva, realizando un análisis teórico de algunos aspectos que hacen a los usos y prácticas en territorio, los mecanismos de reactivación de memorias de la comunidad y las formas y estrategias de participación política que vienen sosteniendo tanto varones como mujeres dentro del colectivo.

Palabras clave: territorio / memorias / comunidad / extensión

La Ley 26160 y las estructuras locales en la provincia de Santa Fe

JULIA L. COLLA

julialcolla@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL) /Consejo nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ

emartinezgrieco@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En el año 2006 se sancionó la ley 26160 que declaró la emergencia en materia de la posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas del país y suspendió la ejecución de los desalojos en un plazo estipulado. El objetivo de este trabajo es analizar los límites, alcances y resultados en torno a la implementación de dicha normativa nacional en la provincia de Santa Fe. Se focaliza en la articulación de las disposiciones y agencias nacionales con las estructuras locales (tanto burocráticas estatales como de organización etnopolítica de las comunidades), en la ejecución y participación indígena propuesta en el Relevamiento Territorial a Comunidades Indígenas (ReTeCI) y en las expectativas construidas entre quienes solicitaron y fueron parte de dicho relevamiento. Para ello, se realizó un diseño metodológico flexible, con entrevistas a representantes indígenas del Concejo de Participación Indígena (CPI), referentes comunitarios e integrantes de la Dirección de Comunidades Originarias de la provincia de Santa Fe. También se utilizaron los documentos de legislaciones provinciales y nacionales previas a la normativa, datos oficiales sobre los resultados alcanzados por dicha normativa e informes de ONG's y organismos internacionales.

Palabras clave: Ley 26160 / participación indígena / pueblos indígenas / emergencia territorial

Otra vuelta sobre la misma Roca. Debates sobre la representación de la historia y el genocidio de los pueblos originarios en Bariloche

WALTER DELRIO

PILAR PÉREZ

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad Nacional de Río Negro (UNRN)

Resumen

La propuesta municipal, en 2023, del traslado de la estatua de Julio A. Roca del Centro Cívico de Bariloche -desde el centro de la plaza hacia la barranca adyacente frente al lago- ha generado un debate muy amplio en la sociedad argentina. El episodio es parte de un debate de larga trayectoria sobre el tipo de estado y de sociedad que se ha desarrollado en las últimas décadas, especialmente desde el retorno de la democracia en Argentina. Retomando algunos de los más recientes episodios vinculados con este debate sobre dicha estatua analizamos las relaciones entre discursos hegemónicos, historia y representación de procesos genocidas.

La concentración, distribución y separación de las familias luego de su sometimiento no fue operada sólo desde las oficinas gubernamentales sino que implicó la participación de distintas instituciones de la sociedad civil, como sectores empresariales, sociedades de beneficencia, periódicos, iglesias. Desde la recuperación de la democracia las investigaciones científicas han venido reconstruyendo estos procesos históricos silenciados y que fueron sufridos, vividos y atravesados en Patagonia por la población mapuche-tehuelche. Transmitidos a través de generaciones que sucesivamente experimentaron distintos tipos de discriminación y despojo.

La estatua de Roca en el Centro Cívico de Bariloche no sólo representa el evento de la conquista y sometimiento de los pueblos originarios de Patagonia sino también las consecuencias que se extienden al presente, al estar asociada con discursos políticos, en los medios de comunicación y en las discusiones cotidianas que refieren a que el pueblo mapuche no debería tener derechos, que se trataría de invasores, que son truchos o que se aprovechan del supuesto favoritismo populista del discurso de los derechos humanos.

Eje 13: Exilio, movilidades y redes de intercambio

Una visión general del exilio argentino en Venezuela (1974-1983)

MARIO AYALA

mhayala@untdf.edu.ar

Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur (UNTDF)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Esta ponencia sintetiza los resultados de mi investigación doctoral (2017) que se propuso realizar una reconstrucción histórica de la colonia de exiliados argentinos que se formó en Venezuela entre 1974 y 1983, analizando particularmente sus estrategias de acción política antidictatorial. Hasta esta investigación Venezuela como destino de ese exilio aún no había sido estudiada en profundidad ni interrogada por la historiografía de los exilios políticos producidos por la última oleada de represión paraestatal y estatal en Argentina entre 1973 y 1983. Los tres interrogantes que se quieren responder son los siguientes: ¿Cuáles fueron las características de la colonia de exiliados argentinos que se formó en Venezuela durante la década del setenta? ¿Qué prácticas políticas existieron y qué formas organizativas emergieron para la lucha antidictatorial en el contexto social y político venezolano? ¿Existieron particularidades respecto a los exilios argentinos en otros países?

Palabras clave: exilio argentino / Venezuela / lucha antidictatorial

La presencia africana en las ciudades intermedias: un estudio de caso sobre migraciones actuales desde una perspectiva de redes en el espacio rafaelino

MILAGROS DE LA FUENTE ALDAO

delafuentemilagros@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

El presente trabajo es fruto de una labor exploratoria que busca indagar en los grupos migratorios presentes en las denominadas ‘ciudades intermedias’ en el espacio argentino, especialmente el grupo de senegaleses que han migrado a la ciudad de Rafaela en lo que va del siglo XXI.

En lo relativo a la dimensión teórica-conceptual, se considera pertinente estudiar el caso desde el concepto de redes migrantes, ya que permite ver la lógica del grupo, dentro como fuera del espacio rafaelino, su articulación al interior del grupo étnico y la búsqueda de no hacer del todo permeable los límites del mismo. En otras palabras, el concepto de redes asume relevancia porque contribuye a ver la migración como un proceso social y cultural en continua transformación.

A su vez, se opta por un abordaje intercultural y multidisciplinar, ya que permite ver los procesos migratorios desde una perspectiva crítica y más allá de los encorsetamientos disciplinares. De este modo se hace foco en los procesos socioculturales, poniendo en relevancia la autopercepción del grupo que se desplaza y la resignificación y revalidación de su identidad cultural; como a su vez, la mirada de los “otros”, la que muchas veces adquiere una postura drástica frente al migrante, convirtiéndolo en una alteridad inasimilable (Augé. 2014). En otras palabras, “(...) En vez de comparar culturas que operarían como sistemas preexistentes y compactos, se trata de prestar atención a las mezclas y los malentendidos que vinculan a los grupos. Para entender a cada grupo hay que describir cómo se apropia de y reinterpreta los productos materiales y simbólicos ajenos.” (García Canelini, 2004)

Palabras clave: redes migrantes / cadenas migratorias / espacio trasnacional

El litoral argentino en las cartografías del exilio

MARÍA VIRGINIA PISARELLO

mvpisarello@gmail.com

Universidad Nacional del Litoral (UNL) /Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER)

Resumen

En esta ponencia se recuperan los testimonios de sobrevivientes de la última dictadura cívico militar y materiales documentales de distintos repositorios de la región con el objetivo de explicar cómo escaparon los perseguidos políticos que residían en el litoral argentino en el decenio 1973-1983. En este camino se pretende identificar algunos elementos que permitan comprender las particularidades de los derroteros que transitaban quienes partieron al exilio desde las provincias de Entre Ríos y Santa Fe.

Palabras clave: litoral / exilio / dictadura

Eje 14: Fuerzas Armadas, militares y guerra

Notas sobre el trabajo de campo con perpetradores argentinos

ANALÍA GOLDENTUL

agoldentul@gmail.com

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

Esta ponencia se propone revisitar una experiencia de trabajo de campo con perpetradores argentinos juzgados por crímenes de lesa humanidad, llevada a cabo entre 2015 y 2017. La mayoría de los oficiales retirados fueron entrevistados cuando estaban detenidos en cárceles comunes, eran objeto de condena social generalizada, y ya no ocupaban una posición de poder. Consiguientemente, se apunta a reflexionar cómo incidieron estas condiciones particulares en las dinámicas de poder entre los entrevistados y la investigadora, en el tipo de datos recabados y en la producción de conocimiento. Complementariamente, se reponen algunas emociones personales que emergieron en la interacción con los entrevistados, al tratarse de un aspecto que incidió activamente en el curso de la investigación.

Palabras clave: perpetradores / relaciones de poder / producción de conocimiento

Los orígenes de la contrainsurgencia en la Armada argentina. La transformación del concepto de guerra durante la primera década de la Guerra Fría: 1945-1955

ESTEBAN DAMIÁN PONTORIERO

estebanpontoriero@hotmail.com

Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)/Universidad Nacional de San Martín (UNSM)/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Resumen

La ponencia explora el impacto de la Guerra Fría en las Fuerzas Armadas (FF. AA) argentinas a partir del caso de la Armada, entre los años 1945 y 1955. En la primera sección analizo las transformaciones en las concepciones sobre la guerra en las FF. AA. y sus hipótesis de conflicto, derivadas de su ingreso al esquema de defensa continental comandado por Estados Unidos. Luego, pongo mi atención en la Armada a través de dos secciones, explorando cómo se imaginan las guerras futuras, internas y externas. Para ello, he trabajado con artículos de revistas militares, y consultado documentación del Estado Mayor de Coordinación, el ente que unificaba el mando castrense. El objetivo es mostrar las nuevas hipótesis de conflicto surgidas en esos años, su pervivencia con otras previas, y prestar atención a la creciente preocupación por la seguridad interna en clave antisubversiva.

Palabras clave: Fuerzas Armadas / armada / Guerra Fría

El poderío militar reciente de China y sus connotaciones en América Latina y Caribe

FERNANDO ROMERO WIMER

fernandogromero@gmail.com

Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil

Resumen

La República Popular China se ha destacado en los últimos años como el segundo gasto militar a nivel mundial, sólo superado por los Estados Unidos de América. Al mismo tiempo, su industria de armamentos se ha convertido en uno de los sectores estratégicos de su comercio internacional y relaciones exteriores, ocupando el cuarto lugar entre los mayores exportadores del planeta

Este trabajo tiene como objetivo general caracterizar el desarrollo de la capacidad militar de China en torno a la evolución del gasto militar, al comercio de armamento y la cooperación militar en lo que va del siglo XXI, considerando tanto el escenario de disputa internacional con el imperialismo estadounidense y sus connotaciones en América Latina y Caribe (ALC), como los objetivos estratégicos de la potencia asiática y los cambios en su política de defensa.

Palabras clave: China / América Latina y Caribe / cuestión militar



UNL • FACULTAD
DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS

